

Estudios Bíblicos LifeWay[®] Para Jóvenes REAL

Manual para el Líder / Primavera 2014



LifeWay | Jóvenes

Plan de Salvación

Cómo llegar a ser un cristiano

ADMITE

Admite ante Dios que eres pecador. Arrepiéntete y apártate del pecado.

Romanos 3:23; 6:23; Hechos 3:19

CREE

Cree que Jesucristo es el Hijo de Dios y acepta el perdón de pecados que Dios te regala.

Juan 3:16; Juan 14:6; Hechos 4:12; Romanos 5:8; Efesios 2:8-9; 1 Juan 1:11-13

CONFIESA

Confiesa tu fe en Cristo como Salvador y Señor.

1 Juan 1:9; Romanos 10:9-10, 13

Si crees que Jesucristo murió por tus pecados y deseas recibir nueva vida a través de Él, debes hacer una oración similar a esta y pedirle que sea tu único y suficiente Salvador y Señor:

“Amante Dios, yo soy un pecador y he sido rebelde contigo de muchas maneras. Yo creo que Jesucristo murió por mis pecados y que solamente a través de la fe en su muerte y resurrección podré ser perdonado. Ahora, me arrepiento de mis pecados y pido a Jesucristo que entre a mi vida y sea mi Señor y Salvador. De aquí en adelante, seguiré al Señor Jesucristo. Muchas gracias, Señor, por amarme y perdonarme. En el nombre de Jesucristo, amén”.

Después de haber recibido a Jesucristo en tu vida, debes compartir tu decisión con otra persona y seguir el ejemplo de Cristo, debes ser bautizado por inmersión en tu iglesia local como una expresión pública de tu fe.

Romanos 6:4; Colosenses 2:6

Índice

Guía del Líder REAL

Volumen 4 | Número 3

Primavera 2014

Una guía para enseñar verdades bíblicas a jóvenes de entre 12 y 17 años.

Ángel Ortiz

Publishing Team Leader

Elizabeth Díaz-Works

Production Editor

Michelle Swafford

Digital Content Specialist

Bill Craig

CRD Publishing Director

Envíe sus preguntas/comentarios a:

Editor, Estudios Bíblicos LifeWay para Jóvenes REAL, One LifeWay Plaza, Nashville, TN 37234-0135. Or make comments on the Web at www.lifeway.com

Printed in the United States of America

Estudios Bíblicos LifeWay para Jóvenes REAL Leader Guide (ISSN: 2155-2754; Item 005267025) is published quarterly by LifeWay Christian Resources, One LifeWay Plaza, Nashville, TN 37234, Thom S. Rainer, President. © 2013 LifeWay Christian Resources.

¿Tiene algún problema con el pedido de la literatura? Visite www.lifeway.com/espanol, o escriba a LifeWay Church Resources Customer Service, One LifeWay Plaza, Nashville, TN 37234-0113. Para suscripciones envíe un FAX al (615) 251-5818 ó un mensaje a la dirección de correo electrónico subscribe@lifeway.com. Para múltiples copias que se envían a una misma dirección cada trimestre, envíe un FAX al (615) 251-5933 ó un mensaje a la dirección de correo electrónico orderentry@lifeway.com. También puede hacer su pedido mediante nuestra página Web: www.lifeway.com/espanol y en los Estados Unidos, Puerto Rico y Canadá puede llamar gratis al teléfono 1-800-257-7744 de 8:00 am a 4:00 pm Hora del Centro.

Creemos que la Biblia tiene a Dios como su autor; la salvación como su finalidad, y la verdad, sin ninguna mezcla de error, como su tema. Para ver los principios doctrinales que sustentamos, visite: www.lifeway.com/doctrinalguideline.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas se han tomado de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960, © Copyright Sociedades Bíblicas en América Latina, publicada por Broadman & Holman Publishers, Nashville, TN, y King James Version. Usada con permiso.

¿Cómo usar REAL?	02
Estrategia para el desarrollo espiritual	03
En el próximo trimestre de REAL.....	72

U1: Apartados para Dios

Este estudio ayudará a los jóvenes a entender qué es la santidad, por qué Dios espera santidad de nosotros y que podemos llegar a ser santos.

S1: Marzo 2 – Llamamiento a la santidad	05
S2: Marzo 9 – De vuelta a la santidad	10
S3: Marzo 16 – Vivir en santidad	15

U2: Preguntas que hizo Jesús

Jesús utilizaba a menudo preguntas para enseñar verdades espirituales y para desafiar las suposiciones religiosas. Este estudio examinará algunas preguntas que Jesús hizo, y por qué recibir la respuesta correcta es fundamental para crecer en el discipulado.

S1: Marzo 23 – Una cuestión de tradición	21
S2: Marzo 30 – Una cuestión de compromiso	26
S3: Abril 6 – Una cuestión de amor	31
S4: Abril 13 – Una cuestión de servicio	36
S5: Abril 20 – Una cuestión de fe	41
S6: Abril 27 – Bendiciones de la santidad	46

U3: Conexiones reales

El libro de Proverbios es rico en una sabiduría que contribuye a desarrollar relaciones sólidas y rectas. En este estudio de cuatro semanas en Proverbios, comenzamos descubriendo lo que enseña Proverbios en cuanto a la relación que tiene influencia sobre los demás: “Nuestra relación con Dios”. Luego consideramos nuestros roles y nuestras relaciones dentro de la familia. La tercera sesión va más allá de la familia, al analizar las cualidades que permiten que una persona tenga influencia. La última sesión nos lleva a ver cómo podemos ser buenos amigos.

S1: Mayo 4 – Conéctate con Dios	52
S2: Mayo 11 – Conéctate con la familia	57
S3: Mayo 18 – Una influencia positiva	62
S4: Mayo 25 – Conéctate con tus amigos.....	67



POSEER



CONOCER



COMPARTIR

Estrategia para el desarrollo espiritual

CONOCER



Desarrollo vertical

Jesús creció en gracia para con Dios.



Señorío Disciplinas

Los jóvenes conocerán a Cristo al reconocer el señorío de Cristo y practicar las disciplinas espirituales.

POSEER



Desarrollo interior

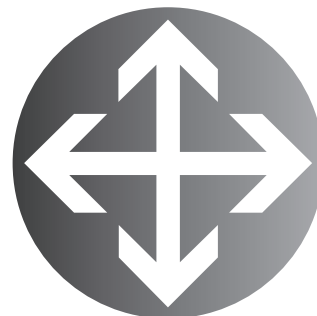
Jesús creció en sabiduría y estatura.



Carácter Discernimiento

Los jóvenes aprenderán a poseer su fe a medida que crezcan en carácter y discernimiento.

COMPARTIR



Desarrollo horizontal

Jesús creció en gracia para con los hombres.



Relaciones Influencia

Los jóvenes compartirán su fe a medida que desarrollen relaciones e influencia en otros.

Estudios Bíblicos LifeWay® para Jóvenes: REAL está diseñada para ayudar a los estudiantes a CONOCER a Cristo. POSEER su fe, y COMPARTIR su fe. Estos tres fundamentos conforman la estrategia de desarrollo espiritual para jóvenes de LifeWay.

Al usar Estudios Bíblicos LifeWay® para Jóvenes: REAL, los estudiantes serán expuestos a estas tres áreas de desarrollo espiritual. En cada página de introducción a la unidad, usted podrá encontrar los símbolos de CONOCER, POSEER y COMPARTIR, los que le indicarán el área de desarrollo espiritual que se abarcará en esa unidad.

CONOCER



COMPARTIR



POSEER



¿Por qué este estudio?

Nos encanta hablar de la gracia de Dios. Y debemos hacerlo. Pero algunas personas, por la mezcla que tienen con el relativismo moral de nuestra cultura, no se preocupan mucho por vivir vidas santas. Dios espera verdadera santidad de su pueblo.

Los jóvenes serán desafiados a CONFESAR su fe. La santidad es el principal atributo de Dios y los jóvenes necesitan ser retados a ser santos así como Dios es santo. La vida cristiana es mucho más que fe y creencias intelectuales. Los jóvenes necesitan confesar esa fe y dejar que su creencia en un Dios santo se vea en sus vidas.

U1

APARTADOS PARA DIOS

Marzo 2014

Este estudio ayudará a los jóvenes a entender qué es la santidad, por qué Dios espera santidad de nosotros y que podemos llegar a ser santos.

S1: Marzo 2 – Llamamiento a la santidad

¿Qué significa ser santo?

S2: Marzo 9– De vuelta a la santidad

¿Cómo pudo volver a un Dios santo?

S3: Marzo 16– Vivir en santidad

Si santo significa ser apartado ¿de qué soy apartado?



Visite nuestra página en Facebook donde podrá encontrar artículos y ayudas adicionales de mucha utilidad.

<https://www.facebook.com/estudiosbiblicoslifewaypara jovenes>

Los ítems de las *Ayudas para la Enseñanza* así como actividades para mediados de semana y *Ayudas Adicionales* para el líder se encuentran en el internet en esta dirección: <http://estudiosbiblicoslifewayparajovenes.blogspot.com>. No deje de visitar este sitio y recomendarlo a otros.

2 de marzo, 2014

La Pregunta
¿Qué significa ser santo?**La Respuesta**
Santidad es ser apartados para una relación con Dios.

Apartados para Dios

Llamamiento a la santidad

Éxodo 19.1-6, 10-14, 16-19

COMIENCE EL ESTUDIO

- Anime a los jóvenes a pensar en por lo menos una cosa que tiene un propósito o uso exclusivo en su vida diaria. (Ejemplos: celular, anteojos para el sol, etcétera). Pregunte:
 - ¿Por qué sería absurdo tratar de usar la llave del carro como anteojos para el sol? ¿Qué tan efectivo sería algo si no es utilizado para lo cual fue diseñado?
 - ¿Por qué es importante para nosotros, como creyentes, saber el propósito para el cual fuimos creados?
 - ¿Con qué propósito somos apartados como creyentes? (Para glorificar a Dios, predicar el evangelio y mostrar a otros el camino hacia Él).
- Dirija la atención de los jóvenes a “Apartados” (ítem 1) de las Ayudas para la Enseñanza.
- En la cultura de hoy, los cristianos olvidamos algunas veces que somos apartados. Dios nos ha llamado a ser diferentes a las personas del mundo, para que Él pueda brillar a través de nosotros.

ESTUDIE LA BIBLIA

1 Apartados por Dios.

Dios declaró que quienes obedecen fielmente su pacto serían su especial tesoro, un reino de sacerdotes y una nación santa.

- **Lea Éxodo 19.1-6.**
- ¿Qué importancia tiene que Dios recordara cómo había liberado a los israelitas?
- ¿Por qué ordenó Dios a los israelitas que le escucharan y obedecieran (versículo 5), si ya los había amado y les había prometido que cubriría sus necesidades? (La gracia de Dios no anula nuestra responsabilidad personal de vivir una vida que lo honre).
- ¿En qué cosas específicas pueden mostrar nuestra conducta, actitudes y acciones lo contrario de aquello para lo cual Dios nos apartó?
- Es muy fácil estar tan inmersos en los asuntos de la vida diaria, que olvidamos nuestra verdadera identidad y nuestro propósito. En un mundo que dice que debemos centrarnos en nosotros mismos, tenemos que detenernos y entender que Dios nos apartó para que nos enfoquemos en Él y en su Reino, así como lo ordenó a los israelitas.
- Guíe a los jóvenes a leer y realizar la actividad de “Apartado por Dios” en la Guía del Alumno.
- Divida a los jóvenes en seis equipos o en parejas, y dé a cada equipo una tarjeta de “Integridad y consistencia” (ítem 2). Diga a cada equipo que determine qué pudiera salir mal si lo que aparece en su tarjeta (ejemplos: una taza con café caliente, un barco de crucero con pasajeros, etc.) estuviera averiada o no funcionara correctamente. Conceda unos pocos minutos para que cada equipo diga lo que piensa.
- Diga que esperamos que estas cosas funcionen “según lo previsto” o de acuerdo con su propósito. Si a una cosa le falta consistencia, puede romperse o no ser fiable.
- Cuando nuestra conducta, actitud y nuestras acciones muestran algo diferente a lo que decimos ser como cristianos, somos inconsistentes. Ser apartados debe llevarnos a tener consistencia en la manera como vivimos nuestras vidas.

Transición: Somos apartados por Dios, ¡pero también somos apartados para Dios!

☆ Opción

Pida a los jóvenes que comenten su actividad extracurricular o hobby favorito. Cada joven debe indicar su actividad, y por qué se siente particularmente adecuado, dotado o preparado para ella. Pregunte si alguien se siente especialmente llamado a su actividad, y por qué. Establezca un paralelismo entre ser apartado física o temporalmente para una actividad y ser apartado como cristiano.

☆ Opción complementaria:

Desafíe a los jóvenes a hacer personal esta lección dedicando tiempo esta semana para orar y hacer una lista de las cosas de su vida que necesitan rendir a Dios o pecados que necesitan confesar y evitar. Anímelos también a orar y a hacer una lista de las relaciones en sus vidas que necesitan reparar.

2 Apartados para Dios.

Dios le dijo al pueblo que se santificara en preparación para su encuentro con Él, y que fijara límites para no acercarse de manera casual o irreverente al monte santo.

- **Lea Éxodo 19.10-14.**
- Acercarse a Dios es algo serio. Muchas veces hacemos esto de manera muy casual. El privilegio de estar con Dios no es algo que debe hacerse livianamente.
- Según los vv. 12 y 13, ¿qué habría sucedido a alguien que traspasara el límite y tocara el monte?
 - **¿Qué significa santificarse?**
 - Pida a un voluntario que lea la definición en la Guía del Alumno.
 - **¿Cómo creen ustedes que afecta el pecado su relación con Dios?**
 - Todos batallamos con el pecado, pero la clave es confesarlo (coincidir con Dios en que algo es un pecado), arrepentirse (apartarse) y evitar cometer ese pecado en el futuro.
 - **¿Cómo explicarían ustedes la importancia de este proceso a un creyente nuevo?**
 - Guíe a los jóvenes a leer y realizar “Apartados para Dios” en la Guía del Alumno.
 - Demasiadas personas creen que sus vidas están en pequeños compartimientos. Piensan que su “vida de iglesia” es solo los domingos, que su “vida social” es un compartimiento que solo pertenece a ellas, y que su “vida doméstica” y su “vida estudiantil” también están separadas. Como creyentes, somos apartados para ser santos en todos los aspectos de la vida. Todo en la vida está entrelazado. Todas las cosas entran dentro de nuestra obediencia a Dios y no pueden ser separadas.
 - **Transición: ¿Cómo serían diferentes las cosas si todos venimos a la adoración preparados para adorar con la expectativa de tener un encuentro con Dios?**

3 Apartados para conocer a Dios.

Dios, en una demostración de su poder maravilloso, se encontró con su pueblo en el Monte Sinaí.

- **Lea Éxodo 19.16-19.**
- Debemos acercarnos a Dios sabiendo que Él es supremo, omnisciente y todopoderoso. Cuando lo adoramos, necesitamos entender que Él es asombroso, incomprensible y que tiene el control absoluto de todo.
 - **¿Cómo se sentirían ustedes si Dios provocara truenos, relámpagos, humo y un fuerte sonido de trompeta, anunciando que es el momento de adorarlo?**
 - **¿Le demostraría esto que Dios está y listo para tener un encuentro con ustedes?**
 - La Biblia dice que todo el monte se estremeció violentamente cuando el pueblo estuvo al pie del mismo. Hablen de la vez que ustedes supieron que estaban en la presencia de Dios.
 - Aunque nosotros no esperamos las mismas señales de la presencia de Dios que experimentaron los israelitas, el carácter de Dios no ha cambiado. Después de entender que Él nos ama y nos aparta, y después de prepararnos para adorarlo a través de la confesión, el arrepentimiento y la reconciliación, debemos adorarlo con la expectativa de encontrarnos con Él. ¡A nosotros se nos ha dado el privilegio de conocer al Dios del universo!
 - Guíe a los jóvenes a leer y realizar “Apartados para conocer a Dios” en la Guía del Alumno.
 - **¿Cómo describirían ustedes su actitud en relación con la adoración a Dios?**
 - Hablen de las maneras como adoran a Dios estando solos y acompañados de otros.
 - **¿Qué diferencia habría en su adoración si esperaran realmente tener un encuentro con Dios?**

*Conectándonos



MENSAJE DE TEXTO

¡Dios te ama lo suficiente para querer apartarte!



CORREO ELECTRÓNICO

¿Estás esperando realmente tener un encuentro con Dios esta semana en el culto de adoración?



FACEBOOK

¡Espero que estés teniendo una bendecida semana, viviendo como un hijo del Rey! Asegúrate de hacer eso delante de los demás.

APLIQUE LA VERDAD BÍBLICA

- Santidad es ser apartados para una relación con Dios.
- Dirija a los jóvenes en el debate de las preguntas que aparecen en la sección “Y ENTONCES, ¿QUÉ?” de la Guía del Alumno.

Estudio bíblico

VARIOS meses antes de que el editor de este manual me convocara para escribir esta lección, Dios había estado lidiando con nuestra iglesia sobre el tema de la santidad. Habíamos discutido en detalles las ideas de la santidad, colectiva y personal. Además de leer la Palabra de Dios, leímos algunas de las grandes obras sobre la santidad, como *The Pursuit of Holiness* (Jerry Bridges, Navpress, Colorado Springs, Colorado, 2006). Yo había estado enseñando ese libro como parte de un grupo de discipulado los domingos por la noche. Un día hice un comentario en el grupo que luego me volvió de una forma bastante peculiar. Le dije al grupo que “desde el momento en que apartamos la mirada de Cristo, comenzamos a deslizarnos hacia lo que no es santo”.

Ya hace un tiempo que ese grupo de discipulado terminó. Ahora, mientras escribo estas notas, estoy recuperándome de un accidente automovilístico que pudo haberme costado la vida. Iba por un camino rural que estaba en reparación y no vi una mancha de aceite. No diría que yo no estaba prestando atención al camino, pero cegado por la luz del sol de la tarde no vi el brillo del aceite. En un segundo el vehículo comenzó a patinar; pisé el freno y casi había logrado volver a estabilizarlo cuando las ruedas de atrás tocaron el aceite. La gravedad es una de las leyes de Sir Isaac Newton que no se puede violar y el vehículo dio tres vuelcos por una pendiente de trece pies de profundidad antes de quedar de costado. Gracias a Dios, ¡alabado sea Su nombre! Pude salir caminando de ese accidente solo con algunos magullones y cortes. (¡Sí, mamá, tenía puesto el cinturón de seguridad!)

A la noche siguiente, cuando llegué a casa, le pregunté a Dios qué quería Él que yo aprendiera con ese accidente, además de que debo fijarme mejor por dónde estoy conduciendo. Escuché una suave voz en mi mente que me decía: “Cuando apartas tu mirada de mí, entras en terreno muy peligroso”. Me corrió un escalofrío por la espalda. ¿Cuántas veces apartamos la mirada de Cristo durante el día? Me atrevo a decir que hacerlo es tan aterrador y peligroso como conducir por un camino rural con los ojos cerrados, dormido al volante. ¡Somos llamados a ser santos! Lo vemos en la siguiente lección y lo vemos en toda la Biblia (Levítico 19.2; 1 Pedro 1.15-16). Como iglesia, y cada uno como creyente, presentémonos ante Dios pidiendo Su santidad. No apartemos la mirada de nuestro Redentor y Salvador Jesucristo ni por un instante, hacerlo es muy peligroso.

1 Los hijos de Dios deben obedecerle Éxodo 19.1-6

La nación de Israel había sido liberada de la cautividad de los egipcios. Era una nación emergente, un grupo de personas que anhelaban estar libres de la opresión sufrida en Egipto. Una marcha por el Sinaí, junto con las adversidades que esto conllevaba, los preparó para encontrarse con Dios al pie del

monte. Ya no eran solo un pueblo avanzando penosamente por el desierto, ahora iban a convertirse en una nación santa, consagrada a Dios. La forma en que comienza este capítulo nos brinda una clave gramatical que constituye un corte abrupto con lo que ha sucedido hasta ahora en el relato.

Vemos que el mismo día sirve como vínculo o puente con los hechos comenzados en el pasado (por medio de la interacción entre Dios y Moisés), sin embargo, tuvo como resultado la formación de la identidad espiritual de Israel. Israel fue llevado al Sinaí en cumplimiento de una promesa que Dios le había hecho a Moisés (Éxodo 3.12). El viaje del Mar Rojo a Refidim y luego al Sinaí debe haber sido, como mínimo, arduo. La falta de agua dificultaba la supervivencia no solo de los animales, sino de los seres humanos. Mientras acampaban en Sinaí, seguramente consiguieron agua para consumir al pie de la montaña.

Una vez que el pueblo se estableció, Moisés subió a Dios con gran expectativa. El concepto más importante del tercer versículo es que Moisés subió a encontrarse con Dios para recibir palabra de Él. La impresión general que me da este texto es que Moisés no solo estaba ansioso por subir al monte, sino que Dios mismo estaba tan ansioso como él y como Israel por acercarse para unir a Su familia. La imagen que pinta Moisés es la de un Dios tan ansioso por encontrarse con Sus hijos que se acercan al monte Sinaí como la del padre cuando esperaba el regreso del hijo pródigo. Ante la idea de reunirse con Sus hijos hay una expectativa por parte de Dios que no tiene paralelo en los seres mortales.

En los vv. 4-6, Dios detalló el llamado a la consagración al pacto por el cual Él y Su pueblo debían vivir. Esta sección es un resumen de todo el relato que se daría en el resto de Éxodo y partes de Levítico. Dios establecería los lineamientos y las reglas del pacto y, si el pueblo se comprometía lealmente a obedecer, estaría sujeto a la ley. Dios comenzó esta parte ayudando a los israelitas a recordar Sus actos de salvación. Como medio de repasar Su historia con el pueblo hebreo, Dios enumeró lo sucedido desde la reciente liberación de Egipto.

Tres conceptos importantes del v. 4 consolidan el amor y la liberación que Dios dio a Su pueblo. Primero, Dios les recordó a los israelitas: Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, sin duda, esta era una referencia a la liberación en Egipto y en el Mar Rojo. Segundo, Dios enfatizó: os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. En el original hebreo hay un juego entre el “Yo” y el “vosotros” que denota no solo la participación directa de Dios en la liberación, sino también un panorama de la historia del pueblo desde los faraones al presente. La idea de ser llevados “sobre alas de águilas” nos remonta a la guía sobrenatural y la provisión de Dios en el desierto. Tercero, Dios señala que Él los había llevado a sí mismo, implicando que los había llevado a la presencia espiritual de Dios en el Sinaí. Vemos adónde fue llevado el pueblo por la gracia de Dios: al monte de Dios, a Dios mismo.

En el v. 5 Reina-Valera usa el adverbio “ahora”, como traducción del adverbio hebreo ‘attàh que significa de inmediato, en este mismo momento, marcando de esta manera un cambio. Observe en este versículo la estructura condicional si, con la cual se presentan las normas de comportamiento para quienes estaban

incluidos en el proceso del pacto. Se insta a los israelitas a prestar oído a la voz de Dios, es decir, obedecerle y cumplir Su pacto. Si la nación guardaba los mandamientos y el espíritu del pacto, entonces, iba a ser el especial tesoro de Dios sobre todos los pueblos. El apóstol Pedro luego dejaría en claro que esto no solo era una instrucción específica para los israelitas en el desierto, también se aplicaría a todos los creyentes (1 Pedro 2.9-10).

En este punto es necesario aclarar varios conceptos teológicos importantes. Primero, Dios, en Su providencia y omnipotencia, hizo a todos los seres humanos del mundo, pero luego eligió a la menor de las grandes naciones para que fuera su “especial tesoro”. Este hecho revela bastante acerca de Dios y Su relación con Israel. No podemos menos que recordar Génesis 12, 15 y 17, donde Dios le prometió a Abraham que lo convertiría en una gran nación, más numerosa que las estrellas del cielo (15.5). Segundo, en este versículo vemos un concepto claro de monoteísmo. Aunque los pueblos de toda la tierra son de Dios, Él ha escogido a Israel. Como en el caso del profeta Amós, Dios no solo es Dios de todo el mundo, todos los pueblos deben responder ante Él.

La frase siguiente: vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa, es fundamental para el carácter y la función de la nación en sí. Para comprender este versículo necesitamos examinar, por lo menos, tres conclusiones lógicas que implica la frase. Primero, que la nación fuera un reino de sacerdotes y gente santa evoca la imagen visual de un mundo que observa (como el profeta Jonás y los ninivitas). (Véase la sección “Explicación adicional: Un reino de sacerdotes”).

Segundo, el sacerdote, en la sociedad israelita, era el modelo de cómo debía conducirse el pueblo. Al igual que el sacerdote debía distinguirse por su devoción a Dios, también la nación de Israel debía estar consagrada a Él (Salmos 114.1-2). Tener la meta de vivir vidas santas no se limitaba solo a los sacerdotes, sino que se planteaba como una marca distintiva para el pueblo de la nación (Levítico 19.2). El libro de Levítico le enseña al pueblo cómo vivir la conducta santa que debía caracterizar a Israel.

Tercero, como una luz para el resto del mundo, Israel debía interceder por los gentiles (esto nos vuelve a recordar a Jonás), ayudando así a salvar la distancia entre Dios y el hombre. Por último, es muy importante señalar que estas palabras (las Diez Palabras, los Diez Mandamientos que se dan en el siguiente capítulo) se les dieron a Israel. Era el privilegio y el deber de Israel guardar y preservar, proteger estas palabras que Dios comunicaba en lo que ahora conocemos como el Antiguo Testamento.

2 Los hijos de Dios deben prepararse para encontrarse con Él

Éxodo 19.10-14

¿Cómo se vestiría usted si fuera a encontrarse con un rey? Es casi seguro que la mayoría de nosotros jamás conocerá al príncipe William y a la princesa Kate, pero si fuéramos a conocerlos, tendríamos que seguir ciertos protocolos. Cuando alguien va a visitar a su senador, a un congresista o al presidente de los Estados Unidos, obviamente hay un cierto protocolo que debe

respetarse. El v. 10 tiene las instrucciones que Dios le dio al pueblo por medio de Moisés para que se santificara antes de entrar en la presencia del Dios santo. La idea detrás del concepto de santificar es consagrarse o purificarse; es decir, “estar apartado para un propósito”. Otras palabras relacionadas serían la reverencia obligatoria o la consideración deferente que viene con la relación con Dios. En este sentido de la palabra, Dios le estaba recordando al pueblo que ellos le pertenecían. La santidad sin una relación íntegra con Dios no es santidad, y en el mejor de los casos solo constituye una falsa ilusión.

El pueblo debía prepararse, no solo purificándose espiritualmente, sino que Dios les indicó que lavaran sus vestidos y sus cuerpos. Después de terminar los actos de preparación y purificación, debían marcar límites alrededor del monte Sinaí, creando una zona que nadie podría cruzar debido a la santidad de Dios; de lo contrario, morirían.

Una vez que el pueblo se santificara y preparara, Moisés les dijo que al tercer día Jehová descenderá a ojos de todo el pueblo sobre el monte de Sinaí. El pueblo debía esperar un acontecimiento único. Iban a ser testigos de una teofanía (manifestación física de Dios en la tierra; vea Miqueas 1.1-4). El pueblo vería esta manifestación con sus ojos. En este caso, vieron la teofanía en la cima de la montaña (Éxodo 19.20); no obstante, el poder de Dios fue visto y oído por toda la nación.

Nuestro Dios es “fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad” (Éxodo 34.6; Salmos 86.15). En Su bondad, Dios no quiso que los israelitas, sin darse cuenta, pudieran tropezar y caer dentro de la zona delimitada para Su santidad y por eso era necesario marcar límites alrededor del monte Sinaí. Esto nos recuerda otros pasajes bíblicos en donde vemos que la santidad de Dios puede ser mortal para el hombre pecador (Éxodo 33.18-20; 2 Samuel 6.6-7). Solo la muerte (ser apedreado o asaeteado) podía borrar la mancha del pecado de transgredir la santidad de Dios. (Vea Josué 7, donde Acán y toda su familia fueron apedreados.)

Dios iba a otorgarle una excepción al pueblo, permitiéndoles subir al monte en el momento que Él lo dispusiera, pero hasta entonces tendrían que permanecer dentro de la zona que Él les había delimitado. Al sonar largamente la bocina (shofar), sería la señal con que Dios, desde la cima del Sinaí, convocaría a su pueblo para escuchar Sus palabras. El espectáculo del Sinaí ayudaría a que el pueblo tuviera conciencia de que debemos acercarnos a Dios con profunda reverencia y según Sus condiciones y no las nuestras. En vista de esto, debemos seguir los límites que Él marca en nuestras vidas o enfrentaremos graves consecuencias. Debemos evitar lo que es impuro y abrazar lo que es santo.

3 El pueblo de Dios experimenta Su presencia

Éxodo 19.16-19

Dice la Biblia que cuando Moisés bajó del monte Sinaí, iba a preparar al pueblo para que este también pudiera encontrarse con el santo Dios. Si hubiera dependido de Moisés (o de nosotros), tendríamos graves problemas. Pero no depende de nosotros,

servimos a un Dios santo que visita a Su pueblo. Aquí, una vez más, vemos la terrible, impactante teofanía de Dios, que visitó el Sinaí al tercer día. Algunos dicen que el fenómeno que relatan estos versículos fue una erupción volcánica; sin embargo, no tenemos razones contundentes para creer que así fuera. En otras partes de las Escrituras la aparición de Dios sobre la tierra evocó una actividad similar (vea 1 Reyes 19.11; Job 38; 40; Salmos 83.15; Isaías 29.6; 66.15; Nahúm 1.3). Los truenos y relámpagos, y espesa nube simplemente sirvieron para llamar la atención del pueblo y mostrarles que no estaban haciendo un pacto con alguno de los dioses impotentes del antiguo Cercano Oriente. A diferencia de esos “dioses”, este Dios no necesitaba ser consentido, besado o expuesto a la mirada de todos para inspirar reverencia. En lugar de hacer un pacto con uno de los dioses muertos, impotentes, de los pueblos vecinos, ellos iban a hacer un pacto con el Dios omnipotente —Dios, ¡el Dios vivo! Su santidad exige nuestro respeto y reverencia al encontrarnos ante Su presencia— hasta la naturaleza responde a su Creador.

Al examinar la Biblia en su totalidad, encontramos que cuando Dios confronta a Su pueblo, se producen fenómenos semejantes. Pasajes como 1 Reyes 18, Isaías 6, Hechos 2 y Apocalipsis 4 nos hablan de la naturaleza impactante y temible de nuestro santo Dios. Observe que en Éxodo 19.17, el texto dice: Moisés sacó del campamento al pueblo para recibir a Dios. Este fue el momento de la historia en que Israel nació realmente como “el pueblo del pacto”. Ya no eran un simple grupo de beduinos que vagaba por el desierto huyendo de Egipto y todo lo que eso conllevaba. Ya no era solo la descendencia de Jacob (Israel), ahora eran un pueblo consagrado ante Dios. Ahora eran un pueblo que se presentaba delante del Dios Santo comprometiéndose a cumplir un conjunto de leyes que lo atarían para siempre a Él y a Él con ellos, en una relación de pacto. Dios se mostró al pueblo que lo contemplaba absorto, maravillado ante esa teofanía que marcó la reunión. Todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en fuego; y el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía en gran manera. En esta teofanía se destacan tres elementos: el fuego, el denso humo y los temblores del monte. Lo que muchos comentaristas pasan por alto es que el monte Sinaí sirvió como el santuario provisional durante el intervalo de la teofanía. Algunos han comparado la teofanía del monte Sinaí con el tabernáculo en el desierto. Podríamos argumentar que tanto al pie del Sinaí como en el atrio del tabernáculo (donde se permitía que entraran los que no eran sacerdotes), había fuego y humo ante la presencia de Dios¹. Aunque las comparaciones no se aplican en todos los detalles, lo que sí es claro es que cuando Dios aparece, lo hace con la expectativa de que Su pueblo sea santo.

Aunque el pueblo se comprometió con Dios (Éxodo 24.3) al pie del monte Sinaí, el Señor no se quedó en el monte. Por el contrario, anduvo delante del pueblo en la columna de fuego o de nube mientras ellos se trasladaban. Los israelitas no veían a Dios ni se encontraban con Él solo en el tabernáculo; constantemente Él les recordaba que iba delante de ellos. De esta misma manera es que nosotros no solo nos encontramos con Dios en la iglesia, sino también en las actividades cotidianas. Ore y pídale a Dios que

mantenga sus ojos abiertos para verlo hasta en los hechos más insignificantes de su día.

VERDADES BÍBLICAS DE ESTA LECCIÓN

- Dios declaró que quienes cumplieran fielmente Su pacto serían su especial tesoro, reino de sacerdotes, nación santa.
- Recordemos que la gracia de Dios no nos excusa de obedecer con santidad; más bien, prepara el ambiente para que le obedezcamos.
- Decídase a aceptar su rol como parte del santo sacerdocio de Dios.
- Entienda que siempre debemos acercarnos a Dios según Sus condiciones y no las nuestras.
- Entienda dónde marca Dios los límites, y márquelos usted en su propia vida para evitar lo impuro y seguir la santidad.
- Antes de ir a adorar a Dios, practique la disciplina del arrepentimiento y la confesión en preparación para encontrarse con el Dios santo.
- Vaya a la iglesia con la expectativa de encontrarse con el Dios santo. El carácter de Dios no ha cambiado.

¹Nahum M. Sarna, *Exodus: The Traditional Hebrew Text with the New JPS Translation*, Jewish Publication Society, Filadelfia, 1991, p. 105.

9 de marzo, 2014

La Pregunta

¿Cómo puedo volver a un Dios santo?

La Respuesta

Al reconocer mi pecado y aceptar el perdón por medio de Cristo.

Apartados para Dios**De vuelta a la santidad**

Levítico 5.1, 4, 5, 14-16; 6.1-7

COMIENCE EL ESTUDIO

- Antes de la clase, consiga varias fotos o páginas de revistas. Cuando lleguen los jóvenes, pídale que las corten en pedazos. Después de que cada imagen haya sido cortada, desafíe a los jóvenes a armar de nuevo cada página. Anímelos a trabajar en parejas para que organicen los pedazos e intenten reunirlos otra vez.
- **¿Qué tan difícil fue reunir los pedazos otra vez?**
- **¿Habrían ustedes roto las imágenes de haber sabido que yo iba a pedirles que las juntaran otra vez?**
- **¿Cómo puede compararse esta actividad con las relaciones rotas y la reparación de esas relaciones?**
- El pecado hace que las relaciones se rompan. Reparar las relaciones es difícil y requiere el compromiso de la restauración, aunque para eso haya que trabajar mucho.
- En la relación de ustedes con Dios, el pecado dará como resultado la pérdida de la comunión o intimidad con Él, pero no puede hacer que pierdan su salvación.
- Dirija la atención de los jóvenes a "Apartados" (ítem 1) de las Ayudas para la Enseñanza. Pegue el título de la segunda sesión al cartel. Invite a un joven a leer el título de la sesión en voz alta.
- **El mundo nos enseña que nada es nunca nuestra falta y que culpar a otros es la mejor salida al error que hayamos cometido. La verdad es que pecamos y que eso causa problemas en nuestras relaciones. No es suficiente decir: "Lo siento" para poner de nuevo las cosas donde deben estar. Un simple "lo siento" es demasiado fácil. Las relaciones son valiosas y repararlas exige más esfuerzo. La restauración requiere acción.**
- Diga a los jóvenes que esta semana van a ver los detalles en cuanto a reparar las relaciones con Dios y con los demás, después de pecar. Anímelos a comenzar a examinar sus relaciones ahora que inician este estudio juntos.

ESTUDIE LA BIBLIA**1 Reconoce tu culpa.**

- Dios dijo a los israelitas que las personas pecan, que experimentan la culpa y que son responsables por esa culpa.
- Explique que este pasaje de la Biblia describe situaciones cuando los israelitas iban a hacer ofrendas para cubrir sus pecados. Aunque nosotros no tenemos ya que ofrecer sacrificios, reconocer el pecado y corregir las cosas siguen siendo importantes para Dios hoy.
 - **Lea Levítico 5.1, 4.**
 - **¿Cuáles son las consecuencias de no tomar con seriedad el pecado?**
 - **Cuando ustedes pecan, ¿reconocen su pecado de manera que puedan arrepentirse o tratan de negarlo?**
 - **Si lo niegan, ¿los hace eso menos culpables?**
 - Hay dos clases de pecado: Elegir hacer algo que uno sabe que Dios ha dicho que no debe hacerse (pecado de comisión), y elegir no hacer algo que Dios ha dicho que uno debe hacer (pecado de omisión).

☆ *Opción complementaria:*

Antes de la clase, reúna imágenes de personas de periódicos, revistas o impresas de su computadora. Después que lleguen los jóvenes, inicie una conversación acerca de las relaciones. Invítelos a hablar de cómo se hacen los amigos, de las personas con quienes tienen más intimidad, de quiénes conocen mejor, etcétera. Después de unos pocos minutos de conversación, muestre las imágenes que trajo. Comience a cortarlas para separar a las personas que hay en las imágenes. Mientras las corta, diga que muy parecido a lo que está usted haciendo a las imágenes, el pecado con frecuencia separará y dañará las relaciones que ellos tienen con otras personas. Explique que hoy estudiarán cómo afecta el pecado nuestras relaciones con Dios y con los demás, y cómo restaurar esas relaciones.

☆ *Opción complementaria:*

Si eligió la opción complementaria para iniciar el estudio, dedique algunos minutos al final de la clase para dejar que los jóvenes utilicen cinta adhesiva para restaurar las imágenes de las personas a su estado original. Note que, aunque las imágenes restauradas tienen todavía evidencias de que fueron

- **¿Cuál sería un pecado de comisión que alguien pudiera cometer hoy? ¿Cuál sería un ejemplo de pecado de omisión?**
- Cuando ustedes pecan, cargan con la culpa. Reconocer esta culpa es más que admitir el pecado. Es admitir, reconocer y aceptar la iniquidad de su pecado, y aceptar las consecuencias de ese pecado.
- **¿Cómo se sienten ustedes cuando pecan? Explique cómo afecta eso emocional, física y espiritualmente.**
- Guíe a los jóvenes a leer y realizar la parte “Reconoce tu culpa” en la Guía del Alumno.
- El Espíritu Santo tiene la responsabilidad de redargüirnos cuando pecamos. Es para nuestro bien entender que hemos pecado, porque entonces seremos capaces de buscar el perdón y el arrepentimiento.

Transición: Dios, por su amor admirable, nos da oportunidades para que restauremos la intimidad de nuestra relación con Él.

2 Arregla cuentas con Dios.

Cuando los israelitas pecaban, Dios proporcionaba un medio para la restauración, dándole a su pueblo la oportunidad de arreglar cuentas con Él.

- **Lea Levítico 5.4, 14-16.**
- Haga un resumen del sistema del sacrificio descrito en estos versículos.
- **¿Cómo arreglamos hoy nosotros cuentas con Dios cuando pecamos?**
- La ofrenda a Dios del sacrificio de un animal no se requiere de nosotros hoy día. Jesucristo es el sacrificio definitivo porque Él pagó el precio por nuestros pecados al morir en la cruz. Los pecados nuestros fueron puestos sobre Jesús.
- **¿Qué significa confesar nuestro pecado? (Significa coincidir con Dios de que lo hicimos estuvo mal. Quiere decir reconocer que fallamos).**
- **¿Qué significa la palabra “arrepentimiento”? (Significa apartarse del pecado y evitar repetirlo).**
- Guíe a los jóvenes a leer y realizar la parte “Arregla cuentas con Dios” en la Guía del Alumno.
- Dios es misericordioso. Aunque pecamos, nos ha dado la oportunidad de ser libres del castigo del pecado por medio de la muerte y la resurrección de Jesús. No importa lo que ustedes hayan hecho, Jesús pagó el precio definitivo por ello.
- Haga hincapié en el evangelio, y en su poder para transformar las vidas.
- Invite a los jóvenes que nunca han aceptado el regalo de la salvación de Dios, a quedarse después de la clase para hablar con usted.

Transición: Arreglar cuentas con Dios es esencial. Cuando nuestro pecado afecta a otras personas, tenemos también que arreglar cuentas con Él.

3 Repara el daño hecho a los demás.

Dios le dijo a su pueblo que reparara el daño hecho a quienes había causado perjuicio.

- **Lea Levítico 6.1-7.**
- En este pasaje, ¿quién sufre por causa de los pecados mencionados? (otra persona)
- Según el v. 2, ¿quién es agraviado por los pecados? (Jehová)
- Mencionen diferentes ejemplos que se ajustan a las descripciones hechas en el v. 3.
- Dirija la atención de los jóvenes a “Gráfica del pecado” (ítem 3) de las Ayudas para la Enseñanza. Diga a los jóvenes que escriban un ejemplo específico de pecado cometido contra alguien, utilizando las columnas como encabezamientos.
- Además de reparar el daño hecho a la víctima, ¿qué dice el v. 6 que debe hacerse para cumplir a cabalidad el proceso?
- Guíe a los jóvenes a leer y realizar la parte “Repara el daño hecho a los demás” en la Guía del Alumno.

Transición: Volver a la santidad de vida implica encargarse del pecado. Deben reconocer que han pecado, y buscar la restauración con el Señor y con las personas contra quienes hayan pecado.

cortadas, la restauración es posible. Diga que lo mismo es cierto en nuestras relaciones. Las relaciones pueden siempre dejar una cicatriz por los pecados cometidos, pero el perdón total y la restauración son posibles. Lo importante después de la restauración es seguir avanzando y evitar seguir cometiendo el mismo pecado en el futuro.

*Conectámonos

MENSAJE DE TEXTO

Estoy orando por ti, para que busques reparar las relaciones con las personas que hay en tu vida.

CORREO ELECTRÓNICO

Haz todo lo que puedas para no dejar que el pecado empañe tu relación con Dios. Mantente muy cerca de Él esta semana.

FACEBOOK

Todo gira en torno a tus relaciones: “A tu relación con Dios, y a tu relación con los demás”.

APLIQUE LA VERDAD BÍBLICA

- Pueden volver a Dios al reconocer su pecado y aceptar el perdón por medio de Cristo.
- Guíe a los jóvenes en la consideración de las preguntas que aparecen en “Y ENTONCES, ¿QUÉ?” en la Guía del Alumno.
- Dé hojas de papel cortadas en forma de cruz y una pluma a cada joven. Dígalos que reflexionen en silencio y que escriban en la cruz que recibieron cualquier pecado no confesado. Asegúrese de que no digan a nadie lo que escribieron. Anímelos a orar en cuanto a estos pecados, a confesar cada uno de ellos a Dios, y a aceptar su perdón. Después de algunos minutos, ore en voz alta por sus jóvenes. Pida a Dios que busquen esta semana la reconciliación con Dios y con los demás.

Estudio bíblico

ANTES de comenzar a escribir esta lección leí todo el libro de Levítico para tener el contexto completo de lo que significa ser santo ante un Dios santo. Llegué a la conclusión de que los cristianos solemos restarle importancia al perdón que nos ofrece Jesucristo. No experimentamos lo que los antiguos israelitas veían, oían y olían cada día: la sangre, los animales muertos, el espantoso acto del sacerdote cortándole el cuello al animal para que nuestros pecados fueran expiados. ¡Cómo esos olores y esas imágenes les habrán quitado el aliento a los israelitas! Seguramente se daban cuenta que sus pecados tenían un alto precio ante el Dios santo. No obstante, los israelitas llegaron a un punto de indiferencia hacia sus sacrificios y días festivos hasta que por fin Dios dijo que ya no los aceptaría (Amós 5.21-27).

Como humanos volubles que somos, pronto deja de afectarnos aquello que se convierte en una rutina para nosotros, y qué tragedia sería que llegase a dejar de conmovernos el acontecimiento más espantoso, pero más maravilloso de la historia humana, la muerte de Cristo en la cruz. Aunque la capacidad de Dios para perdonar nuestros pecados no tiene límites, tenemos que recordar que todo pecado ofende al Dios santo y debemos esforzarnos por andar de un modo coherente con Su sacrificio por nosotros. Honremos la santidad de Dios reconociendo nuestra propia condición pecaminosa y hagamos un esfuerzo para andar según nos guía el Espíritu Santo.

1 Reconozca su culpa

Levítico 5.1, 4

Este pasaje de Levítico en particular, expone los pecados de los israelitas comunes, más que los de los sacerdotes y los líderes de la nación. Otros capítulos posteriores del libro tratan específicamente de los requisitos para los sacerdotes y otros funcionarios, pero en este pasaje la atención se centra en la importancia del individuo frente al Dios santo y justo. Dios quería que el pueblo comprendiera que ellos también debían honrar la santidad de Él como lo hacían los sacerdotes y los líderes de la nación. En Levítico 5.1 vemos claramente en la introducción la alusión al individuo: **Si alguno pecare...** La palabra hebrea que se traduce *Si en la versión Reina-Valera es “ki”,* y generalmente se traduce como “porque” o “dado que”. Esta palabra no tiene la connotación de que alguno podría no pecar, sino más bien nos prepara ya que se asume que sí lo hará. La Biblia reconoce la certeza de nuestros pecados, y nosotros también debemos hacerlo.

Lo que sigue es una legislación sobre cómo lidiar con los pecados de omisión o los pecados cometidos sin darse cuenta; es decir, pecados provocados por una ruptura del pacto desconocida en el momento del acto y de la cual luego se toma conciencia. Este

primer versículo es muy específico en cuanto a la ilustración de la ruptura del pacto: **Si alguno pecare por haber sido llamado a testificar, y fuere testigo que vio, o supo, y no lo denunciare...** es decir, la persona es testigo de una falta y no la denuncia.

Un examen profundo de los verbos en este pasaje muestra que el escritor quiso incluir todas las facultades del hombre: ver, oír o aun enterarse de una falta específica. Particularmente importante es la cláusula de la frase que hemos citado: “y no lo denunciare”. Esta cláusula, en hebreo, da la impresión de que la persona no dejó de cumplir un mandamiento inadvertidamente, sino que tomó la decisión consciente de hacerlo. Fuera cual fuese el motivo por el cual la persona no hubiera hablado, Dios lo consideraba culpable.

Nosotros también, como hijos de Dios, aunque redimidos por Cristo, a veces cometemos pecados por omisión —pecamos cuando sabemos hacer lo bueno y no lo hacemos (Santiago 4.17). Cuando sentimos que el Espíritu Santo habla a nuestra conciencia y no le prestamos atención, pecamos contra Dios.

El v. 4 presenta un caso interesante en relación con la persona que sin querer comete un pecado jurando **con sus labios hacer mal o hacer bien**. La diferencia entre la persona del primer versículo y esta es su intención. En el primer caso la persona, por un acto de su voluntad, no testificó lo que había visto, oído o sabido y por consecuencia provocó la ira de Dios. En el segundo caso la persona profiere un **juramento** sin entenderlo. Aquí hace referencia a un juramento hecho **a la ligera**.

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento tratan el tema de los votos o juramentos (vea el problema que causó el voto insensato de Jefté en Jueces 11.29-39; Mateo 5.36-37). Aquí, en Levítico y en otras partes de la Biblia, se nos recuerda que un voto o un juramento impulsivo pone a la persona bajo obligación con el Dios todopoderoso. Ezequiel (17.13, 16, 18-19) enfatiza que romper esos votos merece el castigo de Dios. Cuando hacemos un juramento a la ligera, ponemos a nuestros hermanos en riesgo, y también a nosotros mismos, de cometer pecado de comisión. Así como con las bendiciones, Dios no toma los juramentos a la ligera. Ambos se basan en el nombre y la naturaleza de Dios y se deben cumplir. Reconocer que se es **culpable** ante Dios es algo más que admitir superficialmente que pecamos. Significa reconocer y hacernos cargo de ese pecado y las consecuencias que pueda traernos a nosotros y, potencialmente, también a otros.

2 Arregle las cosas con Dios

Levítico 5.5, 14-16

Una vez que la persona tomaba conciencia de su pecado, ¿qué remedio tenía para arreglar las cosas con Dios? Levítico 5.5, 14-16 nos da una orientación excelente para arreglar las cosas con nuestro Salvador. Levítico 5.5 dice: **Cuando pecare en alguna de estas cosas, confesará aquello en que pecó.** La esencia de este versículo tiene que ver con dos conceptos diferentes.

El primero es que la persona sabe o tiene convicción del pecado que ha cometido contra Dios. Esta convicción viene del Espíritu Santo en aquellos que creemos en Jesucristo. El Espíritu convence a los cristianos de pecado (Juan 16.8). En cuanto a Levítico, el que había pecado debía llevar una ofrenda específica siguiendo una escala basada en su capacidad para pagar. Cada penitente debía

confesar sus pecados mientras ponía sus manos sobre el toro, el cordero u otro animal aceptable y lo degollaba (Levítico 1.1-5, 10-11). Entonces, el sacerdote tomaba la sangre de la purificación y la colocaba sobre los cuernos del altar. Ahora que Jesucristo ya ha venido, la purificación de cada cristiano se ha concretado por medio de la cruz del Calvario. La sangre que Cristo derramó limpia a los cristianos de todo pecado (Efesios 1.7; Hebreos 9.11-14; 1 Pedro 1.2). Sin embargo, debemos *confesar* nuestros pecados tan pronto como el Espíritu Santo nos convence de ellos (1 Juan 1.7-9). En el sistema levítico se prefiguraba la venida de Jesucristo, el Cordero perfecto, para nuestro sacrificio. Es por medio de Cristo que se hizo restitución por la humanidad.

Confesar es algo más que reconocer simplemente que hemos pecado contra nuestro Señor. La confesión bíblica implica una contrición mucho más profunda que decir unas palabras como si repitiéramos una fórmula mágica. Confesar, en el sentido bíblico de la palabra, implica estar de acuerdo con Dios en que nuestro comportamiento o la falta de este es un mal grave y va contra Su santa naturaleza y Palabra. En el Antiguo y en el Nuevo Testamento la confesión lleva implícita la idea de apartarse del pecado que se ha cometido y el poner la mirada en el santo camino de la rectitud. La confesión de los propios pecados debía preceder cualquier tipo de expiación. Levítico 5.1-4 hace referencia a pecados que se ven o se conocen (v. 1), o que se cometen sin tener conciencia de ello (“no lo entendié”, vv. 2-4). Sin embargo, el v. 5 especialmente enfatiza que se debe confesar en ambos casos.

La ofrenda por restitución, en Levítico 5.14-16, se hacía por quien **pecare por yerro en las cosas santas de Jehová**. En realidad, una lectura más profunda de Levítico revela que en el libro no aparece ninguna referencia a pecados intencionales, cometidos en rebeldía o sin remordimiento. El castigo para tales acciones era la muerte. La única provisión para tales pecados era la gracia y la misericordia de Dios hacia el penitente. En nuestro vertiginoso mundo esto puede parecer una realidad severa pero, realmente, pone de relieve cuán grave es pecar contra el Dios santísimo (2 Samuel 6.6-7). Lo que Dios requiere para el pecado no es un ritual rápido, barato y fácil de armar, que puede hacerse en un piloto automático (Romanos 6.1-14). Se ha dicho muchas veces que la gracia de Dios es gratuita, pero no barata. ¡Que Dios nos ayude si la tratáramos como tal!

El pecado contra “las cosas santas de Jehová” y el juramento a la ligera son bastante similares. Un pecado contra otro ser humano, por medio de un juramento hecho a la ligera, es un sacrilegio contra el nombre de Dios. El pecado contra “las cosas santas de Jehová” implica un sacrilegio contra la propiedad de Dios. Ambos son pecados contra Dios mismo y exigen una restitución para que la ira de Dios no caiga sobre el penitente.

En Su gracia, Dios reveló cómo hacer restitución por estos pecados no intencionales contra Él. El pecador debía llevar ante el sacerdote **un carnero sin defecto de los rebaños, [...], en ofrenda por el pecado**. Levítico es muy claro en cuanto a lo que se debe ofrecer y cómo se debe ofrecer. Por estos pecados solo podía ofrecerse un carnero o un cordero macho (Levítico 14.12-14; 19.21-22; Números 6.12). No solo el penitente debía llevar un carnero sin defecto, sino debía hacer restitución añadiendo la

quinta parte. Dios deseaba que ellos entendieran que el pecado tenía un precio muy alto, aunque no hubiera sido intencional. Jesucristo enseñaría el mismo mensaje durante Su ministerio: el pecado sería muy caro para Él, hasta el punto de llegar a la muerte en la cruz (2 Corintios 5.21).

3 Arregle las cosas con los demás

Levítico 6.1-7

¿Cómo encaja lo práctico de la gracia y la misericordia de Dios en el Antiguo Testamento? Levítico 6.1-7 revela cómo Israel debía resarcir a los prójimos contra quienes pecara. En los vv. 1-7 se mencionan varias prácticas engañosas: Cuando una persona pecare [...], y negare a su prójimo lo encomendado o dejado en su mano, o bien robare o calumniare a su prójimo... Todos estos son pecados cometidos intencionalmente contra el prójimo, motivados por el engaño. De la misma manera, si una persona, habiendo hallado lo perdido después lo negare, y jurare en falso; en alguna de todas aquellas cosas en que suele pecar el hombre, debía restituir sus actos. Dios fue muy específico en cuanto a cuál debía ser la restitución y cómo debía realizarse. Primero, la persona que había cometido el pecado debía reconocer, confesar, que había pecado y aceptar que era culpable de ese acto (lo cual está implícito en la primera parte del v. 4). Segundo, debía restituir aquello que robó, o el daño de la calumnia, o el depósito que se le encomendó, o lo perdido que halló, o todo aquello sobre que hubiere jurado falsamente. Tales ofensas repelen a Dios, no solo quebrantan Sus mandamientos de no robar ni dar falso testimonio, pero dado que en última instancia todos los pecados son pecados en contra de Dios, también van en contra del Tercer Mandamiento que habla de no tomar el nombre de Dios en vano.

Para hacer restitución, Dios exigía que el penitente arreglara las cosas con aquel a quien había perjudicado. Requería que la persona devolviera todo lo que había tomado por malas artes, y también agregara la quinta parte junto con el objeto robado. Después de devolver el objeto robado y de haber añadido la quinta parte de su valor, el pecador debía llevar un carnero sin defecto [...] al sacerdote. Aquí vemos dos elementos fundamentales: hacer restitución a la víctima, y a Dios. El ofensor debía entender que pecar contra su prójimo, en última instancia, era pecar contra Dios. Cuando leemos este pasaje de Levítico en su contexto, vemos que presenta para Israel el requisito mínimo para restituir a quien ha sido engañado o embaucado. Pero en algunos casos registrados en la Biblia (como en Lucas 19.8), la restitución era muy superior a este mínimo obligatorio.

Al ver este pasaje a la luz de nuestras vidas, debemos tener en cuenta a nuestro prójimo y pensar cómo lo tratamos según la gracia que Cristo nos mostró a nosotros. En la parábola del Buen Samaritano hay dos personajes religiosos que pasan junto al hombre herido, pero cuando escucharon que fue un odioso samaritano quien se detuvo a cuidar de la víctima, los líderes religiosos de la época de Jesús, sin duda, se enfurecieron (Lucas 10.25-37). Debemos recordar que Jesús contó esta parábola en respuesta a la pregunta del intérprete de la ley: “¿Quién es mi prójimo?”

Los cristianos debemos arreglar las cosas con nuestro prójimo cuando el Espíritu Santo nos convence de pecados específicos en nuestras vidas. A veces, lo más difícil de hacer es cumplir nuestros planes. Un buen plan y una profunda convicción de pecado no son suficientes, debemos poner en práctica nuestra fe, o será inútil, y seguiremos en pecado (Santiago 2.14-26).

Cuando el ofensor hubiera hecho tal restitución, dice el v. 7, obtendrá perdón de cualquiera de todas las cosas en que suele ofender. Es vitalmente importante que tengamos en cuenta que esto no es un cheque en blanco para pecar o para recibir perdón por todos los pecados cometidos. Lo que sí queda claro es que, en el contexto, el perdón del que habla este pasaje depende de que el penitente haga restitución con quienes ha ofendido y solo se aplica a los pecados que cometió contra ellos. Además, la expiación que hace el sacerdote por el penitente delante de Jehová depende de que el sacrificio se haya llevado de buena fe.

El concepto de expiación tiene que ver con cómo Dios reconcilia a los pecadores consigo mismo, en última instancia, por medio del sacrificio de Cristo en la cruz. La necesidad de expiación se ve en toda la Ley y específicamente en estos versículos, así como en otros. La ira de Dios es peligrosa y aun mortal para quienes le restan importancia o se burlan de ella (vea el pecado de Acán en Josué 7). La humanidad, en su estado natural, está en guerra con Dios; por lo tanto, la ira de Dios se derrama sobre ella. Sin embargo, hasta en el Antiguo Testamento (comenzando con Adán y Eva), vemos la noción o idea de la expiación que satisfaría la ira de Dios y que la humanidad debiera haber soportado. La ira de Dios no se menciona solo en estos versículos, sino en todo el Antiguo Testamento, comenzando por la Ley (el “por qué” de la expiación) y en los Profetas (el “quién”, los que reciben la expiación). La Ley planteaba el precedente legal por el cual la ira de Dios se desataría contra el pueblo, y los profetas del Antiguo Testamento continuamente le hablaban a la nación sobre su necesidad de arrepentirse y hacer expiación para apartar la ira de Dios venidera (Oseas y Amós lo hicieron con el reino del norte; Isaías, Jeremías, Ezequiel y varios de los Profetas Menores, con el reino del sur). Una lectura atenta del Antiguo Testamento revela que los corazones duros del pueblo no cambiaron, por lo que la ira de Dios se derramó sobre la nación.

Sea como fuere, en el v. 7 se dan instrucciones específicas y detalladas sobre cómo podía absolverse el pecado en la vida de un israelita. Primero, había que hacer expiación; en el caso de los cristianos, Jesucristo ya ha hecho expiación por nosotros en la cruz, de una vez y por todas. Segundo, después de hacer expiación, se daría el perdón por aquello que se había hecho o cometido. Cuando nosotros, siendo cristianos, pecamos, el Espíritu Santo de Dios que vive en nosotros nos convence de lo malo que hicimos y debemos confesar tales pecados de inmediato y pedir perdón a Dios. Él nos perdonará inmediatamente y nos limpiará de nuestra injusticia (1 Juan 1.9). No obstante, aunque tenemos la gracia de Dios por la sangre de Cristo, haremos bien en recordar que el pecado sigue teniendo sus consecuencias. Aunque Dios puede perdonar nuestros pecados, una vez que ponemos en movimiento esos actos, suelen producirse consecuencias

imprevistas que posiblemente se deban enfrentar aquí en la tierra. Por ejemplo, si una persona roba un banco y la atrapan, es posible que conozca a Jesús como su Salvador y Señor en la cárcel. Cuando se convierta, Cristo le perdonará el pecado de haber robado, pero las consecuencias de sus actos la perseguirán durante el resto de su vida (por ejemplo, el dolor y la humillación de su familia por el delito y el encarcelamiento). Será mejor que andemos en el Espíritu para no hacer las cosas de la carne y así no ponernos en peligro de sufrir las consecuencias imprevistas de los pecados, sean de comisión o de omisión.

VERDADES BÍBLICAS DE ESTA LECCIÓN

- Cuando tenemos conciencia de nuestros pecados, debemos reconocer nuestra culpa delante de Dios.
- Reconozca que el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento prefiguraba a Cristo como el sacrificio perfecto. Por medio de Él, se ha hecho la restitución.
- La verdadera confesión implica arrepentimiento y restitución. Cuando pecamos, debemos arrepentirnos y comprometernos a no repetir el pecado. Podríamos caer en ese pecado alguna vez, pero debemos tener la actitud de esforzarnos para no repetirlo. De lo contrario, el arrepentimiento no es genuino.
- Planee cómo arreglar las cosas con su prójimo a medida que Dios le revela aspectos de pecados en su vida, y cumpla sus planes.
- Reconozca que pecar contra nuestro prójimo también ofende al Dios santo (Levítico 6.2).

16 de marzo, 2014

La Pregunta

Si santo significa ser apartado, ¿de qué soy apartado?

La Respuesta

Vivir en santidad con Dios significa vivir apartado del pecado y del mundo.

Apartados para Dios**Vivir en santidad***Levítico 18.1-5, 20-26; 20.6-8***COMIENCE EL ESTUDIO**

- Divida a los jóvenes en parejas. Diga que cada uno debe estar de pie frente al otro. Durante treinta segundos, los jóvenes deberán observar bien cómo está vestida la otra persona, cómo se para y cualquier otro detalle importante. Cuando se acabe el tiempo, diga a los jóvenes que se volteen y que modifiquen un detalle en cuanto a su apariencia (ejemplo: ponerse el reloj en otro brazo, quitarse un zapato, girar un poco un pie, etcétera). Indíqueles ahora que se den vuelta, y concédales treinta segundos para que cada uno diga qué cambió en cuanto a su compañero.
- ¿Fue fácil describir el cambio que hubo en la apariencia de su compañero?
- ¿Habría sido más fácil que si la otra persona hubiera cambiado algo más notorio?
- A veces, es difícil distinguir a los creyentes de los no creyentes. Pero esa no fue la intención de Dios. Vivir en santidad significa que nuestras vidas deben ser tan diferentes, que los demás lo notarán.
- Llame la atención a "Apartados" (ítem 1) de las Ayudas para la Enseñanza. Pegue el título de la sesión en el cartel.
- Como creyentes, hay algunas cosas de las que Dios nos ha apartado. Ya no somos esclavos del pecado. Debemos hacer nuestra la libertad que Cristo nos ha dado y vivir de modo diferente al mundo. Así como se esperaba que los israelitas tuvieran una vida apartada, se da por sentado que nosotros también debemos ser diferentes.

ESTUDIE LA BIBLIA**1 Los estándares de la sociedad.**

Dios llamó a su pueblo a apartarse de los estándares de la sociedad que habían dejado y de la que estaban entrando.

- **Leer Levítico 18.1-5.**
- ¿Qué importancia tenía que Dios dijera a los israelitas que no imitaran las prácticas de Egipto, en donde habían estado, ni tampoco las de Canaán, adonde se dirigían?
- Señale que tanto los egipcios como los cananeos practicaban cosas que eran detestables a los ojos de Dios. Los israelitas no debían imitar esas costumbres.
- ¿De qué manera separaría a los israelitas de todos los demás, el guardar las prácticas y los mandamientos de Dios? (Al no participar en las costumbres de quienes les rodeaban, los israelitas se distinguirían de los otros).
- ¿Cómo piensan ustedes que responderían los cananeos ante la actitud de los israelitas de evitar sus prácticas?
- ¿Qué creen ustedes que quiso decir Dios cuando expresó que la persona que obedece sus mandamientos vivirá? ¿Creen ustedes que esto se aplica hoy día todavía?
- Comente que tener una vida conforme a los estándares de Dios, en vez de los estándares de la sociedad, es siempre una vida más satisfactoria.
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la actividad "Los estándares de la sociedad" en la Guía del Alumno.

Transición: Dios nos ha apartado para que no vivamos de acuerdo con los estándares de la sociedad, pero también para que estemos apartados de las prácticas pecaminosas, no importa en cuál sociedad puedan existir esas prácticas.

☆ *Otra opción*

Antes de que lleguen los jóvenes, arregle el salón de modo que todas las sillas, excepto una, sean idénticas. Discretamente, coloque un pequeño envoltorio de chicle u otra cosa parecida en una aparte que no se vea en una silla. Cuando lleguen, diga a los jóvenes que revisen todas las sillas y encuentren la que sea diferente. Dé un premio de algún tipo al primer joven que encuentre la silla "diferente".

- ¿Qué tan difícil fue encontrar la silla diferente?
- ¿Cómo les habría resultado más fácil hacerlo?
- ¿Creen ustedes que habrían encontrado la diferencia más rápido si esta hubiera sido mostrada de una manera más notoria?

2 Prácticas pecaminosas.

El pueblo de Dios debe separarse de las prácticas pecaminosas comunes de su cultura.

○ Lea Levítico 18.20-26.

- ¿Por qué le dice Dios a su pueblo que no practiquen el sexo fuera del matrimonio, la homosexualidad o la perversión?
- Ayude a los jóvenes a entender que estas conductas destruyen el matrimonio y las relaciones con la familia. Dios ha creado límites para nuestra protección y nuestro bien. Elegir tener relaciones sexuales fuera de la relación matrimonial tradicional hace daño a todas las personas involucradas.
- El sacrificio de los hijos era una práctica común en la tierra de Canaán, al igual que todas las otras cosas mencionadas.
- Dios llama abominables y perversas esas cosas. Diga lo difícil que es ponerse en contra de las prácticas que la sociedad aplaude como aceptables.
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la actividad “Prácticas pecaminosas” en la Guía del Alumno.
- Dirija la atención de los jóvenes a “¿Cuál es el estándar?” (ítem 4) de las Ayudas para la Enseñanza e invite a los jóvenes a dar sus respuestas para llenar la gráfica, comparando los estándares de Dios con los estándares del mundo en cuanto a varias cuestiones frecuentes que los adolescentes enfrentan cada día. Recuerde a los jóvenes que, aunque el pecado es aceptado e incluso aplaudido por la sociedad, esto no lo hace bueno.
- Dios nos apartó como santos. No debemos participar en estos pecados en absoluto. No hay ninguna justificación para traspasar los límites expresamente prohibidos por Dios.

Transición: Algunos creyentes pueden tener vidas buenas y morales, pero practican cosas espirituales que no son lo que Dios desea.

3 Falsa espiritualidad.

Dios advirtió a los israelitas que no consultaran a médiums y espiritistas. Buscar tales cosas es adulterio espiritual.

- Dios dijo a los israelitas que quienes se volvieran a médiums y espiritistas, estaban siendo infieles a Él.
- ¿En qué tipo de consultas espirituales participan las personas hoy día?
- ¿Cómo explicarían ustedes esto como adulterio espiritual?
- Las personas cometen a menudo el error de pensar que cosas “pequeñas”, tales como la lectura del horóscopo, la cartomancia y otras actividades espirituales son inofensivas. Esto sencillamente no es verdad. Dios toma esto seriamente y lo llama adulterio espiritual. Solamente debemos depender de Dios en las cosas espirituales.
- El pluralismo religioso y la corrección política han llevado a algunos a creer que todos los caminos o todas las religiones conducen a Dios. Muchos creen que si alguien sigue sinceramente a cualquier dios, se le permitirá entrar al cielo. Algunos creyentes han creído esta mentira y se han apartado de la vida de santidad al incorporar a su vida cotidiana prácticas de otras religiones.
- Diga a los jóvenes que lean y realice la parte “Falsa espiritualidad” en la Guía del Alumno.

Transición: Santidad significa que no hay ninguna mezcla con prácticas espirituales o religiones. Dios es Dios. Él es todo. Él es suficiente. No hay necesidad de buscar dirección en ninguna otra parte. Hemos sido apartados de estas cosas, también.

* Conectándonos



MENSAJE DE TEXTO

¡Recuerda dar gracias a Dios por apartarte! Estoy orando por ti esta semana.



CORREO ELECTRÓNICO

No permitas que la sociedad te diga lo que debes hacer. Pídele a Dios que te dé las fuerzas para vivir de acuerdo con los estándares de Él.



FACEBOOK

Jesús es el único camino, la única verdad y la única vida ¡... y Él te ama!

APLIQUE LA VERDAD BÍBLICA

- Vivir en santidad con Dios significa ser apartado del pecado y el mundo.
- Ayude a los jóvenes a entender la importante verdad de que, cuando ellos se convierten a Cristo, ya no son esclavos del pecado. Han sido hechos libres del poder del pecado sobre ellos.
- Esta libertad les permitirá vivir de una manera diferente al resto del mundo.
- ¿Significa esto que nunca más pecarán cuando se convierten en cristianos?
- Todavía pecarán. Sin embargo, como creyentes en Cristo, tienen el Espíritu Santo para guiarlos y reprenderlos cuando pequen. Esta ayuda les servirá para reconocer su pecado más fácilmente, aprender a confesarlo y apartarse del mismo.
- Diga a los jóvenes que busquen la parte “Y ENTONCES, ¿QUÉ?” en la Guía del Alumno. Subraye la importancia de ser sinceros al responder las preguntas.

Estudio bíblico

AL prepararme para esta lección, comencé a recordar el breve tiempo que pasé en África enseñando en uno de los seminarios bautistas del sur. Recuerdo claramente varias de las conversaciones que tuve con mis alumnos sobre el tema de la magia. En ese tiempo, en los Estados Unidos, algunos libros muy conocidos hablaban de ese tema y llegaron a tener mucho éxito en la pantalla grande. Los africanos que hablaban conmigo tenían una postura inflexible: no consideraban que existiera ninguna “zona gris” ni la encontraban en la Biblia. Ellos pertenecían a una cultura en la que proliferan la adoración demoníaca y las ataduras espirituales oscuras y, por lo tanto, no tenían contemplaciones con alguien que leyera un libro o viera una película que celebrara tales cosas.

Hoy, en nuestro país, parece que la sociedad trata de atraer y adormecer a los cristianos hasta el punto en el que no lleguemos a ver (o no deseemos ver) la línea divisoria que se encuentra en la Santa Palabra de Dios. Es muy fácil disfrutar una película o un libro que el mundo nos dice que merece nuestra atención, excusando nuestras acciones por la gracia que tenemos en Cristo (algo que Pablo severamente nos advirtió que no hiciéramos). Los pasajes que estudiaremos a continuación también nos hablan y nos muestran a los cristianos cuán enfáticamente Dios prohíbe a sus hijos mezclarse con el sentido de “espiritualismo” de este mundo. Que pueda usted leer con nuevos ojos la realidad de lo que la Palabra de Dios nos llama, como cristianos, a ser y hacer. Adoptemos el lema de que somos “creados en Cristo Jesús para buenas obras” (Efesios 2.10) y pongámoslo en práctica en nuestras vidas.

1 Apártese de las normas de la sociedad

Levítico 18.1-5

Una lectura de Levítico 18.1-5 revela un requisito directo que Dios tenía para la nación de Israel. Como hemos visto en estudios anteriores, la idea de la “santidad” es ser apartados del mundo y apartados para Dios. Aquí se le dice a Israel lo que debe hacer. Dios había llamado a Su pueblo a separarse de las normas de la sociedad egipcia y a adoptar como suya la nueva tierra adonde Él los enviaba. Dios estaba llamando a Israel a vivir vidas santas, siguiendo los mandamientos que Él ya les había dado.

Este pacto que Él había hecho con Israel era lo único que apartaba a Israel de las prácticas paganas de los pueblos vecinos. La legislación que se ve en este pasaje marca un límite claro que los israelitas debían respetar: No haréis como hacen en la tierra de Egipto, en la cual morasteis; ni haréis como hacen en la tierra de Canaán, a la cual yo os conduzco, ni andaréis en sus estatutos. Cada nación vecina tenía la atracción de los dioses falsos. De hecho, Dios le estaba advirtiendo con antelación a Israel que

aunque estas prácticas podrían parecer atractivas en ciertos aspectos, al final solo producirían muerte.

Lo que Dios advierte a los israelitas que no debían hacer era, entre otras cosas, las prácticas sexuales perversas y otras costumbres que llevaban a la destrucción de las relaciones familiares. Dios advirtió a Israel que no debía seguir esas costumbres. El concepto del Antiguo Testamento, de adoptar la contra religión o la fe pagana se resumía, en general, en la idea de seguir los caminos de dioses falsos o pueblos extraños. De esto eran culpables tanto Egipto como Canaán.

Dios no se limitó a decirle al pueblo que no anduviera en los caminos o que no siguiera las prácticas de las naciones que los rodeaban, sin darle alternativas. En el v. 3 vemos el aspecto negativo de andar tras otros dioses y practicar otras religiones, pero en los vv. 4-5 vemos los aspectos positivos de vivir para Dios. Jehová dijo a Israel por medio de Moisés: Mis ordenanzas pondréis por obra, y mis estatutos guardaréis, andando en ellos. Es necesario examinar dos palabras específicas: Mishpāt que se traduce por lo general como ordenanzas y chuqqāh que Reina Valera traduce como estatutos. En general, el concepto de “ordenanzas” se refiere a las leyes en general. Algunas otras traducciones de esta palabra hebrea pudieran ser justicia y decretos. Esto, dentro del entorno del Antiguo Testamento, se refiere a las leyes que Dios le dio a Israel para mantenerlo apartado de las naciones que lo rodeaban. Ordenanzas puede diferenciarse de la palabra que se traduce como estatutos, que, curiosamente, puede significar “lo que se inscribe” o “aquello que se establece o decreta”. Cuando ambas palabras se usan juntas, tienen un impacto mucho mayor que implica una connotación de la totalidad de la revelación de Dios por medio de la Ley. El pueblo debía “hacer” y “guardar” estas normas. De hecho, Dios deseaba que Sus leyes no solo se cumplieran superficialmente, sino que se convirtieran en parte de la vida de cada persona de manera personal y de toda la nación de forma colectiva.

Es fácil para nosotros mirar atrás, a Israel, y condenarlos por apartarse de Dios (simplemente lea los Profetas Mayores y Menores). Sin embargo, cuando evaluamos nuestras propias vidas a la luz de la Palabra de Dios, ¿rechazamos las normas del mundo que se oponen a los principios divinos? Las influencias sociales contrarias a la Biblia suelen ser criaturas escurridizas que aparecen en los lugares más extraños. (¿Qué música suena en su reproductor digital en estos momentos? ¿Qué películas o programas de televisión suele ver que se oponen a la Palabra de Dios?) Debemos entender que vivir en santidad ante un Dios santo exige una elección consciente, día a día, momento a momento, de vivir una vida radicalmente contraria a la corriente de la sociedad en la que vivimos. Vivir de esta manera no era opcional para los israelitas, como no lo es para el cristiano hoy. Es la única opción aceptable para vivir ante el Dios santo.

2 Apártese de las prácticas pecaminosas

Levítico 18.20-26

Dios detalló diversos comportamientos que Israel no debía practicar ni tolerar, y los llamó [tō ‘fivāh] que se traduce

generalmente como abominaciones. Tales prohibiciones, aunque eran comunes en Israel, al parecer eran bastante raras en tierras vecinas dentro del Cercano Oriente. La lista de actividades que Dios prohibió practicar a Israel incluía: la inmoralidad sexual (adulterio), el sacrificio de niños (hacer sacrificios a los dioses falsos), profanar el nombre de Dios, la homosexualidad y la bestialidad. Luego, Dios completa la lista con una declaración que la resume: no hagáis ninguna de estas abominaciones que practicaban las naciones que yo echo de delante de vosotros.

Un examen detallado de cada prohibición muestra por qué Israel no debía participar de tales prácticas. Estaba prohibido tener cualquier tipo de relación sexual con una mujer que no fuera la propia esposa (Éxodo 20.14; Deuteronomio 22.22). Estaba prohibido por diversas razones, pero principalmente porque (como todos los demás pecados que trataremos a continuación) rompe la estructura familiar. El libro de Proverbios advierte al lector que “el que comete adulterio es falto de entendimiento; corrompe su alma el que tal hace” (Proverbios 6.32).

Otra costumbre cananea que los israelitas debían evitar era la de sacrificar niños: no des hijo tuyo para ofrecerlo por fuego a Moloc (un dios del antiguo Cercano Oriente). Moloc era un dios reprensible con el que los israelitas algunas veces se involucraron, particularmente, durante el período de los reyes. Leemos que hubo sacrificios de niños a Moloc en diversos períodos de la historia israelita (1 Reyes 11.7; 2 Reyes 23.10; Jeremías 32.35). Tal práctica perversa siempre provocó la ira de Dios. El sacrificio de niños, en algunas ocasiones, consistía en arrojar al fuego al hijo propio en honor de Moloc o de alguna otra deidad pagana. Arqueológicamente se han encontrado numerosas evidencias de estas prácticas en el norte de África y en lugares que componían el Cercano Oriente en la antigüedad.

La prohibición no contamine así el nombre de tu Dios tiene diversos significados o aplicaciones en la práctica. Este concepto en particular se encuentra en todo el Antiguo Testamento, especialmente en Levítico. Cuando aparece allí, siempre tiene el significado de hacer algo impuro (por ejemplo, el santuario, la ofrenda, el día o alguna otra cosa perteneciente a Dios) o ser profano. Profanar algo es hacerlo no santo, ya sea por acción concreta o mal uso, de manera que otras personas lleguen a captar un significado falso de “qué” y “quién” es Dios. Una persona que se dice cristiana puede profanar el nombre de Dios simplemente con su comportamiento, o mal comportamiento, en la sociedad de hoy. Nuestros actos tienen consecuencias eternas que no solo Dios, sino el mundo perdido, ve en nuestro comportamiento.

La homosexualidad (No te echarás con varón como con mujer) se condena universalmente tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. En este capítulo se condena el acto con la mayor dureza. Dios llama abominación a esta práctica; la palabra hebrea (tô ‘fivâh) tiene una raíz que significa “detestable” o “aborrecible”. Observemos el espiral descendente, en el sentido de la aceptación social: el primero que se menciona en la lista es el adulterio, luego la homosexualidad y, por último la bestialidad. El pecado pervierte no solo la mente de una persona, sino el mismo orden social para las demás personas.

En el v. 23 vemos la prohibición de la bestialidad, que se aplica tanto a hombres como a mujeres, para enfatizar su gravedad. Este pecado se condena a través de toda la Biblia (Éxodo 22.19; Deuteronomio 27.21). La mayoría está de acuerdo en que esta prohibición tiene que ver con el cruce de los límites que Dios estableció. La pena que Dios estipulaba para la homosexualidad y la bestialidad era la muerte (Levítico 20.13; Éxodo 22.19).

Dios señala un elemento interesante con una declaración general en el v. 24: En ninguna de estas cosas os amancillaréis; pues en todas estas cosas se han corrompido las naciones que yo echo de delante de vosotros. Esta declaración general no solo advierte la inmoralidad sexual reinante sino también cualquier otra práctica que Dios considere repugnante y que va contra los mandatos y estatutos que Él dio a Israel. Se incluye en esta la razón por la que Dios iba a echar a esas naciones de delante de los israelitas. En Génesis 15.16, Dios le había dicho a Abraham que “en la cuarta generación” (después que Israel hubiera pasado 400 años como esclavo en Egipto) Él iba a darles a los amorreos su merecido, ya que su pecado aún no había “llegado a su colmo”. Así que, Dios les había dado a los cananeos (amorreos) cientos de años para arrepentirse y apartarse de sus pecados, pero ellos no lo hicieron. Por el contrario, se hundieron todavía más en la depravación social y sexual. Ahora había llegado el momento de arrojar a los cananeos y a los amorreos fuera de esa tierra debido a su inmoralidad.

Tan completo era el cuadro del pecado que corrompía a los amorreos (cananeos) que el v. 25 señala que hasta la tierra fue contaminada. La palabra “tāmî” que la RVR traduce como contaminada también se traduce como “sucio” y conlleva el sentido de ser ceremonialmente impuro, hacerse impuro o profanar lo que es santo, declarar algo impuro. Debido al mal generalizado que se practicaba en esa tierra, Dios declaró: la tierra vomitó sus moradores. El mismo Dios iba a inducir esa acción auto limpiadora de la tierra, y traería con ella a la nación de Israel. La tierra estaba tan harta que necesitaba purgarse del comportamiento inmoral de sus pobladores antes de poder comenzar a sanarse.

En contraste, los israelitas debían guardar los estatutos y las ordenanzas de Dios. Como ya hemos visto, las referencias a “ordenanzas” y “estatutos” cubren no solo una ley general sino toda la Ley (el Pentateuco) dada a los israelitas. Básicamente, Dios quería enfatizar que los israelitas debían apartarse de los cananeos (amorreos) adhiriéndose a una norma de conducta más elevada (que era la ley divina dada en la Palabra de Dios). Una estricta prohibición aparece en la última parte del v. 26, cuando Dios dice: no hagáis ninguna de estas abominaciones. Si Israel deseaba evitar correr la misma suerte que los pueblos que Dios iba a echar de la tierra, tendría que adherirse al pacto que había hecho con Él. Para hacerlo, debía guardar sus estatutos y ordenanzas, no simplemente de manera superficial, sino desde lo más profundo.

Primero, debía aceptar que sus hijos eran un regalo de Dios, no algo que se podía sacrificar al dios Moloc. Los hijos son más importantes que las cosas materiales o los planes personales y, ¿qué padre o madre no daría su vida por la de su hijo? Segundo,

Israel debía (como debemos los cristianos) adoptar el plan de Dios para la sexualidad humana, tal como lo revela Su Palabra. La sexualidad humana entre un hombre y una mujer dentro del pacto del matrimonio es un regalo de Dios para la humanidad y debemos procrear como “dijo Dios” cuando bendijo al primer matrimonio en el huerto (Génesis 1.28; 2.24). La sociedad ya dejó de considerar como equivocados muchos comportamientos sexuales. Sin embargo, la Biblia, y no la sociedad, debe ser nuestra norma para determinar qué está bien y qué está mal. Sigamos el principio de separarnos de las prácticas pecaminosas, no importa cuáles sean ni dónde o cuándo se realicen.

3 **Apártese de la falsa espiritualidad** **Levítico 20.6-8**

En la sociedad actual puede ser tentador recurrir a “otras” fuentes de conocimiento espiritual. Sin embargo, la Biblia señala inequívocamente esto, no solo como una locura, sino como una actitud espiritualmente tan peligrosa que puede llegar a ser mortal. Al entrar en Canaán, Israel se enfrentó a diferentes tipos de prácticas de ocultismo, como la adivinación por los muertos (necromancia) y la creencia en elementos no bíblicos, como médium y fantasmas. En Levítico 20.6, Dios estrictamente advierte a Su pueblo: la persona que atendiere a encantadores o adivinos, para prostituirse tras de ellos, yo pondré mi rostro contra la tal persona, y la cortaré de entre su pueblo.

Dios señala que los “encantadores” y los “adivinos” estaban prohibidos para la nación de Israel. Hay dos razones bíblicas por las cuales se prohíben. Primero, al seguir ese camino, Israel comenzaría a caer en la adoración de los dioses de otras naciones. Segundo, Dios le había dado a Su pueblo toda la revelación que este necesitaba por medio de la Torá, así como de Sus profetas y otros que hablaban la Palabra a la nación de Israel. (Vea el recuadro de Explicación adicional acerca de los “Encantadores y adivinos”.) Un examen de los profetas revela que con frecuencia le rogaban al pueblo que no olvidara a Dios yendo en pos de dioses extraños y médium (como hizo Saúl en 1 Samuel 28.7-25) porque quienes hacían tales cosas estarían sujetos a juicio.

Los últimos dos versículos del pasaje de estudio muestran, en contraste, la vida positiva que Dios deseaba que Su pueblo adoptara. Debían santificarse y ser santos, porque Jehová era su Dios. En el centro de este versículo se encuentra un mandato y la razón de ese mandato. El pueblo debía mantenerse consagrado (apartado de las prácticas pecaminosas, viviendo una vida santa) por una razón: “porque yo Jehová soy santo, y os he apartado de los pueblos para que seáis míos” (Levítico 20.26). Vemos el mismo tema que se repite en toda la Biblia, desde los primeros versículos de Génesis hasta Apocalipsis. Israel debía abstenerse de la idolatría porque debía seguir, amar y obedecer al Dios santo de Israel. La naturaleza de Dios es ser santo; por tanto, Su pueblo debía reflejar esa misma naturaleza.

En el v. 8 se nos vuelve a decir que los estatutos de Dios son importantes y que al guardarlos, estamos siguiendo Sus principios como guía. El Salmo 119 está lleno de expresiones que hablan de cómo y por qué los “estatutos” de Dios son las señales

que nos guían en todos los ámbitos de la vida. Ellos mantienen a los cristianos sobre el camino estrecho de la justicia, en lugar del amplio y espacioso que lleva a la perdición. Finalmente, vemos la declaración: Yo Jehová que os santifico. Pablo en el Nuevo Testamento, en sus cartas a los romanos y a los gálatas, repite este tema. No obstante, aquí vemos claramente que es Dios quien mantiene santos y apartados a Sus hijos. Si los israelitas pensaban que guardaban los estatutos y las ordenanzas de Dios por sus propias fuerzas, solo se estaban engañando a sí mismos. Hoy, los cristianos que creen cumplir las ordenanzas de la Santa Palabra de Dios por sí mismos, sin la ayuda del Espíritu Santo, también se engañan. Es Dios quien nos santifica, es decir, nos aparta y nos convierte en Sus hombres y mujeres santos. Podemos, y debemos, consumir Su Palabra, pues ella es alimento para nuestra alma y corrige nuestros errores; no obstante, solo el poder de Dios mismo nos mantiene apartados del mundo. Cualquier compromiso con el mundo es un adulterio espiritual. No hay ningún tipo de espiritualismo pagano que pueda ser aceptable para Dios. Aunque en la actualidad tal espiritualismo puede adoptar muchas formas (libros, música, películas), como cristianos debemos ejercer discernimiento en cuanto a lo que vemos y oímos. La única forma de ejercer el discernimiento es por medio del poder del Espíritu Santo que nos aparta del adulterio espiritual del que Dios nos advierte en estos pasajes.

VERDADES BÍBLICAS DE ESTA LECCIÓN

- Evalúe las normas de la sociedad a la luz de la Palabra de Dios y rechace aquellas que se oponen a las Escrituras.
- Observe en qué aspectos de su vida es usted más susceptible a las influencias sociales contrarias a la Biblia, y de qué manera puede protegerse.
- Entienda que vivir de una manera santa delante del Dios santo requiere una decisión consciente, día a día, momento a momento, para vivir de una forma radicalmente contraria a la corriente de la sociedad actual.
- Reconozca que Dios exige que Su pueblo viva en santidad.
- Vivir en santidad no es una opción más para el cristiano; es la única opción aceptable. Cualquier otra cosa es pecado.
- Reconozca que sus hijos son más importantes que cualquier cosa material o planes personales, y evalúe cómo usted figurativamente los haya podido estar “sacrificando”.
- Adopte el plan de Dios para la sexualidad humana según lo revela Su Palabra.
- Comprométase a mantenerse firme en su decisión de cumplir las normas de Dios para la sexualidad, aunque le ridiculicen por ir en contra de las premisas comúnmente aceptadas en la sociedad actual.
- Fíjese cuáles son las fuentes de falsa orientación “espiritual” en nuestra sociedad que no se basan en la Biblia, y comprométase a rechazarlas.

POSEER



COMPARTIR



CONOCER



¿Por qué este estudio?

Crecemos cuando hacemos preguntas. A veces, ni quisiera sabemos qué preguntas hacer, pero Jesús sí sabía. Hacer estas preguntas y encontrar las respuestas correctas, nos ayuda a vivir de verdad nuestra relación con Dios.

Los jóvenes serán desafiados a CONOCER a Cristo. Las preguntas que Él hizo nos obligan a pensar en lo que significa seguirlo y vivir bajo su señorío. (Para tener más información en cuanto a Estrategia con los jóvenes, vea la página 3).

U2

PREGUNTAS QUE HIZO JESÚS

Marzo/Abril 2014

Jesús utilizaba a menudo preguntas para enseñar verdades espirituales y para desafiar las suposiciones religiosas. Este estudio examinará algunas preguntas que Jesús hizo, y por qué recibir la respuesta correcta es fundamental para crecer en el discipulado.

S1: Marzo 23 – Una cuestión de tradición

¿Cómo puedo evitar que mi vida cristiana se vuelva aburrida y rutinaria?

S2: Marzo 30– Una cuestión de compromiso

¿Qué tan comprometido espera Cristo que yo esté con Él?

S3: Abril 6– Una cuestión de amor

¿Cómo puedo reflejar el amor de Cristo?

S4: Abril 13– Una cuestión de servicio

¿Cómo puedo alcanzar la grandeza?

S5: Abril 20– Una cuestión de fe

¿Por qué es importante que Jesús resucitara de los muertos?

S6: Abril 27– Bendiciones de la santidad

¿Por qué vale la pena la santidad?



Visite nuestra página en Facebook donde podrá encontrar artículos y ayudas adicionales de mucha utilidad.

<https://www.facebook.com/estudiosbiblicoslifewaypara jovenes>

Los ítems de las *Ayudas para la Enseñanza* así como actividades para mediados de semana y Ayudas Adicionales para el líder se encuentran en el internet en esta dirección: <http://estudiosbiblicoslifewayparajovenes.blogspot.com> . No deje de visitar este sitio y recomendárselo a otros.

23 de marzo, 2014

La Pregunta

¿Cómo puedo evitar que mi vida cristiana se vuelva aburrida y rutinaria?

La Respuesta

Si nos enfocamos primeramente en nuestra relación con Dios, le adoraremos y serviremos realmente.

Preguntas que hizo Jesús**Una cuestión de tradición**

Mateo 15.1-11, 17-20

COMIENCE EL ESTUDIO

○ Mientras llegan los jóvenes, pegue con cinta adhesiva en sus espaldas el nombre de un comestible específico (pizza, torta de chocolate, cookies, helado, mac'n'cheese, etcétera). Mantenga en secreto de los jóvenes la identidad del comestible. Dígalos que hagan preguntas de "sí" o "no" a los otros participantes para descubrir el nombre del comestible que se encuentra en sus espaldas.

- ¿Adivinaron el nombre del comestible que estaba pegado a sus espaldas?
- ¿Tuvo importancia la clase de preguntas que hicieron?
- ¿Qué clase de preguntas hacen ustedes normalmente cada día?
- Diga que esta unidad de estudio tiene que ver con preguntas especiales, con preguntas hechas por Jesús mismo. Él utilizaba a menudo preguntas para enseñar verdades importantes a sus oyentes. Dirija la atención de los jóvenes a "Preguntas que Jesús hizo" (ítem 5) de las Ayudas para la Enseñanza. Lea en voz alta el título de la sesión.
- ¿Qué es una tradición? (Cualquier clase de enseñanza o actividad, escrita o hablada, que se transmite de una generación a otra).
- ¿Qué tradiciones de la familia te gustan? ¿Qué tradiciones sigue tu escuela? ¿Tiene tu iglesia algunas tradiciones?
- ¿Cuándo es malo seguir las tradiciones?
- Desafíe a los jóvenes a enterarse de lo que Jesús dijo en cuanto a las tradiciones que están en conflicto con los mandamientos de Dios.

ESTUDIE LA BIBLIA**1 Sigue las Escrituras, no la tradición.**

Jesús enseñó que las Escrituras están por encima de todas las tradiciones humanas.

- Utilice la información que se encuentra en el Estudio bíblico, para ayudar a los jóvenes a entender la autoridad que tenían los escribas y los fariseos en la cultura judía. Explique que los fariseos eran los guardianes de la tradición en Jerusalén.
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la primera parte de "Sigue las Escrituras, no la tradición" en la Guía del Alumno.
- **Lea Mateo 15.1-6.**
- Pida a los jóvenes que pongan el dedo sobre el versículo que contiene la pregunta que hicieron los fariseos a Jesús (v. 2).
- A los sacerdotes del Antiguo Testamento se les exigía que se lavaran las manos y los pies antes de realizar su trabajo. Pero los fariseos aplicaron erróneamente este requerimiento a todos los judíos. Establecieron reglas estrictas en cuanto al lavamiento de las manos, no porque les importara la higiene, sino porque estaban interesados en los ritos.
- ¿Por qué está muy mal que alguien le agregue algo a las leyes de Dios?
- ¿Por qué la Palabra de Dios no puede ser mejorada con añadiduras humanas?
- Pida a los jóvenes que pongan el dedo sobre el versículo que contiene la pregunta que Jesús hizo a los fariseos? (v. 3)
- Jesús señaló el problema con sus tradiciones, dándoles un ejemplo de algo que ellos

☆ *Otra opción:*

Realice una prueba de sabor para determinar cómo pueden los jóvenes diferenciar las galletas frescas de las galletas viejas. Anote los resultados y diga después cuáles galletas eran realmente viejas. Explique que cuando las galletas saladas son dejadas expuestas al aire, la sal absorbe la humedad, lo cual hace que se vuelvan rancias. Haga que los jóvenes comenten las razones por qué nuestra vida cristiana se vuelve a veces vieja o rancia.

☆ *Opción complementaria:*

Invite a la clase a su pastor o a otra persona conocida como estudiante aplicado de la Biblia. Deje que su invitado muestre a los jóvenes cómo descubrir lo que dice la Biblia acerca de temas específicos, mediante la demostración del uso de las diversas herramientas de estudio, programas de computación, apps de teléfonos inteligentes, etcétera.

podrían entender. Diga a los jóvenes que lean y realicen la segunda parte de “Sigue las Escrituras, no la tradición”.

- Para los fariseos, ¿qué tenía mayor autoridad: las leyes de Dios o sus tradiciones?
- ¿Por qué pueden las tradiciones del cristianismo ser hoy un problema?
- ¿Cómo tratamos a veces a quienes no siguen nuestras tradiciones? ¿Por qué está mal eso?

Transición: Jesús no dudó en condenar a quienes decidían seguir las tradiciones en vez de las Escrituras.

2 Evita la hipocresía.

A veces, las tradiciones hacen que realicemos las actividades religiosas simplemente por formalismo. Jesús llamó a esto hipocresía.

- **Lea Mateo 15.7-9.**
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Evita la hipocresía” en la Guía del Alumno.
- Comente la necesidad que tenemos los cristianos de resistir la tentación de volvernos jactanciosos en cuanto a su relación con Dios. Diga que, aunque podamos pensar que estamos honrando a Dios con las muchas cosas “religiosas” que hacemos, Él mira nuestros corazones y ve si estamos simplemente haciendo las cosas por formalismo.
- ¿Qué frase del v. 9 se utiliza para referirse a la adoración sin la motivación correcta? (en vano) ¿Qué significa “en vano”? (Sin valor, infructuoso).
- Invite a los jóvenes a hablar de algunas actividades religiosas que ellos y sus compañeros realizan y escribalas en la pizarra. Juzgue si estas actividades son o no simplemente costumbres buenas o si están basadas en los mandamientos de la Biblia.

Transición: No podemos dar por sentado que a Dios le producen admiración nuestras actividades religiosas, si nuestros corazones no son rectos.

3 Mantén tu corazón puro.

El deseo de Dios no es que simplemente “hagamos las cosas por formalismo”. Él desea transformar nuestros corazones a fondo.

- **Lea Mateo 15.10, 11, 17-20.**
- Recuerde alguno de los comestibles mencionados en “Comience el estudio”.
- ¿Qué dijo Jesús en el v. 11 acerca de las cosas que comemos?
- Señale que Jesús describió una progresión en el v. 18. Atribuyó las palabras perversas a su fuente original, un corazón perverso.
- Diga a los jóvenes que lean y respondan en silencio las preguntas que se encuentran en “Mantén tu corazón puro”.
- En el v. 18, ¿qué dice Jesús que nos contamina? (Nuestras palabras y nuestro corazón pecaminosos).
- Escriba lo siguiente en la pizarra: Seguir las tradiciones _____ da como resultado actividades puras, pero las actividades puras _____ fluyen de corazones puros.
- Dé a un voluntario una tarjeta en la cual haya usted escrito la palabra siempre, y entregue a otro voluntario otra tarjeta en la que haya escrito la frase no siempre. Proporcione cinta adhesiva y luego anime a la clase a ayudarlos a decidir en cuál espacio vacío deben colocar su tarjeta.
- Jesús no dio ningún reconocimiento a los fariseos por los ritos hechos por los hombres, de los cuales se enorgullecían tanto. En vez de eso, los condenó por enseñar a las personas a seguir las reglas de ellos en vez de las de Dios. Solamente Jesús puede hacer puro nuestro corazón.

Transición: Lo que somos por dentro es más importante que nuestro aspecto exterior. Debemos examinar nuestros corazones y nuestras motivaciones para ver si son agradables a Dios.

*Conectándonos



Mensaje de Texto

¿Te enfocas más en mantener una lista de reglas o en obedecer a Cristo?



Correo Electrónico

¿Estás comparando tu actividad religiosa con lo que dice la Palabra de Dios?



Facebook

Las tradiciones pueden ser valiosas, pero no permitas que te impidan hacer lo que Dios quiere que hagas.

APLIQUE LA VERDAD BÍBLICA

- Si nos enfocamos primeramente en nuestra relación con Dios, le adoraremos y serviremos realmente.
- Comente lo que descubran los jóvenes en cuanto a las reglas y los ritos, cuando hayan terminado de hacer “Y ENTONCES, ¿QUÉ?” Proporcione una concordancia para que los jóvenes la utilicen mientras trabajan o anímelos a usar la que tienen en sus biblias.
- ¿Cómo puede ayudarnos a vivir de verdad nuestra relación con Dios, el hacer preguntas y encontrar las respuestas correctas?
- ¿Qué preguntas acerca de sus tradiciones religiosas les han surgido durante este estudio?
- Después del estudio de hoy, ¿sienten ustedes que algunas de sus tradiciones les están impidiendo hacer lo que Dios quiere que hagan? Si es así, ¿cómo van a responder?
- Ore, reconociendo que usted y sus jóvenes necesitan la ayuda de Dios para abandonar las tradiciones que transgreden las Escrituras.

Estudio bíblico

LAS religiones, por su propia naturaleza, son legalistas. Aun las denominaciones cristianas tienen elementos de legalismo en lo que enseñan o, al menos, dejan implícito lo que los creyentes debían hacer. Yo he experimentado esa clase de legalismo al crecer en un ambiente bautista del sur. El diezmo era casi obligatorio y el debate sobre el diezmo se centraba en si debía darse sobre el salario bruto, el salario neto o el neto, descontando el seguro médico y el seguro de vida. Los que eran “verdaderamente espirituales” asistían a todos los cultos: el domingo por la mañana (incluyendo la Escuela Dominical), el domingo por la noche (incluyendo la Unión de Preparación) y los miércoles por la noche. Y yo no podía jugar en un partido de béisbol a menos que llegara a tiempo a la iglesia (y a veces, para lograrlo, tenía que irme del partido un poco antes de que terminara). Se esperaba que vistiéramos nuestras mejores ropas para ir a la iglesia, al menos, el domingo por la mañana. El salón donde se realizaban los cultos de adoración se llamaba “santuario”, y no masticábamos chicle en el templo para no deshonorar “la casa de Dios”. Tiempo después aprendí que por ser creyente, soy templo de Dios, el lugar donde mora el Espíritu Santo (vea 1 Corintios 6.19). Esto, irónicamente, significa que si mastico chicle en el edificio donde se hacen los cultos, no estoy masticando chicle en un santuario, sino que más bien ¡es el santuario el que está masticando chicle! Pero esta verdad bíblica y muchas otras que hubieran expuesto los errores de las reglas legalistas que aprendí a medida que iba creciendo, pasaban inadvertidas en mi generación.

Es fácil leer acerca del legalismo de los escribas y fariseos y sacudir la cabeza disgustados. Pero, en realidad, ¿somos diferentes a ellos? Cuando leemos cómo estos líderes judíos reprendieron a Jesús por hacer ciertas cosas en el día de reposo como sanar, arrancar granos o aun (como vemos en el estudio de hoy) comer con las manos sin lavar, ¿nos vemos a nosotros mismos como debemos vernos? La pequeña lista de los elementos del legalismo que mencionamos antes podría multiplicarse por miles y millones si pudiéramos ver todas las enseñanzas religiosas acumuladas a través de la historia cristiana que sencillamente no se enseñan, tal vez ni siquiera se mencionan en el Nuevo Testamento.

Este asunto nos desafía en el centro mismo de nuestra espiritualidad. Queremos poder señalar las cosas de nuestras vidas que muestran nuestro nivel de madurez espiritual, como los fariseos, aunque tengamos que inventar cosas y considerarlas igualmente válidas que la Biblia. Pero como veremos en la lección de hoy, Jesús se negó a permitir que Sus seguidores tuvieran esa clase de postura frente a la vida. Él nos llama a vivir de acuerdo a las verdaderas enseñanzas bíblicas y a dejar de simular hipócritamente que ciertas reglas y actividades que Dios no nos encargó, de alguna forma nos colocan mejor delante de Él.

1 Siga las Escrituras

Mateo 15.1-6

En los primeros versículos de Mateo 15 vemos que algunos líderes religiosos judíos confrontaron a Jesús en cuanto a una tradición religiosa en particular. Mateo documentó confrontaciones similares anteriores (9.1-8, 32-34; 12.1-8, 10-14, 22-37) y posteriores (16.1-4; 19.1-12; 21.14-16, 23-27; 22.15-22, 23-33, 34-40, 41-46) incluso antes del arresto de Jesús. En esta ocasión los líderes eran fariseos (laicos religiosos con gran influencia en la vida cotidiana de los judíos) y escribas (eruditos o expertos legales que favorecían el punto de vista de los fariseos en su interpretación de la ley mosaica y en su énfasis en las tradiciones antiguas). Los saduceos tenían sus propios escribas que favorecían las interpretaciones sacerdotales. El Sanedrín, que era el tribunal supremo judío sobre asuntos religiosos y políticos, en el tiempo de Jesús se componía de fariseos y de saduceos. Las numerosas confrontaciones que se registran en los cuatro Evangelios entre los líderes judíos y Jesús muestran que ellos creían que las enseñanzas del Señor eran heréticas y socavaban los fundamentos mismos de la vida religiosa que Dios había establecido. Nuestro pasaje de estudio contiene un ejemplo de esto.

Estos líderes judíos tenían un problema fundamental con el punto de vista de Jesús en cuanto al lavado de las manos: ¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan. Todo niño aprende que debe lavarse las manos antes de comer, ya sea en el mundo antiguo o en los tiempos modernos. Pero esta confrontación no se refiere a esto. Muchas tradiciones judías se iniciaban a partir de algo en la ley mosaica y los líderes trataban de relacionarlo con la vida cotidiana judía, pero al hacerlo, iban más allá de lo que era la intención de Dios. El asunto que está en juego aquí es el ritualismo y no la higiene (Marcos 7.3), dado que seguramente se basaba en lavamientos que se exigían a los sacerdotes en la ley mosaica. Estos lavamientos ritualistas luego se aplicaron a las personas comunes antes de cualquier comida, aunque Dios no lo requería así. Y ahí no terminaba. Marcos les explica a los gentiles que estos lavamientos también se aplicaban a otras cosas: “Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos” (v. 4). Este es el poder y el peligro de “la tradición de los ancianos” (vea la sección “Explicación adicional” acerca de “La tradición de los ancianos”) y otras tradiciones del cristianismo actual. Tales tradiciones exigen que hagamos cosas que Dios no requiere, y quienes las proponen condenan a quienes se niegan a hacerlas, aunque Dios no los condena.

Jesús respondió la pregunta con una suya, una estrategia que utilizó en muchas ocasiones. Las personas suelen utilizar esta estrategia con el fin de despistar o de apartar la atención hacia otra cosa. Pero Jesús lo hacía para concentrarse en lo que era realmente importante: Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición? Estos líderes judíos habían encontrado un vacío legal que les permitía incumplir la obligación de honrar a

sus padres. La pregunta de Jesús era una forma de preguntarles: “¿Qué es más importante: el ritual del lavado de las manos o el Quinto Mandamiento?” La respuesta es dolorosamente obvia, pero estos líderes religiosos no podían verla. Podían justificar que se quebrantara el mandamiento de Dios si servía a sus propósitos, pero eran rápidos para condenar a quienes no se lavaban las manos ritualmente como habían enseñado los ancianos de antaño.

Para asegurarse de que estos líderes judíos entendieran a qué se refería, Jesús citó el Quinto Mandamiento y la ley que exigía la pena de muerte para cualquiera que lo quebrantara: Honra a tu padre y a tu madre (Éxodo 20.12). Todo hombre que maldijere a su padre o a su madre, de cierto morirá (Levítico 20.9). Dios tomó así de serio el Quinto Mandamiento cuando la ley mosaica gobernaba a Israel. Se debía apedrear a quienes violaran el mandamiento y esto hasta se aplicaba a los hijos que todavía vivieran bajo la autoridad de sus padres (Deuteronomio 21.18-21).

Pero honrar a los padres solía ser económicamente indeseable, especialmente para los ricos a quienes les importaba más su dinero que el bienestar de sus progenitores. Por tanto, la tradición de los ancianos brindaba un escape para quienes se negaban a sostener a sus padres que estaban necesitados. Es esta la práctica que Jesús condenó: Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. El Evangelio de Marcos muestra el uso que hace Jesús del término técnico “corbán” (Marcos 7.11, vea también vv. 5-13), que significa “ofrenda” y se refiere a esta tradición. En el Antiguo Testamento se utilizaba la palabra hebrea que se translitera de esa forma para referirse a las ofrendas dedicadas a Dios y que, por tanto, estaban prohibidas para cualquier otro propósito (vea Levítico 1.2; Números 31.50). Aunque esta ofrenda (como por ejemplo, una parcela de terreno) se dedicaba al templo, no necesariamente se debía pagar en vida del dueño; solo debía haber una promesa verbal con lo cual quedaba a salvo en las manos del dueño para su uso personal, en lugar de utilizarse para ayudar a sus padres. Entonces, el valor restante volvía al templo a la muerte de su dueño, impidiendo que los padres de este pudieran beneficiarse en algún momento. La opinión de Jesús sobre esta ley de corbán era que, básicamente, les daba permiso a los judíos ricos para desobedecer el Quinto Mandamiento: “ya no ha de honrar a su padre o a su madre”. Así, la tradición de los ancianos permitía que los ricos dejaran de honrar a sus padres, pero condenaba a aquel que no se lavaba las manos ritualmente antes de una comida. Así es la naturaleza del legalismo.

Jesús consideraba que esto era poner las tradiciones humanas por encima de la voluntad revelada de Dios: Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. Pocas cosas son más peligrosas para la iglesia que desarrollar enseñanzas y rituales que para quienes profesan a Cristo tengan más importancia que las Escrituras. Desde luego, ellos nunca lo expresarían en esos términos, pero sus acciones los delatarían. Por ejemplo, cuando yo era niño en el sur conservador, durante los años sesenta y setenta, la gente blanca asistía a “iglesias blancas”

y la gente negra asistía a “iglesias negras”. Cuando se produjo la desegregación en las escuelas, algunos lo vieron como una oportunidad para también desagregar las iglesias. Pero la mayoría se resistió a esta acción. No se les ocurrió que “no hay judío ni griego; [ni blancos ni negros!], porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3.28). No les importaba que Cristo “es nuestra paz, que de ambos pueblos [judíos y griegos, blancos y negros, ¡sí!] hizo uno, derribando la pared intermedia de separación” (Efesios 2.14). Tampoco importaba que nos hubieran llamado a proclamar el evangelio a todas las personas (Mateo 28.18-20). Lo que importaba en ese momento era que la tradición de la segregación debía continuar; por tanto, la Palabra de Dios era irrelevante. Los creyentes, especialmente los líderes de la iglesia, deben cuidarse en la actualidad para no caer en tales tradiciones en las iglesias. En especial debemos resistir la tentación de crear grupos por países de nacimiento, profesiones, etcétera, que solo ayudan a enraizar el sectarismo. La expresión ni judíos ni griegos implica, sin lugar a dudas, que ante los ojos de Dios, todos somos iguales, sin distinción de: raza, color, educación, posición económica, estatus migratorio, dones o cargos.

2 Evite la hipocresía

Mateo 15.7-9

Jesús no dudó en condenar a los líderes judíos por revocar la Palabra de Dios a favor de sus tradiciones, y los llamó Hipócritas. Originalmente la palabra griega hacía referencia a un actor de teatro, pero llegó a significar alguien que actúa en la vida real, alguien que simula ser alguien o algo que no es. Los líderes judíos simulaban ser piadosos y religiosamente rectos, pero se preocupaban más por las tradiciones que por la Palabra de Dios. Jesús continuó: bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.

Jesús veía un paralelo entre estos hipócritas y los que Isaías había condenado ocho siglos antes, profesaban adoración, pero buscaban la liberación en otras naciones (Isaías 29.13). Los cristianos debemos estar constantemente en guardia contra la tentación de caer en la complacencia y la indiferencia en nuestra relación con Dios. Quizá pensemos que honramos a Dios con las cosas “religiosas” que hacemos, pero Él mira nuestros corazones y sabe cuándo hacemos las cosas sin sentirlos. La adoración puede convertirse en un simple hábito y a menudo los rituales reemplazan las enseñanzas de la Palabra de Dios.

Los comentarios de Craig Blomberg acerca de estas palabras de Jesús y sus implicaciones para el cristianismo moderno son muy adecuadas y sirven como una advertencia contra convertir nuestras propias ideas religiosas en ídolos:

La situación de la que hablaba Isaías en cuanto a sus contemporáneos, entonces, se repite. [...] La adoración en el templo y sus rituales son rigurosamente respetados, pero a expensas de una relación genuina con el Dios vivo que reconozca las prioridades de la necesidad humana y no erija instituciones y reglas que inhiban la responsabilidad

social y personal. En Mateo 9.13 y 12.7 Jesús usa Oseas 6.6 con una lógica paralela en el que el sacrificio reemplazó la misericordia. ¿Cuánto se preocupan los creyentes por asistir a la iglesia y a otras actividades “cristianas”, cosas que ellos piensan que agradan a Dios, sin nunca llegar a ministrar material o espiritualmente a las personas del mundo que lo necesitan con desesperación? ¿Cuánto de nuestro dinero está dedicado a proyectos de construcción o se gasta solo en programas y actividades que nos hacen felices a nosotros, en lugar de atender a los que sufren entre nosotros y en otros lugares del mundo? Los sectores más pudientes del cristianismo occidental con frecuencia, y lamentablemente, se parecen mucho a la religión de los fariseos que se muestra aquí. Dios declara que tal religión es “vana”, fútil (v. 9).¹

3 Limpie su corazón Mateo 15.10-11, 17-20

Jesús concentró Su atención en el problema real. No es ni el hecho de no lavarse las manos de una cierta manera, ni arrancar un grano en el día de reposo, ni masticar chicle en el templo, ni tocar instrumentos musicales durante un culto de adoración. No, el verdadero problema es mucho más condenador que cualquiera de ellos; de hecho, ninguno de ellos es condenador. Es nuestra naturaleza humana corrupta. Es una palabra, es el pecado. Jesús quería asegurarse de que todos los que estaban allí lo entendieran y por eso convocó a la multitud y les dijo: No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre. En otras palabras, la comida que comemos no nos condena, pero las palabras que hablamos, sí. Al decir esto, Jesús mostró que seguir las leyes en cuanto a la alimentación (Levítico 11) no hace que una persona sea mejor delante de Dios, a menos que esto vaya acompañando a la fe y al deseo de ser santo porque Dios es santo (vv. 44-45). Las comidas inmundas, por sí mismas, no condenaban a una persona. Jesús declaró que las leyes en cuanto a la alimentación ya no regirían para los hijos de Dios (Marcos 7.18-19; Romanos 14.11-16; 1 Timoteo 4.3-5). Las comidas que comemos y el ritual del lavado de las manos antes de comer son el tipo de cosas que forman el legalismo. Tal énfasis en los rituales y las reglas promueve el orgullo de uno mismo y la condenación de los demás.

Pero Jesús no se detuvo allí. Las cosas pecaminosas que las personas dicen tienen una causa fundamental: el corazón. Jesús mira el corazón de la misma forma que Dios lo mira (1 Samuel 16.7). Él rastrea el origen de las malas palabras humanas hasta su origen en el corazón malo del ser humano. El alimento va al vientre, y es echado a través del sistema digestivo. Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. El corazón pecaminoso que nace con el hombre trae suciedad. Jeremías se anticipó a las palabras de Jesús: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jeremías 17.9).

Para mostrar cuán perverso y engañoso es el corazón humano en su centro, Jesús enumeró los pecados que se originan en el corazón: Porque del corazón salen los malos pensamientos, los

homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Y esto es solo una muestra; la lista completa no terminaría jamás. Volviendo al punto de partida en Su debate con los fariseos y los escribas, Jesús vuelve al concepto original: Estas cosas son las que contaminan al hombre [*las cosas que hacen que un hombre sea condenado*]; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre. Jesús se negó a dar el más mínimo crédito a los rituales que hacía el hombre que tanto enorgullecían a los legalistas. De hecho, los condenó por ignorar los mandatos de Dios y por enseñarles a las personas a seguir sus propias reglas de piedad en lugar de las de Dios. Solo Jesús, y no el hecho de seguir tradiciones, puede hacer puro a nuestro corazón.

Uno puede imaginarse la expresión de asombro en los rostros de los religiosos al escuchar las ardientes palabras condenatorias de Jesús en cuanto a esos rituales que se habían convertido en la forma de vida correcta para los piadosos, al menos, según su propia opinión. Cuando se reprende al legalista por su legalismo, por lo general reacciona de una de estas tres maneras: 1) responde con ira y toma la determinación aun más firme de continuar con su legalismo; 2) ignora la repreensión y ni siquiera considera si es válida o no; 3) reconoce que sus ideas pueden ser contrarias a la Biblia y, si lo son, cambia su comportamiento. Es claro que Jesús desea que respondamos de esta tercera forma. ¿Sigue usted reglas religiosas, rituales o reglamentos que se deberían probar a la luz de la Palabra de Dios? Pídale a Dios que le ayude a examinar su vida a través de las enseñanzas de Su Palabra para que pueda vivir según Su voluntad en lugar de vivir según las ideas de los hombres.

VERDADES BÍBLICAS DE ESTA LECCIÓN

- Debemos examinar las tradiciones y asegurarnos que no sean contrarias a la Biblia; las que lo son, se deben descartar.
- Las tradiciones que no están basadas en la Biblia suelen ser más perjudiciales que beneficiosas para el crecimiento espiritual y se deben descartar.
- Todos los cristianos deben cuidarse de no ser hipócritas, simulando ser piadosos espiritualmente al mismo tiempo que rechazan las enseñanzas de la Palabra de Dios.
- Las iglesias deben evaluar todos sus programas para asegurarse de suplir las necesidades espirituales o físicas de los miembros y de los que no son parte de la iglesia.
- Las cosas que comemos no nos condenan.
- El hecho de no cumplir o conformarnos a pautas, rituales y reglas humanas no nos condena.
- Son nuestras palabras y nuestros corazones malvados los que nos condenan.

¹Blomberg, Craig L., *Matthew*, vol. 22 de *The New American Commentary*, Broadman Press, Nashville, 1992, pp. 238-239.

30 de marzo, 2014

La Pregunta

¿Qué tan comprometido espera Cristo que yo esté con Él?

La Respuesta

Jesús nos llama a morir a nosotros mismos, y a seguirlo de todo corazón.

Preguntas que hizo Jesús

Una cuestión de compromiso

Lucas 9.21-26, 57-62

COMIENCE EL ESTUDIO

- Antes de que lleguen los jóvenes, escriba los números 1 al 10 en hojas individuales de papel, y colóquelas en orden a lo largo de un espacio grande del salón. Diga a los jóvenes que presten atención al mencionar usted en voz alta las diferentes actividades en que ellos pudieran involucrarse y que luego se dirijan hasta el número que describa mejor su nivel de compromiso con esa actividad (1=No muy comprometido; 10=Muy comprometido). Los ejemplos pueden ser: tocar un instrumento, fortalecer las relaciones con sus hermanos, alimentarse sanamente, tener las más recientes aplicaciones (apps) de teléfonos celulares, leer literatura clásica, etcétera.
- ¿Cómo demuestran ustedes que tienen un compromiso con algo o con alguien?
- ¿A qué tienen que renunciar para poder estar verdaderamente comprometidos?
- ¿Qué dice su nivel de compromiso en cuanto a cómo se sienten en cuanto a algo o alguien?
- Dirija la atención de los jóvenes a “Preguntas que Jesús hizo” (ítem 5) de las Ayudas para la Enseñanza. Lea en voz alta el título de la sesión.
- Diga que en el estudio bíblico de esta semana examinaremos la pregunta de Cristo en cuanto al compromiso, que aparece en Lucas 9.25.
- Desafíe a los jóvenes a considerar seriamente lo que enseñará hoy en cuanto el compromiso de todo corazón con Cristo.

ESTUDIE LA BIBLIA

1 Acepta el compromiso total.

Jesús explicó cómo es el compromiso con Él.

- Utilice Lucas 9.18-20 y la información que se encuentra en el Estudio bíblico, para establecer que la motivación para seguir a Cristo surge de la comprensión de quién es Él realmente.
- Desafíe a los jóvenes a expresar cualquier cosa que sepan en cuanto a lo que creen de Jesús las siguientes religiones: budismo, ciencia cristiana, islam y mormonismo. Después de que hagan sus comentarios, afirme que todas estas religiones, y otras más, creen que Jesús fue solamente un hombre, no Dios.
- ¿Quién es Jesús? (El Hijo de Dios; plenamente Dios y plenamente hombre).
- Lea Lucas 9.21-23.
- ¿Por qué creen ustedes que Jesús no quería que dijeran a las personas que Él era el Mesías? (Porque el pueblo judío esperaba un libertador político, no un Mesías sufriente. Por tal razón, los discípulos habrían sido malinterpretados casi sin lugar a dudas, si lo contaban a alguien).
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Acepta el compromiso total” en la Guía del Alumno.
- ¿Cuándo se han negado ustedes y tomado su cruz?
- ¿Qué cambios habría en sus vidas si estuvieran comprometidos totalmente con Cristo?
- ¿Qué te impide hacer un compromiso total con Cristo?

Transición: Cuando nos comprometemos a vivir para Cristo, estamos diciendo que estamos dispuestos a vivir de una manera muy diferente a la del mundo.

☆ Otra opción:

Muestre un videoclip del documental Bonhoeffer: Agent of Grace (disponible en www.lifeway.com) u otra cinta basada en su vida. Diga a los jóvenes que este pastor luterano pudo haberse quedado callado y salvado su vida, pero en vez de eso eligió pagar el precio final por su compromiso de seguir a Cristo.

☆ Otra opción:

Permita que los jóvenes se conecten a la Internet utilizando sus propios teléfonos inteligentes (smart phones) u otros dispositivos que usted les proporcione. Guíelos a descubrir lo que piensan las principales religiones del mundo acerca de Jesús. Desafíelos a saber quiénes consideran que Jesús es un arcángel (los Testigos de Jehová) y quiénes equiparan a Jesús con un Krishna o un hombre sabio (los hindúes). Comente la importancia de creer lo que enseña la Biblia: “Que Jesús era plenamente Dios y plenamente hombre”.

☆ Otra opción:

Piense en la posibilidad de llevar a los jóvenes a una granja del lugar, en un esfuerzo por hacer que Lucas 9.62 cobre vida. Mientras su clase observa una demostración de arado, enfatice que el que pone su mano en el arado tiene que mantenerse mirando hacia adelante para guiarlo. Pregunte: ¿Qué sucedería si mira hacia atrás? (El arado cambiará de dirección rápidamente). Comente la manera como este ejemplo se asemeja a seguir a Cristo.

2 Identifícate con Jesús.

Seguir a Jesús significa una inversión de valores –vivir a la luz de los valores eternos, y vivir sin sentir ninguna vergüenza para Jesús.

- **Lea Lucas 9.24-26**
- Ponga una hoja de papel gigante sobre la pared. Proporcione tijeras, cinta adhesiva y una serie de revistas y periódicos. Diga a los jóvenes que hagan un mural de artículos, fotografías y avisos que ilustren lo que significa “ganar todo el mundo”. Cuando el mural esté terminado, quítelo, estrújelo convirtiéndolo en una bola y láncelo a una papelería. Haga hincapié en que ganar todo lo que el mundo ofrece, no es de ningún beneficio si uno pierde algo mucho más grande: “El alma”.
- Diga a los jóvenes que completen “Identifícate con Jesús” en la Guía del Alumno.
- **¿Cómo muestran los jóvenes que se identifican con su escuela? (Llevar puesto los colores de la escuela, aplauden a su equipo, compran un anillo de graduación).**
- **¿Qué significa para ustedes identificarse con Jesús?**
- Cuando alguien ve cómo es la vida de ustedes, ¿resulta evidente para ellos que ustedes se identifican con Jesús?
- **¿A qué necesitan renunciar ustedes para identificarse con Jesús? ¿Qué ganarán?**
- **¿De qué maneras específicas fallamos en reconocer a Jesús delante de los demás?**
- Tenga cuidado de no dar a entender que los creyentes sufrirán el castigo eterno si en algún momento se avergüenzan de Jesús. Señale a Pedro como el ejemplo de un creyente que se avergonzó de Jesús con sus negaciones, pero que fue perdonado. Diga que el v. 26 revela un rechazo total del evangelio.
- **¿De qué maneras pueden ustedes demostrar que no se avergüenzan de Cristo?**

Transición: Comprometerse a seguir a Cristo de todo corazón, significa que no dejaremos que nada más tenga prioridad en nuestras vidas.

3 Rechaza todas las excusas.

Jesús estableció un alto estándar para quienes lo siguen. Él exige un compromiso total.

- **Lea Lucas 9.57-62.**
- **¿Qué piensan acerca de las excusas dadas en estos versículos?**
- **¿Qué dicen estas excusas en cuanto a quienes las dieron?**
- Diga a los jóvenes que completen la parte “Rechaza todas las excusas” en la Guía del Alumno.
- **¿Cómo responde Jesús al primer seguidor que estaba deseoso de seguirlo?**
- Aunque la riqueza no es un pecado, puede llevarnos a pecar si dejamos que ella se convierta en un impedimento para seguir a Cristo.
- **¿Quería Jesús que el segundo seguidor rechazara a su padre?**
- Las palabras de Jesús indican que este seguidor no tenía una excusa legítima. Ocuparse de la familia debe ser por obediencia a Jesús. No debe tomar el lugar de la obediencia a Jesús.
- **¿Qué hay de malo en dedicar tiempo para despedirse de alguien?**
- Jesús debe tener la prioridad sobre todas las cosas de nuestra vida y la más leve distracción puede ocasionar que perdamos nuestro enfoque en Él.
- Dirija la atención de los jóvenes al ítem 6 de las Ayudas para la Enseñanza. Lea las descripciones y guíe a los jóvenes a determinar a cuál de los “posibles seguidores” describen: Jesús debe tener prioridad sobre la familia (Shelbie). Jesús debe ser nuestro compromiso más alto (Lamar). Seguir a Jesús a Jesús no es fácil o cómodo.
- Recuerde a los jóvenes el enfoque de la semana pasada en las tradiciones religiosas.
- **¿Por qué no es correcto decir que uno está comprometido con Cristo, pero después va tras todas las cosas de este mundo?**

Transición: Tenemos que ir más allá de simplemente decir que estamos totalmente comprometidos con Cristo. Tenemos que morir a nuestros deseos egoístas y elegir enfocarnos en Cristo cada día.

* Conectándonos



MENSAJE DE TEXTO

¿Qué tan comprometido estás en seguir a Cristo?



CORREO ELECTRÓNICO

¿Están demostrando tus acciones hoy que estás avergonzado de Jesús o que lo confiesas?



FACEBOOK

Deshazte esta semana de una cosa a la cual te has estado aferrando, en vez de tener un compromiso total con Cristo.

APLIQUE LA VERDAD BÍBLICA

- Jesús nos llama a morir a nosotros mismos, y a seguirlo de todo corazón.
- Diga a los jóvenes que trabajen en parejas para responder las preguntas de la página de “Y ENTONCES, ¿QUÉ?”
- Exprese lo que piensa usted en cuanto a un cristiano maduro que admira. Diga qué ha observado en esa persona en cuanto a su devoción.
- **¿Están viviendo ustedes de una manera que anime a alguien a verlos como un ejemplo de devoción a Cristo?**
- Decida qué acción tomarán esta semana para vivir una vida diferente, al buscar seguir a Cristo de todo corazón.
- Termine con una oración, pidiendo a Dios que aumente su compromiso con Cristo.

Estudio bíblico

HACE unos veinticinco años yo estaba mirando un episodio de *Head of the Class* [*A la cabeza de la clase*], una comedia acerca de las situaciones de un grupo de estudiantes de escuela secundaria muy inteligentes. Los jovencitos hablaban de cuán especialmente inteligente era una de sus compañeras, la más joven de todas. Uno de ellos dijo: “Alguien le preguntó ayer cuál era el significado de la vida ¡y ella lo sabía!” Por supuesto, el programa no dijo qué había contestado la joven, pero aun este pequeño ejemplo revela que el significado de la vida es algo que todos contemplamos.

Pero no encontraremos la respuesta al significado de la vida en los escritos de los grandes filósofos o pensadores del pasado ni del presente. Solo el Dador de la vida conoce la respuesta y nos la ha dado en Su Palabra. Algunos líderes religiosos del siglo XVII lo expresaron de esta forma: “El fin principal del hombre es glorificar a Dios y disfrutarlo para siempre”.¹ La vida se trata de glorificar a Dios. Glorificar a Dios significa seguir a Jesús cada día. Como veremos en el estudio de hoy, Jesús dijo que debemos negarnos a nosotros mismos y seguirlo a Él (Lucas 9.23). Jesús exige lealtad absoluta de nosotros, una lealtad tan grande que, en comparación, el amor por nuestros padres o por nuestra propia vida sea como odio (14.26). Pablo escribió: “Porque para mí el vivir es Cristo” (Filipenses 1.21). Él consideraba “todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor” (3.8). Y les dijo a los cristianos de Colosas que Cristo es “vuestra vida” (Colosenses 3.4).

Hoy estudiaremos la pregunta de Jesús acerca de ganar todo el mundo y perder la propia vida. Cuántas personas han vivido con el fin de ganar todo lo que el mundo tanto valora, aunque al final, esas ganancias resultan ser inútiles y pierden sus almas. Jesús les advirtió que solo una vida vivida para Él tiene valor perdurable, eterno. Cualquier cosa que sea menos que vivir por Cristo es una vida sin sentido verdadero. Jesús dijo: “Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará” (Lucas 9.24). O, como escribió John Piper:

Es mejor perder la vida que desperdiciarla. Si vivimos alegremente para alegrar a los demás en Dios, nuestra vida será difícil, los riesgos elevados y nuestro gozo será pleno. Este no es un libro sobre cómo evitar una vida con heridas, sino cómo evitar una vida *desperdiciada*. Algunos de ustedes morirán en el servicio a Cristo. Eso no es una tragedia. Atesorar la vida más que a Cristo es una tragedia.²

El apóstol Juan ordenó: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo” (1 Juan 2.15). Esta tragedia afecta a tantos cristianos que al final ellos no llegan a tener un compromiso total con Cristo porque les atrae la búsqueda de las cosas de esta vida,

este mundo, los valores de este mundo. Todos debemos tomar en serio las palabras de Jesús y renovar nuestro compromiso con Él.

1 Asuma un compromiso total

Lucas 9.20-23

Estos versículos clave vienen precisamente después que Jesús alimentara milagrosamente a los cinco mil (vea Lucas 9.12-17; Mateo 14.15-21; Marcos 6.34-44; Juan 6.5-14) y están en el medio de la conversación de Jesús con los discípulos acerca de Su identidad. Entonces, Jesús “les preguntó, diciendo: ¿Quién dice la gente que soy yo?” (Lucas 9.18).

“Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, que algún profeta de los antiguos ha resucitado” (v. 19). Podríamos deducir que la gente tenía al Señor en alta estima, pero sus respuestas en realidad eran dolorosamente insuficientes, como lo son las visiones modernas de Jesús como un gran maestro, un milagrero o un profeta. El motivo para seguir a Jesús surge de la conciencia que tenemos de Su verdadera identidad. Cuando la Biblia exige que sigamos a Jesús y lo amemos y lo adoremos, no nos exige que sigamos a un simple hombre. Si ese fuera el caso, sería idolatría adorar a Jesús.

Por eso, cuando Jesús les preguntó a los discípulos: ¿Y vosotros, quién decís que soy? [...] Pedro respondió correctamente cuando dijo: El Cristo de Dios. Mateo escribe en su Evangelio que Pedro declaró: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mateo 16.16). “Cristo” es el equivalente en griego al término hebreo “Mesías”. Pedro sabía que Jesús era mucho más que un profeta, y aquí el factor crítico es que todos debemos llegar a reconocer esto también. La pregunta que hizo Jesús acerca de Su identidad sigue siendo la pregunta de los siglos. Toda persona debe escuchar el evangelio de Jesús: que Él es el Cristo y el Hijo de Dios, y que la salvación está a nuestro alcance solo por medio de la fe en Él.

Jesús les mandó que a nadie dijese quien era Él porque los judíos tenían un concepto desvirtuado del Mesías que vendría. Querían un conquistador como el rey David, no un siervo sufriente y humilde que cargaría sus pecados, como lo describe Isaías 53. Jesús se iba a convertir en el Conquistador solo después de ser, primero, el Siervo Sufriente. Finalmente, la muerte y la resurrección de Jesús aclararon la naturaleza mesiánica en las mentes de Sus discípulos. Solo entonces estuvieron preparados para hablarle al mundo de Él (Mateo 28.18-20). Jesús comenzó a prepararlos para estos hechos en el v. 22: Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas, y sea desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y que sea muerto, y resucite al tercer día. Este es el tipo de Mesías que es Jesús: Alguien que sufriría a manos de Su propio pueblo y a quien las autoridades romanas, a pedido de los líderes judíos, lo ejecutarían en la cruz como a un vil criminal. Pero Jesús es el Cristo de Dios y no permaneció en la tumba. Él no murió para salvarse a sí mismo, sino para salvar a los pecadores. Este Mesías tiene poder sobre la vida y la muerte. Resucitó de los muertos, y las verdades de Su muerte vicaria y Su resurrección triunfante son las que hacen que valga la pena vivir, y morir, para Jesús. Y esta es precisamente la conexión que Jesús presentó a Sus discípulos.

De aquellos que sean Sus seguidores, Jesús el Mesías —el que iba a morir y resucitar— exige: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Jesús usó el lenguaje típico de un rabí al decirles a Sus discípulos lo que debían hacer. Los rabíes tenían discípulos que los seguían y aprendían de ellos, pero ningún rabí había requerido un compromiso como el que Jesús planteó aquí. Jesús espera que el discípulo actúe. Primero, el discípulo debe negarse a sí mismo; debe renunciar a sus propios deseos y decidirse a obedecer a su nuevo Amo. (Vea la sección “Explicación adicional” sobre el significado de “negar”). Segundo, debe tomar su cruz cada día, una clara referencia al alto precio de seguir a Cristo. Lo que Jesús quiere decir es que Sus discípulos deben estar listos y dispuestos a hacer, incluso, el mayor de los sacrificios, el de morir por Él y no solo en alguna ocasión, sino todos los días. Naturalmente, Jesús no llama a todos Sus discípulos a morir como mártires, pero sí insiste en que estemos dispuestos a hacerlo si es necesario. Tercero, debemos seguirlo. Si a nuestro Señor Jesús le place mantenernos en la tierra, debemos estar preparados para vivir para Él de manera que glorificarlo en nuestra vida sea nuestra principal prioridad.

2 Identifíquese con Jesús

Lucas 9.24-26

Una de las grandes paradojas de la vida cristiana es que una persona salva su vida al perderla. Los creyentes ganan el sentido de sus vidas concentrándose, no en sí mismos, sino en dar honra y gloria a Cristo. Jesús lo declaró así: Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará. Los profetas de antaño nunca hicieron una afirmación tal. Ningún profeta llamó al pueblo a entregar su vida por él. Sería algo ridículo y escandaloso, rayano en la blasfemia, si la persona que lo exigiera no fuera divina. Pero quien lo dijo es el Mesías, Hijo de Dios. Por eso Jesús puede exigir tal lealtad, al igual que Dios exigió la adoración exclusiva de Su pueblo en el Antiguo Testamento.

Jesús tiene un poderoso argumento para decir que toda persona debe entregarle su vida. Si uno se niega a hacerlo, sin importar lo que haya ganado en su vida, todas esas ganancias se desperdician y su vida se pierde eternamente: Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo?

Tendemos a pensar a corto plazo en lugar de a largo plazo, temporalmente en lugar de eternamente. Creemos que tenemos todo el tiempo del mundo para considerar los asuntos de la muerte y la vida posterior, o no pensamos que sean cosas muy importantes. Nada más lejos de la verdad. No tenemos idea de cuándo exhalaremos nuestro último aliento, pero el lugar donde pasaremos la eternidad es el tema más importante que enfrentaremos en esta vida. Solo un tonto ignora lo eterno y se preocupa nada más que por lo temporal, por aquellas cosas que no perdurarán más allá de su propia vida y mucho menos para siempre.

Me agrada estudiar la historia, y algo que he aprendido es que el mundo ha estado lleno de conquistadores, intelectuales, artistas

y personas fabulosamente ricas. Casi toda generación tiene su propia lista de personas en cada una de estas categorías. Veamos la lista de conquistadores de varios siglos: Ramsés el Grande, Senaquerib, Alejandro Magno, Julio César, Napoleón Bonaparte y Adolfo Hitler. Algunos intelectuales extraordinarios: Aristóteles, Cicerón, Emanuel Kant, Sigmund Freud y Albert Einstein. Solo unos pocos de los muchos artistas y músicos que han asombrado a millones de personas con su talento: Leonardo da Vinci, Wolfgang Amadeo Mozart, P. I. Tchaikovsky, Pablo Picasso y John Lennon. Algunos que han dejado pasmado al mundo por su riqueza: John D. Rockefeller, Andrew Mellon, Howard Hughes y J. Paul Getty. Todas estas personas tienen dos cosas importantes en común: 1) Llegaron a un nivel de éxito espectacular en sus respectivos campos y 2) están todas muertas, después de ganar tanto, pero hasta donde sabemos, dejaron de lado algo mucho más importante: su propia alma inmortal. Si se pudiera llamar a estas personas de la muerte para preguntarles si el precio que pagaron para ganar tanto valió la pena, sin duda contestarían al unísono: “¡No!”

La lealtad absoluta que Jesús demanda de todo ser humano es pasmosa, a menos que reconozcamos quién es Él. Jesús es el Hijo de Dios. El Padre honrará todo aquello que el Hijo diga sobre cada persona en el día del juicio: Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles. Cuando Cristo regrese, todos compareceremos ante Él para ser juzgados (Mateo 7.21-23; 25.31-46; Apocalipsis 20.11-15), y en la siguiente vida, en presencia del Padre y de los ángeles, Él rechazará a quienes se hayan negado a recibirlo en esta vida como Señor y Salvador.

Los comentarios de Robert Stein acerca de estos versículos nos ayudan a comprender mucho mejor el mensaje de Lucas a sus lectores originales y a todas las demás personas de todos los tiempos:

Junto con la descripción de quién es Jesús, este pasaje también contiene la enseñanza clara de que el destino de toda la humanidad se basa en la relación de cada persona con Él. La salvación consiste en seguirlo (9.23), perder o entregar la vida de uno a Él (9.24), no avergonzarse de Él ni de Sus enseñanzas (9.26). No debemos pasar por alto la naturaleza “totalitaria” de su declaración. Para Lucas (como para todos los escritores del Nuevo Testamento), la actitud de la persona hacia Jesús determina la vida, la muerte, el cielo, el infierno, la salvación, el juicio, la justificación y la condenación. Jesús es diferente a todos los demás porque el destino de este mundo y el destino final de toda la humanidad giran alrededor de Él.³

3 Rechaza todas las excusas

Lucas 9.57-62

Aquí, Lucas nos da tres ejemplos de compromisos insuficientes con Jesús. El primer hombre estaba dispuesto, pero no tenía conciencia de lo que implicaría seguir a Jesús. El segundo parecía estar dispuesto, pero dudó por causa de otro compromiso. El tercero también parecía dispuesto, pero estaba atado a su

lealtad familiar. Los tres sirven como advertencia para quienes dicen seguir a Jesús, pero solo lo hacen a medias o en realidad nunca llegan a comprometerse por completo.

Lucas 9.51 declara que Jesús “afirmó su rostro para ir a Jerusalén”, por lo cual, la conversación que estos versículos registra seguramente tuvo lugar mientras Jesús y los discípulos viajaban a la ciudad santa donde Jesús iba a cumplir Su destino divino. El primer encuentro se produjo cuando un hombre se acercó a Jesús. Yendo ellos [*Jesús y los discípulos*], uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré adondequiera que vayas. A primera vista, parece que este hombre era un buen candidato para ser un verdadero discípulo, pero la respuesta de Jesús indica otra cosa. En otro pasaje Lucas cuenta la advertencia de Jesús acerca de desear ser discípulo suyo sin primero considerar lo que esto implica: “Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?” (14.28). Jesús sabía que este hombre, que decía estar dispuesto a seguirlo a cualquier parte, no entendía lo que le costaría ser uno de Sus discípulos. Así que le dijo Jesús: Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza. El Señor nunca vivió con lujos, en ningún momento de Su vida; de hecho, muchas veces no tuvo lugar donde dormir, excepto al aire libre bajo las estrellas o bajo una tienda. Esto también se aplicaba a aquellos que, como los Doce, lo siguieron durante Su ministerio terrenal.

Seguirlo hoy quizá nos cueste perder oportunidades de adquirir la clase de riquezas y comodidades que harían más fácil nuestra vida. Aunque la riqueza no tiene nada de pecaminosa en sí misma, Jesús advirtió a este hombre y a otras personas en otros pasajes (Mateo 6.19-21; 19.16-26) que no permitieran que el materialismo les impidiera seguirlo y servirlo.

El segundo encuentro se produjo cuando Jesús dijo a otro: Sígueme, utilizando la misma palabra griega “*akolouthei*” que utilizó para llamar a Mateo (Mateo 9.9) y Felipe (Juan 1.43). La respuesta del hombre indica que deseaba demorar el convertirse en discípulo por una razón que podría parecer válida: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre. De nuevo podría parecer que a primera vista este hombre era un buen candidato para ser discípulo, ya que su pedido se nos presenta como algo razonable. Sin duda, Jesús no le diría a alguien que no puede asistir al funeral de su padre, algo que se podría considerar una violación del Quinto Mandamiento. Pero casi seguro, esa no era la situación aquí. Si el padre de este hombre hubiera muerto recientemente y su funeral estuviera por comenzar o desarrollándose en ese momento, ¿por qué estaba él en el camino en lugar de estar con su familia? Es muy probable que el padre aún estuviera vivo, y el hombre quería esperar hasta que muriera, posiblemente para atender asuntos personales y patrimoniales; entonces, podría seguir a Jesús. Pero esta no es una excusa legítima para demorar el discipulado. Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú ve, y anuncia el reino de Dios. El hombre debía dejar que los que estuvieran espiritualmente muertos, aquellos que no se preocupan por seguir a Jesús, enterraran a los físicamente muertos. Otras personas

de la familia podrían ocuparse de los arreglos del funeral y de administrar el patrimonio después de la muerte del padre. Este hombre debía anunciar el reino de Dios, es decir, divulgar la noticia del evangelio.

El tercer encuentro se produjo cuando un hombre se acercó a Jesús y le dijo: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa. Este hombre quería hacer un viaje a su casa para contarle a su familia lo que iba a hacer, pero la respuesta de Jesús fue de desaprobación: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios. La urgencia del momento es seguir a Jesús y nada debe interponerse. Jesús sabe cuán fácilmente podemos desviarnos de lo mejor, que es seguirlo a Él, para hacer cosas que parecen perfectamente legítimas, hasta necesarias. Pero Jesús debe tener prioridad sobre cualquier otra cosa en nuestra vida. La menor distracción puede hacer que desviemos totalmente el foco de nuestra atención a Él. Quizá haya llegado (o no) el momento en que este hombre haya podido explicarle a su familia por qué seguía a Jesús, pero en ese momento no era lo más importante. El verdadero asunto era seguir a Jesús y que lo siguiera ya, que lo siguiera siempre. Así mismo sucede con nosotros.

VERDADES BÍBLICAS DE ESTA LECCIÓN

- Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, no solo un maestro, ni un milagrero, ni un profeta.
- Jesús llama a Sus discípulos a estar dispuestos a vivir y morir por Él.
- El verdadero sentido y el verdadero propósito de la vida se encuentran entregando nuestra vida para el servicio a Jesús.
- Todo lo que una persona pueda adquirir en esta vida no significa nada si pierde su vida eterna.
- El día del juicio Jesús rechazará a quienes lo hayan rechazado a Él en esta vida.
- Es necesario calcular el precio de seguir a Jesús y reconocer que por hacerlo vale la pena cualquier precio.
- Los compromisos con otras personas, incluso los miembros de nuestra familia más cercana, nunca deben interponerse en nuestro compromiso con Cristo.

¹Breve catecismo de Westminster.

²Piper, John, *Don't Waste Your Life*, Crossway Books, Wheaton, Illinois, 2003, p. 10.

³Stein, Robert H., *Luke*, vol. 24 de *The New American Commentary*, Broadman Press, Nashville, 1992, p. 281.

6 de abril, 2014

La Pregunta

¿Cómo puedo reflejar el amor de Cristo?

La Respuesta

Al responder abnegadamente con gracia y compasión a las necesidades que hay a tu alrededor.

Preguntas que hizo Jesús**Una cuestión de amor**

Lucas 10.25-37

COMIENZE EL ESTUDIO

- Antes de la sesión, escriba “El amor se parece a...” en una hoja grande de papel y colóquela en una pared bien visible. Mientras llegan los jóvenes, distribuya marcadores y pídales que completen la frase con dibujos. Conceda tiempo a los jóvenes para que expliquen el significado de sus ilustraciones.
- ¿Fue difícil para ustedes ilustrar a lo que se parece el amor? ¿Por qué o por qué no?
- ¿Es el amor más un sentimiento que una acción?
- ¿Qué sentimientos incluye él en su descripción? (Misericordia, necesidad, tristezas). ¿Qué acciones incluye? (Ayudar, apresurarse, ver, oír).
- Dirija la atención de los jóvenes a “Preguntas que hizo Jesús” (ítem 5) de las Ayudas para la Enseñanza. Diga que en el estudio bíblico de esta semana examinaremos la pregunta de Cristo de Lucas 10.35, en cuanto al amor compasivo.
- Diga a los jóvenes que vayan de nuevo a la hoja grande de papel con sus marcadores. Reconozca que en las canciones que oímos y cantamos se dicen muchas cosas en cuanto al amor. Desafíe a los jóvenes a hacer una lista del mayor número de títulos o letras de canciones que mencionen la palabra amor (realicen esta actividad en dos minutos). Déles un ejemplo, tal como _____, y luego comience a contar el tiempo.
- Cuando se acabe el tiempo, pida a los jóvenes que lean (o canten) en voz alta sus ejemplos. Fíjese en cualquier título o letra que nos digan a quiénes debemos amar.
- Desafíe a los jóvenes a que, al dejar la sesión de hoy, tengan la respuesta correcta a las importantes preguntas de a quiénes debemos amar, y cómo hacerlo.

ESTUDIE LA BIBLIA**1 Ama plenamente.**

Jesús nos desafía a determinar si estamos buscando o no sinceramente amar plenamente a Dios y a los demás.

- Lea Lucas 10.25-29.
- Dirija la atención a “Ama plenamente” en la Guía del Alumno.
- Jesús retó al intérprete de la ley a determinar si estaba buscando o no sinceramente obedecer la Palabra de Dios. Le dijo lo que Dios exigía, la total devoción de todo nuestro ser.
- Hable sobre la palabra prójimo, con el sentido de vecino que se utiliza comúnmente hoy, preguntando a los jóvenes quién tiene el vecino de más edad, quién ha tomado prestado algo recientemente de un vecino, quién conoce a más personas en su vecindario, quién ha cuidado niños para sus vecinos, etcétera.
- ¿Qué pregunta final le hizo el intérprete de la ley a Jesús, en el v. 29?
- ¿Por qué creen ustedes que le preguntó esto?
- ¿Quién es el prójimo de ustedes?

Transición: Debemos tener la definición correcta de “prójimo”, porque Cristo espera que amemos a nuestros prójimos como a nosotros mismos.

2 No des excusas.

Ver la necesidad no es suficiente. Si no hemos respondido a las necesidades de otros, no hemos cumplido con el mandamiento de Dios de amar a nuestro prójimo.

☆ *Otra opción:*

Mencione las siguientes acciones, y diga que indiquen con la señal del pulgar levantado, diciendo que están de acuerdo, si la acción refleja a lo que se parece el amor. O con el pulgar hacia abajo, diciendo que no están de acuerdo, si la acción no lo refleja.

- Pasar tiempo con los abuelos
- Amedrentar a otros
- Consolar a un amigo que llora
- No hacer caso a mamá cuando te pide que saques la basura
- Ayudar a un conductor accidentado en la vía
- Mostrar una conducta agresiva mientras se conduce un vehículo
- Altercar con un hermano
- Dar a una persona necesitada
- Chismear

☆ *Opción de misión:*

¿Qué tienen en común una pequeña niña, un indigente y una sencilla frase? Vea el milagro que se produjo en Skid Row de los Ángeles, cuando un indigente llamado Ron Thomas se encontró con una misionera inesperada: <https://vimeo.com/channels/236420/28949695>

☆ *Opción complementaria:*

Dé a cada joven un pañuelo para vendarse los ojos. Mientras ellos se cubren los ojos, señale que el sacerdote y el levita hicieron todo lo que pudieron para evitar ver, y mucho menos ayudar en, la necesidad de este hombre. Desafíe a los jóvenes a recordar las necesidades a las que han sido ciegos, mientras los motiva a pensar en situaciones en sus hogares, escuelas, iglesias y comunidades.

○ **Lea Lucas 10.30-32.**

○ Tanto los levitas como los sacerdotes eran tenidos en alta estima por el pueblo judío. Por eso, debió haberlos sorprendido oír a Jesús decir que estos hombres se negaron a ayudar a un hombre que estaba tendido a un lado del camino. Si se esperaba que alguien cumpliera con la ley del Antiguo Testamento, esas personas habrían sido estas dos figuras religiosas. Por el contrario, no hicieron nada.

● **¿Cuándo han hecho ustedes poco caso a alguien necesitado?**

● **¿Cuál fue su excusa?**

○ Es posible que nunca sepamos con qué problemas están luchando las personas en un día cualquiera. Pero nuestra sonrisa y una palabra amable pueden hacer una real diferencia para alguien que esté lidiando con un problema.

○ ¿Qué otras cosas sencillas pueden ustedes hacer para mostrar compasión a otros?

● **¿Cuándo tenemos justificación para no amar a los demás? (Nunca).**

○ Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “No des excusas” en la Guía del Alumno. Deje que los jóvenes trabajen juntos para hacer una lista de las diferentes clases de necesidades, y que después trabajen solos para responder la pregunta final.

● **¿Qué les impide ver las necesidades de otros? ¿Qué excusas dan para evitar responder a las necesidades de las personas?**

Transición: El amor nos motiva a responder, ya que Dios espera que lo hagamos cuando veamos a alguien necesitado.

3 Responde de la manera correcta.

Cumplimos con el mandamiento de Dios de amar a nuestro prójimo, cuando actuamos compasivamente con los necesitados.

○ **Lea Lucas 10.33-37.**

○ Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Responde de la manera correcta” en la Guía del Alumno. Comenten sus respuestas.

● **¿De qué manera se vieron interrumpidos los planes del samaritano?**

○ Explique que el samaritano mostró compasión al percatarse de la víctima, al interrumpir sus propios planes para ayudar al hombre y prestar atención a sus necesidades, llevarlo al mesón y pagar por su recuperación.

● **¿Qué tan dispuestos están ustedes a interrumpir sus planes para atender las necesidades de otros?**

○ El samaritano pasó la noche cuidando del caminante herido. Cuando tuvo que continuar su viaje el día siguiente, siguió mostrando compasión al dejar dos denarios. Esto era suficiente para que el mesonero albergara al herido por varios días más.

● **¿Por qué las acciones del samaritano al cuidar de este hombre debieron sorprender a quienes escuchaban a Jesús? (Porque los judíos y los samaritanos eran enemigos).**

● **¿Por qué creen que Jesús hizo del odiado samaritano el héroe de esta parábola?**

○ Al igual que el samaritano, nosotros debemos también estar dispuestos a alterar nuestros planes para ayudar a los demás. A veces, necesitamos dejar a un lado lo que estamos haciendo, para mostrar el amor de Cristo a quienes estén necesitados, incluso si odian a Cristo y también nos odian a nosotros.

● **¿Cómo deciden ustedes a qué personas deberían atender sus necesidades?**

○ No podemos decidir a qué personas atenderemos sus necesidades, basándonos en su raza, situación económica, sexo, tendencias políticas, nivel educativo o estatus social. Jesús nos llama a todos a mostrar compasión a los demás, sin importar cómo.

○ En el v. 36, Jesús hizo la pregunta que es el centro de nuestro estudio bíblico. ¿Cuál fue esa pregunta?

Transición: La pregunta que debemos hacernos continuamente mismos es: “¿Cómo puedo responder con amor?”

***Conectámonos**



MENSAJE DE TEXTO

Amor = Compasión + acción



CORREO ELECTRÓNICO

¿Qué oportunidades has tenido hoy para mostrar compasión a alguien?



FACEBOOK

No hay una buena excusa para no amar.

APLIQUE LA VERDAD BÍBLICA

○ Ustedes muestran el amor de Cristo al responder abnegadamente con gracia y compasión a las necesidades que hay a su alrededor.

○ Dirija la atención de los jóvenes a “Real I” (ítem 7) de las Ayudas para la Enseñanza e invite a los jóvenes a comentar las diferentes imágenes.

○ Dios no quiere que tengamos una definición teórica en cuanto al amor a nuestro prójimo. Él quiere que demostremos amor en el mundo real, mostrando compasión real.

● **¿La compasión que tiene ustedes a otros les distingue de los no creyentes?**

● **¿Cómo demostramos nuestro amor a los demás? (Con nuestras acciones).**

● **¿De qué maneras mostrarán compasión a otros durante esta semana?**

○ Dé oportunidad a los jóvenes para que realicen la parte “Y ENTONCES, ¿QUÉ?” Anímelos a hacer por lo menos una de las resoluciones sugeridas.

○ Diga que una manera importante de mostrar compasión a los demás, es orar por sus necesidades. Anime a los jóvenes a expresar sus peticiones. Luego, pida a un voluntario que tenga una oración.

Estudio bíblico

ESTABA pensando en esta lección y decidí buscar en Google “ejemplos de buenos samaritanos” para ver qué resultados obtenía. Encontré miles de sugerencias, vínculos con una historia tras otra de personas bondadosas que habían ayudado a otros y, por tanto, eran buenos samaritanos modernos.

Cuando un elevador de barcos falló y se cayó, un hombre ayudó a otro que se había roto los dos brazos y tenía un corte profundo en una mano. Este “samaritano” actuó con rapidez para impedir que el hombre se desangrara y llamó a las autoridades. Su rápida decisión salvó la vida del hombre, además de su mano.¹

Numerosos ciudadanos de una ciudad cercana pasaron toda la noche ayudando a las víctimas de un accidente ferroviario en Mumbai, en el año 2006, aunque es probable que no conocieran a ninguna de las personas que sufrieron ese accidente. Ellos sencillamente ayudaron durante una crisis a personas que realmente lo necesitaban.²

Abundan los artículos sobre actos de bondad y benevolencia que practican personas que ni siquiera conocen a quienes los reciben. Algunos países y varios estados de los Estados Unidos han dictado leyes que requieren de los ciudadanos que actúen como buenos samaritanos; es decir, que vayan en auxilio de quienes lo necesitan; ¡y los fans de la serie Seinfeld saben que violar esta ley fue el motivo por el cual Jerry y sus tres amigos terminaron en la cárcel durante el último episodio!

Es obvio que ser un buen samaritano es bastante popular en esta época. No lo digo en un sentido negativo, ya que podemos y debemos admirar a la multitud de buenos samaritanos que hay en nuestro mundo. Pero si comparamos estas historias con la parábola de Jesús, surge una diferencia fundamental que separa todos estos ejemplos modernos del comportamiento que Jesús exige de Sus seguidores. No encontré un solo ejemplo en la web que presentara a un samaritano ayudando a un *enemigo*. La mayoría de las personas van en auxilio de alguien que aman, si ese alguien lo necesita; y muchos también lo harían por un conocido o quizá alguien que no conozcan. Pero, ¿ayudar a un *enemigo*? Cuando el enemigo es personal o cultural, ir en ayuda de esa persona no es lo que nos sentimos naturalmente inclinados a hacer. De hecho, tal vez nuestro ser interior hasta se sienta satisfecho al ver sufrir a su enemigo, lo cual hará que sea bastante menos posible que hagamos algo para aliviar su sufrimiento. Pero esto es exactamente lo que Jesús nos exige que hagamos por medio de la ilustración de esta parábola.

1 Haga las preguntas correctas

Lucas 10.25-29

El contexto de la famosa parábola del buen samaritano de Jesús es una conversación que tuvo con un especialista en el estudio de la ley de Moisés y las tradiciones. Jesús había elegido setenta discípulos, “a quienes envió de dos en dos delante de él

a toda ciudad y lugar adonde él había de ir” (Lucas 10.1). Ellos habían regresado “con gozo” (v. 17) y le estaban contando al Señor todo lo que había sucedido en su viaje. Mientras Él hablaba con ellos en privado, he aquí un intérprete de la ley se levantó [...], para probarle. Esto indica que el intérprete de la ley era hostil a Jesús y Sus enseñanzas. Los cuatro Evangelios registran la creciente hostilidad de los líderes judíos hacia Jesús a medida que el ministerio del Señor progresaba. Tal vez enviaron a este hombre para que intentara atraparlo en un error que pudieran usar contra Él más tarde. La pregunta que le hizo el especialista fue: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna? Los rabíes habían debatido esta pregunta y obtuvieron respuestas ligeramente diferentes, pero lo más probable es que todas hicieran énfasis en la necesidad de seguir las enseñanzas de los ancianos. Los líderes religiosos estaban dolorosamente conscientes del evidente desprecio de Jesús por tales tradiciones (Lucas 6.1-11 menciona dos tradiciones del día de reposo que Jesús no cumplía; vea también la primera lección de esta unidad sobre Mateo 15).

La respuesta de Jesús señalaba al hombre la ley mosaica: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Para crédito suyo, el hombre citó correctamente los dos primeros mandamientos más grandes (Mateo 22.34-40): Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Estos dos mandamientos aparecen en la ley de Moisés (Deuteronomio 6.5 y Levítico 19.18) y resumen todas las leyes que Dios dio a Israel, por lo cual toda ley, en algún sentido, es un ejemplo específico de cómo los israelitas mostraban su amor a Dios o a los demás. La relación de la segunda ley con la primera es que quienes aman a Dios deben amar a quienes Él creó a Su imagen; es decir, a todos. Por tanto, las acciones de los israelitas reflejaban su amor por el Señor Dios de Israel, y esto era una demostración de su fe en Él. El especialista tenía razón, como Jesús reconoció: Bien has respondido; haz esto, y vivirás. La segunda parte de la afirmación de Jesús refleja la instrucción de Dios a los israelitas: “Por tanto, guardaréis mis estatutos y mis ordenanzas, los cuales haciendo el hombre, vivirá en ellos. Yo Jehová” (Levítico 18.5).

Uno de los axiomas de la vida es que si hacemos una pregunta equivocada en cualquier situación, inevitablemente recibiremos la respuesta equivocada. Esto es así ¡a menos que le formulemos la pregunta a Jesús, quien de todos modos siempre nos dará la respuesta correcta! En vez de querer saber cómo amar a los demás, el intérprete de la ley quería saber si podía excluir a algunas personas a quienes debía amar. Él, como todos nosotros, tenía personas en su vida a las que no quería y no sentía la obligación de amar. Así que le hizo una pregunta a Jesús con la esperanza de que le sirviera para esquivar su obligación: Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? La pregunta de este hombre revela su deseo de evitar las implicaciones del mandato que acababa de citar a Jesús.

Pero la respuesta de Jesús vuelve a poner las cosas en su lugar, como explica Robert Stein:

Esta no es la misma pregunta que Jesús hace en 10.36. Lucas, casi con seguridad, sabía bien esto. Es posible que viera a Jesús en la parábola cambiando esta pregunta impropia:

“¿Quién es mi prójimo?” (Es decir: “¿Cómo debe ser una persona para merecer que yo la ame como a mi prójimo?”) Por la pregunta correcta: “¿Qué debo hacer para ser un prójimo que ama?”³

Las leyes de Dios no se diseñaron para darnos una forma fácil de agradarle. De hecho, como muestra la respuesta de Jesús en esta parábola, el camino de Dios suele ser bastante difícil de cumplir. Como veremos más adelante, la respuesta de Jesús se centra más en la naturaleza del amor que en a quién debemos amar, porque eso es bastante simple: debemos amar a todos.

2 Descubra la necesidad de la persona Lucas 10.30-32

Una *parábola* suele definirse como una historia terrenal con un significado celestial. Es bueno recordarlo cuando se estudia cualquier parábola. Los Evangelios registran más de cuarenta parábolas en el ministerio de enseñanza de Jesús, con lo cual se demuestra que este era uno de Sus métodos de enseñanza preferidos. Una parábola, por lo general, tiene como fin enseñar una verdad o un principio en particular, aunque las más extensas, como la del hijo pródigo (Lucas 15.11-32) o la del esclavo que no perdonó (Mateo 18.23-35) podrían tener dos o más aplicaciones. Para determinar qué verdad deseaba ilustrar Jesús al utilizar una parábola en particular, debemos prestar especial atención al contexto. (Porque eso es lo que hace una parábola: ilustrar verbalmente una verdad espiritual.) Cuando estudiamos una parábola, es importante no convertirla en una alegoría, de manera que el simbolismo se interprete de maneras muy alejadas de la intención real de Jesús. Lo que nos protege de interpretar mal esta parábola es que ilustra lo que significa ser un prójimo.

Jesús comenzó la parábola relatando algo que seguramente era muy común en ese tiempo para la gente que viajaba de una aldea a otra: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones. Aunque es posible que no muchos de los que escuchaban a Jesús hubieran sufrido personalmente algo semejante, con seguridad conocían los peligros de viajar por los caminos desiertos de Judea. Los ladrones merodeaban por la región buscando presas fáciles y alguien que viajaba solo, como este hombre, habría sido un blanco perfecto; así que estos delincuentes le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Le quitaron todas sus posesiones, incluyendo sus ropas, lo golpearon y, dándolo por muerto, lo abandonaron allí. La intención de Jesús aquí era destacar la situación desesperada de este hombre; si alguien no llegaba pronto en su auxilio, él moriría.

Aumenta el drama de la historia: dos personas pasaron luego por el camino, dos personas de quienes los que escuchaban a Jesús hubieran esperado que brindaran ayuda. Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo. El pueblo judío sentía gran estima tanto por los levitas como por los sacerdotes. Seguramente los que escuchaban a Jesús se quedaron pasmados al escuchar al Señor decir que esos dos hombres del relato habían pasado de largo sin

ayudar a su compatriota que agonizaba a un costado del camino. Esto hace que las acciones del samaritano sean tanto inesperadas como sorprendentes, con lo cual la ilustración de lo que es ser un buen prójimo cobra mucha más fuerza.

Como una palabra de advertencia en cuanto a tratar de leer demasiado entre líneas en una parábola, no especulemos sobre los motivos por los que el sacerdote y el levita no ayudaron a la víctima. Dado que son personajes ficticios que Jesús creó para esta parábola, no sienten ni piensan nada. Es lógico decir que Jesús los eligió por ser representantes de los escalones más elevados de la religión judía, y dado el propósito de la historia, ambos fallan miserablemente. Al pasar por el lado opuesto del camino sin hacer caso a las necesidades del hombre, muestran la falta de voluntad de muchos religiosos judíos para amar a su prójimo como a sí mismos. Lo que hicieron era lo opuesto de lo que hubieran esperado quienes escuchaban a Jesús, así como lo que hizo el samaritano también era lo opuesto de lo esperado.

3 Responda como Dios desea Lucas 10.33-37

Quienes escuchaban a Jesús deben haberse quedado atónitos cuando lo escucharon decir: **Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia.** Casi seguro esperaban que la historia tuviera un héroe, pero no que fuera un samaritano. Por esto la parábola, sin duda, los impactó tanto porque la animosidad entre judíos y samaritanos era terriblemente profunda.

Un poco de historia nos ayudará a entender la situación. Los samaritanos eran descendientes de judíos que durante el exilio se habían casado con personas de otras nacionalidades. Una gran cantidad de ellos se estableció entre Judea y Galilea, en un territorio llamado Samaria, al igual que su ciudad capital. Los judíos los consideraban mestizos, mientras que los samaritanos se consideraban el verdadero pueblo escogido por Dios. Los samaritanos solo aceptaban los cinco libros de Moisés como las sagradas escrituras, y hasta tenían su propia versión en hebreo con agregados que no se encontraban en la Biblia hebrea. Un punto importante de conflicto en la interpretación del Pentateuco era dónde se construiría finalmente el templo. Los judíos decían que sería en el monte de Sión, en Jerusalén, naturalmente; pero los samaritanos decían que sería en el monte Gerizim, en Siquem, basándose en su propia versión de Deuteronomio 12.5. El agregado de la letra hebrea *yod* en la versión samaritana convierte el verbo en “ha escogido” en lugar de “escogerá”, como dice en la versión hebrea, dando a entender que Dios ya había escogido el sitio donde se emplazaría Su templo. Esto estaba incorporado de manera más específica en la versión samaritana de los Diez Mandamientos (Éxodo 20.17; Deuteronomio 5.21), donde el monte Gerizim se identifica como el lugar que Dios había escogido durante el tiempo de Moisés. Tanto Abraham (Génesis 12.6-7) como Jacob (33.18-20) habían adorado en Siquem; allí se pronunciaron las bendiciones del pacto sobre Israel después de la conquista (Josué 8.33; vea Deuteronomio 27.12). El lugar del templo era el punto principal de fricción entre

samaritanos y judíos. Los samaritanos construyeron su templo en el monte Gerizim para el año 330 a.C., pero el gobernante judío Juan Hircano lo destruyó alrededor del año 128 a.C. El templo samaritano estuvo en pie durante más de 200 años y cuando Jesús llegó, ya habían pasado 160 años de su destrucción. Pero el odio entre estos dos grupos aún era feroz, a tal punto que cuando los judíos debían ir de Galilea a Judea, preferían rodear Samaria en lugar de atravesarla (pero fíjese en Juan 4.4). Ni judíos ni samaritanos estaban dispuestos a compartir una comida con los del otro grupo (“no se trataban entre sí”, en Juan 4.9, significa literalmente “no usan juntos” como en una expresión semejante a “compartir platos”).

Sin embargo, Jesús dijo que este samaritano “fue movido a misericordia” por este judío moribundo. (Vea el comentario de “Explicación adicional” sobre “Misericordia”). Un judío era el enemigo natural de un samaritano, pero la misericordia de este samaritano lo impulsó a actuar: **acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él.** El samaritano ayudó de inmediato a la víctima judía con las medicinas disponibles del primer siglo (aceite y vino). Hizo lo que pudo por brindarle más ayuda. Hizo más que salvarle la vida a la víctima, usó su propio dinero para asegurarse de que recuperara la salud por completo: **Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuidamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese.** El samaritano financió la recuperación de la víctima (dos denarios era el salario de dos días) y estaba dispuesto a gastar más, si era necesario.

Es de imaginarse las miradas de sorpresa en los rostros de quienes escuchaban a Jesús cuando Él llegó al clímax de la parábola. Para enfatizar aun más el concepto, Jesús apuntó directamente al intérprete de la ley haciéndole, a su vez, una pregunta. **¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?** Jesús enfatizó lo que significa que Sus seguidores sean buenos prójimos, en lugar de discutir nuestra intención de determinar quién cumple los requisitos necesarios para ser un prójimo. Jesús usó un argumento que va de mayor a menor para mostrar claramente al intérprete de la ley que toda persona es nuestro prójimo; si lo es un samaritano, entonces, todos lo son. Pero el especialista estaba dispuesto a aceptar el planteo de Jesús solo de una manera indirecta.

En lugar de decir sencillamente “El samaritano”, el especialista se refirió al héroe de la parábola como **El que usó de misericordia con él.** Tal vez hasta le costaba pronunciar las palabras “el samaritano”. Pero de todos modos, la respuesta era la correcta, y entonces fue cuando Jesús le dio un remate justo: **Ve, y haz tú lo mismo.** Jesús convoca a todos Sus discípulos a tratar con compasión a los necesitados, sin considerar raza, género, nivel económico, convicciones políticas, religión o cualquier otro factor que pueda separar a las personas. Igual que el samaritano, debemos estar dispuestos a cambiar nuestros planes para ayudar a alguien. A veces debemos dejar lo que estamos haciendo y

mostrar el amor de Cristo a quienes lo necesitan, aunque nos odien a nosotros y a Él.

Joseph era un cristiano judío en la Polonia que ocupaba Alemania en 1942. Durante varias semanas se estuvo ocultando de las autoridades nazi en una granja, pero ahora estaba tratando de llegar hasta su familia y para lograrlo tomaba caminos poco frecuentados y cruzaba bosques cerrados. En una ocasión llegó a un camino de tierra de solo media milla de extensión que él sabía que lo llevaría a su casa. Pero un par de minutos después vio a un hombre tendido a un costado del camino. Al acercarse lentamente, vio que estaba herido en la cabeza y tenía mucha sangre en su rostro y sus ropas. Pero también vio su uniforme, era la clase de uniforme que cualquier judío en Europa hubiera reconocido. El hombre era un mayor de la Gestapo. Joseph sintió que el corazón le latía cada vez más fuerte mientras pensaba qué hacer. Sabía que si lo dejaba allí, el hombre moriría.

Esta no es una historia real. Es una parábola que inventé para esta lección, y creo que queda claro el motivo. Pero, de todos modos, permítame hacerle la gran pregunta: ¿Qué hubiera hecho usted?

VERDADES BÍBLICAS DE ESTA LECCIÓN

- Necesitamos buscar en las Escrituras lo que Dios quiere que hagamos.
- Aún hoy, Dios exige que Sus hijos lo amen a Él más que a nadie y que también amen a los demás.
- Los creyentes no deben tratar de excusar su falta de compasión hacia algunas personas.
- Los líderes religiosos no siempre viven a la altura de la pauta de conducta en los asuntos más básicos, como por ejemplo, el amor al prójimo.
- Como cristianos, debemos tratar con compasión a quienes lo necesitan, aunque sean nuestros enemigos.
- “¿Cómo puedo responder con amor?” Es la pregunta que debemos plantearnos, más que “¿A quién debo amar?”

¹Vea “Brendan Caputo: A Modern Day Good Samaritan”, Service Together [en Internet; visitado el 13 de abril de 2012]. Página web: www.servicetogether.org/st/en/spot/caputo.html.

²Vea, de Monica Chadha, “Mumbai’s railway ‘Good Samaritan’”, BBC News [en Internet; visitado el 13 de abril de 2012]. Página web: news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/5183794.stm.

³Stein, Robert H., *Luke*, vol. 24 de *The New American Commentary*, Broadman Press, Nashville, 1992, p. 317.

13 de abril, 2014

La Pregunta
¿Cómo puedo alcanzar la grandeza?

La Respuesta
Al construir mi vida sobre los principios del Reino de Dios.

Preguntas que hizo Jesús

Una cuestión de servicio

Lucas 22.19-30

COMIENCE EL ESTUDIO

- Dé la bienvenida a los jóvenes con esta indicación: “Pónganse el zapato derecho en el pie izquierdo, y el zapato izquierdo en el pie derecho”. Anímelos a caminar por el salón para ver cómo se siente el ponerse los zapatos de esa manera. Forme dos equipos, y dirija un juego de relevo en una zona despejada del salón, teniendo los jóvenes puestos todavía los zapatos en el pie equivocado. Haga la carrera de relevo más difícil limitando a los participantes a caminar solamente de espaldas.
- ¿Fue incómodo llevar puestos los zapatos en el pie equivocado?
- ¿Qué afectó más la realización de la carrera de relevo: “Los zapatos puestos en el pie equivocado o caminar de espaldas”?
- Señale que los cristianos debemos ser lo contrario del mundo en muchos sentidos. Reconozcan que ser diferentes puede, a veces, ser incómodo y hacer más difícil la vida.
- Dirija la atención de los jóvenes a “Preguntas que Jesús hizo” (ítem 5) de las Ayudas para la Enseñanza. Lea el título de esta sesión en voz alta. Haga notar que en el estudio bíblico de esta semana, examinaremos la pregunta de Cristo que se encuentra en Lucas 22.37 en cuanto al servir a los demás. Señale que la perspectiva de Dios en cuanto a la grandeza, es contraria a la perspectiva del mundo.
- ¿Qué dice el mundo que hace grande a una persona?
- ¿Ser ustedes servidos por otros significa que han alcanzado algún nivel de grandeza?
- Desafíe a los jóvenes a que, al dejar la sesión de hoy, tengan una mejor comprensión de lo que dijo Jesús en cuanto a la verdadera grandeza, y el deseo de alinearse con la perspectiva de Él.

ESTUDIE LA BIBLIA

1 Recuerda el ejemplo de Jesús.

Jesús lo dio todo por nosotros, incluyendo su vida.

- Diga a los jóvenes que el pasaje de hoy describe la noche antes de la crucifixión de Jesús. Él mostró humildad y un espíritu de siervo a lo largo de toda su vida terrenal, y siguió dando énfasis a esas cualidades en sus últimas horas con sus discípulos.
- **Lea Lucas 22.19-23.**
- Diga que mientras Jesús celebraba la comida de Pascua con sus discípulos, los preparó para su muerte cercana en la cruz. Utilice la información del Estudio bíblico para ayudar a los jóvenes a entender que Jesús fue el Cordero Pascual perfecto.
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Recuerda el ejemplo de Jesús” en la Guía del Alumno.
- ¿Pueden ustedes recordar cuál fue el énfasis del estudio de la semana pasada? (El amor).
- ¿Qué creen ustedes que motivó a Jesús a servir con tanto sacrificio como lo hizo? (El amor).
- Señale que el amor debe llevarnos a servir, y que las actitudes de humildad y sacrificio deben acompañar a este servicio de amor.
- Haga énfasis en que la muerte de Jesús fue más que simplemente un ejemplo de amor. Fue el ejemplo máximo de abnegación y humildad.

☆ Otra opción:

Invite a un joven que haya hecho alguna vez pan casero, a explicar cómo es afectada la masa al añadirse levadura. Señale que la levadura, aunque su tamaño es pequeño, puede producir grandes resultados. Asemeje la actividad de la levadura a lo que puede suceder cuando servimos a los demás de maneras pequeñas y en apariencia insignificantes.

- ¿De qué maneras pequeñas han sido ustedes servidos por otros?
- ¿De qué maneras pequeñas han servido ustedes a otros?
- ¿Qué clase de efecto tuvieron estos actos de servicio?

☆ Otra opción:

Compre papel flash tratado especialmente. Diga a los jóvenes que mencionen algunas cosas que sus amigos dirían que hacen grande a una persona. (Ejemplos: La habilidad en los deportes, la riqueza, la popularidad, etcétera). Anótelas en hojas de papel. Prenda las hojas con un fósforo y observe como se queman al instante. Consideren juntos en cómo solamente lo que se hace para Dios tendrá valor eterno. Lea otra vez la promesa de Jesús a sus discípulos, en Lucas 22.28-30.

☆ Opción complementaria:

Divida a los estudiantes en tres equipos. Déles plumas y papel, y diga a cada equipo que haga un acróstico con la palabra “grandeza”, escribiendo palabras o frases que describan cómo ve Dios la grandeza. Pida después a los equipos que den a conocer sus

Transición: Jesús dijo que servir a los demás es lo que hace grande a alguien. Esto es lo contrario a la manera como el mundo define a la grandeza.

2 Evita las perspectivas del mundo.

La perspectiva de Dios es diferente a la perspectiva del mundo. El reconocimiento y los honores no deben ser los objetivos que persigamos. Antes bien, debemos buscar servir a los demás.

- Haga un sondeo del grupo para descubrir si algunos jóvenes están empleados como sirvientes en restaurantes. Intercambien opiniones en cuanto a qué comportamiento pueden tener los clientes si se sienten superiores a quienes les sirven.
- **¿Cómo tratan ustedes a los mesoneros y a las mesoneras cuando van a un restaurante?**
- **¿Podrían ustedes tener su comida sin la ayuda de ellos?**
- Pida a los jóvenes que escuchen lo que Jesús dice acerca de los que sirven la mesa, mientras lee el pasaje en voz alta.
- **Lea Lucas 22.24-27.**
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Evita las perspectivas del mundo” en la Guía del Alumno.
- **¿Qué reveló la disputa que tenían los judíos, en cuanto a su perspectiva de la grandeza?**
- **¿Cómo puede nuestra manera de vivir mostrar que rechazamos la perspectiva del mundo en cuanto a la grandeza?**
- Jesús definió a la grandeza en términos de servir a los demás. En vez de identificar quién tenía el primer lugar en la lista de “mejor discípulo”, Jesús llamó a sus discípulos a imitar su ejemplo teniendo el corazón de un siervo. Esta es una perspectiva radical: “Crear que la única persona que puede realmente ser grande, es alguien que sirve a otras personas”.

Transición: El seguidor de Jesús necesita rechazar la perspectiva la del mundo en cuanto a la grandeza y vivir de acuerdo con los valores de Dios.

3 Adopta las perspectivas del reino.

Adoptamos las perspectivas del reino porque Cristo es nuestro Rey, y porque nos ha hecho parte de su reino.

- Cuente un ejemplo personal acerca de un amigo que estuvo a su lado durante un tiempo particularmente difícil de su vida.
- **¿De qué maneras han estado ustedes al lado de sus amigos durante un tiempo difícil?**
- **¿Fueron recompensados por ser amigos fieles?**
- Señale que los discípulos estuvieron al lado de Jesús en muchas pruebas terrenales.
- **Lea Lucas 22.28-30.**
- **¿Qué promesa hizo Jesús a los discípulos? (Que tendrían un papel de autoridad con Él en el cielo). ¿Por qué hizo Jesús esta promesa? (Por su fidelidad a Él).**
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Adopta las perspectivas del reino” en la Guía del Alumno.
- Agrupe a los jóvenes en tres equipos. Dé a cada equipo una hoja grande de papel y marcadores. Haga referencia a lo que aparece en la Guía del Alumno, en cuanto a las tres maneras que los discípulos estuvieron al lado de Jesús. Asigne a cada equipo uno de los puntos, y un ejemplo bíblico que lo destaque: “Sufrió abusos por parte de los líderes religiosos (Juan 11.53, 54). Soportó con paciencia a seguidores veleidosos (Mateo 19.2; Marcos 5.15-17). Y vivió una vida con muy pocas comodidades materiales (Lucas 9.58). Diga a los equipos que trabajen juntos para ilustrar sus pasajes.
- **¿Estaban los discípulos más interesados en establecer sus propios reinos, que el reino de Cristo? Reconozcan que Cristo debe ser nuestro Rey antes de que podamos adoptar las perspectivas del reino.**

Transición: Saber que nuestra fidelidad será recompensada por Jesús debe motivarnos a un servicio aún mayor en el reino.

acrósticos, y haga las preguntas siguientes:

- ¿Qué reveló la disputa de los discípulos en cuanto a la perspectiva que ellos tenían acerca de la grandeza?
- ¿Cómo pueden nuestras vidas mostrar que rechazamos la perspectiva del mundo en cuanto a la grandeza?

*Conectámonos



MENSAJE DE TEXTO

Decide servir a otros de maneras pequeñas durante esta semana. ¡Descubrirás que eso te dará gozo!



CORREO ELECTRÓNICO

¿Has tenido una oportunidad de servir a alguien hoy sin ser notado?



FACEBOOK

Hay dos clases de grandeza: “La que es según el mundo, y la que es según Dios”. ¿Cuál estás buscando?

APLIQUE LA VERDAD BÍBLICA

- Alcanzarán la grandeza construyendo sus vidas sobre los principios del Reino de Dios.
- Dirija la atención de los jóvenes a “Real II” (ítem 8) en el área cercana donde fue colocado el ítem 7 de la semana pasada.
- **¿Qué diferencia hay entre estos dos carteles? ¿En qué son iguales?**
- **¿De qué maneras pueden ustedes servir a otros anónimamente esta semana?**
- Ayude a los jóvenes a hacer el compromiso de servir esta semana sin ser notados. Desafíe a los jóvenes a realizar “Y ENTONCES, ¿QUÉ?” a lo largo de la semana que tendrán por delante.
- Tenga una oración, reconociendo que hay que estar sometidos totalmente a Cristo, para hacer cualquier servicio que sea en realidad para Él.

Estudio bíblico

La imagen de la grandeza que domina en nuestra sociedad está al revés. La gente suele juzgar la grandeza por la cantidad de dinero o poder que posee una persona. Como modelos de grandeza solemos elegir a los deportistas que tienen tanto poder como dinero, aunque muchas veces llevan vidas inmorales o egoístas. Otros eligen a actores o actrices que han llegado al pináculo de su profesión, pero muchas veces están sumidos en su propio mundo. Algunos cristianos hacen énfasis en la humildad y enseñan que la grandeza es lo opuesto a la humildad. La verdadera grandeza no es lo opuesto a la humildad, sino a la soberbia. La verdadera grandeza se encuentra en el servicio a los demás y en vivir una vida que vaya más allá de esta existencia terrenal.

Lucas 22 desarrolla el complot de Judas para matar a Jesús (vv. 1-6). Mientras Judas tramaba la traición a Jesús, el Señor preparaba a Sus discípulos para la muerte que vendría, celebrando una comida de Pascua muy especial con ellos (vv. 7-13). “Cuando era la hora” de celebrar la cena de la Pascua, Jesús se reunió con los apóstoles en un aposento alto y asumió el rol de anfitrión de la ceremonia. Les explicó que Él no volvería a comerla ni bebería del fruto de la vid “hasta que el reino de Dios venga” (vv. 14-18). Para definir la grandeza debemos comenzar por el ejemplo que Jesús nos dio durante la última cena para determinar si esta grandeza se encuentra en servir o en ser servidos.

1 Siga el ejemplo de Jesús

Lucas 22.19-23

Jesús era la personificación de la verdadera grandeza. Durante toda su vida terrenal mostró ser humilde y tener espíritu de siervo, aun en la última semana de su vida mientras se preparaba para ir a la cruz. Al reunirse con Sus apóstoles para celebrar la Pascua, Jesús interpretó esta gran fiesta judía a la luz de Su inminente muerte. Originalmente, la Pascua era un recordatorio de cómo Dios había librado a Sus hijos cuando estos aplicaron la sangre a los dinteles y marcos de las puertas de sus casas para impedir que el primogénito de cada familia muriera en la última plaga, y luego los sacó de la esclavitud en Egipto (Éxodo 12.1-30). Después de ese acontecimiento, Dios ordenó a los israelitas que celebraran la fiesta de la Pascua todos los años para que las generaciones futuras recordaran la liberación divina (Éxodo 12.12-28; Levítico 23.5-8).

Uno de los momentos principales de la celebración de la Pascua era el partimiento del pan. Los israelitas habían comido pan sin levadura a causa de su apresurada partida de Egipto. Debido a la prisa no tuvieron tiempo de esperar que el pan leudara. Durante la fiesta de los panes sin levadura, que se celebraba durante toda la semana posterior a la Pascua, el pueblo solo debía comer panes sin levadura en recordación de cómo Dios los había librado de la esclavitud. Se castigaría con el destierro o la muerte a quienes

se les hallara levadura durante ese tiempo (Éxodo 12.19-20; Números 15.30-31).

Jesús interpretó el pan cuando lo tomó [...] y dio gracias, y lo partió. Durante la ceremonia de la Pascua, Jesús declaró sobre el pan: Esto es mi cuerpo. A través de la historia cristiana ha habido gran controversia en cuanto al significado de estas palabras. La Iglesia Católica Romana interpretó estas palabras literalmente, creyendo que el pan se convirtió en la carne física de Jesús por medio de una transformación mística durante la ceremonia. La Iglesia Evangélica interpretó las palabras de manera metafórica, entendiendo que Jesús habló de Su cuerpo simbólicamente. No era la primera vez que Jesús hablaba de esa manera en Su ministerio de enseñanza. Él había dicho: “Yo soy la puerta” (Juan 10.9), utilizando la palabra de manera metafórica, más que literal. Jesús hizo énfasis en que su cuerpo era dado por vosotros, una referencia que anticipaba el Calvario cuando Él entregaría Su vida en la cruz como sacrificio vicario. La muerte de Jesús fue más que un ejemplo, pero sin duda constituyó una demostración de Su corazón dispuesto a servir a todos los que lo seguirían.

La comida de la Pascua incluía cuatro copas de vino, dos de ellas después de la cena. Jesús usó una de ellas para continuar explicando Su muerte y llamó a esa copa el nuevo pacto en mi sangre. Si la Pascua les recordaba a las personas el testamento (pacto) que Dios había hecho con Moisés y los israelitas en Egipto, entonces, la muerte de Jesús establecía el “nuevo pacto” que profetizó Jeremías (Jeremías 31.31-34). El pueblo ya no recordaría a Egipto y el Sinaí como ejemplos de redención. Ya no tendrían un Día de Expiación, y Sus seguidores ya no celebrarían la Pascua de la misma forma. Todos los ojos estarían fijos en Su muerte en la cruz; y Su sangre se convirtió en la sangre del supremo Cordero de la Pascua.

Jesús proclamó que Su sangre era derramada por vosotros. Esto vuelve a subrayar la muerte sustitutoria del Señor por los pecadores. Él murió la muerte que debían morir ellos, es decir, la muerte que merecían, y derramó Su sangre para cubrir los pecados de ellos. La muerte de Jesús no solo hizo posible la salvación para el pecador, sino que dio un ejemplo para quienes habían confiado en Él. Su forma de encarar la vida, con una entrega desinteresada, es la actitud que Él espera de Sus seguidores (Mateo 16.25). Jesús fue ejemplo de grandeza, humillándose y sirviendo a los demás. Sin Su sacrificio, la humanidad pecadora no habría tenido esperanzas, pero Jesús hizo posible la vida eterna por medio de Su muerte en la cruz. Quien cree y confía en Él tendrá vida eterna (Juan 3.16). Su muerte, ciertamente, fue más que un ejemplo positivo, fue necesaria para dar expiación por el pecado. Pero al hacerlo, Jesús dio el ejemplo máximo de humildad y desinterés.

Lamentablemente, no todos los discípulos de Jesús tenían esa misma actitud de humildad. De repente Jesús anunció: Mas he aquí, la mano del que me entrega está conmigo en la mesa. Dado que todavía Él no había identificado al traidor, los discípulos comenzaron a discutir entre sí, quién de ellos sería el que había de hacer esto. Obviamente, la actitud de Judas estaba lejos de ser humilde. Él traicionó a Jesús porque era codicioso y “ladrón” (Juan 12.6). Sabemos por Juan que Judas robaba dinero del

tesoro que cuidaba para Jesús. Él ya lo había llamado “diablo” (Juan 6.70-71), indicando que tenía un corazón lleno de soberbia e interés por sí mismo, como Satanás cuando se rebeló contra Dios. Pero aunque el corazón de Judas estaba lleno de soberbia y egoísmo, no era él quien manejaba los hilos de la situación. Jesús debía morir. Dios había determinado que Jesús “se fuera” (una referencia a Su muerte). La muerte de Jesús cumplió el plan y propósito de Dios, pero aun así, fue la codicia de Judas la que lo impulsó a traicionarlo. Dado su rol en el complot, Jesús dijo de Judas: ¡ay de aquel hombre por quien [el Hijo del Hombre] es entregado!

Los demás discípulos tampoco fueron ejemplos de humildad; no siguieron el ejemplo de su Salvador, que estaba a punto de morir en la cruz por los pecados de ellos. Comenzaron a discutir quién de ellos iba a hacer semejante cosa. Seguramente que en lo más profundo de su ser sabían que cada uno tenía el potencial para tal acto de traición. De hecho, el único discípulo que vemos junto a la cruz es Juan, aquel “a quien él amaba” (Juan 19.25-27). El rey David había vivido una trágica traición de esta clase, de su propia familia: “Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar” (Salmos 41.9). Al parecer, los discípulos comenzaron a mirarse unos a otros con desconfianza, como si nunca se les hubiera ocurrido traicionar a Jesús. Debían haber fijado sus ojos en la humildad de Cristo, quien les había servido la cena.

2 Evite las perspectivas del mundo

Lucas 22.24-27

Los discípulos debatían quién sería lo suficientemente malvado como para traicionar a Jesús y pronto su conversación se convirtió en una **disputa sobre quién de ellos** merecía el lugar de honor junto a Jesús cuando Él viniera en Su reino. El debate revela su perspectiva mundana de la grandeza. Si la grandeza se determinara según el punto de vista del mundo, seguramente incluiría fama, dinero, poder y posición. Inmediatamente después que Jesús explicó lo de la cruz por medio de la Última Cena, los discípulos se desviaron hacia una lucha por posición y poder. Ya habían olvidado el ejemplo que Jesús les dio con el pan y el vino.

Jesús comparó la visión de la grandeza del mundo con lo que ellos habían visto en la cena de la Pascua. Les dijo que **Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas**. Los gobernantes terrenales, supuestamente, debían cuidar de quienes estaban bajo su autoridad, pero con frecuencia terminaban usando a sus súbditos para sus propios fines. Eran **llamados bienhechores**, una palabra que solía aplicarse a quienes tenían autoridad absoluta sobre sus súbditos, fueran dioses o reyes. Estos bienhechores eran todo lo contrario a las personas bondadosas y desinteresadas que dan generosamente de lo suyo para ayudar a los demás, acepción que damos a la palabra hoy. Más bien, eran déspotas en su gobierno y buscaban solo su propio placer, bien o bienestar. Jesús entregó Su vida por el bien de quienes lo seguirían, mientras que los gobernantes terrenales solían quitarles la vida a sus súbditos por puro capricho. El contraste no podría ser más marcado. Jesús quería que Sus discípulos adoptaran Su actitud de servicio, no la forma de dominio que ansiaba el mundo.

El **mayor** de los discípulos de Jesús sería aquel que se comportara **como el más joven**. En el mundo del Nuevo Testamento los privilegios de una persona y su status social tenían una estrecha relación con su edad. Las personas más jóvenes se consideraban inferiores, de menor status. En nuestra época, en la que los niños suelen ser más apreciados que los ancianos, esta idea puede parecer extraña, pero esto era común en la sociedad del tiempo de Jesús. Para Jesús, el camino para subir era bajar. El Señor agregó: **el que dirige será el que sirve** a sus mayores.

En el Evangelio de Juan, el pasaje correspondiente a este tiene lugar cuando Jesús lava los pies de Sus discípulos (Juan 13.1-17). Los actos de Jesús son una demostración impresionante de la actitud que Él enseñó con esas palabras. Jesús tomó una palangana y una toalla, y comenzó a lavarles los pies a los apóstoles, aunque estos pensaban que ellos debían ser quienes le lavaran los pies a Él.

El verbo que usa Jesús para decir **sirve**, en Lucas 22.27, es “*diakoneō*” este era el mismo que se usaba para referirse a lo que hoy sería un camarero, con lo cual se destaca que Jesús deseaba que Sus discípulos supieran que servir fielmente en circunstancias humildes es la verdadera demostración de grandeza. En el v. 27 Jesús hizo una pregunta retórica para ayudar a los discípulos a captar el concepto. Les preguntó quién de los dos era el **mayor**, el más importante: si la persona sentada a la mesa o el que sirve la mesa. Naturalmente, el mundo diría que quien disfruta del banquete es más importante que quien lo sirve. Quien está a la mesa tal vez piense que los camareros están allí solo para atenderlo a él, y esto podría hacerlo sentir especialmente importante. Innumerables camareros en innumerables restaurantes son testigos de esta actitud de presunción de parte de las personas a las que sirven todos los días. Pero sin el camarero, no podría servirse la comida. Jesús explicó esta reversión de la importancia cuando dijo que Él estaba a la mesa **como el que sirve**. (Vea en este manual la sección “Explicación adicional” sobre “Jesús como el que sirve”.) Aunque para el mundo la grandeza está en el poder y el aplauso, Jesús explicó que la verdadera grandeza se encuentra en una vida humilde y sacrificada.

Los discípulos necesitaban una severa lección de humildad. Jesús les estaba dando un ejemplo positivo de humildad por medio de la explicación del significado de Su muerte, mientras que ellos discutían quién era el mayor. Aunque las palabras de Jesús acerca de Su traidor les daba un ejemplo negativo de egocentrismo, los discípulos se dedicaron a luchar por el poder y los privilegios, mostrando que no habían entendido el significado de la Última Cena. En un mundo que valoraba al que era servido, Jesús valoraba al que sirve.

3 Participe del reino de Dios

Lucas 22.28-30

Jesús prometió dar a los apóstoles derechos y privilegios como líderes en Su **reino**. Ellos habían adoptado perspectivas del reino para ordenar sus vidas. Jesús construiría Su reino sobre esas personas. Los llamó **los que habéis permanecido conmigo en mis**

pruebas. Los discípulos habían permanecido junto a Jesús a pesar de los complotos de los líderes religiosos contra Su vida. Veían cuán volubles eran las multitudes que lo seguían, pero permanecían con Él. Jesús no tenía un lugar que pudiera llamar hogar (Lucas 9.58), y ciertamente soportó pruebas y tentaciones de Satanás, tanto en el desierto como durante todo Su ministerio terrenal. Los discípulos habían adoptado perspectivas del reino en lugar de las perspectivas mundanas. Invertían en el reino en lugar de construir sus propios reinos. Los que quieren ser servidos están más interesados en sus propios reinos. Quienes sirven, están más interesados en el reino de Él.

Los discípulos permanecieron con Jesús en las pruebas, así que Él les dijo que les asignaría un reino. Aquí, el verbo “asignar” significa hacer un pacto con alguien. Estas palabras les recordaron a los discípulos las de Lucas 22.20, cuando Jesús habla de la copa como “el nuevo pacto en mi sangre”. Esta misma idea (con una palabra griega diferente) aparece en Lucas 12.32 para referirse al pacto que el Padre ha hecho con Sus hijos para darles el reino. En este caso, Jesús hace el pacto y les confiere el reino. Jesús nos ofreció el mismo reino que el Padre le dio a Él.

Mientras que los discípulos adoptaran las perspectivas del reino, Jesús les permitiría participar del reino de Dios, algo que tenía implicaciones presentes y futuras. El reino de Dios parecía estar presente en ciertos puntos. Por ejemplo, Juan el Bautista decía en su predicación: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 3.2). Jesús repitió la frase en Su ministerio de predicación (4.17). Cuando Jesús expulsaba demonios, explicaba sus acciones con estas palabras: “Mas si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros” (Lucas 11.20). Los fariseos preguntaron cuándo iba a llegar el reino de Dios y Jesús respondió: “El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros” (17.20-21). Ciertamente, el reino tenía aspectos presentes.

Pero también había elementos del reino que esperaban en el futuro. Los apóstoles le preguntaron al Señor resucitado si iba a restaurar “el reino a Israel” en ese tiempo, pero Él respondió: “No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad” (Hechos 1.6-7). Pablo exhortó a las iglesias de Listra, Iconio y Antioquía a que “a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios” (Hechos 14.22). Es obvio que ellos habían experimentado la salvación y habían visto al reino de Dios hacer irrupción en su mundo, pero algo de ese reino aún debía cumplirse en el futuro.

A la tensión entre los aspectos presentes y futuros del reino los teólogos le llaman “ya, pero no todavía”. Comenzamos a experimentar el reino de Dios cuando comenzamos a seguir a Jesús, pero algunos aspectos de la salvación esperan un cumplimiento futuro. Cada vez que vemos a una persona perdida recibir a Cristo, somos testigos de la venida del reino. Cada vez que vemos una respuesta a una oración, o una persona enferma que es sanada, vemos elementos del reino de Dios en acción. Sin embargo, no lo vemos en su plenitud como lo veremos el día en que no haya perdidos ni enfermos. En el cielo experimentaremos

la plenitud del reino de Dios sin un ambiente inclinado al pecado y a las pruebas.

Jesús describió dos recompensas futuras para los que viven en la tierra con las perspectivas del reino. Primero, prometió que los fieles comerían y beberían a Su mesa en su reino. Recordemos que Jesús dijo que no volvería a comer el pan y beber la copa hasta que lo hiciera nuevamente en el reino de Dios (Lucas 22.16-18). Obviamente, Jesús creía que habría un intervalo entre Su muerte inminente y el establecimiento futuro de la plenitud de Su reino. Jesús mencionó banquetes en Sus parábolas (Mateo 22.1-14; Lucas 14.7-24). Esto motivó la proclama: “Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios” (Lucas 14.15). En Apocalipsis 19.6-9, Juan usó la misma clase de imágenes al relatar su visión celestial del fin para describir el banquete de bodas entre Jesús y Su esposa, la iglesia. El servicio fiel en la tierra no quedará sin recompensa en el cielo y el banquete de bodas será parte de esa recompensa.

Una segunda recompensa para los que viven con las perspectivas del reino será tener una responsabilidad en el cielo. Jesús dijo que quienes pertenecen a Su reino se sentarán en tronos. En 2 Timoteo 2.11-13, Pablo cita un dicho que entre otras cosas dice: “Si somos muertos con él, también viviremos con él; si sufrimos, también reinaremos con él”. En Apocalipsis 5.10, Juan escucha el cántico de los veinticuatro ancianos que decían acerca de los redimidos: “y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra”. En Mateo 19.28, Jesús ya les había enseñado a los discípulos que en el nuevo Israel, “cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel”. Habían sufrido oposición y habían demostrado ser fieles, y tenían un trabajo que hacer en el reino de Jesús. El Señor reiteró estos conceptos en Lucas 22.30.

VERDADES BÍBLICAS DE ESTA LECCIÓN

- El mundo tiene una definición de grandeza diferente a la que enseñó Jesús.
- El mundo valora el poder, el prestigio y la autoridad, Jesús valora el servicio.
- La Cena del Señor vuelve a relatar la historia de la humildad y el servicio a Jesús, cuando Él entregó voluntariamente Su vida por nuestros pecados.
- La gente de nuestro mundo valora y desea reconocimiento y honor, pero Jesús desea un servicio humilde.
- Jesús recompensará a quienes tienen una perspectiva del reino en lugar de la perspectiva del mundo.

20 de abril, 2014

La Pregunta

¿Por qué es importante que Jesús resucitara de los muertos?

La Respuesta

La victoria de Jesús sobre la muerte nos permite experimentar la redención y la transformación.

Preguntas que hizo Jesús**Una cuestión de fe**

Juan 20.1-18

COMIENCE EL ESTUDIO

- Coloque un cartel que diga: ¡Lo creo! en un extremo del salón, y otro cartel que diga: ¡No lo creo! en el extremo opuesto. Después que lleguen los jóvenes, anuncie que van a comentar algunas afirmaciones difíciles de creer. Dígalos que al leer usted esas afirmaciones en voz alta, manifiesten si creen que el enunciado es cierto o falso parándose cerca de uno de los carteles.
- El libro más pequeño del mundo tiene treinta páginas, ilustraciones a tres colores, y no es mucho más grande que el tamaño de un grano de sal (cierto)
- La cuarta parte de los idiomas del mundo se habla en África (cierto)
- El cerebro humano es 48% de agua (falso – es de cerca del 78%)
- El corazón del colibrí palpita 1.200 veces por minuto cuando come. (cierto)
- En 1981, se crearon gomitas con sabor a higo para la toma de posesión del presidente Ronald Reagan (falso – fueron de arándano)
- Una cucaracha puede vivir hasta una semana sin su cabeza (cierto)
- **¿Tuvieron ustedes alguna evidencia que respaldara sus respuestas a estos enunciados?**
- **¿Creen ustedes que es importante tener evidencias para apoyar sus creencias?**
- **¿Qué evidencias tenemos de que Jesús se levantó de los muertos?**
- Como todo lo demás que tiene que ver con Jesús, la resurrección provoca respuestas opuestas. O uno la cree y es cambiado o ignora las evidencias a favor de la resurrección.
- Dirija la atención de los jóvenes a “Preguntas que Jesús hizo” (item 5) de las Ayudas para la Enseñanza. Diga que en el estudio de esta semana examinaremos la pregunta de Cristo que se encuentra en Juan 20.15 en cuanto a la resurrección. Motive a los jóvenes a que, al dejar la sesión de hoy, tengan la seguridad de que Jesús se levantó de los muertos.

ESTUDIE LA BIBLIA**1 La evidencia.**

La Biblia ofrece evidencias de la resurrección de Jesús.

Ayude a los jóvenes a poner el estudio de hoy en contexto, examinando esta secuencia de acontecimientos:

- **Viernes.** Jesús murió en la cruz a mediados de la tarde. El sabbat (día de reposo) judío comenzó a la puesta del sol. El cuerpo de Jesús fue envuelto en lienzos y colocado en una tumba. Las mujeres vieron que el cuerpo de Jesús fue puesto en la tumba.
- **Sábado.** El sabbat judío fue guardado. El sabbat terminó a la puesta del sol.
- **Domingo.** Las mujeres regresaron a la tumba al amanecer para ungir con especias el cuerpo de Jesús.
- **Lea Juan 20.1-10.**
- **¿Desde la perspectiva de quién es contado este relato de la resurrección?**
- **¿Qué saben ustedes acerca de María Magdalena?**
- Diga a los jóvenes que encuentren más información acerca de María Magdalena en la Guía del Alumno.

☆ *Opción complementaria:*

Suministre una hoja grande de papel y marcadores a los jóvenes e invítelos a escribir en ella hechos aleatorios y verdades difíciles de creer que han aprendido con el paso del tiempo. Tengan después una votación para elegir el hecho más sorprendente dado a conocer.

- ¿Por qué es tan increíble o sorprendente este hecho?
- ¿Les resulta increíble que Jesús se levantara de los muertos?

☆ *Opción complementaria:*

Para complementar la lectura de Juan 20.1-10, permita a un grupo de jóvenes, a quienes haya solicitado ayuda previamente, que dramatizen los versículos. Motívelos a usar de manera creativa efectos especiales (tales como luces de poca intensidad para representar las primeras horas de la mañana), y utilería para dar vida al pasaje.

☆ *Opción complementaria:*

Suministre plastilina a los jóvenes. Dígalos que hagan una réplica de la tumba vacía, para que la comenten con alguien que necesite saber que Jesús resucitó de los muertos. Mientras hacen esto, animelos a considerar la pregunta de Jesús: ¿A quién buscas?

- Guíe a los jóvenes a leer y realizar la parte “La evidencia” en la Guía del Alumno.
- **¿Por qué el saber que la tumba estaba vacía no convenció a María Magdalena, Pedro y Juan de que el Señor había resucitado?**
- **¿Qué creyó María Magdalena que le había sucedido al cuerpo de Jesús?**
- Explique que la tarea de María Magdalena como testigo no era creer por los discípulos, sino anunciar la noticia de la tumba vacía. Cada uno debía decidir por sí mismo por qué razón el cuerpo de Jesús no se encontraba por ninguna parte.
- **¿Cómo habrían reaccionado ustedes de haber estado junto a la tumba esa mañana?**
- Llame la atención al v. 10, y comente las razones de por qué los discípulos optaron por volver a sus casas (posibles respuestas: Por el temor de que autoridades pudieran buscarlos por su asociación con Jesús. Por la fuerte impresión de los acontecimientos de esa mañana. Por la confusión en cuanto a qué debían hacer después).
- Haga énfasis en que la Biblia no presenta la resurrección de Jesús con argumentos para un debate, sino más bien como una realidad innegable que nadie estaba esperando, y mucho menos los discípulos. Posteriormente, como resultado de la enseñanza de Jesús, ellos entenderían que su resurrección era el cumplimiento necesario de la profecía.

Transición: Ustedes no tienen que entender todo acerca de Jesús antes de poder creer en Él.

2 Mi respuesta.

No respondemos a Jesús hasta que reconocemos quién es Él.

○ Desafíe a los jóvenes a poner en una lista lo que una fuente dice que son los diez sonidos más cautivadores al oído humano. (Respuestas: El primer llanto de un bebé, el timbre final de salida de la escuela, el del hielo en un vaso, el retintín de las monedas, el crujir del cascajo, la lluvia sobre un techo de hojalata, las olas cuando se estrellan en las rocas, el crepitar del fuego, el maullido de un gatito, y nuestro propio nombre). Estimule a los jóvenes a descubrir el significado de un nombre que aparezca en un pasaje cuando sea leído en voz alta.

○ **Lea Juan 20.11-18.**

○ María Magdalena esperaba encontrar el cuerpo de Jesús, pero en vez de eso lo encontró a Él vivo. Cristo siempre sobrepasa nuestras expectativas.

● **¿Cómo ha demostrado Él esto en tu vida?**

● **¿De qué manera da evidencia tu vida de que Jesús está vivo?**

○ Enfoque su atención en la secuencia de eventos que utilizó anteriormente en la sesión. Tenga en cuenta que, puesto que los jóvenes leyeron ya Juan 20.1-18, deben ser capaces de agregar otros acontecimientos a lo que sucedió después ese domingo.

○ Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Mi respuesta” en la Guía del Alumno.

○ Pida a los jóvenes cuyo año de nacimiento termine en número par, que formen el equipo No. 1, mientras que los que terminen en número impar, formen el equipo No. 2. Coloque tarjetas de “Acumulación de evidencias” (ítem 9) de las Ayudas para la Enseñanza según el orden de los números, y permita que el representante de un equipo lea la primera tarjeta al comienzo del grupo. Si el joven responde la pregunta correctamente, el equipo gana un punto. Luego le toca al otro equipo, y el juego sigue. Las tarjetas que tengan una estrella valen tres puntos porque son consideradas evidencias de la resurrección. El equipo que acumule más puntos cuando sea respondida la última pregunta, será declarado ganador.

○ **Transición:** Después que reconocemos y creemos que Jesús resucitó, todo cambia.

* Conectámonos



MENSAJE DE TEXTO

¡Jesús resucitó y eso lo cambia todo!



CORREO ELECTRÓNICO

Recuerda que no tienes que entender todo acerca de Jesús antes de que puedas creer en Él.



FACEBOOK

Lo que estás buscando puede ser encontrado en Jesús. Deja de buscar en otro lado.

APLIQUE LA VERDAD BÍBLICA

○ La victoria de Jesús sobre la muerte nos permite experimentar la redención y la transformación.

● **¿De qué maneras han respondido ustedes a la resurrección de Jesús?**

○ Aunque la tumba vacía nos ayuda a acreditar la verdad de la resurrección, la presencia del Cristo vivo en los creyentes es realmente toda la prueba que necesitamos.

● **¿Dirían las siguientes personas que vives como si creyeras que Cristo está vivo: “Tu mejor amigo, la persona que se sienta a tu lado en la clase de matemáticas, la cajera del supermercado, tu entrenador, tu abuelo, tu dentista, tus amigos de Facebook?”**

● **La manera como vives apunta a lo que crees acerca de Jesús.**

● **En una escala del 1 al 10 (siendo 1 la puntuación mínima, y 10 la máxima), ¿qué tan sólida es tu convicción de que Jesús resucitó?**

● **¿Cómo estás contando a otros la noticia del poder de Jesús sobre la muerte?**

● **Anime a los jóvenes a realizar reflexivamente la actividad de las afirmaciones en “Y ENTONCES, ¿QUÉ?”**

○ Tenga una oración, pidiéndole a Dios que transforme las vidas de los jóvenes al llegar a creer que Jesús resucitó.

Estudio bíblico

HACE unos años un miembro de la iglesia que pastoreo descubrió que tenía cáncer. El domingo lo vi entrar a la iglesia, así que me acerqué para preguntarle sobre su diagnóstico. Me miró sorprendido y actuó como si no me conociera. Yo no sabía qué pensar, hasta que él se dio cuenta; ¡yo no estaba hablando con el miembro de mi iglesia, sino con su gemelo que había venido a la iglesia por primera vez para apoyar a su hermano! Vi a este hombre que entró en el templo, pero no lo reconocí.

Juan 20 es un capítulo clave en el Evangelio. En el capítulo anterior maltrataron a Jesús, lo crucificaron y murió. José de Arimatea le solicitó a Pilato que liberara el cuerpo de Jesús para que él pudiera colocarlo en una tumba nueva. El día de reposo estaba por comenzar y no daba tiempo para comenzar los preparativos del cuerpo para la sepultura, ya que el día de reposo abarcaba desde la puesta del sol del viernes hasta la del sábado. Por eso, el domingo por la mañana era la primera oportunidad para cualquiera que quisiera regresar a terminar la tarea. Lo que los discípulos esperaban ver el domingo por la mañana era muy diferente a lo que realmente vieron. ¡La tumba estaba vacía, y Jesús no estaba en ella!

1 Busque a Jesús

Juan 20.1-4

El viernes, después de la muerte de Jesús, José de Arimatea y Nicodemo llevaron el cuerpo de Jesús a la tumba de José y comenzaron a prepararlo para la sepultura (Juan 19.38-42; vea en Explicación Adicional en la página 85 las “Costumbres funerarias judías”). Juan destaca la premura con que se hizo esto al escribir “aquel sepulcro estaba cerca” (v. 42). Lucas 23.55 destaca que un grupo de mujeres de Galilea fue con José hasta la tumba, presumiblemente para ayudar en este proceso. El segundo Evangelio señala que “María Magdalena y María madre de José” eran dos de esas mujeres (Marcos 15.47). Mateo también confirma que estas mujeres estaban con ellos (Mateo 27.61). El día de reposo comenzaba el viernes con la caída del sol y solo hacía tres horas que Jesús había muerto. Durante las siguientes tres horas, José tuvo que ir a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús y Nicodemo tuvo que conseguir las especias. Al parecer, no tuvieron tiempo para terminar de ungir el cuerpo para la sepultura, por lo que las mujeres decidieron regresar después del día de reposo para completar la tarea. Dado que el día de reposo terminaba al caer el sol el sábado, las mujeres, naturalmente, esperaron hasta el amanecer del domingo, el primer día de la semana, para regresar a la tumba. Llegaron siendo aún oscuro, lo cual indica que eran entre las 3:00 y las 6:00 de la mañana.

Juan solo menciona a María Magdalena, pero esto no contradice los relatos de los otros evangelistas, dado que no dicen que María fuera la única en ir a la tumba. De hecho, cuando María

explicó lo sucedido a los apóstoles, habló en plural: no sabemos dónde le han puesto. María no fue la única mujer que llegó a la tumba, pero es el personaje central que menciona Juan. El otro lugar donde Juan menciona a María es Juan 19.25, donde aparece entre otros que estaban al pie de Jesús en la cruz. Marcos dice que siete demonios poseían a María Magdalena y que Jesús los expulsó (Marcos 16.9). Su historia y la gracia que Jesús le mostró la hicieron permanecer fiel a Él durante el resto de Su ministerio y hasta Su muerte.

Al llegar a la tumba, María vio quitada la piedra que cubría la entrada al sepulcro. Aunque vio que la piedra había sido corrida de su lugar, no entendió lo que había sucedido. Quedó sorprendida ante la tumba vacía. Aunque los versículos no dicen que ella vio la tumba, el mensaje que les dio a los discípulos demuestra que lo hizo. Entonces corrió, y fue a Simón Pedro, el que había negado al Señor, y al otro discípulo, aquel al que amaba Jesús, la expresión que usa Juan para designarse a sí mismo en este y otros pasajes de su Evangelio (Juan 13.23-25; 19.26-27; 21.7, 20-25). La explicación que dio María sobre la tumba vacía muestra que aunque había mirado adentro, no entendió lo que estaba sucediendo. Atónita, declaró: Se han llevado del sepulcro al Señor. Obviamente, creyó que las autoridades judías o romanas, responsables por la muerte de Jesús habían sacado el cuerpo, aunque no entendía cuál podría ser el motivo de tal acto. Actualmente algunos han sugerido que los discípulos echaron a correr una falsa versión sobre la resurrección, pero es obvio que los discípulos no esperaban que esto sucediera, aunque Jesús había predicho que iba a morir y resucitar (Marcos 8.31; 9.30-32; Mateo 20.17-19). María, sin duda, había visto la tumba vacía, pero no entendió lo que estaba sucediendo.

Pedro y Juan decidieron ir a la tumba y ver por sí mismos lo que había sucedido. Juan corrió más aprisa que Pedro y llegó antes a la tumba. Los hombres no se limitaron a aceptar la palabra de María en cuanto a lo sucedido. Dejaron lo que estaban haciendo y corrieron a la tumba a ver si estaba vacía. La tarea de María, como testigo, no era creer en lugar de ellos, sino anunciar la noticia de la tumba vacía. Cada persona tenía que llegar a reconocer en su corazón que algo había sucedido ese domingo por la mañana y por qué el cuerpo de Jesús no se encontraba por ninguna parte.

A veces las personas pueden ver las mismas evidencias y llegar a conclusiones diferentes. Un jugador de béisbol se desliza hasta la base. Tal vez los aficionados de su equipo lo consideren como un “quito”, pero para los visitantes, quizá sea “out”. Vieron el mismo hecho, pero lo interpretaron de manera diferente. Pedro y Juan tuvieron que llegar a una conclusión, cada uno en su propio corazón, así como lo había hecho María, en cuanto a lo que había sucedido con el cuerpo de Jesús. Aunque vieron, al principio no comprendieron lo que estaba sucediendo. A veces, en medio de una crisis, una persona no está segura de lo que está buscando, pero otros pueden ayudarla a encontrar lo que necesita. Las implicaciones de esto, en relación con la tumba vacía, son enormes. La resurrección significaba que Cristo era Señor de la vida y de la muerte. Aunque el hecho de ver la tumba vacía por sí mismo no los convenció, ellos investigaron con mayor

profundidad para tratar de comprender lo que había sucedido con Jesús.

2 Examine las evidencias

Juan 20.5-10

Las evidencias de la resurrección de Jesús comenzaron a sumarse. Además de la tumba vacía, Juan vio los lienzos puestos allí en la tumba. Quienes prepararon el cuerpo para la sepultura lo prepararon envolviéndolo en tiras de tela de lino. Ahora bien, no solo que estas telas no estaban alrededor de Su cuerpo, sino que Su cuerpo no se encontraba por ningún lado. Juan, por alguna razón, no se atrevió a entrar en la tumba. ¿Tenía miedo o no se sentía seguro? ¿Lo hizo por deferencia a Simón Pedro, que era mayor y lo consideraban el vocero del grupo? No se nos aclara esto. Con la misma palabra que utilizó para decir que María “vio la piedra” antes (Juan 20.1), Juan relata que vio algo que no entendió por completo en ese momento. Necesitaba algo más para convencerse.

Simón Pedro tomó la iniciativa de investigar más de cerca. Entró en el sepulcro, y vio los lienzos, tal como los había visto Juan. También vio el sudario que había cubierto la cabeza de Jesús. En el proceso de preparación, el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, aparentemente era de un material diferente al que cubría el resto del cuerpo. El sudario no lo habían arrojado descuidadamente a un lado, como si un ladrón hubiera robado el cuerpo; en cambio, estaba enrollado en un lugar aparte. Ninguna de las evidencias halladas en la tumba indicaban que alguien hubiera robado el cuerpo.

Luego, cuando Juan entró en la tumba con Pedro, vio lo mismo. Entonces, vio, y creyó. Esta vez, el verbo que se utiliza para decir “vio” es diferente. Significa mirar fijamente, lo cual implica mirar con entendimiento. Tanto él como María Magdalena habían visto la tumba vacía, pero verla no los había llevado a creer. A medida que las evidencias de la resurrección comenzaron a sumarse, Juan “vio” de una forma que lo hizo creer. Algunos debaten hasta qué punto los discípulos “creyeron” en este momento. Muchos vieron señales del señorío de Jesús a través de Su ministerio, pero no creyeron (Juan 6.30-36; 9.38-41). Pero al parecer Juan creyó sin haber visto al Señor resucitado, una cualidad que Jesús luego encomiaría en los que iban a creer en Él (20.29). La Palabra de las Escrituras, iluminadas por la ayuda del Espíritu Santo, tiene el poder de testificar de Cristo de una forma que inspira fe en el lector. Es obvio que todavía Juan no lo entendía todo acerca de Jesús, pero entendía lo suficiente como para saber que la tumba estaba vacía y creyó. Dios le dio más revelación al estudiar las Escrituras y descubrir que Jesús iba a resucitar de los muertos.

Los discípulos aún no habían entendido la Escritura que decía que era necesario que Jesús resucitase de los muertos. ¿Qué pasajes enseñaban la resurrección de Jesús en el Antiguo Testamento? Realmente, Isaías 53.10 es un buen punto de partida. Isaías dijo: “Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada”. O quizá se

refiere a un pasaje como Salmos 16.10: “Porque no dejarás mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción”. Aunque tal vez los discípulos no entendieran antes que estos versículos se referían a la resurrección de Jesús, una vez que se encontraron con la tumba vacía y el Señor resucitado, entendieron la totalidad del significado de estos pasajes del Antiguo Testamento.

La Biblia nos da amplias evidencias de que Jesús logró la victoria sobre la muerte y resucitó de la tumba. La mayoría de los discípulos siguió cuestionando el hecho hasta que el Señor resucitado se les apareció, pero cuando Juan vio la tumba vacía, vio lo suficiente como para creer, al menos hasta cierto punto, en la resurrección de Jesús. El texto enfatiza con toda claridad que los discípulos no esperaban la resurrección, dando así mayor evidencia de que ellos no inventaron la historia por causa de un malentendido sobre lo sucedido con el cuerpo. Ellos creyeron, basándose en lo que vieron esa mañana y más tarde, esa noche, y entonces entendieron completamente los pasajes del Antiguo Testamento.

Al igual que los discípulos, nosotros no tenemos que entenderlo todo acerca de Jesús para creer en Él. Quizá no podamos explicar todo lo que sucedió en la resurrección, pero podemos creer que Él vive. La prueba más importante que tenemos de la resurrección es la misma Biblia. La resurrección fue parte del plan de Dios para Su Hijo. Si la vida de Jesús cumplió tantas profecías de Su nacimiento, Su vida, Su muerte y Su resurrección, entonces, ¿qué necesita usted para convencerse de que la resurrección es real? Estudie las Escrituras y fíjese en las evidencias. ¿Resucitó Jesús de los muertos? Y si no, ¿qué otra explicación tendría usted para la tumba vacía? Los discípulos no robaron el cuerpo, ni siquiera esperaban que Jesús resucitara. Las autoridades no robaron el cuerpo, de haberlo hecho lo habrían expuesto ante todos para aplastar la expansión del cristianismo. La mejor explicación es que Jesús resucitó y así cumplió las Escrituras.

3 Responda a Jesús

Juan 20.11-18

Es posible que María regresara a la tumba después que los discípulos llegaron y se fueron. Dice que se quedó afuera, “llorando”. La palabra que se traduce llorando es el término “*klaiousa*” que aparece usado en el texto original en griego y que se usa para indicar duelo, tristeza, llanto acompañado con manifestaciones de profundo dolor o pesar que son expresiones típicas de cuando se muere un ser muy querido. Pero su dolor no solo era por la muerte de Jesús, sino porque Su cuerpo había desaparecido. Esto violaba las leyes funerarias judías y la decencia común en su sociedad.

Como Juan había hecho antes, María se inclinó para mirar dentro del sepulcro. Esta vez vio más que un cuerpo desaparecido y tiras de tela. Vio a dos ángeles con vestiduras blancas. Los cuatro Evangelios señalan la presencia de seres angelicales en la tumba, aunque cada escritor hace énfasis en lo que recuerda en particular de esos ángeles (Mateo 28.2-3; Marcos 16.5; Lucas 24.4). Hay otros pasajes bíblicos en que los ángeles aparecen de dos en dos

y suelen aparecer vestidos con ropas blancas (Hechos 1.10). Los ángeles que vio María estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. Estos ángeles le hicieron una pregunta muy difícil: Mujer, ¿por qué lloras? Si María hubiera entendido lo que sucedía, no tendría razón para tanta tristeza. Sufría porque no había comprendido la verdad. A muchas personas les falta esa comprensión de la verdad que les da la perspectiva correcta sobre lo que Dios está haciendo en la tierra. ¿Cuántas veces sufrimos porque no podemos ver las cosas desde la perspectiva divina?

María respondió que lloraba Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto. Esta respuesta es semejante a la explicación que antes les había dado a los discípulos (Juan 20.2). Ella seguía creyendo que las autoridades habían robado el cuerpo de Jesús. Pero al volverse, vio a Jesús que estaba allí, aunque no lo reconoció. Hay diferentes teorías sobre la razón por la cual ella no lo reconoció. ¿Tenía los ojos tan llenos de lágrimas que no podía ver? ¿La apariencia de Jesús era tan diferente a la última vez que ella lo vio en la cruz? ¿Le impidió Jesús que lo reconociera al verlo, como hizo con los hombres en el camino a Emaús? (Lucas 24.16). ¿El trauma la había dejado en estado de conmoción? La Biblia no lo dice, pero esto indica que ella necesitaba comprender mejor la resurrección de Jesús.

La figura que María no reconoció le hizo la misma pregunta que le hicieron los ángeles: Mujer, ¿por qué lloras? Pero, además, le hizo una pregunta más profunda: ¿A quién buscas? Queda implícito que de haber ella entendido que era Jesús, no habría ido a buscarlo a la tumba. Es una contradicción buscar a un Salvador vivo en una tumba. Ella no buscaba a un Salvador vivo, sino a un cadáver. Quería reverenciar a Jesús, permaneciendo cerca de Su cadáver y completando el proceso de la sepultura, así como muchos hoy visitan los cementerios para lamentarse por la pérdida de seres queridos. Los hechos que estaban a punto de suceder iban a cambiar su forma de ver el mundo. ¡Estaba a punto de experimentar al Cristo resucitado!

María supuso que Jesús era el hortelano. Por lo general, las tumbas estaban situadas en huertos o lugares muy bellos y había cuidadores que se ocupaban de ellos temprano en las mañanas. Ella supuso que esta figura que no reconocía estaba allí para cuidar del lugar. Se atrevió a considerar la esperanza de que este hombre hubiera quitado el cuerpo, y por eso María le preguntó dónde lo había puesto y se ofreció a hacerse cargo. Sin dudas, lo único que deseaba era darle una sepultura adecuada y poner fin a la situación que tanto la angustiaba. Una sola palabra de Jesús fue lo único que necesitó para que sus ojos se abrieran. Él le reveló Su identidad simplemente pronunciando su nombre: ¡María! Al volverse y verlo, ella lo reconoció: ¡Raboni! Esta es una palabra cariñosa para referirse a un maestro o amo. Literalmente podría traducirse como “mi querido rabi”. Por fin, María comenzó a darse cuenta de lo que había sucedido. No todos llegan a la fe la primera vez que escuchan el evangelio. No podemos responder adecuadamente a Jesús si no reconocemos quién es Él.

Jesús le dijo a María que no lo tocara porque aún no había subido a Su Padre. Jesús no estaba prohibiéndole que lo tocara,

más adelante iba a invitar a Tomás a que tocara Sus manos y Su costado para que creyera que Él era el Señor (Juan 20.27). Jesús no quería impedir un simple contacto, sino que estaba pidiéndole que no se quedara allí, aferrada a Él. María tenía un trabajo por cumplir antes que Jesús ascendiera al Padre. Debía ir a ver a los discípulos y decirles que había visto al Señor resucitado. Así fue que una mujer se convirtió en la primera persona en encontrarse con el Señor resucitado y en contar personalmente a los demás la buena noticia. Los verbos señalan la urgencia de Jesús para que María diera a conocer la noticia: No me toques, [...]; mas ve [...], y díles.

Cristo también nos insta a no guardarnos el gozo para nosotros mismos, dado que hemos recibido una comisión similar a la de María (Mateo 28.18-20). Tenemos que ir y contarles “a todas las naciones” (v. 19) que hemos tenido un encuentro con el Jesús resucitado. María cumplió cabalmente con su misión, ya que fue inmediatamente a dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor.

VERDADES BÍBLICAS DE ESTA LECCIÓN

- Debemos reconocer al Señor resucitado y creer en Él para que nuestras vidas sean transformadas.
- Diferentes personas pueden ver las mismas evidencias de la resurrección y llegar a diferentes conclusiones, de manera que algunas creen y otras cuestionan.
- No todos saben lo que están buscando, los creyentes pueden ayudar a las personas perdidas a encontrar lo que necesitan.
- Las Escrituras dan un testimonio poderoso de que Jesús iba a morir y resucitar, son nuestra mejor evidencia de la resurrección.
- Los hechos que rodean la resurrección exigen que cada creyente responda a Jesús de determinada manera, creyendo en Él o rechazándolo. No es posible permanecer neutral.

27 de abril, 2014

La Pregunta
¿Por qué vale la pena la santidad?

La Respuesta
Cuando buscamos con afán la santidad, Dios nos bendice con su presencia y su restauración.

Preguntas que hizo Jesús

Bendiciones de la santidad

Levítico 26.3-8, 12, 14-17, 40-42, 45

COMIENZE EL ESTUDIO

- Antes de que comience la clase, reúna imágenes de actividades populares de su grupo (ejemplos: baloncesto, voleibol, banda marcial, teatro, etcétera). Exhíbalas en la pared. Cuando llegue cada joven, pídale que elija la actividad en la que participa o con la cual se identifica más, pero que lo mantenga en secreto. Pídale también que piense en los beneficios de la actividad que eligió. Cuando todo el grupo esté reunido, comience pidiendo a un joven que diga los beneficios de su actividad, usando solamente entre una y tres palabras para describirlos (ejemplo: Teatro. Beneficios: Confianza, técnicas de actuación, entretenimiento, amigos, etcétera). Los demás jóvenes deben adivinar la actividad que está describiendo el joven. El joven que utilice menos palabras, y cuya actividad sea adivinada, será declarado ganador.
- **¿Qué tan fácil fue reconocer una actividad basándose en los beneficios que ofrece?**
- Por lo general, participamos en actividades porque sabemos que se puede obtener un resultado provechoso.
- **Cuando ustedes han perseguido una meta, ¿se han preguntado si valió la pena todo el esfuerzo al hacerlo?**
- La santidad tiene que ver con aprender a buscar con afán a Dios en todas las áreas de sus vidas y obedecer sus mandamientos. Es una meta que Dios nos ha fijado, que nosotros no podemos lograr por nosotros mismos. Es difícil, y habrá momentos cuando desearán tirar la toalla.
- **¿Creen ustedes que vale la pena perseguir la meta de la santidad que Dios ha puesto delante de ustedes?**
- **¿Anime a los jóvenes con la verdad de que las bendiciones de seguir a Dios y de tener una vida apartada del pecado, valen la pena!**
- Llame la atención a “Preguntas que hizo Jesús” (ítem 5) de las Ayudas para la Enseñanza. Pegue el título de la sesión en el cartel.

Transición: Hay beneficios en tener una vida santa. Ustedes han sido apartados para la gloria de Dios, y Él bendice a quienes lo obedecen.

ESTUDIE LA BIBLIA

1 Reciba bendiciones.

Dios bendice a su pueblo cuando éste anda en sus caminos.

Lea Levítico 26.3-10.

- **¿Por qué era importante que lloviera en el debido tiempo?**
- **En una sociedad agrícola, explique lo bendecido que se sentía alguien cuando tenía buenas cosechas todo el tiempo, y nunca tenía que inquietarse por la falta de comida.**
- **¿Qué efecto tiene en la vida de ustedes la presencia de paz y seguridad?**
- En aquel tiempo, los enemigos atacaban a las naciones que ellos creían que podían derrotar. Una nación que estuviera pasando una situación difícil, era una presa fácil.
- **¿Qué dice el v. 8 en cuanto a los enemigos de aquellos que obedecen las leyes de Dios y guardan sus mandamientos? ¿Cómo resumen los vv. 9 y 10 las bendiciones de Dios?**
- Ser bendecidos no significa necesariamente tener riquezas. Los israelitas entendían que esto significaba que tendrían lluvia abundante, comida y seguridad. El pueblo de

☆ *Otra opción:*

Divida a los jóvenes en tres equipos. Dé a cada equipo papel, marcadores y uno de los siguientes escenarios:

- Equipo 1: Ustedes renuncian a pasar tiempo con sus amigos, para estudiar con determinación durante la semana antes de los exámenes finales y obtener buenas calificaciones.
- Equipo 2: Ustedes se despiertan muy temprano cada día para ir al gimnasio antes de asistir a la escuela, con el fin de estar en mejor estado físico para la próxima temporada.
- Equipo 3: Ustedes trabajan por voluntad propia una hora más cada día durante seis meses, para ahorrar más dinero para la universidad.
- Diga a los jóvenes que escriban en sus hojas todos los beneficios que recibirán al perseguir estas metas.
- ¿Creen ustedes que quisieran alguna vez tirar la toalla mientras persiguen estas metas?
- ¿Por qué perseguir una meta difícil vale la pena?
- ¿Vale la pena perseguir la santidad?

☆ *Opción complementaria:*

Reúna y muestre imágenes de objetos que han sido restaurados. Después de mostrar cada imagen, deje que los jóvenes asignen el valor monetario que ellos creen que tiene el objeto restaurado. (No hay respuestas incorrectas). Dirija un diálogo en cuanto a lo valiosos que deben haber sido estos objetos para quienes los poseían y los restauraron. Diga a los jóvenes que Dios considera a cada uno de ellos de mucho más valor que todos esos objetos materiales, y

Dios en todo el mundo es bendecido, pero muchos no son considerados ricos.

- Note que los israelitas no debían ser perezosos e inactivos. Estos pasajes indican que trabajaban la tierra, almacenaban comida y defendían sus hogares. Dios no promete que no hay que trabajar en la vida, ni que el trabajo será fácil. Pero si da bendiciones y seguridad a lo largo del camino cuando vivimos nuestras vidas para Él.
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Reciba bendiciones” en la Guía del Alumno.

Transición: La provisión y la seguridad son dos de las bendiciones de una vida santa, pero otra bendición es una intimidad más profunda con Dios.

2 Camine con Dios.

La presencia de Dios es una bendición para quienes caminan con Él.

Lea Levítico 26.11-13.

- Explique la diferencia que hay entre saber cosas de Dios, y experimentar personalmente su presencia por medio de tener una relación con Él.
- ¿Cuál es la importancia del recordatorio que hace Dios a los israelitas de que Él los sacó de Egipto?
- Imaginen el cambio de ser un esclavo a vivir en el palacio de un rey. ¿Cuáles son algunos de los cambios que se producirían?
- El recordatorio de que Dios rescató a los israelitas de la esclavitud, es una imagen perfecta del rescate del pecado que hace Dios de las personas, por la salvación en Cristo. ¡El v. 13 puntualiza el cambio radical que se produce en la vida de un esclavo (tanto física como espiritual) que es hecho libre!
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Camine con Dios” en la Guía del Alumno.
- Invite a los jóvenes a turnarse, para que expliquen las emociones que experimentan conociendo la verdad de que pueden contar con Dios siempre.
- ¿Cómo es caminar con Dios?
- Llame la atención a “Realidades en cuanto al caminar” (ítem 10). Pida previamente a un joven que lea en voz alta las realidades en cuanto al caminar. Comente estas realidades, y señale que aprender a caminar no sucede de un día para otro. Es un proceso diario.
- Anime a los jóvenes con la verdad de que, suceda lo que suceda, y en todas las circunstancias, pueden contar con que Dios camina con ellos.

Transición: A veces, somos atrapados por malas decisiones como resultado de no caminar diligentemente con Dios. La buena noticia es que Dios ofrece siempre la restauración de su relación con sus hijos.

3 Experimente restauración.

Dios declaró que cuando las personas que han pecado contra Él confiesan su pecado y se arrepienten, Él las restaurará por la fidelidad del pacto con su pueblo.

○ **Lea Levítico 26.40-42, 45.**

- El v. 40 describe a quienes han pecado contra Dios y le han sido infieles a Él.
- ¿Qué significa ser infiel a Dios? (Recuerde la lección de la semana anterior).
- ¿Qué dicen los vv. 40 y 41 que deben hacer quienes han pecado, para ser restaurados?
- ¿Qué es un pacto? (Una promesa obligatoria).
- ¿Por qué es importante que Dios promete recordar su pacto, en el v. 22?
- Ningún pecado es demasiado grande o demasiado pequeño para no ser perdonado. No hay que avergonzarse por reconocer el pecado delante de Dios, porque Él ya lo conoce.
- Después que reconoces tu pecado delante de Dios, ya no tratas más de esconderte de Él, tu relación con Dios es renovada.
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Experimente restauración” en la Guía del Alumno.

Transición: La restauración es un regalo hermoso. Dios les ama lo suficiente para dárselas totalmente, no importa lo que hayan hecho.

que los ama lo suficiente para darles restauración, no importa la forma en que puedan encontrarse ahora.

* Conectándonos



MENSAJE DE TEXTO

¡Vivir una vida santa vale la pena!



CORREO ELECTRÓNICO

¿Te sientes bendecido y protegido en la vida? Mantente cerca de Dios. Él da paz.



FACEBOOK

Para Dios, tú eres más valioso que cualquier cosa en la Tierra. Te ama más de lo que eres capaz de comprender plenamente.

APLIQUE LA VERDAD BÍBLICA

- Diga a los jóvenes que vayan a la página de “Y ENTONCES, ¿QUÉ?” en la Guía del Alumno.
- Ponga la canción “Never Once”, por Matt Redman (10,000 Reasons, 2011). Usted puede descargar la canción de su sitio favorito de música en Internet.
- Mientras los jóvenes escuchan la canción y leen la página de “Y ENTONCES, ¿QUÉ?”, anímelos a recordar esta semana que Dios bendice a sus hijos con su provisión, su presencia y la promesa de restauración.
- Termine la sesión con una oración de gracias a Dios por su fidelidad y sus bendiciones.

Estudio bíblico

LEVÍTICO es uno de mis libros favoritos del Antiguo Testamento porque trata con profundidad lo que significa ser un “pueblo santo” para Dios. Mientras leía el libro de Levítico, pensé: ¡Cuántas veces tiene Dios que repetir las cosas a Sus hijos! Me pareció que el pueblo de Israel realmente no entendía lo que Dios quería decir cuando advirtió: “Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios” (Levítico 19.2).

Dios nos ha regalado a mi esposa y a mí dos maravillosos hijos (una niña de 6 años y un varón de 5). Mientras leía Levítico, no me imaginé que Dios me abriría los ojos para permitirme ver por qué debí repetir las ideas básicas de la santidad en ese libro. Mi hijo había estado saltando desde el respaldo del sofá y por alguna razón llegó a la conclusión de que atarse una capa alrededor del cuello lo convertía en “Supermán”. Varias veces le dije que eso era una tontería y que podía lastimarse al saltar desde el sofá, así que le prohibí hacerlo. Después de un notable salto hasta le conté que por hacer algo similar yo me fracturé un brazo cuando tenía su edad. Le dije que si continuaba saltando, a él le podría suceder algo malo. Yo estaba trabajando en un estudio cuando escuché un ruido sordo y el llanto que sigue de inmediato al torcerse un tobillo. Mientras su madre y yo corríamos a la sala, vi a “Supermán” arrastrándose hasta una silla. Le pregunté por qué había vuelto a saltar del sofá y su respuesta, con la inocencia de los niños, fue: “Porque es divertido y puedo volar por un segundo”.

Con la estruendosa caída de “Supermán” comprendí de repente lo que Dios me estaba mostrando de forma directa. Sabemos lo que significa ser “santos” para Dios. Levítico 26 pinta un cuadro claro que podemos ver y contemplar, sin embargo, algunos no podemos dejar de saltar una vez más del sofá. Nos justificamos pensando que el pecado no nos hará sentir “mal”, sino “bien” mientras lo practicamos. Creemos que otro “salto” figurativo al pecado no nos hará daño. Algunos hasta confiamos en la gracia de Dios que nos perdonará, algo que el apóstol Pablo trató rigurosamente en sus cartas a los romanos y a los gálatas. No obstante, la forma en que respondemos a la reprobación del Espíritu Santo muestra el verdadero temple de nuestro cristianismo. ¿Nos arrepentiremos y buscaremos el perdón de Cristo para poder crecer y vivir las bendiciones de la santidad, o persistiremos en la obcecación y la rebelión, endureciendo nuestro corazón? Esta lección presenta tres grandes verdades que se encuentran en Levítico 26: la capacidad de dar fruto (cuando vivimos de tal manera que, en su amor, Dios bendice nuestros esfuerzos); la presencia de Dios (que permanece con quienes andan con Él) y la restauración (cuando nos arrepentimos y volvemos a Dios, —permitimos que Él nos vuelva a levantar del suelo— convertimos la caída en una experiencia de aprendizaje.

1 Obedecer a Dios nos hace fructíferos

Levítico 26.3-10

Levítico es un libro singular porque funciona como un “manual de santidad” para la nación de Israel. Algunas partes de este libro tratan sobre la conducta de los sacerdotes (especialmente los capítulos 9-10 y 21-22); mientras que otras partes presentan el plan de Dios para los laicos. El capítulo 26 presenta la conducta común de la nación de Israel. Los dos énfasis de este capítulo básicamente son “bendiciones y maldiciones”, según el comportamiento del pueblo. Observemos que Dios, en el v. 3, comienza diciendo: Si anduviereis en mis decretos. Lo que sigue es una enumeración de las bendiciones que brotarán de Dios mientras Su pueblo cumpla una condición: que Israel cumpla la ley revelada.

Dios le prometió a Israel la lluvia que produciría cuantiosas cosechas, seguridad y paz en la tierra, protección contra predadores y enemigos, aumento de la población y confirmación de Su pacto con ellos, todos elementos vitales para la sobrevivencia de la nación. En los vv. 4-5, Dios primero promete lluvias y cosechas abundantes. Pero subraya que si el pueblo cumplía fielmente Sus decretos y mandamientos entonces, la tierra rendirá sus productos, y el árbol del campo dará su fruto. Este pasaje sigue un estilo similar al que luego tendría Amós 9.13-15. La sobreabundancia divina sería tal que quienes plantaran les pisarían los talones a los que estuvieran cosechando. Es posible que uno de los pronunciamientos más preciosos para una sociedad que sufría con las sequías y la hambruna fuera este: comeréis vuestro pan hasta saciaros. Dios también prometió que luego que el pueblo recogiera y almacenara el alimento, no tendría que preocuparse por su seguridad: habitaréis seguros en vuestra tierra, pudiendo disfrutar del fruto de su esfuerzo.

El profundo valor e impacto de estos versículos suele escapársenos a los que habitamos en Occidente y tenemos un amplio acceso a una gran variedad de alimentos. Sin embargo, en el antiguo Cercano Oriente, Israel y sus vecinos dependían casi totalmente del ciclo agrícola anual. Si por alguna razón (sequía, granizo o simplemente lluvias inoportunas) el ciclo se alteraba y aparecía el fantasma de la hambruna. La hambruna producía muertes, enfermedades y la destrucción y, en última instancia, se considerada como un castigo divino. Este ciclo incluía las cosechas de granos, a principios de los meses del verano, y un poco más adelante las de los olivos y la vendimia. Dios le aseguró al pueblo que cuando hubieran terminado de cosechar y almacenar el grano, sería tiempo de cosechar uvas y olivos. Tan pronto como estos alimentos se procesaran, ellos comenzarían a plantar para la siguiente temporada.

En los vv. 6-10 vemos dos bendiciones interrelacionadas por su propia naturaleza. La primera se presenta en el v. 6, donde Dios dice: Y yo daré paz en la tierra, y dormiréis, y no habrá quien os espante. Aquí vemos claramente el significado de esa “paz en la tierra”. Según el pensamiento judío, si alguien tenía prosperidad económica y abundante provisión de comida y otros recursos, entonces, esto conllevaba paz en la tierra. No obstante, esta paz

tenía la condición de quien la otorgaba a Israel: observemos que Dios (“Y yo daré...”) es quien da esa “paz en la tierra”.

A la paz en la tierra que Israel recibiría, le seguiría la promesa de vida abundante como una bendición. Una amplia ilustración de esto son las declaraciones de Dios en el sentido de que la nación tendría Su protección contra las bestias salvajes, las derrotas militares y hasta la misma hambruna.

En el v. 6, Dios promete: haré quitar de vuestra tierra las malas bestias, y la espada no pasará por vuestro país. Hoy, al leer este versículo, puede sonarnos realmente extraño. ¿Bestias salvajes en la tierra de Israel durante la conquista de Canaán? En los tiempos bíblicos era frecuente que animales salvajes, como osos y leones, merodearan por el territorio de Canaán (Jueces 14.5; 2 Reyes 2.24; Isaías 11.6-9). La noción de que no pasaría la espada por su tierra es una metáfora para referirse a la guerra y la paz.

El profeta Natán le aseguró al rey David: “no se apartará jamás de tu casa la espada” porque el rey había menospreciado a Dios al matar a Urías para tomar a la esposa de este como propia (2 Samuel 12.9-10). En contraste, este pasaje promete seguridad y paz si el pueblo seguía la ley de Dios.

En general, vemos en este pasaje que Dios bendice los esfuerzos de quienes andan en Sus caminos. Como cristianos, vemos promesas similares en muchos pasajes del Nuevo Testamento. Cristo habla de nuestras prioridades y afirma: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6.33). De la misma manera, el apóstol Pablo anima a los cristianos: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” y “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4.13, 19). La clave de los versículos del Antiguo Testamento, así como los del Nuevo, es obedecer. Sin embargo, debemos recordar que estos versículos, en ambos Testamentos, no constituyen una fórmula para ganarnos la bendición de Dios; más bien son instrucciones para vivir una vida santa, de manera que las bendiciones sean una consecuencia natural. Los santos del Antiguo Testamento debían hacer su parte, no bastaba con sentarse y esperar que las bendiciones de Dios cayeran del cielo. Ellos, por el contrario, debían plantar, recoger, trillar y, a veces, ir a la guerra contra sus enemigos. Pero la clave para su victoria o su derrota era el estado de su relación con Dios.

2 Andar en los caminos de Dios nos asegura Su presencia **Levítico 26.11-13**

La presencia de Dios prometida en los vv. 11-13 le daba a Israel una esperanza maravillosa. En el v. 11, Dios prometió: pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará. Una traducción muy literal de este versículo indica que Dios “hace Su tabernáculo” entre los seres humanos (vea Juan 1.14). Básicamente, dice que armará Su tabernáculo entre ellos y no los rechazará. El tabernáculo era ese lugar especial donde Dios y el hombre podían tener comunión. Era el lugar donde Dios había decidido morar entre Su pueblo mientras ellos limpiaban sus pecados de una manera correcta. Lo que Dios deseaba para Su pueblo era esa comunión íntima característica de una relación

continua, creciente, de amor. Pablo cita Levítico 26.2 en 2 Corintios 6.16 al referirse a los creyentes como “templo del Dios viviente”. (Vea también Jeremías 31.33; 32.38). Los cristianos son ese templo especial, vivo, santo donde ahora mora el Espíritu Santo. Al pensar en esta relación viva con Dios, nos quedamos sin aliento al considerar la enormidad de quien es Él y cómo quiere bendecir a Israel y a la iglesia. Vemos en el v. 12 que Dios dice: andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios. El lenguaje de este versículo nos recuerda la comunión que Dios tenía con Adán y Eva en el huerto del Edén (Génesis 3.8). Dios extendió a Su pueblo la posibilidad de que si seguían el pacto y abandonaban la rebelión por la obediencia, verían las bendiciones de Su presencia. Tristemente, al final fue necesario que Su Hijo Jesucristo entregara la vida para que esta posibilidad se concretara. La humanidad, en su estado caído, no podía ni deseaba poseer esta realidad de vivir con la presencia de Dios excepto a través de Sus bendiciones.

Dios vuelve a los Diez Mandamientos al declarar en el v. 13: Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto. Así presenta Dios los Diez Mandamientos en Éxodo 20.2. La frase “que os saqué de la tierra de Egipto” sirve dos propósitos. Primero, le recuerda a Israel que no había sido liberado por su propio poder, sino por la mano de Dios. Segundo, esta declaración le recuerda al pueblo que es posesión de Dios. El Señor Jehová había liberado a la nación y por lo tanto, con Su declaración, Dios le estaba recordando al pueblo que eran de Él y que no eran sus propios dueños.

Las imágenes que se utilizan en la segunda parte del versículo muestran cuán lejos llegó Dios para librar a Su pueblo: rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he hecho andar con el rostro erguido. El yugo, es un travesaño de madera que se coloca sobre los lomos de un par de animales de tiro para arar la tierra o tirar de una carreta. El peso de este yugo mantenía inclinados los pescuezos de los animales y quien controlara “las coyundas” del yugo, dirigía los movimientos de quienes estaban sujetos a ese yugo. En el caso de Israel, el yugo era la vara de Faraón; él había controlado a Israel hasta que Dios los liberó de su esclavitud.

No solo liberó Dios a los israelitas, sino que también les devolvió el respeto por sí mismos cuando les permitió andar “con el rostro erguido”. Al romper las ataduras de su esclavitud, Dios intervino para devolverle la dignidad al pueblo de manera que ya no tuvieran que andar inclinados bajo la pesada carga de la esclavitud, sino que de nuevo pudieran andar erguidos, con libertad, con su Señor. Jesús ha prometido que si acudimos a Él y tomamos Su yugo, hallaremos descanso: “porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga” (vea Mateo 11.28-30).

Cuando los cristianos vivimos vidas santas en relación con Dios, experimentamos la presencia de Él. Esta es la bendición más importante en nuestra vida. Nosotros decidimos si andaremos inclinados bajo la carga pesada del pecado o confesaremos ese pecado (1 Juan 1.9) y andaremos erguidos, con paso ligero y una relación restaurada con Cristo. Reconocemos que cuando hemos andado con Dios, experimentamos paz y confianza porque sabemos que Él siempre estará con nosotros (Deuteronomio 31.6; Salmos 94.14; Mateo 28.20; Hebreos 13.5).

3 Confesar el pecado produce restauración

Levítico 26.40-42, 45

Los vv. 14-39 relatan las consecuencias de vivir vidas impuras, entre ellas, el revés de todos los aspectos de la abundancia que destacan los vv. 3-10. No obstante, Dios ofrece volver a otorgar las bendiciones de la santidad a quienes buscan la restauración. El primer paso para hallar restauración ante Dios es confesar nuestros pecados ante Él con corazón contrito. En la sociedad de hoy se piensa que el remordimiento es lo mismo que el arrepentimiento. Nada más lejos de la verdad bíblica que esta falsa noción. Para algunos, la idea del remordimiento es solo lamentarse por haber sido atrapados en el acto de pecar. Sin embargo, el remordimiento no conlleva la idea del arrepentimiento que transforma una vida: apartarse del pecado y volverse hacia Dios para recibir Su guía. Examinemos ambos conceptos a la luz de la restauración que se promete en Levítico 26.40-42, 45 y veamos cuál se alinea mejor con la Biblia.

En los vv. 40-42 vemos que Dios plantea pautas muy estrictas para tratar con nuestros pecados. Para que se produzca el arrepentimiento en el sentido bíblico, este debe cumplir tres condiciones.

Primero, vemos que para que Dios perdone el pecado, en primer lugar la persona debe conscientemente reconocer que el acto fue malo y debe confesar el pecado. Y confesarán su iniquidad, [...], por su prevaricación con que prevaricaron contra mí; y también porque anduvieron conmigo en oposición. Para que la confesión sea genuina, la persona debe, primero, reconocer en qué ofendió a Dios. En esencia, debe “estar de acuerdo” con Dios en que el pecado que cometió es malo a los ojos de Dios y quebranta Su ley. El proceso de concordar con Dios en cuanto a la transgresión de la conducta espiritual implica hacernos responsables de nuestros pecados en lugar de culpar a otros o a nuestro entorno.

Segundo, el pecador debe restaurar la relación con Dios que el pecado rompió. Para los cristianos, esta restauración se produce por medio de la sangre de Cristo. Este concepto se expresa en el v. 41: entonces se humillará su corazón incircunciso, y reconocerán su pecado. Más que decir unas palabras o musitar una oración de memoria, el pecador debe acercarse a Dios con un corazón humilde, que lata en sincronía con el corazón de Dios. Solo cuando el pecador reconoce la justicia de Su juicio y las consecuencias, es que realmente puede comenzar a experimentar la restauración y el perdón.

Tercero, el corazón de Dios alberga el deseo de restaurar a Su pueblo. Vemos esta verdad expresada en 1 Juan 1.9 cuando a Dios no solo se le llama “fiel y justo”, sino también perdonador de pecados. En los escritos de los Profetas (en Jeremías, particularmente), Dios llamó a Su pueblo a volverse a Él con corazón contrito, en lugar de continuar en rebelión (Jeremías 3.12, 22; 15.7, 19; 18.11; 24.7; 33.7, 11, 26; 35.15; 36.3). Un aspecto fundamental para este mensaje profético es entender este concepto de arrepentimiento que significa: arrepentirse, darse la vuelta, cambiar el corazón y cambiar la dirección de la vida.

Levítico 26.42, 45 también refleja esta fidelidad de Dios y Su deseo de restaurar a Su pueblo. Una vez más, menciona a los patriarcas: Entonces yo me acordaré de mi pacto con Jacob, y asimismo de mi pacto con Isaac, y también de mi pacto con Abraham me acordaré. (Vea el recuadro de una Explicación Adicional en la página 101, “Acordarse” correspondiente a esta lección). La misma fidelidad que Dios había mostrado al sacar a los israelitas de Egipto, era la que iba a extender a quienes se arrepintieran. Dios declaró directamente en todo el Antiguo Testamento la condición caída de la humanidad, pero por medio de Sus profetas también buscó atraer al remanente para que regresara a Él de todo corazón. Además, observemos el aspecto personal del llamado divino a la restauración. Dos veces, en versículos seguidos (44-45), Dios enfatiza: Yo Jehová (una frase que repite casi 50 veces en el libro), destacando Su nombre personal, Su nombre de pacto.

Dios declaró que si las personas que se han apartado de la relación santa con Él se arrepienten y vuelven a Él, entonces Él las restaura para que vuelvan a la relación basada en la fidelidad divina al pacto con Su pueblo. Los cristianos que sienten que han dañado irremediablemente su relación con Dios deben reconocer y aceptar que Él desea restaurar Su comunión con ellos. El Señor no rechaza a quienes vuelven a Él (vea los vv. 11, 44).

VERDADES BÍBLICAS DE ESTA LECCIÓN

- Evalúe cuán estrechamente sigue usted los estatutos y los mandamientos de Dios, dado que nuestra capacidad de dar fruto en abundancia depende de ello.
- Reconozca que cuando andamos con Dios, experimentamos paz y seguridad porque sabemos que Su presencia siempre permanece con nosotros.
- Los cristianos que sienten que han dañado su relación con Dios deben reconocer y aceptar que Dios desea restaurar la comunión con ellos, y que no los rechazará cuando regresen a Él (vv. 11, 44).
- Piense en personas que usted conoce que se han apartado de Dios, y ore para que regresen a Él.

CONOCER



POSEER



COMPARTIR



¿Por qué este estudio?

Las tabletas (tablets), las computadoras portátiles (laptops) y los teléfonos celulares nos han convertido en una sociedad de personas conectadas. Demasiados jóvenes tienen conexiones superficiales por medio de las redes sociales, pero no están seguros de en quiénes confiar si necesitan hablar de algo importante. Fuimos creados para las relaciones: “Primeramente con Dios, y después con las personas que Él ha puesto a nuestro alrededor”. Este estudio nos da la base para crear relaciones fuertes con Dios, con nuestras familias y con nuestros amigos.

Los jóvenes serán desafiados a dar a CONOCER su fe por medio de sus relaciones y su influencia, temas que son tratados de manera convincente en este estudio de Proverbios.

U3

CONEXIONES REALES

Mayo 2014

El libro de Proverbios es rico en una sabiduría que contribuye a desarrollar relaciones sólidas y rectas. En este estudio de cuatro semanas en Proverbios, comenzamos descubriendo lo que enseña Proverbios en cuanto a la relación que tiene influencia sobre los demás: “Nuestra relación con Dios”. Luego consideramos nuestros roles y nuestras relaciones dentro de la familia. La tercera sesión va más allá de la familia, al analizar las cualidades que permiten que una persona tenga influencia. La última sesión nos lleva a ver cómo podemos ser buenos amigos.

S1: Mayo 4 – Conéctate con Dios

¿Por qué debo confiar en Dios?

S2: Mayo 11– Conéctate con la familia

¿Por qué mi familia necesita estar mejor conectada?

S3: Mayo 18– Una influencia positiva

¿Cómo puedo ser una influencia positiva para los demás?

S4: Mayo 25– Conéctate con tus amigos

¿Cómo puedo ser un buen amigo?



Visite nuestra página en Facebook donde podrá encontrar artículos y ayudas adicionales de mucha utilidad.
<https://www.facebook.com/estudiosbiblicoslifewaypara jovenes>

Los ítems de las *Ayudas para la Enseñanza* así como actividades para mediados de semana y *Ayudas Adicionales* para el líder se encuentran en el internet en esta dirección: <http://estudiosbiblicoslifewayparajovenes.blogspot.com> . No deje de visitar este sitio y recomendarlo a otros.

4 de mayo, 2014

La Pregunta
¿Por qué debo confiar en Dios?

La Respuesta
Confiar en Dios nos permite experimentar su dirección, su sabiduría y su gracia.

Conexiones reales

Conéctate con Dios

Proverbios 3.5-8, 13-18, 31-35

COMIENCE EL ESTUDIO

- En un lado del salón exhiba un aviso con las palabras “Confía en todo el mundo”, y en el lado opuesto otro que diga “No confíes en nadie”. Diga a los jóvenes que se paren entre ambos para indicar qué tanta confianza tienen ellos en otros. Observe cómo se desparraman los jóvenes o cómo se amontonan. Señale que al poner su confianza primeramente en el Señor, los jóvenes aprenderán cómo confiar en los demás.
- ¿Son ustedes personas que confían en los demás? Digan por qué.
- ¿Cómo definirían ustedes la palabra “confianza”?
- ¿Cómo desarrollan ustedes la confianza en otra persona?
- ¿Se puede confiar totalmente en cualquier persona?
- ¿Por qué es tan importante la confianza en una relación?
- Dirija la atención de los jóvenes a “Conexiones reales” (ítem 11) de las Ayudas para la Enseñanza. Lea la unidad y los títulos de las sesiones. Diga que esta unidad de estudio trata de crear relaciones sólidas y rectas, primeramente con Dios, y después con los demás. Diga a los jóvenes que la sesión de hoy considerará los resultados de decidir confiar en Dios.

ESTUDIE LA BIBLIA

1 Experimente dirección.

La relación con el Señor se constituye y se mantiene cuando la persona confía en Él de todo corazón.

- **Lea Proverbios 3.5-8.**
- Utilice la información del Estudio bíblico para explicar el significado de “fiarse” en este pasaje.
- Teniendo eso en mente, ¿qué significa “fiate de Jehová”. ¿Cómo se fían ustedes de Él de todo su corazón?
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Experimente dirección” en la Guía del Alumno.
- ¿En qué áreas de la vida tienen problemas las personas para confiar en Dios?
- ¿Cómo comienzan ustedes a desarrollar confianza en Dios, en vez de hacerlo en ustedes mismos o en otra persona?
- ¿Qué sucederá si ustedes confían en Dios plenamente? (Él enderezará tus veredas).
- ¿Cómo serían de diferente sus vidas si fueran guiados siempre en la senda correcta?
- ¿Se consideran ustedes sabios? Si es así, ¿por qué pudiera eso ser un problema?
- ¿Qué significan “teme a Jehová” y “apártate del mal”?
- Comente el significado del v. 8.
- ¿Qué conexión hay entre confiar en el Señor y experimentar la sanidad (medicina) y fortaleza (refrigerio) para tus huesos (todo el cuerpo) hoy?
- Cuando ponemos nuestra confianza en el Señor, experimentamos una paz y una confianza que repercute sobre todas las áreas de la vida.

Transición: Si confiamos en Dios plenamente, podremos disfrutar de los beneficios de su sabiduría.

*Conectándonos



MENSAJE DE TEXTO

Lee Josué 1.5 y cobra ánimo. ¡Dios nunca te dejará!



CORREO ELECTRÓNICO

Estoy orando por tí para que confíes en Dios más de lo que haces ahora. Oro para que veas cuanto te ama, y para que puedas depender siempre de Él.



FACEBOOK

Dios desea que confíes plenamente en Él. ¿Confiarás en el Señor esta semana?

2 Experimente sabiduría.

Encontrar la sabiduría de Dios trae bienaventuranza (o felicidad) de principio a fin, al disfrutar de los beneficios de su sabiduría.

- ¿Qué es lo que ustedes desean más en este momento? ¿Qué desearán para su vida de aquí a cinco años? ¿De aquí a diez años?
- Observe si la palabra bienaventurado (o feliz) fue bien recibida o no por los jóvenes.
- Según el mundo, ¿qué lleva a la felicidad en la vida? (La riqueza, la fama, los conocimientos, el éxito, la belleza, etcétera).
- **Lea Proverbios 3.13-18.**
- Según este pasaje, ¿qué lleva a la felicidad en la vida? (Hallar la sabiduría de Dios).
- Hallar la sabiduría significa seguir los caminos de Dios en relación con Él, en vez de buscar conocimientos o ventajas intelectuales.
- ¿Cómo es descrita la sabiduría en este pasaje? (La sabiduría es personificada como una mujer).
- ¿Por qué creen ustedes que se describe a la sabiduría de esta manera?
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Experimente sabiduría” en la Guía del Alumno. Pida a los jóvenes que den a conocer sus respuestas.
- Los beneficios de buscar los caminos de Dios incluyen una vida meritoria y felicidad.

Transición: Buscar a Dios lleva a la dirección y a la sabiduría. Confiar en Él también nos permite experimentar su gracia.

3 Experimente gracia.

El pueblo de Dios ha sido advertido de que mantenga su atención centrada en Él y en sus caminos, no en quienes viven de manera opuesta al Señor.

- **Lea Proverbios 3.31-35.**
- Cuenten una ocasión en la que alguien hizo algo malo y no recibió un castigo por eso. ¿Cómo encaja esa situación con estos versículos?
- ¿Harían ustedes lo correcto aunque no fueran recompensados o reconocidos por eso? Digan por qué.
- Guíe a los jóvenes a entender que obedecer a Dios no es una fórmula para tener una vida sin problemas. La vida seguirá siendo difícil, y todavía habrá sufrimientos. Debemos siempre confiar en Dios y buscarle por ser Él quien es, no por lo que hará por nosotros. Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Experimente gracia” en la Guía del Alumno.
- ¿De qué manera han visto ustedes las bendiciones de Dios en sus vidas?
- ¿De qué maneras han experimentado su gracia?
- Haga notar que el pasaje dice que Dios es amigo del hombre justo. Diga que esto expresa una relación íntima entre Dios y sus hijos. Recuerde a los jóvenes que aunque es posible que no siempre experimenten el éxito o la prosperidad mundana, la presencia de Dios siempre es accesible a ellos, y esto vale más que cualquier otra cosa.

Transición: Confiar en Dios lleva a tener una relación íntima con Él. El Señor da dirección y sabiduría para conducirnos por la vida. Desarrollar una relación con Él es esencial para ustedes. Antes de que puedan restaurar cualquier otra relación, necesitan evaluar su relación con Dios.

APLIQUE LA VERDAD BÍBLICA

- Confiar en Dios nos permite experimentar su dirección, su sabiduría y su gracia.
- Diga a los jóvenes que respondan las preguntas de la parte “Y ENTONCES, ¿QUÉ?” en la Guía del Alumno. Comente las respuestas.
- Utilice su propia historia personal para ilustrar la importancia de confiar en Dios. Diga a los jóvenes como desarrolla su relación con Dios, y como recibe dirección, sabiduría y gracia de Él. No se preocupe si no tiene una historia dramática que contar. Sus jóvenes simplemente quieren que usted sea transparente en cuanto a la manera como se relaciona con Dios, y por qué decide buscarle.
- ¿De qué manera decidirán confiar en Dios esta semana?
- Separe cortando “Círculo de confianza” (ítem 12) de las Ayudas para la Enseñanza, y distribuya las tiras entre los estudiantes. Dígalos que llenen el espacio en blanco en cada tira, con algo que ellos recibirían al decidir confiar más en Dios (sabiduría, dirección, amor, seguridad, etcétera). Recoja las tiras cuando estén terminadas, y forme una cadena de papel comenzando con la tira más larga que dice: “Confiaré en Dios”. Conecte la última tira con la primera para hacer un círculo. Lea en voz alta las afirmaciones, comenzando y terminando con la frase ‘confiaré en Dios’.
- Recuerde a los jóvenes que cuando confiamos en Dios, recibimos dirección, gracia y sabiduría. Esto nos lleva a confiar más en Él. Nuestra relación con el Señor se convierte en un círculo sin fin muy similar a la cadena que creamos. Cuanto más confiemos en Dios, más desearemos seguir confiando en Él.
- Termine la decisión con una oración, pidiendo que los jóvenes desarrollen una relación de confianza con Dios.

Estudio bíblico

EL escritor de Proverbios (posiblemente Salomón) animó a su hijo a permanecer fiel a las enseñanzas de Dios. En el ambiente de un hogar judío, un hijo no iba a olvidar fácilmente la Palabra de Dios, ya que crecía en ella.

Las palabras de la *Shemá* (Deuteronomio 6.4-5) serían colgadas en los portales de su casa para que cada vez que saliera de ella le sirvieran de recordatorio: “Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas”.

Aunque podemos memorizar versículos bíblicos, también es posible que empujemos la Palabra de Dios hacia algún rincón de nuestra mente, dando preeminencia a la presión de nuestros semejantes, las demandas de nuestras ocupaciones, el brillo de las tentaciones y muchas otras distracciones.

Solo si confiamos plenamente en Dios, descubriremos el infinito valor de Su sabiduría al enfrentar las muchas tentaciones que nos presenta la vida. Podemos hacerlo, entregando nuestros caminos a Dios, aferrándonos a Su Palabra y viviéndola en la práctica con fidelidad. Los tres puntos de esta lección son una respuesta a la pregunta: “¿Cómo puedo tener una relación correcta con la persona más importante en mi vida?”

1 Confíe en Dios con todo su corazón Proverbios 3.5-8

Después de explicar a sus lectores el valor de una relación personal con el Señor (Proverbios 2.6), Salomón los desafía a dar un paso más. Un simple compromiso con una enseñanza ética no puede brindar la confianza que se logra cuando se confía en Jehová de todo tu corazón. El escritor quería mostrar lo que sucede cuando alguien entroniza a Dios y Su ley en el corazón. La palabra “*bātach*” que se traduce “fiate” implica confiar, depositar toda la confianza solamente en... Esta es la clave que debemos entender que se usa en hebreo para llamar la atención, a fin de evitar la falsa seguridad en algo. Por tanto, para confiar en Jehová, la persona se somete a la autoridad del Señor.

La confianza del creyente no puede depositarse en un código de ética impersonal transmitido por las tradiciones de las generaciones anteriores, sino en una relación personal con un Dios que cumple Sus pactos, que sostiene la ley y Sus promesas. Solo una fe y un compromiso así pueden acceder a la sólida base sobre la cual se puede construir una vida llena de sentido y propósito.

Aquí, el verbo apoyarse es sinónimo de confiar. Por tanto, no te apoyes en tu propia prudencia marca un claro contraste de las opciones en cuanto al objeto de nuestra confianza. Una persona puede apoyarse en la fuente de la infinita sabiduría de Dios o neciamente tratar de sacar algo de su magro conocimiento y discernimiento moral. Aunque este pasaje condena la altivez académica, el escritor no quiere decir que los creyentes deben ignorar su inteligencia y sentido común. Pero sí ataca la tendencia

humana a apoyarse principalmente en la inteligencia, experiencia o perspectiva propia.

Cuando confiamos en Dios, significa que hemos sometido todas nuestras creencias y decisiones de la vida a Él, incluso las decisiones prácticas de la vida. A menudo tenemos la tendencia de segmentar nuestras vidas con límites rígidos. Tomamos decisiones en cuanto a nuestro trabajo, nuestras relaciones sociales, nuestra familia, nuestra vida espiritual. Pero en general, no vemos nuestra vida como un todo, y confiar solo parcialmente en el Señor nos hará perder de vista lo que Él quiere para nosotros. Solo Dios conoce el camino correcto hacia el fin correcto, no tiene sentido vivir tomando decisiones sin confiar plenamente en Él. Por tanto, es bueno que estudiemos la Palabra de Dios para encontrar Su guía y Su dirección para las decisiones de la vida. Mostramos que confiamos en Dios al estudiar Su Palabra y hacer lo que Él dice.

El escritor profundiza este voto de exclusividad: en todos tus caminos. Es lamentable que la palabra usada en el manuscrito original al ser traducida como Reconócelo no capte todos los matices del significado de la palabra hebrea “*yādhā*”. Más que un reconocimiento intelectual del concepto de Dios, la palabra implica un conocimiento personal por medio de una experiencia íntima con el Señor. Por tanto, el escritor nos está instando a tener una relación personal con Dios.

Una metáfora: enderezará tus veredas, se presenta como la recompensa por esa relación personal. El hecho de que Él enderece nuestras veredas puede referirse a una conducta honesta que no se desvía ni se sale del límite. Entonces, una relación personal con Dios mantiene a la persona en el camino recto, pero también puede incluir la idea de facilidad o éxito en una empresa o acción, de manera que entregar la vida a Dios puede darnos el mayor éxito posible.

El escritor hace énfasis en otra advertencia en cuanto a no tener un concepto demasiado alto de nuestra propia sabiduría. Cuando alguien se considera sabio, va por un camino que al final lo meterá en problemas. Los individualistas que creen saberlo todo se meten en situaciones difíciles, porque sin Aquel que “prueba los corazones” (Proverbios 17.3), la sabiduría humana deja de ser sabiduría.

La frase Teme a Jehová complementa el paralelo que comienza con “Fiate de Jehová”. Proverbios concuerda con el Salmo que dice: “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová” (Salmos 111.10). El mandato positivo “Teme a Jehová”, emparejado con el negativo apártate del mal presentan la totalidad de la piedad y la bondad para los auténticos seguidores del Señor.

Al hablar de los beneficios espirituales y éticos de apartarse del pecado y confiar en Dios, el escritor incluye el valor físico de que será medicina a tu cuerpo. Pero esto no significa que confiar en el Señor inevitablemente asegure una salud física permanente. No obstante, si una persona teme al Señor y se aparta del mal, puede experimentar refrigerio para sus huesos.

Cuando ponemos nuestra confianza en el Señor, recibimos todos los beneficios de la paz que viene de vivir una vida bien ordenada. También sabemos que no importa cuáles sean las dificultades, los dolores y los problemas que enfrentemos, un día

abriremos nuestros ojos en un mundo maravilloso, de gloria y belleza superior a todo lo que alguien podría alguna vez llegar a imaginar.

2 Descubra los beneficios de la sabiduría de Dios

Proverbios 3.13-18

Salomón expandió su admonición sobre la confianza en el Señor, hablando de la felicidad que la **sabiduría** puede producir. Sin utilizar imperativos, redactó un himno que exalta el valor de la *sabiduría*. Dado que Dios lo estableció todo por medio de Su sabiduría, hallarla proporcionaría la máxima felicidad.

La palabra hebrea “*ashrê*” que se traduce como **Bienaventurado** por lo general significa bendición o felicidad y refleja una cualidad en una persona que familiares y amigos encontrarían deseable o envidiable. La Biblia tiende a reservar esta palabra para personas que practican la *sabiduría* bíblica (“el temor de Jehová”, Proverbios 1.7) adoptándola y viviéndola. Tal persona, tanto en tiempos buenos como en tiempos malos, experimenta los beneficios y las bendiciones obvias que hacen que otros la consideren bendita, y feliz.

Salomón no se limita a conferir la bendición de Dios, él insta a hallar la *sabiduría*. Además, no frustra señalando algo inalcanzable, más bien muestra que un **hombre** (cualquier ser humano) puede alcanzar y lograr de la verdadera felicidad. Sus palabras denotan una búsqueda intencional y vigorosa, no un descubrimiento accidental. La verdadera *sabiduría* consiste en el conocimiento y el amor a Dios, y en vivir de manera constante según Su Palabra, arraigados en la **inteligencia** (el aspecto práctico del pensamiento). En otras palabras, cualquiera puede adquirir comprensión, aplicando la sabiduría de Dios a la vida para así disfrutar de la verdadera felicidad.

La Biblia enseña sistemáticamente que sin santidad no podemos esperar disfrutar de la verdadera felicidad, sin embargo, quienes no siguen a Dios consideran que esta idea es una locura. Al no considerar Su Palabra, pasan sus vidas buscando la felicidad en los placeres, el dinero o las relaciones. Así, se condenan al fracaso y la insatisfacción, ya que omiten a Dios y a Su Palabra en la búsqueda.

El escritor personifica la sabiduría como una “mujer” que un “hombre” debe buscar para presentar dos afirmaciones acerca del valor de la sabiduría divina. Primero, la sabiduría da mejores dividendos que el **oro** o la **plata**. La sabiduría da más **ganancia** porque nunca deja de pagar intereses sobre el tiempo y el esfuerzo invertidos en buscarla. Segundo, el valor de la sabiduría excede en mucho las más ricas posesiones. La metáfora que dice que **Más preciosa es que las piedras preciosas** combina las cualidades del elevado valor cualitativo y la escasez en cantidad. La palabra que se traduce como “piedras preciosas” no solo implica algo costoso, sino de una belleza singular.

Haremos bien en examinar nuestras prioridades. ¿Hemos hecho inversiones sabias en los diferentes aspectos de la vida? Sí, debemos ganarnos el sustento. Pero aunque el dinero sirve para poner comida sobre la mesa, no puede comprar la armonía alrededor de ella. El dinero puede darnos una casa, pero no

un hogar. La riqueza no puede comprar la salud ni la felicidad, ni tampoco agregar un solo instante más a nuestra vida. Las posesiones no pueden comprarnos el amor, y lo más importante: no pueden comprarnos la paz con Dios. Solo cuando una persona se entrega a Dios y a Su sabiduría puede disfrutar de verdadera felicidad y paz.

Aunque muchas personas consideran la instrucción y los **caminos** de Dios como algo restrictivo, e incluso una carga, Salomón los llama **deleitosos**. La palabra hebrea que así se traduce comunica algo que gratifica o permite que la persona disfrute tanto interior como exteriormente. Por tanto, la oferta de disfrute y entretenimiento que nos da el mundo no puede compararse con la satisfacción profunda y los beneficios eternos que ofrece la *sabiduría*. Además, **todas sus veredas** conducen a la **paz**. La palabra hebrea “*shālôm*” no solo significaba ausencia de hostilidades, también implica una plenitud de vida que incluye la libertad de la opresión, un sentido profundo de realización, prosperidad, paz y salud.

El libro de Proverbios nos dice que vivir en la verdad de Dios es el camino a una larga y agradable vida, honra y paz que nos ofrece la sabiduría. Sin embargo, aquí debemos hacer una advertencia y una aclaración. Tener la sabiduría de Dios como guía en la vida no garantiza que siempre todo nos irá bien. La sabiduría de Dios no garantiza que no tendremos dificultades en nuestras vidas ni tampoco asegura prosperidad económica. Pero cuando sufrimos las pruebas de la vida, podemos hacerlo armados con Su protección, sin tener que descansar en nuestra propia inteligencia.

La sabiduría es **árbol de vida a los que de ella echan mano**. El concepto del “árbol de vida” implica sanidad y vida eterna y abundante para todos los que echan mano de ella. En Génesis, el hombre y la mujer buscaron sabiduría fuera de Dios, extendiendo su mano al “árbol de la ciencia del bien y del mal” (Génesis 2.16-17; 3.6-7). Ambos se confabularon con el mal en un intento fallido por sabotear la exclusiva posición de Dios como determinante de lo que está bien y lo que está mal. La consecuencia de su rebelión fue que los expulsaran del huerto y los excluyeran del árbol de la vida (3.22-24). Las personas echan mano de la sabiduría de Dios humillándose y recibiendo Sus palabras de vida eterna por fe.

En resumen, Proverbios funciona simbólicamente como el árbol de la vida perdido en la caída de la humanidad. Al dar a esta metáfora tal prominencia, el escritor deja en claro que los seguidores de Dios deben echar mano de Su sabiduría vivificante. Por tanto, Salomón cierra este himno a la sabiduría regresando elocuentemente al tema inicial y declarando **bienaventurados** a los que no se apartan de la sabiduría de Dios.

El Señor ofrece Su máxima expresión de sabiduría en Jesucristo mismo. Por medio de Él, podemos disfrutar de las virtudes de una relación eterna con Dios. La sabiduría señala sin vacilaciones ni desvíos el camino de Cristo. Al someternos a Dios y recibir Su sabiduría, podemos disfrutar de las bendiciones de la salvación tanto ahora como por la eternidad.

3 No se aparte de los caminos de Dios

Proverbios 3.31-35

Quienes no siguen los caminos de Dios a menudo parecen andar tranquilamente por los caminos de la vida y vivir bien en todos los sentidos imaginables. Parece que siempre tienen seguidores que cumplen sus deseos. Debemos recordar que el Señor detesta a los hacedores de maldad, pero bendice a quienes permanecen fieles a Él.

Dios le advirtió a Su pueblo que no encontrara nada deseable en la forma de vida de un impío. Al igual que el salmista advierte que no debemos sentir envidia cuando vemos la prosperidad de los impíos (vea el Salmo 73), el proverbista dice directamente: **No envidies al hombre injusto**. Tal envidia constituye la base de toda clase de pecados. Debido a ese pecado, Adán y Eva se pusieron en contra de Dios y Caín asesinó a su hermano. Cuando el opresor fija su mente en algo, sus pasiones pueden inflamarse a tal punto que lo lleven a infringir los derechos de otros. Por eso, actuará movido por la codicia y el odio, y para lograr sus engañosos fines hasta podría caer en la violencia física, la brutalidad y las acusaciones falsas.

A pesar del éxito fácil y aparente de una persona y su estilo de vida envidiable, quienes siguen a Dios no deben perseguir **ninguno de sus caminos**. El escritor advierte deliberadamente que no busquemos seguir los caminos del que hace maldad. “Escoger” es la traducción de la palabra hebrea “bāchar” que es un verbo muy importante en las Escrituras. Aparece usado 172 veces en la Biblia en hebreo. Significa tomar la decisión cuidadosa y bien pensada para seguir una forma de vida; (incluso su uso no teológico tiene este sentido en la literatura hebrea secular) en este caso, se refiere a una forma de vida contraria a la voluntad de Dios. La palabra establece una clara distinción con el hecho de simplemente escoger. Por tanto, la advertencia no se refiere a algún error ocasional por descuido o ignorancia, sino a un acto intencional de rebeldía.

Muchas veces las personas excusan sus pecados llamándolos “errores” o “deslices”. Debido a la aparente atracción a la forma de vida de quienes no siguen a Dios, hasta es posible que nos engañemos pensando que nosotros también merecemos algunas de esas cosas. Nuestros ojos pueden apartarse fácilmente de la clara instrucción divina. Haremos bien en mantenernos concentrados en Dios y lejos de lo que parece ser un éxito en las vidas de quienes no le sirven. Lo hacemos buscando la bendición de Dios al seguirlo, obedecer Su Palabra y mantener nuestra relación con Él.

Para mostrar que en realidad los creyentes tienen escasos motivos para envidiar al injusto, al que es violento, Salomón presentó cuatro marcados contrastes para mostrar que Dios castigará al **impío** y recompensará a **los justos**. Primero, afirmó que **Jehová abomina al perverso**. Salomón escogió una palabra muy fuerte: “tô’ fivāh” que en nuestra Biblia se traduce como abomina. Esta palabra hace referencia a algo ofensivo para la sensibilidad de una persona, como algo que “nos revuelve el estómago”. Generalmente se usa para señalar a una persona o una práctica que es ritualmente o moralmente ofensiva a Dios. Dios abomina la naturaleza hostil e hiriente con la que algunos infligen daño, engañando, humillando y aun defraudando a otros. Tal

pecado disgusta a Dios y convierte a quienes lo cometen en una abominación para Él; pero **su comunión íntima es con los justos**. Los amigos disfrutaban de una relación de confianza e intimidad. La guía de Dios nos lleva a la protección, el éxito y la vida eterna. Los justos reciben Su consejo porque Su sabiduría ha entrado en sus corazones.

Segundo, Salomón refuerza el contraste declarando: **La maldición de Jehová está en la casa del impío, pero bendecirá la morada de los justos**. La maldición es la forma más severa de separar a los impíos de la seguridad y el éxito de los justos. Su maldición sobre la casa del impío significa que todo lo que este considera más importante para él en la vida no disfruta de la benevolente presencia del Señor. Por el contrario, los justos disfrutaban de Sus bendiciones.

A continuación, el escritor intensifica su caracterización de los impíos llamándolos **escarnecedores**, una palabra que se aplica a un comportamiento antisocial extremo. Ellos destruían todo y a todos con sus palabras. Pero llegará el día en que Dios los destruirá a ellos. Los escarnecedores recibirán de Dios exactamente lo que ellos han dado a los demás. Pero los **humildes** reciben la **gracia** divina. Estas personas son las que sufren penurias económicas y los necesitados a quienes los escarnecedores explotan para su propio beneficio. Santiago cita este versículo (Santiago 4.6) para advertir a los cristianos en contra de la oposición de Dios debido al orgullo, y para instarlos a someterse a Él y así experimentar Su gracia.

Para llegar al clímax Salomón caracteriza a los justos como los **sabios que heredarán honra**. Una herencia era una parte de la posesión recibida de forma inalienable por voluntad y testamento de su dueño. Aquí la “honra” es mucho más que el respeto o la honra de otras personas, implica un sentido mucho más profundo de participar de la gloria de Dios. Por tanto, los sabios comparten Su gloria como posesión permanente por su posición como hijos e hijas de Dios. En contraste con tan honrosa herencia, los **necios** se han preparado para lo que merecen; solo se han ganado **ignominia** y deshonor.

Podemos esperar las bendiciones de Dios cuando vivimos según Su Palabra, pero esa expectativa no constituye una motivación para vivir de esa forma. Decidimos vivir vidas santas porque pertenecemos a Dios. Vivimos de esa manera cuando fijamos nuestra atención en Dios y en Sus caminos.

VERDADES BÍBLICAS DE ESTA LECCIÓN

- La confianza para la salvación no puede depender de nuestra capacidad de vivir vidas moralmente buenas sino de una relación personal con Dios por la fe en Su Hijo, Jesucristo.
- Al estudiar la Palabra de Dios, encontramos Su guía y dirección para las decisiones que debemos tomar en nuestra vida.
- Hallamos la felicidad al saber que vivimos como el Señor lo ha ordenado.
- No envidie a los que siguen los caminos del mundo; por el contrario, mantenga su mirada fija en Dios y Sus caminos.

11 de mayo, 2014

La Pregunta

¿Por qué mi familia necesita estar mejor conectada?

La Respuesta

Dios da oportunidad a nuestras familias para que muestren el amor de Cristo al mundo que está a nuestro alrededor.

Conexiones reales**Conéctate con la familia***Proverbios 31.10-12, 15-20, 25-31***COMIENCE EL ESTUDIO**

- Cuenten la tradición o el recuerdo favorito que tienen en cuanto a sus familias.
- Hablen de algunos de sus motivos de irritación en su familia. (¡Recuerde a los jóvenes que deben mostrar respeto y benevolencia cuando hablen de estas cosas!)
- Dirija la atención de los jóvenes a “Conexiones reales” (ítem 11) de las Ayudas para la Enseñanza. Lea los títulos de la unidad y de la sesión. Recuerde a los jóvenes que esta unidad de estudio se concentra en crear relaciones sólidas y rectas, primeramente con Dios, y después con los demás. Diga a los jóvenes que la sesión de hoy está enfocada en las relaciones familiares y en la necesidad de crear confianza, adoptar la actitud de un siervo, y mostrar un comportamiento piadoso en el hogar.
- ¿Qué desafíos enfrentan las familias hoy día?
- ¿Qué se necesita para tener una familia sólida?
- Muestre “Lazos familiares” (ítem 13) de las Ayudas para la Enseñanza. Pida a los jóvenes que escriban leyendas cómicas en cuanto a la foto de la familia, que muestren lo que puede estar pensando realmente cada una de esas personas. Señale que incluso las familias que lucen muy armoniosas superficialmente, tienen problemas a veces en sus relaciones.
- Sea sensible con los jóvenes que no tienen familias sólidas y comprensivas. Tenga cuidado al guiar la conversación para que no dé como resultado juicios negativos o para que dé pie a que se hagan esos juicios. Recuerde a los jóvenes que usted está accesible para hablar después de la lección con cualquiera que esté teniendo dificultades con su familia.

ESTUDIE LA BIBLIA**1 Cree confianza.**

La confianza es un fundamento importante en el hogar.

La esposa y madre virtuosa es alabada en Proverbios 31. Ningún otro pasaje de la Biblia ofrece una mejor representación de una mujer piadosa y virtuosa: “De esposa, madre y guardiana de su familia”.

- **Lea Proverbios 31.10-12.**
- Haga notar que, aunque este pasaje se centra en la esposa y la madre virtuosa, las lecciones de su ejemplo pueden aplicarse a cualquier persona.
- **¿Cómo afecta a toda la familia la relación entre los esposos?**
- Diga a los jóvenes que Proverbios 31.11 es el único lugar en la Biblia que motiva a fiarse de alguien fuera de Dios. Esto muestra la importancia de la confianza en un matrimonio. Este tipo de relación de confianza entre los esposos influirá en toda la familia.
- **¿Sientes o no que tus padres y tus hermanos confían en ti? Di por qué.**
- **¿Por qué es tan importante la confianza dentro de una familia?**
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Para crear confianza” en la Guía del Alumno. Invite a los jóvenes a comentar sus respuestas.
- Recalque a los jóvenes que la confianza se crea con el tiempo, a medida que el carácter de la persona se vuelve más evidente. Dirija a los jóvenes en un diálogo en cuanto a las

☆ *Otra opción:*

Antes de la lección, pida a los jóvenes que traigan fotos viejas de la familia. Exhiba las fotos en una pared. Diga a los jóvenes que intenten identificar a las personas que hay en cada foto, y el año en que fueron tomadas. Después que todos hagan sus suposiciones, diga las respuestas correctas. Después de hablar de las fotos, comente cómo las personas no siempre tienen familias “perfectas para retratar”, y que se necesita dedicación para tener unas relaciones familiares magníficas.

☆ *Opción complementaria:*

Invite a alguien para que hable en cuanto a lo difícil que puede ser vivir en la práctica la fe en el hogar. Este invitado puede ser un pastor que hace malabarismos para desempeñar su ministerio en la iglesia y dedicar tiempo a su familia. Puede ser alguien que creció sin padres o familiares cristianos. Después de escuchar la historia del invitado, guíe a los jóvenes en una conversación en cuanto a la importancia de mostrar un comportamiento piadoso a quienes tienen más intimidad con ellos.

maneras como pueden ellos crear confianza con los miembros de sus familias.

Transición: Una manera de ganarse la confianza es sirviendo a los demás.

2 Adopte la actitud de un siervo.

La actitud de sierva de la mujer bendice a otros. Ella es inteligente, capaz y diligente día tras día.

○ **Lea Proverbios 31.15-20.**

- ¿Qué características demuestran la naturaleza responsable de la mujer de Proverbios 31? (Hacendosa, capaz, generosa, inteligente, fuerte, útil, etcétera).
- En su opinión, ¿qué hace que una madre, un padre, un hermano, etcétera, sean buenos?
- Señale que el “éxito” de un padre o de un hijo no radica en lo que son capaces de hacer o en su apariencia, sino en cómo dejan que el amor y la gracia de Dios brillen a través de sus vidas.
- ¿Cómo pueden ustedes utilizar sus dones y sus capacidades para bendecir a sus familias?
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Adopte la actitud de un siervo” en la Guía del Alumno. Conceda tiempo suficiente para que los jóvenes expresen sus ideas.
- Guíe a los jóvenes en un diálogo en cuanto a lo importante que es que todos los miembros de la familia se sirvan unos a otros. Esto no solo crea una familia sólida, sino que además muestra la actitud de siervo y el amor de Cristo.

Transición: Una actitud de siervo demuestra un espíritu piadoso.

3 Muestre un comportamiento piadoso.

En este pasaje, la mujer es lo que es, por su temor del Señor, y es alabada por esto.

¿Cómo describirían los demás a las familias de ustedes?

- ¿Cómo describirían ustedes a los miembros de su propia familia?
- ¿Cómo los describirían a ustedes los miembros de sus propias familias?
- **Lea Proverbios 31.25-31.**
- ¿Cómo ve la comunidad a la mujer? ¿Cómo la ve su familia?
- ¿Qué es más importante: “La imagen que uno tiene a los ojos de un conocido o la que tienen de uno en su propio hogar”? Expliquen sus respuestas.
- ¿Qué es más difícil para ustedes: “Mostrar en la práctica su fe delante sus familiares o frente a los demás”? Expliquen sus respuestas.
- Comente lo importante que es dar una imagen piadosa a quienes tienen más intimidad con nosotros.
- Sus familias son quienes más los ven a ustedes, y quienes son testigos de su carácter en muchas circunstancias. Esto, por lo general, hace más difícil vivir en la práctica su fe dentro de su familia, que en sus escuelas o en sus comunidades. Sus familias les conocen mejor. Ven cómo son en sus mejores momentos, y también en los peores.
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Muestre un comportamiento piadoso” en la Guía del Alumno.

Transición: Un comportamiento piadoso tiene su origen en una relación con Cristo. Las familias se benefician cuando hay confianza, una actitud de siervo y un comportamiento piadoso. Comprométanse esta semana a exhibir estas cualidades en sus hogares.

* Conectámonos



MENSAJE DE TEXTO

Estoy orando por ti y por tu familia esta semana. Recuerda reflejar el amor de Cristo en tus relaciones con tus padres y con tus hermanos.



CORREO ELECTRÓNICO

Sé que la vida no siempre es fácil. Ten la confianza de que puedes contar conmigo cuando necesites hablar con alguien.



FACEBOOK

¿Qué tanta influencia ha tenido tu familia en convertirte en quien eres?

APLIQUE LA VERDAD BÍBLICA

- Dios da oportunidad a nuestras familias para que muestren el amor de Cristo al mundo que está a nuestro alrededor.
- Diga a los jóvenes que respondan las preguntas de “Y ENTONCES, ¿QUÉ?” Comente las respuestas según sea pertinente.
- ¿Qué pasos pueden dar ustedes esta semana para reparar las relaciones dentro de sus familias?
- ¿De qué manera mostrarán credibilidad, una actitud de siervos y un comportamiento piadoso en sus hogares esta semana?
- Dirija a los jóvenes en un diálogo en cuanto a la clase de características que son importantes para tener familias sólidas. Señale que las familias actuales y futuras de los jóvenes se beneficiarán por su compromiso de crear confianza, adoptar la actitud de un siervo, y mostrar un comportamiento piadoso.
- Enfaticé el rol de la familia como ejemplo del amor de Cristo por la iglesia.
- Termine la sesión con una oración, pidiendo a Dios que los jóvenes procuren tener relaciones familiares más sólidas que reflejen el amor y la gracia de Cristo.

Estudio bíblico

Al celebrar el Día de las Madres, no puede haber un mejor pasaje que Proverbios 31 para contar la historia de la maternidad. Ningún otro pasaje bíblico ofrece un mejor retrato de una mujer piadosa y virtuosa; una madre, esposa y custodio de su hogar. Leer este capítulo nos deja la sensación de ver aquí a la madre por excelencia. El hecho de que ella “teme a Jehová” (Proverbios 31.30) la identifica como una mujer piadosa. Es industriosa, se ocupa de las necesidades de su hogar. Esta madre perfecta nunca pierde su tiempo en actividades ociosas, más bien nos ofrece el modelo ideal para toda mujer. Al leer este capítulo, vemos que nada desmerece su testimonio. Dios incluyó este pasaje como un ejemplo de una esposa y madre que agrada a Dios.

1 Sea confiable Proverbios 31.10-12

Aunque la traducción al castellano no logra reflejar la habilidad y el arte del escritor de Proverbios que utilizó en secuencia las 22 letras del alfabeto hebreo para iniciar cada uno de los últimos 22 versículos del capítulo 31, este texto describe las virtudes de una esposa excelente en un vívido poema acróstico. Al utilizar tal patrón, seguramente el escritor quiso expresar que el carácter de esta mujer recorría todo el amplio espectro de la excelencia.

El escritor coloca el objeto del poema directamente en el centro de la atención con las primeras palabras: Mujer virtuosa, y de inmediato identifica al público al que se dirige: los hombres jóvenes. Un joven que halla una mujer como esa puede estar confiado en ella como esposa. Aunque el escritor se dirige a los hombres jóvenes, otras personas (mujeres, por ejemplo) sin duda pueden beneficiarse con las instrucciones del poema. A través de todo el libro de Proverbios el escritor se dirige a los hombres jóvenes, pero esto no significa que haya una doble pauta con respecto a las mujeres. Cualquier supuesto prejuicio contra las mujeres en Proverbios es más bien un prejuicio de los receptores originales en lugar de un prejuicio de género. Estos versículos, junto con muchos otros en la Biblia, contrarrestan cualquier sugerencia o idea errada de que Dios haya creado a las mujeres para un rol secundario. De hecho, en este capítulo final el escritor se esfuerza por aplaudir las virtudes de una mujer.

La palabra “chayil” que se traduce como “virtuosa” se refiere a la fortaleza en todas las cualidades morales. El libro de Rut, que sigue a Proverbios en la Biblia hebrea, muestra el carácter virtuoso de su protagonista. La lista de las obras de la mujer en este poema personifica lo que significa la palabra virtuosa. La pregunta retórica: ¿quién la hallará? No implica que tales mujeres no existan, sino que son escasas y que para hallarlas es necesaria la guía del Señor. El escritor compara a la mujer virtuosa con un tesoro cuya estima sobrepasa largamente a la de las piedras

preciosas, ya que ella usa su fortaleza, su capacidad, su sabiduría y su valentía total y generosa para su esposo y sus hijos. Una esposa así solo puede ser un regalo de Dios (Proverbios 19.14).

En una afirmación asombrosa, el escritor destaca el valor que esta mujer tiene para su marido, a quien menciona casi de paso, declarando que el bienestar de él depende de la confianza que ella le brinda. El corazón del esposo confía en ella en todos los aspectos de la vida. Es notable que, aparte de este texto, la Biblia condena la actitud de poner nuestra confianza en algo o en alguien que no sea el Señor.

Esta excepción eleva a la esposa noble, que teme al Señor, al más elevado nivel de competencia espiritual y físico, e indica que este matrimonio vive una relación espiritual sana y vigorosa. El pasaje dice que este hombre no carecerá de ganancias, es decir, nada bueno le faltará. La cuidadosa administración de la casa que brinda esta mujer fortalece la riqueza de la familia. Su esposo tiene plena confianza en el sentido común, la fidelidad y la diligencia de su esposa para administrar sus bienes. Tener una esposa así permite que el esposo pueda cumplir con el llamado para su vida, sabiendo que puede confiar plenamente en que ella administrará bien la casa.

El escritor continúa la cascada de alabanzas a esta mujer tan capaz y desinteresada, definiendo el valor que ella tiene para su esposo en términos de la duración y el grado del bien que ella le hace a él. Lejos de hacerle mal, ella convierte en la misión de su vida dedicar todos sus esfuerzos a hacerle bien. Gracias al poder y la pureza de su profundo compromiso hacia su esposo, esta mujer continuará apoyándolo y alentándolo fielmente Todos los días de su vida.

Esta clase de confianza recíproca entre esposo y esposa forma un cimiento sólido para el hogar. Aunque este pasaje no dice que la esposa ideal nunca comete un error o hace algo que de alguna manera perjudique a su esposo, sí subraya las características, tan necesarias, de honestidad y lealtad.

2 Sea responsable Proverbios 31.15-20

Las estadísticas de nuestro país indican que un elevado porcentaje de mujeres que tienen hijos trabajan a medio tiempo o a tiempo completo fuera de su casa. Muchos factores pueden explicar esto, por ejemplo, la cantidad de madres solas debido al divorcio o a la muerte de sus esposos. Es posible que debido a otros factores económicos, como serios reveses financieros, problemas con el empleo del esposo, también contribuyan al aumento de la cantidad de mujeres que ganan el sustento para su familia.

Aquí el escritor dedica varios versículos a alabar el espíritu industrioso de la mujer que provee para su familia. La Biblia muestra a la mujer de Proverbios 31 como capaz y llena de

sabiduría para los negocios, que se ocupa perfectamente de su hogar y su familia. Aunque en ese tiempo las mujeres hebreas no usaban cupones de descuentos, el escritor de Proverbios elogia a la mujer que comparaba precios y sabía cuándo regatear.

El énfasis en que Se levanta aun de noche sugiere que esta mujer estaba libre de los peligrosos hábitos de la pereza. Además, las palabras utilizadas en este pasaje sugieren la imagen de una leona que acecha en la oscuridad buscando su presa para alimento. En otras palabras, ella pone el bienestar de su familia por encima de su propia comodidad. Aunque la imagen de una leona acechante puede parecer una metáfora extraña para representar a una noble esposa, la palabra comida representa bienes o alimentos adquiridos solo después de la inversión de gran fuerza, habilidad e ingenio. Por tanto, el escritor elogia la capacidad extraordinaria de la esposa para proveer para “su casa” y supervisar a sus criadas.

Muchas mujeres han llegado a la conclusión de que no pueden estar a la altura del ejemplo de la mujer de Proverbios 31 sin tener “criadas” como ella. En sus sueños, estas criadas harían todas las labores de la casa, dejándolas a ellas en libertad de proseguir otras ocupaciones. Sin embargo, esto refleja un error tanto del concepto en cuanto al rol de los siervos como del énfasis del escritor. Desde luego, los criados ayudan, pero también constituyen una responsabilidad adicional. La mujer de Proverbios 31 se hacía cargo de su responsabilidad como parte de la rutina normal de su casa y lo hacía bien. La mujer sabia puede vivir con o sin siervos. Sea cual fuere el caso, organiza y lleva a cabo su trabajo con sabiduría, supervisando y proveyendo para todos los que están en su casa.

Siempre vigilante y lejos de estar confinada al hogar, esta mujer toma la iniciativa para construir la base económica de la familia. Para ser una mujer en el mundo antiguo, mostró una notable capacidad para los negocios e independencia. Esta mujer era capaz de evaluar y comprar una heredad, mostrando el sentido común para los negocios y la iniciativa personal que continúa poniendo en práctica cuando planta viña del fruto de sus manos. Su mente empresaria, su arduo trabajo y su ingenio ayudan a su familia a adquirir recursos para inversiones futuras o crisis económicas. Esta mujer se mantiene en buen estado físico, de manera que, recurriendo a su fuerza y energía, puede prepararse para enfrentar los desafíos del trabajo diario con determinación y presteza.

Ella percibe, según su experiencia y capacidad, que van bien sus negocios y sabe que su familia puede disfrutar de las beneficiosas recompensas de su labor. El hecho de que Su lámpara no se apaga de noche puede significar dos cosas. Primero, puede ser una manera de destacar su naturaleza laboriosa lo que la impulsa a continuar trabajando hasta tarde en la noche. El escritor ya ha señalado que se levanta cuando es aún oscuro; tal vez ahora esté afirmando que ella no deja de trabajar hasta entrada la noche. No obstante, esto quizá sea forzar en cierta medida la intención inicial del escritor. Otra posible interpretación sería que esta lámpara que no se apaga es un símbolo de la resistencia y la prosperidad de la mujer virtuosa.

Esta mujer se dedica a trabajar con la rueca y lo hace con habilidad, constituyendo así un modelo de competencia y diligencia para su casa. Este versículo culmina la enumeración de notables habilidades manuales, comerciales, administrativas y personales. Sus manos dispuestas se extienden para producir y transformar “lana y lino” (v. 13) en productos textiles para traer beneficios económicos a su esposo y su casa. Pero toda su habilidad e ingenio para los negocios no son un obstáculo para que su corazón la haga extender una mano al pobre. Las manos que tan industriosamente trabajan con el huso, también se extienden al menesteroso. En la literatura sapiencial, la generosidad es una muestra de la verdadera sabiduría.

Además de las iniciativas empresariales y las capacidades domésticas, la misericordia y la generosidad para los pobres y oprimidos nos identifican como personas exitosas y sabias. El amor por el Señor se expresa en la forma en que manejamos los detalles esenciales de la vida, como generosos administradores de nuestros talentos y habilidades. Podemos cumplir diligentemente las tareas de la vida cotidiana y hacerlo bien, mostrando ser cónyuges competentes y confiables que participamos de la administración y de las decisiones en nuestros hogares. Nuestra mayordomía y nuestra capacidad para enfrentar la vida son expresiones de nuestro temor de Dios y nuestra confianza en que Él está involucrado en cada faceta de nuestras vidas.

Aunque el modelo de mujer, en Proverbios 31, hoy parece fuera del alcance de muchos, debemos recordar que nuestras habilidades para las tareas hogareñas, nuestro cónyuge, nuestra comparativa riqueza, la salud o la apariencia física no determinan nuestro valor. Nuestro valor depende de nuestra relación con Dios y de cómo utilizamos la sabiduría y los dones que Él nos dio. Mujeres y hombres, por igual, pueden buscar formas de usar sus dones y habilidades para bendecir a sus familias. Pueden mostrar el amor de Dios en sus vidas viviendo como buenos ejemplos para sus hijos y su comunidad. Al hacer que nuestro hogar funcione como centro para ministrar a nuestro vecindario, podemos influir en barrios enteros para cumplir los propósitos de Dios.

3 Sea piadosa **Proverbios 31.25-31**

Unos versículos antes, en este capítulo, el escritor dijo que esta mujer había vestido bien a su familia (v. 21). Pero no compró las vestiduras más importantes en ningún mercado o centro comercial. La Fuerza y el honor están tan entretreídos en su carácter y vida que los lleva como sus vestiduras más importantes. Sin su constante fortaleza de carácter, fácilmente hubiera sucumbido ante las presiones y las decepciones de la vida, llevando su hogar a un desastre potencial. Su honor es la magnificencia que la distingue de otras mujeres. No solo se beneficia todos los días por sus sabias y diligentes acciones; se ríe, es decir, se regocija en los tiempos de adversidad que pueden venir, en lugar de angustiarse o preocuparse por los problemas potenciales.

Aunque Proverbios usa a los hombres para enseñar sabiduría, esta mujer es la personificación de esa sabiduría. La conocida

expresión hebrea Abre su boca indica que esta mujer habla con libertad y apasionadamente, con la sabiduría que ya posee, y esa sabiduría determina todo lo que dirá. Por tanto, cuando abre su boca, esta mujer pone fin a cualquier discordia con la ley de clemencia que sale de su corazón. Su carácter determina su bondad, y la forma en que desinteresadamente se sacrifica para ayudar a cualquier necesitado es un ejemplo de entrega para sus hijos y todos los demás sobre los que influye, incluyendo a su marido.

Quienes llevan oro y joyas pueden deslumbrar la vista y atraer las miradas aprobadoras de algunos, pero cuánto mejor es que la mujer vista los ornamentos de rectitud moral y carácter. Dicho sea de paso, también harían bien los hombres en revestirse de carácter e integridad moral. Con corazones como los de esta mujer, evitaremos los chismes, las calumnias o cualquier palabra que no aliente o edifique a los demás. Más bien, ofreceremos sabiduría de Dios a nuestra familia y nuestros amigos, y ellos, seguramente, nos buscarán para pedirnos consejo.

Esta mujer piadosa Considera los caminos de su casa. Como un vigía atento a cualquier amenaza a la seguridad y la operación fluida de la ciudad, así está atenta esta mujer a cualquier cosa que pueda perturbar la vida familiar. Comer el pan de balde significa tomar parte de algo que no se ha ganado. Por tanto, esta mujer hacendosa no cae en los hábitos, las excusas o las miserias de una persona holgazana. Organizada y enérgica, ella cumple de forma completa con todas sus responsabilidades.

Tristemente, algunos padres no están atentos y no tienen idea de lo que hacen sus hijos, adónde van, lo que ven o escuchan en televisión o en la música, o incluso el contenido de los videojuegos que juegan. Como vigías, los padres piadosos estarán atentos a lo que sucede en su casa, fijándose en cualquier peligro que pueda atentarse contra la familia. Los padres deben cuidar a sus familias, ayudarlas, disciplinarlas y guiarlas hacia actividades provechosas.

Esta mujer no es una esclava que se rebaja constantemente para complacer y mantener feliz a su familia; más bien, recibe honor de ella. Sus hijos reconocen su carácter y su benevolencia. Saben que ha invertido mucho en ellos y la recompensan llamándola bienaventurada. También, satisfecho por su conducta, su carácter y su casa e hijos, su marido la alaba, animándola a continuar, y enseñando a sus hijos a respetar a su madre. Aplaude a su esposa con la máxima alabanza posible: Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú sobrepasas a todas.

Es necesario tener cuidado en esto. Hasta las mujeres piadosas pueden sentirse desalentadas cuando sus hijos y sus esposos no les ofrecen la alabanza resonante que esperaban oír. Aun la madre más sabia puede tener hijos que no la escuchan. Una mujer nunca debe tener como meta de su vida recibir elogios de su esposo e hijos. La máxima bendición llegará de Dios mismo, quien en el día del juicio le dirá: “Bien, buena sierva y fiel” (vea Mateo 25.21).

Es claro que la alabanza del esposo termina en el v. 29 (de lo contrario, pensaríamos que dice que su esposa es indigna de ser alabada y carente de hermosura). ¡Tal afirmación haría poco para fomentar la armonía en el hogar! Sin duda, no reforzaría la

enseñanza anterior en cuanto a hallar placer y satisfacción en la propia esposa (Proverbios 5.15-19).

Al declarar que Engañosa es la gracia, el escritor comunica que la apariencia externa de una persona cubre lo interior. Además, la palabra “sheqer” que se traduce como engañosa” en el Antiguo Testamento en hebreo se usa para indicar actividades o palabras que son falsas, o que están muy lejos de la realidad. Sin embargo, en contraste, la mujer de Proverbios 31 teme a Jehová (vea la sección “Explicación adicional”), lo cual la diferencia de todas las demás mujeres. Debido a su belleza espiritual, esa mujer será alabada.

La clave de la eficiencia de una mujer piadosa (o un hombre piadoso) está en la relación que tenga con Dios. Sus prioridades en la vida surgen de una actitud de temor y confianza en Dios. Quienes temen a Dios someten sus vidas a Él con respeto reverente y obediencia. No solo obedecen Sus mandatos, sino que se complacen en hacerlo. Muchas mujeres, por un sentido innato y bondad providencial, se dedican a cuidar exitosamente de sus esposos e hijos, convirtiendo las necesidades de su casa en el principal centro de atención para sus vidas. Pero la mujer de Proverbios 31 ha tomado como centro de atención para su vida el temor al Señor, no su habilidad para hacer compras o su control sobre los hijos.

El escritor insta a reconocer y recompensar la diligencia fiel y las bondades de esta mujer: alábenla en las puertas, es decir, alábenla en un lugar público como sería hoy la plaza de la ciudad o la municipalidad. Esto sería reconocer públicamente sus buenos hechos y sus logros.

Como ya hemos dicho, el libro de Rut sigue al de Proverbios en la Biblia hebrea, poniendo así aun más de relieve la estatura de la mujer de Proverbios 31. En apariencia, hay pocas similitudes entre una y otra. La primera tenía un esposo e hijos que la llaman “bienaventurada”; Rut quedó viuda antes de poder tener hijos. La primera mujer disfrutaba de riquezas y recursos para invertir; Rut, en su pobreza, debió trabajar recogiendo espigas en los campos. No obstante, ambas tenían lo más importante en común: temían a Dios.

VERDADES BÍBLICAS DE ESTA LECCIÓN

- Cuando usted viva una vida con confianza en el Señor, su cónyuge y los miembros de su familia confiarán más en usted.
- Su amor por el Señor se expresa en la forma en que usted maneja los detalles esenciales de la vida, administrando con generosidad sus talentos y habilidades.
- Busque formas de usar sus dones y habilidades para bendecir a su familia.
- Dé el ejemplo en su casa y en su comunidad, buscando las formas de convertir su hogar en un centro para ministrar.
- Maneje su vida basándose en las normas divinas, no en las del mundo.
- Comprométase con Dios para toda la vida. Decídase a vivir una vida que le agrade a Él.

18 de mayo, 2014

La Pregunta

¿Cómo puedo ser una influencia positiva para los demás?

La Respuesta

Mi dedicación a Cristo me da la oportunidad de ser una influencia positiva para mis amigos y para mi familia.

Conexiones reales**Una influencia positiva**

Proverbios 6.6-11, 16-19, 23-27

COMIENCE EL ESTUDIO

- Forme tres equipos. Diga a cada equipo que invente la mejor excusa que puedan en cuanto a alguna de las siguientes situaciones: “Por llegar retrasados, no por no haber hecho la tarea de la escuela, por ir a exceso de velocidad”. Estimule a los jóvenes a ser creativos con sus excusas. Deje que cada equipo dé su respuesta.
- Diga que, por lo general, las personas consideran que los adolescentes son perezosos e irresponsables.
- Como seguidores de Cristo, ustedes pueden elegir vivir de una manera diferente y poner fin a los estereotipos y las suposiciones.
- Ustedes pueden decidir dejar que Cristo transforme sus vidas. Pueden estar motivados, evitar el pecado y elegir la pureza sexual. Estas cualidades tendrán una influencia positiva sobre las personas que están a su alrededor.
- Dirija la atención de los jóvenes a “Conexiones reales” (ítem 11) de las Ayudas para la Enseñanza. Recuerde a los jóvenes que esta unidad de estudio se concentra en crear relaciones sólidas y rectas, primeramente con Dios, y después con los demás. Diga que la sesión de hoy considerará la clase de persona que tiene una influencia positiva sobre las personas que ellos aman.

ESTUDIE LA BIBLIA**1 Estar motivado.**

Necesitamos ser diligentes al hacer nuestro trabajo y cumplir con nuestras responsabilidades.

- **Lea Proverbios 6.6-11.**
- ¿Hasta qué hora duermes normalmente los sábados?
- ¿En qué cosas tienes la tendencia a ser perezoso?
- ¿Es perjudicial o no la pereza? ¿Por qué?
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Estar motivado” en la Guía del Alumno.
- Haga notar que nuestros hábitos de trabajo, honran a Dios o lo deshonran. Debemos trabajar para su gloria, aun cuando nadie nos esté observando.
- Explique a los jóvenes que el escritor de estos versículos advirtió que la pereza lleva a la pobreza. La palabra hebrea para pobreza aparece en la Biblia solamente en Proverbios y significaba indigencia, no simplemente un tiempo difícil en la vida.
- Tenga cuidado de no dar a entender que la pobreza es siempre un resultado de la pereza. Muchas personas muy trabajadoras tienen dificultades económicas, no por culpa de ellas.
- ¿Cómo afecta la pereza sus relaciones con Dios?
- ¿Cómo afecta la pereza sus relaciones con los demás?
- ¿Alguna vez desatendieron a un amigo o un miembro de su familia porque optaron por la pereza en vez de dedicar tiempo a esa persona?
- Recalque que el mantenerse demasiado ocupado siempre puede también volverse problemático. Las personas pueden trabajar tanto que descuidan las relaciones.
- Ayude a los jóvenes a ver la importancia de que haya un equilibrio entre estar motivado y dedicar tiempo para descansar.

☆ Otra opción

Forme equipos de tres a cinco jóvenes. Diga a los equipos que creen una dramatización para ilustrar lo que pudiera suceder si alguien se entrega a la pereza. Por ejemplo, los jóvenes pueden tomar como ejemplo a alguien que es demasiado perezoso para hacer su parte en un proyecto de grupo de la clase. Permita que cada equipo presente su dramatización.

☆ Otra opción:

Forme grupos de tres o cuatro jóvenes. En vez de usar la figura en la Guía del Alumno, diga a los equipos que dibujen la silueta de una persona de tamaño real en una hoja de papel grande. Pida a los jóvenes que escriban en la silueta características agradables a Dios. Por ejemplo, pueden escribir en las orejas: “Rápidas para oír” o en las manos: “Dispuestas a ayudar”. Cuando los equipos hayan terminado, pida a cada grupo que muestre su trabajo.

***Conectámonos****MENSAJE DE TEXTO**

¡Aprecio tu amistad, y estoy muy contento de que estés en mi vida!

**CORREO ELECTRÓNICO**

Estoy orando por ti, para que seas una influencia positiva esta semana. Confía en que Dios te ayudará a saber cómo actuar con tus amigos, para que ellos vean su gracia y su amor a través de tu vida.

**FACEBOOK**

¿Qué características están buscando en un amigo?

Transición: Al ser personas motivadas y evitar el pecado, ustedes pueden tener una influencia positiva en los demás.

2 Evite el pecado.

Somos una influencia positiva cuando evitamos estas siete acciones y características, y tenemos una vida según las características opuestas.

○ Lea Proverbios 6.16-19.

- ¿Cuál de los pecados enumerados les resulta más difícil de evitar?
- ¿Por qué creen que la mentira es mencionada dos veces?
- ¿Por qué el pecado tiene un efecto negativo en las relaciones?
- Proporcione una hoja grande de papel y marcadores. Diga a los jóvenes que escriban en una mitad de la hoja los pecados enumerados en los vv. 16-19. En la otra mitad, que escriban lo opuesto a cada pecado.
- ¿Cómo pueden ustedes escoger evitar estos siete pecados en sus vidas, y en lugar de eso vivir de una manera que honre a Dios?
- Diga a los jóvenes que realicen la parte “Evitar el pecado” en la Guía del Alumno. Invite a los jóvenes a expresar lo que escribieron.
- Como grupo, comenten la manera de evitar el pecado esta semana.
- Haga hincapié en que evitar el pecado no es algo que los creyentes hacen sin ayuda. Como una nueva creación en Cristo, el pecado no debe ser placentero o fácil para el creyente. Cada creyente tiene el Espíritu Santo para convencerlo de pecado y guiarlo al arrepentimiento. Evitar el pecado se vuelve más fácil cuando el creyente aprende a hacer caso al aviso del Espíritu Santo.

Transición: Ustedes pueden tener una influencia positiva en los demás cuando optan por la pureza sexual.

3 Opte por la pureza sexual.

Escoger obedecer los mandamientos de Dios nos ayudará a mantenernos en la senda de la pureza sexual.

○ Lea Proverbios 6.23-27.

- Diga a los jóvenes que lean y respondan la parte “Opte por la pureza sexual” en la Guía del Alumno.
- ¿Por qué la pureza sexual es tan importante para Dios?
- ¿Cómo puede escoger una vida de pureza sexual repercutir sobre sus relaciones?
- Lean otra vez el v. 27. ¿Por qué compara el escritor a la mujer adúltera con el fuego?
- Haga hincapié en que la pureza sexual comienza en la mente. Recuerde a los jóvenes que deben tener cuidado de vigilar sus pensamientos y también sus acciones en cuanto a la pureza sexual.
- Sea comprensivo con los jóvenes que cometieron errores y se vieron involucrados en relaciones sexuales.
- Aliente a los jóvenes con la verdad de que, aunque hayan cometido errores, pueden siempre encontrar un nuevo comienzo por el perdón en Cristo, y elegir tomar decisiones agradables a Dios a partir de este momento en adelante.
- Divida a los jóvenes en cuatro grupos, y dé a cada grupo una historia de “Historias de pureza sexual” (ítem 14).
- Diga a los jóvenes que lean la historia de su grupo y que intercambien opiniones en cuanto a las preguntas. Después de algunos minutos, rote las historias entre los grupos y repita las instrucciones. Continúe haciendo esto hasta que todas las historias hayan sido leídas y analizadas por cada grupo.
- ¿Cómo puede la decisión de mantenerse puros sexualmente convertirlos en una influencia positiva para las personas que están a su alrededor?

Transición: Cuando ustedes están motivados, evitan el pecado y optan por la pureza sexual, pueden ser una influencia positiva para los demás.

APLIQUE LA VERDAD BÍBLICA

- Mi dedicación a Cristo me da la oportunidad de ser una influencia positiva para mis amigos y para mi familia.
- Diga a los jóvenes que respondan las preguntas de “Y ENTONCES, ¿QUÉ?” Comente las respuestas según corresponda.
- Recuerde a los jóvenes la pregunta presentada durante esta sesión: “¿Cómo puedo ser una influencia positiva para los demás?”
- Como seguidores de Cristo, ustedes tienen la oportunidad de mostrarse claramente diferentes del mundo, y vivir como una influencia positiva.
- Ustedes son una influencia para alguien cada día. Otros observan la manera como ustedes viven.
- ¿Han sido ustedes una influencia positiva o negativa para las personas que están a su alrededor?
- ¿Qué decisiones pueden tomar esta semana para permitir que Dios les utilice como una influencia positiva para su gloria?
- Estar motivados, evitar el pecado y optar por la pureza sexual, son cualidades deseables de tener. Ellas pueden inspirar a sus amigos, y tener una influencia positiva en sus vidas.
- No obstante, diga a los jóvenes que estos atributos, además de otras características agradables a Dios, significan muy poco para otros si no se desarrollan como resultado de la actividad del Espíritu Santo en sus vidas. En el centro de todas nuestras actitudes y acciones tiene que existir la característica del amor.
- Recuerden: “No se trata de un cambio de conducta, sino de dejar que Dios transforme sus corazones”.
- Permitan que Él trabaje en sus vidas esta semana.
- Ore para que sus jóvenes escojan vivir de una manera que induzca a otros a buscar a Cristo.

Estudio bíblico

MIS padres nos inculcaron a mis cuatro hermanos y a mí el valor del trabajo arduo, la perseverancia y la dependencia de Dios. Mi padre trabajaba largas y penosas horas cultivando trigo y cuidando ganado. Con el tiempo me di cuenta de que la mayoría de las veces nuestra familia solo obtenía la ganancia justa para tener lo necesario durante el año; aunque para mí, éramos prósperos. Ahora sé que la “riqueza” que disfrutábamos tenía sus raíces en una verdadera riqueza y que no era la que se puede medir por la cantidad de dinero en el banco.

Mi padre era nuestro ejemplo. Asistíamos a una pequeña iglesia rural compuesta principalmente de familias de agricultores. Tengo muchos recuerdos de esa iglesia, pero especialmente recuerdo un domingo en que mi padre y el pastor eran los únicos hombres en el templo. Aun en plena cosecha de trigo, mi padre asistió al culto dominical. Él le había enseñado a nuestra familia la importancia de adorar a Dios en primer lugar. Ese domingo sus actos me hablaron y todavía me siguen hablando.

En los primeros 24 capítulos de Proverbios, Salomón entretendió lecciones que iban a servir como un manual de instrucciones para que los padres pudieran transmitirlos a sus hijos; particularmente, a sus hijos varones. En Proverbios 6, enumeró las instrucciones sobre el desarrollo del carácter en relación con la práctica financiera prudente, la ética de trabajo, el trato con los demás y la pureza sexual.

1 Trabajo con diligencia Proverbios 6.6-11

Salomón continúa con sus instrucciones sobre el empobrecimiento como resultado de las propias acciones (6.1-5) y advierte sobre la pereza. Dado que habla retóricamente, lo más probable es que Salomón no llamara perezoso a su hijo; antes bien, está planteando un contraste entre el perezoso y la hormiga, amonestando al haragán para que reflexione en la ética de trabajo de este trabajador insecto. Salomón guardaba la esperanza de que el perezoso adquiriera sabiduría y prestara atención a la advertencia acerca de los resultados de la pereza.

Salomón lanza tres imperativos en su esfuerzo por generar energía suficiente como para impulsar al perezoso a dejar de desperdiciar su vida. El mandato inicial, Ve, tiene como fin despertar al haragán de su letargo. La palabra hebrea “*âtsfil*” que se traduce perezoso se encuentra 14 veces en Proverbios, pero no se halla en ningún otro pasaje del Antiguo Testamento. Aunque sugiere pereza, su significado iba mucho más profundo e incluía los conceptos de injusto, indolente, holgazán, poco confiable, vago. Salomón urge al perezoso a observar a la hormiga como ejemplo de trabajo incansable y bien organizado, y a aprender lecciones de autodisciplina, previsión y diligencia. Luego de estudiar a la hormiga con discernimiento moral, sigue el imperativo moral: sé sabio.

Aunque las hormigas no tienen capitán, ni gobernador, ni señor trabajan mejor que muchas personas a quienes supervisan debido a los principios básicos de disciplina y trabajo. La ética de trabajo de la colonia de hormigas intrigaba a Salomón, las hormigas no necesitaban que nadie las obligara a trabajar. En lugar de tener líderes que organizaran el trabajo y vigilaran su cumplimiento, la hormiga poseía la sabiduría que Dios le dio para trabajar con diligencia y eficacia. Al amonestar al perezoso para que aprendiera de su ejemplo, Salomón esperaba poder internalizar esa sabiduría.

Como cristianos, servimos como los mejores trabajadores, los más confiables, fieles e industriosos. Y si concentramos nuestra atención en el Señor, también nos cuidaremos de no caer en el extremo de ser adictos al trabajo. No debemos cometer el error de permitir que nuestro trabajo nos aparte del primer amor, el Señor Jesús, y de nuestra familia.

La hormiga, también instintivamente, mira al futuro, reúne y acopia provisiones para el invierno. Impertérrita ante circunstancias como el viento o el clima, Prepara en el verano su comida, y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento. Lo que hacen las hormigas por instinto, Salomón creía que las personas lo debían hacer por simple sentido común.

Salomón se quitó los guantes de seda al plantear la pregunta acusadora: ¿hasta cuándo has de dormir? Esta pregunta implica que algo malo ha estado sucediendo durante mucho tiempo, y a menos que el perezoso actúe de manera decisiva y con rapidez, llegará el juicio. Las dos preguntas se combinan como desafíos a la falta de cuidado y la pereza. Salomón imita al perezoso que pide Un poco de sueño. Así que, responde a la pregunta “¿Hasta cuándo?” Con un “Más tarde” vagamente implícito porque no puede hacer ni mucho menos mantener, un compromiso firme. El perezoso prefiere escapar de la realidad y disfrutar de un poco de dormir más que enfrentar al mundo. Aunque está despierto, el haragán se niega a trabajar y prefiere cruzar por un poco las manos para reposo, otra indicación de su deseo de continuar durmiendo. La expresión “un poco” aparece tres veces, con lo cual se enfatiza que hasta “unos pocos” momentos de pereza pueden tener resultados desastrosos. Las oportunidades del perezoso se desvanecen con cada minuto que pasa.

Salomón advierte que la pereza produce pobreza. La palabra hebrea “*rā’ ôsh*” aparece exclusivamente en Proverbios y significa indigencia, no solo una temporada económicamente difícil. En otras palabras, la pobreza del perezoso es resultado de su holgazanería y no es algo pasajera. Quizá igualmente importante sea el hecho de que el escritor nunca usa las palabras “pobre” u “oprimido” para referirse al perezoso. El símil como caminante personifica la pobreza como un vagabundo indolente y de mala fama que anda sin rumbo, sin medio de sostén visible, sino aprovechando cualquier oportunidad que se le presente para pedir. Por tanto, la imagen que pinta Salomón de la palabra

“pobreza” es la de un vagabundo desprevenido que se caracteriza por la falta de hogar, sostén y seguridad.

Salomón advierte que el perezoso puede quedarse sin poder suplir las necesidades más básicas de la vida. La palabra necesidad define la pobreza del perezoso como falta de alimento, una situación de muerte segura en el Antiguo Testamento. Su mala fortuna continuaría hundiéndolo mientras él diera vueltas en su cama buscando escapar de las circunstancias. Salomón enfatiza aun más el concepto con la expresión como hombre armado. Si el perezoso se negaba a actuar, quedaría indefenso cuando le llegara la escasez; tan indefenso como un hombre que tuviera apoyado sobre su sien el cañón de un arma que empuña alguien deseoso de dispararla.

2 Sea íntegro Proverbios 6.16-19

La integridad no es algo en lo que debemos ocuparnos de vez en cuando. Por el contrario, continuamente debemos edificar la integridad en nuestra vida, ya que la naturaleza insidiosa de la deshonestidad siempre se nos presenta con pequeños comienzos, al parecer insignificantes. No son muchas las personas que deciden mentir o engañar; más bien, llega un momento en el que tienen la oportunidad de “tomar un atajo”. Estos “atajos” provocan una erosión de las normas que, finalmente, convierten a la mentira en la norma.

Salomón presenta un catálogo de las cualidades de carácter negativas y acciones que **Jehová** detesta. Cada una de ellas señala al mal de su víctima, pero también pueden volverse contra el que las practica. Al organizarlas de manera que faciliten el aprendizaje, Salomón presenta una descripción concisa y vívida del que hace el mal. Los primeros cinco ítems de la lista van de la cabeza a los **pies** y en general tienen que ver con características morales, como la soberbia, el engaño y la tendencia a la violencia. Las últimas dos tratan sobre aquel que rompe los lazos de confianza y lealtad siendo un **testigo falso** y sembrando la **discordia entre hermanos**.

Al usar una expresión idiomática en hebreo: **Seis cosas** [...], y **aun siete**, Salomón presenta una lista representativa, más que exhaustiva, de lo que Dios detesta; lo que **abomina su alma**.

Los ojos altivos (literalmente, “par de ojos que se levantan”) encabezan la lista de Salomón; ojos vueltos hacia arriba con altivez, en lugar de hacia abajo con humildad. Como en el caso de la expresión popular “nariz estirada”, los ojos altivos delatan lo que hay en el corazón. David advirtió que Dios “humillará los ojos altivos” (vea Salmos 18.27). Tal altivez ataca por igual el honor de cada persona y también refleja soberbia delante de Dios. Jesús ofreció la actitud contraria a Sus seguidores cuando los llamó a ser “pobres en espíritu” (Mateo 5.3). Practicar la humildad impide que los seguidores de Jesús tengan una opinión excesivamente elevada de sí mismos.

La **lengua mentirosa** es la de aquella persona que tuerce la realidad y sus palabras para servir a sus propios fines. Además, no aprecia la verdad y actúa con un engaño agresivo para hacer daño a los demás. El creyente destaca el valor de la honestidad y estima la verdad en gran manera.

El Señor odia las **manos derramadoras de sangre inocente**, una frase que revela la tendencia violenta del impío y muestra una profunda falta de control sobre la ira. Esta persona puede atacar brutalmente o incluso matar a otra, impulsada por la codicia o la ira que provoca lo que ha percibido como un insulto. Por el contrario, los creyentes auténticos llegan a sacrificarse a sí mismos para defender a los indefensos.

Como característica central del catálogo de características que Dios aborrece, el **corazón que maquina pensamientos inicuos** es el que impulsa todos los actos impíos de la persona. El corazón está ubicado en el centro del cuerpo de la persona y en este se origina toda la vida física, mental y espiritual, incluyendo los sentimientos. Salomón une las palabras que se traducen *maquina pensamientos inicuos* para enfatizar la tendencia al mal del corazón. Estas palabras, unidas, describen cómo el agitador usa la sinergia del ingenio y la fuerza para armar planes siniestros para su provecho personal a expensas de los demás. Tal persona tuerce las normas cuando lo necesita para lograr sus fines, sin considerar las consecuencias. Por el contrario, quien está comprometido con Cristo tiene un corazón que trata de dar gloria a Dios por medio de actos y servicios motivados por el amor.

El buscapleitos tiene **pies presurosos para correr al mal**, lo cual muestra su celo y entusiasmo por seguir sus compulsiones internas lo más pronto posible. Este hombre arma planes con sentido de urgencia sin olvidar ni un solo paso, sin perder ni un solo segundo, sin descuidar ningún aspecto para ejecutar su mal. En cambio, dado que el corazón del creyente tiene como motivación glorificar a Cristo, sus buenas obras lo siguen.

Quien **siembra discordia entre hermanos**, como el impío que trabaja para minar las relaciones sociales y personales para su propio beneficio (6.12-15), intenta deliberadamente destruir la trama que mantiene unida a la sociedad. La palabra que se traduce *hermanos* marca el contraste con el que es extranjero y denota toda la gama de las relaciones desde los hermanos de sangre a los parientes, llegando hasta los compatriotas. Por tanto, quien siembra la discordia entre hermanos pisotea las relaciones y hace que una colectividad o una iglesia caigan en el caos y el conflicto. Sin embargo, los creyentes maduros trabajan activamente dentro de la congregación para sanar las relaciones que de otra forma las acciones y las palabras de otros podrían dañar.

Dios nos ha llamado a actuar con integridad mientras vivimos para Él. Aunque muchas personas que conocemos y con quienes trabajamos viven como ejemplos de las siete características negativas que aquí se han mencionado, nosotros podemos elegir vivir de otra manera. Cuando evitamos diligentemente estas características y acciones, los demás se dan cuenta que somos personas con integridad.

3 Manténgase puro Proverbios 6.23-27

En su discurso sobre el alto precio del adulterio (6.20-35), Salomón amonesta a su hijo para que siga la enseñanza de sus padres y guarde los mandamientos de Dios muy cerca de su corazón. **Porque** es la palabra con que Salomón comienza su explicación de que “el mandamiento de tu padre” y “la enseñanza

de tu madre [...]. Te guiarán [...] te guardarán; hablarán contigo” (vv. 20-22). Estas instrucciones de sus padres serán la **luz** necesaria para andar con sabiduría. Por tanto, Salomón proclama que el consejo de los padres, basado en la Biblia, comparte la función de la Palabra de Dios (Salmos 119.105). Como se aplica aquí, **el mandamiento [...], y la enseñanza** arrojan luz sobre las artimañas de la seductora. A este mandamiento y a esta enseñanza, Salomón les agrega **repreensiones que [...] instruyen** sugiriendo que estas instrucciones y repreensiones pueden ayudar a contener los males.

Los preceptos de la sabiduría nos guardan de las consecuencias dañinas de actuar movidos por la codicia y el adulterio. Los esposos y esposas deben permanecer vigilantes para proteger sus matrimonios contra los ataques sórdidos, manteniéndose unidos al consejo de la Biblia. Los padres deben ofrecer un ambiente en el que sus hijos aprendan la Palabra de Dios organizando un tiempo en el que la familia completa lee, medite y comente la Biblia. Durante años, mi esposa y yo utilizamos las oportunidades apropiadas a la edad para enseñar cómo aplicar la sabiduría divina a las vidas de nuestros hijos. Cada persona puede y debe esforzarse por mantenerse pura porque todo lo que se haga antes del matrimonio afectará a su futuro cónyuge y protegerá al futuro matrimonio.

No obstante, la vida cristiana es más que cumplir una lista de cosas que se deben evitar. Dejar de practicar ciertos comportamientos no nos hace puros. Debemos vivir aplicando de manera práctica todo el consejo y las instrucciones de Dios para nuestra vida.

Dios ordena que evitemos la lujuria y el adulterio. Específicamente, necesitamos protegernos de **la mala mujer** y sus palabras dulces. Una seductora peligrosa puede sabotear la vida de su víctima. Salomón advierte sobre **la blandura de la lengua** que suele lograr que la víctima incauta resbale y caiga en pecado para su propia perdición (Proverbios 7.13-23). Las palabras dulces y engañosas de **la mujer extraña** amenazan con cortar la trama misma del hogar piadoso en las costuras donde las generaciones se unen.

Salomón, sabio en lo que con respecto a las mujeres, le advierte a su hijo: **No codicies su hermosura en tu corazón**. Él sabía que el poder maligno de la lujuria podía arrastrar a su hijo al pecado y la muerte (vea Santiago 1.13-15). El mandato: **Ni ella te prenda con sus ojos** sugiere que la lujuria comienza desde que se permite un contacto visual. El deseo entra en el corazón del hombre por medio del estímulo visual que excita la belleza de la mujer. Esta clase de mujer carga de sentido lo que dice con sus ojos, ya que ha dominado el arte del falso pudor, el guiño bien conocido y la mirada oblicua. No obstante, el mandato de no permitir que ella lo prenda deja la responsabilidad en manos del hijo. Con frecuencia, en Proverbios, la mujer lleva la culpa; pero aquí, Salomón enfatiza que las enseñanzas de sus padres deben gobernar el deseo desenfrenado del hijo.

Tenga cuidado con los cumplidos aparentemente inocentes que pueden llevar a un inocente coqueteo y, en última instancia, al adulterio. Los placeres pecaminosos no nos informan el precio

que debemos pagar por su deleite fugaz. Por tanto, debemos practicar la diligencia, no solo en nuestros hábitos de trabajo, sino también para mantener la pureza. Esfuércese por mantenerse puro, y se protegerá a sí mismo y, en última instancia, a su familia. También guarde sus pensamientos. No vea programas de televisión o películas que puedan llevarlo a tener fantasías sexuales. La pornografía atrapa gradualmente a sus víctimas a través del llamado “erotismo” de los catálogos de ropa interior y programas de televisión que pueden llevarle a desarrollar una adicción. Preste atención a la forma en que mira a otra mujer. Aunque algunos dicen que una mirada no tiene nada de malo, recuerde las palabras de Jesús: “Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mateo 5.27-28).

Salomón deseaba que su “hijo” (v. 20) se diera cuenta de que jugar con una **mujer ramera** es tan peligroso y dañino como cometer adulterio. Así que realiza comparaciones sobre la pérdida que sufre el hombre por causa de esa ramera para reflejar las consecuencias del pecado sexual en el matrimonio. La ramera puede dejar al **hombre [...] reducido a un bocado de pan**; esa **mujer caza la preciosa alma del varón**. Sea que el hombre busque los servicios de una prostituta paga o se enrede en una relación ilícita a largo plazo, el adulterio tiene efectos devastadores: la ruptura de los votos matrimoniales, el daño que se hace al cónyuge, la destrucción del hogar y las terribles pérdidas económicas.

Nadie escapa a las consecuencias de la inmoralidad. Salomón plantea la pregunta retórica: **¿Tomará el hombre fuego en su seno sin que sus vestidos ardan?** Para pasar de la gravedad de las consecuencias nefastas del adulterio a lo inevitable de estas. Salomón las compara con jugar con fuego; una imagen muy adecuada para un pasaje que habla de la pasión sexual ilícita. Si el hombre da lugar a la lujuria, sin duda, arderá y acabará quemándose. Aquí la ley de causa y efecto funciona rigurosamente como la ley de la siembra y la cosecha.

VERDADES BÍBLICAS DE ESTA LECCIÓN

- Practique la diligencia en su trabajo y cumpla sus responsabilidades como para el Señor.
- Manténgase alerta frente a las trampas que pueden comprometer su integridad y para poder preservar su testimonio de Cristo.
- Si no actúa con integridad, acabará por destruir las relaciones con las personas que más importan en su vida.
- Al concentrarse en los mandatos de Dios y obedecerlos, los padres pueden ayudar a sus hijos a mantenerse en el camino de la pureza.
- Esfuércese por mantenerse puro, y se protegerá a sí mismo y, en última instancia, a su familia.

25 de mayo, 2014

La Pregunta
¿Cómo puedo ser un buen amigo?

La Respuesta
Al ser honesto, leal y ayudador.

Conexiones reales

Conéctate con tus amigos

Proverbios 11.12-14; 17.17; 18.24; 27.5, 6, 9, 10, 17; 28.23; 29.10

COMIENCE EL ESTUDIO

- ¿Cómo definirían ustedes la amistad?
- ¿Cómo ayudan ustedes a sus amigos cuando están en problemas?
- Forme dos equipos. Diga en voz alta el nombre de alguien en una amistad o relación famosa de dos personas. Pida a los equipos que se apresuren a decir el nombre de la otra persona. El equipo que dé la respuesta correcta primero gana 100 puntos, y el que tenga más puntos al final será el ganador. Usted puede usar las siguientes parejas para comenzar: Batman y Robin, Tom Sawyer y Huckeberry Finn, Snoopy y Woodstock, Blancanieves y los siete enanitos, Bert y Ernie, y Phineas y Ferb.
- Después del juego, diga que crear y mantener una amistad significa mucho trabajo, pero los beneficios siempre valen la pena.
- Dirija la atención de los jóvenes a “Conexiones reales” (ítem 11) de las Ayudas para la Enseñanza. Lea en voz alta los títulos de la unidad y la sesión.
- Recuerde a los jóvenes que esta unidad de estudio se concentra en crear relaciones sólidas y rectas, primeramente con Dios y después con los demás. Diga que la sesión de hoy considerará el valor de la amistad y de cómo llegar a ser un buen amigo.

ESTUDIE LA BIBLIA

1 Sé honesto.

- Puede ser duro o difícil de oír al principio, pero si somos amorosamente honestos con los demás, las personas verán el beneficio en nuestra honestidad.
- Dé a cada joven una tarjeta de cartulina. Diga a los jóvenes que escriban en ella dos hechos que sean ciertos en cuanto a ellos, y uno que no sea verdad.
 - Cuando todos hayan terminado de escribir, pida a los jóvenes que se turnen para leer las tres afirmaciones y permita que los demás digan cuál es falsa.
 - Señale que en el juego es más fácil decir qué es verdad y qué es falso cuando las personas se conocen más entre sí. A los amigos íntimos les resulta muy difícil ocultarse la verdad uno del otro.
 - **Lea Proverbios 27.5, 6; 28.23; 29.10.**
 - ¿Cuándo es más difícil ser honesto con alguien?
 - ¿Alguna vez han tenido que ser honestos con un amigo sobre algo de lo cual era difícil hablar? Invite a los jóvenes a contar sus experiencias, si les gustaría hacerlo (sin que den muchos detalles).
 - ¿Por qué la honestidad es una parte importante de la amistad?
 - Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Sé honesto” en la Guía del Alumno.
 - ¿Por qué es bueno confrontar a los amigos acerca de algo, en vez de hablar a espaldas de ellos?
 - Para crecer espiritualmente, necesitamos amigos que nos digan la verdad, que no la oculten en un esfuerzo poco sabio por protegernos. El esfuerzo por protegernos de la verdad puede, en realidad, hacer más daño que bien, y no profundizará la relación.
 - Como grupo, hablen de qué maneras pueden los jóvenes mostrar honestidad esta semana. Recalque la importancia de ser honestos con una actitud amorosa.

Transición: Ustedes serán buenos amigos si son honestos y leales.

☆ Otra opción:

Haga un gráfico con tres columnas y dé una copia a cada joven. Diga a los jóvenes que cuenten cuántos amigos tienen en Facebook, y que anoten ese número en la primera columna. Después, pida a los jóvenes que cuenten el número de esos amigos con los que se comunicaron el fin de semana pasado, por medio de mensajes de texto o por teléfono, y que anoten ese número en la segunda columna. Por último, diga a los jóvenes que piensen en cuántas conversaciones cara a cara han tenido con sus amigos este fin de semana y que anoten ese número en la última columna del gráfico. Pida a los jóvenes que analicen el gráfico. Señale que el número de las personas que conocemos es, normalmente, mucho más grande que el de nuestros amigos íntimos. Recuérdeles que lo importante no es el número de amigos que tengamos, sino la calidad de cada amistad.

2 Sé leal.

Ser leal significa defender a los amigos y a los familiares en todas las circunstancias de la vida.

○ **Lea Proverbios 27.10; 17.17; 18.24.**

- ¿Qué significa ser leal?
- ¿Por qué es la lealtad una parte importante de la amistad?
- Invite a los jóvenes a voltearse hacia la persona que tienen a su lado, para hablar de si en algún momento un amigo fue leal con ellos o si ellos se han mantenido leales a un amigo. Conceda tiempo suficiente para este diálogo.
- **Lea Proverbios 27.10** otra vez.
- ¿Por qué creen ustedes que el escritor aconsejó acudir a un amigo cercano en los momentos de dificultad, en vez de ir donde un hermano que está muy alejado?
- A veces, un amigo se vuelve una persona más cercana a nosotros que nuestros familiares.
- ¿Tienen ustedes algún amigo en sus vidas a quien consideran tan íntimo como a un miembro de sus familias?
- Expliquen por qué tienen tanta intimidad con esa persona. ¿Qué ha ayudado a hacer crecer su amistad?
- Permanecer leales en todas las circunstancias, es una de las acciones más grandes que ayudarán a hacer crecer la amistad.
- Diga a los jóvenes que lean y realicen la parte “Sé leal” en la Guía del Alumno.
- Anime a los jóvenes esta semana a dedicar tiempo para dar gracias a sus amigos por seguir siendo leales.
- Como grupo, hablen de qué maneras pueden los jóvenes decidir ser leales esta semana.

Transición: Ustedes pueden ser buenos amigos si son leales y ayudadores.

3 Sé ayudador.

Los amigos son ayudados cuando les exigimos responsabilidad y les hacemos preguntas. También ayudamos a otros no chismeando, sino dándoles un buen consejo.

○ **Lea Proverbios 27.9, 17; 11.12-14.**

- ¿Cómo han ayudado ustedes a un amigo en los momentos de dificultad?
- ¿Cómo les afectaron a ustedes, tanto positiva como negativamente, las palabras de un amigo?
- ¿Cómo puede la chismografía destruir una amistad?
- Diga a los jóvenes que lean y responda la parte “Sé ayudador” en la Guía del Alumno.
- Haga que los jóvenes entiendan la relación que hay entre la ayuda que alegra en 27.9, y la ayuda que desafía en 27.17.
- Dedique un tiempo para que los jóvenes se estimulen unos a otros. Déles una hoja de papel y pídale que escriban sus nombres en la parte superior. Dígalos que pasen la hoja a la persona que tienen a su izquierda, para que esta escriba unas palabras de estímulo a la persona cuyo nombre aparece arriba en la hoja. Por ejemplo, un joven puede escribir: “Me gusta tu jovialidad. Siempre me haces sonreír”. O, “Admiro tu fe fuerte. Eres un ejemplo de cómo mostrar el amor de Dios a los demás”. Sigán pasando las hojas hasta que todos los jóvenes reciban otra vez su hoja. Permita que los jóvenes dediquen tiempo para leer el estímulo que le dieron sus compañeros.
- Anime a los jóvenes a comentar la importancia de ser ayudadores de sus amigos.

Transición: Ustedes pueden ser buenos amigos si son honestos, leales y ayudadores.

* Conectándonos



MENSAJE DE TEXTO

¡Recuerda que puedes contar conmigo, suceda lo que suceda!



CORREO ELECTRÓNICO

¡Estoy orando por ti, para que seas un amigo honesto, leal y ayudador esta semana! Usa tu influencia con tus amigos para hablarles del amor y la gracia de Cristo para con ellos.



FACEBOOK

¿Cómo te ayudan tus amigos? ¿Cómo los ayudas tú a ellos?

APLIQUE LA VERDAD BÍBLICA

- Ustedes pueden ser buenos amigos si deciden ser honestos, leales y ayudadores.
- Diga a los jóvenes que respondan las preguntas de “Y ENTONCES, ¿QUÉ?” Comente sus respuestas.
- ¿Necesitan ustedes reparar relaciones con sus amigos?
- ¿Cómo pueden mostrar el amor de Cristo a sus amigos esta semana?
- ¿Cómo mostrarán honestidad, lealtad y ayuda a sus amigos esta semana?
- Dirija la atención de los jóvenes a “Amistad” (ítem 15) de las Ayudas para la Enseñanza. Diga a los jóvenes que escriban palabras y frases en el cartel que describan lo que es la amistad. Anime a los jóvenes a leer de nuevo los versículos de la sesión de hoy para encontrar ideas.
- Enfaticé que Cristo es el ejemplo de la clase de amigos que debemos ser nosotros con los demás.
- Recuerde a los jóvenes que fuimos creados para relacionarnos con los demás: “Primeramente con Dios, y luego con las personas que Él ha puesto a nuestro alrededor”.
- Termine la sesión con una oración, pidiendo que los jóvenes puedan imitar a Cristo en sus amistades.

Estudio bíblico

SUPONGAMOS que usted lleva su auto al mecánico para un mantenimiento de rutina y el mecánico le dice: “Todo está bien. Es obvio que usted tiene un genio que mantiene en excelentes condiciones este vehículo”. Pero, de regreso a su casa le fallan los frenos por falta de líquido.

Usted vuelve al taller y exige: “¿Por qué no me dijo esto? ¿Podría haberme matado!”

El técnico le dice: “Es que no quería que usted se sintiera mal. Además, para ser sincero, temía que se enojara conmigo. Quiero que este sea un lugar seguro, donde usted se sienta amado y aceptado”.

Furioso, usted gritaría: “¡No le traigo mi auto para que endulce mi ego diciéndome lo bien que lo mantengo! ¡Quiero que me diga la verdad!”

Desde luego, es poco probable que esto suceda, pero muchas personas definen la amistad de acuerdo a lo bien que los demás las tratan o según las cosas agradables que les dicen. Pero tal definición es insuficiente y le faltan las cualidades esenciales que necesita una relación auténtica. Aunque las palabras de aliento nos pueden ayudar, todos tenemos un momento en que necesitamos a alguien que sea sincero y que no nos dé un falso consuelo para evitarnos dolores. Necesitamos amigos verdaderos que permanezcan con nosotros pase lo que pase, pero que también nos amen lo suficiente como para decirnos lo que necesitamos oír. Los amigos verdaderos tendrán el cuidado suficiente como para influir en nosotros para que actuemos bien, vivamos de la manera correcta y vivamos por Cristo.

1 Hable con sinceridad Proverbios 27.5-6; 28.23; 29.10

Para crecer espiritualmente necesitamos escuchar la verdad acerca de nosotros mismos de boca de alguien que hable sin refrenarse con la motivación errada de protegernos. El esfuerzo por protegernos de la verdad nos hará más mal que bien, y no profundizará la relación.

Salomón insta a que ofrezcan una **repreñión manifiesta** en lugar de guardarse la verdad. Él levanta la apuesta al declarar que la repreñión sincera es **Mejor** que una adulación insincera. Esa combinación de “mejor que” subraya la necesidad de que el amigo genuino denuncie las cosas que se hacen mal para corregirlas en lugar de guardar silencio. Al usar la antítesis imprecisa entre la repreñión manifiesta y el **amor oculto**, Salomón recomienda la práctica de una crítica constructiva o correctiva que no retiene información por el deseo de proteger al otro. Además, enfatiza que recibir una corrección valiente y severa (ya sea de un amigo o de un enemigo) es más útil que el silencio del amigo.

La expresión “amor oculto” realmente refleja egoísmo, ya que quien no repreñe con sinceridad, incluso cuando es necesario, se niega a arriesgarse al decirle a su amigo lo que mejor le conviene.

El amor genuino no esquiva su deber evitando la repreñión. Tal autocensura no comunica la verdad y deja ver la escasa calidad del amor por el otro.

Después de hablar del amor oculto o mudo, Salomón relaciona dos frases aparentemente inconexas: **las heridas del que ama y los besos del que aborrece**, para contrastar la amistad sincera con la que no lo es. Aun las heridas, que un amigo puede infligir, simbolizan la devoción y lealtad firmes al que está herido. Si la persona sabe que quien le causa dolor realmente la ama, es posible que la acepte como **Fiel** (vea la sección de Explicación adicional sobre “Fiel”). Pero *el enemigo* que aparece con sus elogios **importunos** o fingidos puede estar escondiendo sus verdaderas intenciones, teniendo en su mente una actitud de falta de sinceridad, hipocresía y egoísmo.

Con la popularidad creciente de los medios sociales, vivimos en una época de falsas amistades. Aunque los medios sociales nos permiten relacionarnos con personas de todo el mundo, a cambio solemos sacrificar las amistades profundas, significativas y satisfactorias. En lugar de desarrollar relaciones de confianza en las que ofrecemos consejos y corrección moral, tendemos a practicar la clase de falsa “amistad” que no nos desafía. Estos ciberamigos cumplen su deber poniéndose de nuestro lado, apoyando nuestras opiniones y decisiones.

Sin embargo, necesitamos amigos que nos hablen “siguiendo la verdad en amor” (Efesios 4.15) cuando nos confrontan. Tal vez al principio no nos agrada escucharlos, pero su sinceridad es para nuestro beneficio. No solo necesitamos amigos así, sino que también nosotros debemos estar dispuestos a ofrecer consejos sabios. Al sumergirnos en la Palabra de Dios, sabremos cómo y cuándo impartir consejos piadosos a nuestros amigos. Lavarnos en la Palabra también nos mantendrá sinceros y nos ayudará a ser humildes.

Salomón valoraba profundamente el hablar con sinceridad a los amigos. Él proclamó que aunque alguien que ofrece una repreñión necesaria quizá no reciba una recompensa inmediata, **hallará después mayor gracia**, a largo plazo (Proverbios 28.23). La frase **el que lisonjea con la lengua** literalmente significa “el que hace suave su lengua”. Al ofrecer una alabanza lisonjera, pero insincera, esa persona realmente está engañando al otro con el fin de ganar su favor¹.

Cuando los seguidores de Cristo se reúnen con la familia de la iglesia, en parte lo hacen para ayudar a cada uno a rendir cuentas de sus valores más profundos y sus decisiones más importantes. Los creyentes, literalmente, velan el uno por el otro con amor. Entrar en una comunidad local de creyentes es una tarea significativa y debemos tomar en serio la relación mutua de responsabilidad que esto implica. En esta clase de ambiente debemos confrontar a otros con amor cuando es necesario,

mientras que al mismo tiempo debemos estar listos para escuchar a quien nos señale nuestras faltas.

Los chismes y las calumnias que corren sin control y sin desmentirse pueden amenazar la vida de una iglesia. Los creyentes no pueden permanecer impasibles y permitir que alguien asesine el carácter de las personas justas y honestas. Además, como miembros del cuerpo de Cristo, debemos defender a los otros creyentes cuando sufren las críticas o la persecución por haber adoptado una posición bíblica que a muchos puede resultarles antipática e incómoda porque les señala sus pecados, aunque sea sin hablar.

2 Sea leal

Proverbios 17.17; 18.24; 27.10

Lejos de adoptar una actitud pendenciera (Proverbios 17.14, 19), Salomón hace énfasis en la lealtad que existe entre los miembros de una familia y los amigos. Salomón colocó la frase **En todo tiempo** al comienzo de la oración para subrayar su importancia. El **amigo** del que habla aquí es el vecino ideal o real que permanece fiel en todo momento, en lugar de acompañarnos solo “en las buenas” y abandonarnos a la primera señal de dificultades. La lealtad implica reconocer el valor y la dignidad de alguien con quien *un amigo* desea tener una relación de apoyo recíproco, aun en tiempos de sufrimiento y angustia profunda. *Un amigo* muestra que ama cuando hace algo significativo y útil por el otro en momentos de adversidad, no simplemente ofreciendo señales de afecto externo. La conjunción **Y** subraya la confiabilidad de un amigo que llega a ser **como un hermano en tiempo de angustia**.

Salomón fija su atención en la lealtad al comparar al conocido común con el **amigo** que es **más unido que un hermano**. Por el contrario, tener a un verdadero *amigo que es más unido a nosotros que un hermano* une las ideas de aferrarse a alguien con gran emoción y adherirse a alguien con tal fuerza que ni la muerte pueda separarlos (Rut 1.14-17).

Dado que la calidad de nuestros amigos es más importante que la cantidad, la Biblia nos advierte que no acumulemos conocidos que posiblemente nos abandonen en el tiempo de necesidad. Aunque podemos tener varios cientos de “amigos” en nuestra cuenta de Facebook, no podemos experimentar el amor auténtico por medio de una relación cibernética. La verdadera amistad consiste en aquellas relaciones que hemos desarrollado a través del tiempo y en las experiencias que han demostrado la profundidad del compromiso aun en tiempos difíciles.

Salomón vislumbró la **aficción** de las circunstancias difíciles y aconseja a su hijo que es mejor recurrir al **amigo** o al **amigo de su padre** en lugar de confiar en la ayuda de un **hermano** (pariente) que está **lejos**. La referencia *al amigo del padre* puede ser alguien cuya relación con la familia ha sobrevivido a dos generaciones. La expresión **No dejes** tiene como fin exaltar las amistades a largo plazo, más que denigrar las relaciones familiares. Es una forma de decir: “No abandones a los amigos de verdad que tienes desde hace mucho tiempo”. Es **Mejor** contar con el **vecino** que está **cerca** y que por lo tanto puede ayudar más fácilmente en una crisis que

esperar la ayuda de un “hermano” que vive lejos y quizá no esté disponible.

A principios de este año un hombre de nuestra iglesia recibió el diagnóstico de una horrible enfermedad que es probable que lo lleve a la muerte. La noticia prácticamente los devastó a él y a su esposa. Apenas una hora después de salir del consultorio ellos me contaron lo que el médico les había dicho. Lloramos y oramos juntos, confiando en la provisión del Señor para ellos. Esa tarde, al salir de mi casa, no vi a un matrimonio sin fe. No, yo vi que tenían fuerzas porque dependían completamente del Señor y confiaban en un grupo de amigos que no los abandonaría.

Pocas semanas después ya este hombre no podía trabajar. Estaba encarando una enfermedad mortal y una situación complicada, sin trabajo ni seguro médico, con un hijo en la universidad y el otro a punto de iniciar sus estudios. Sus familiares viven a mucha distancia y necesitaban ayuda de alguien cercano. Es notable el hecho de que esta familia hoy no debe ni una sola cuota de su hipoteca, de los servicios ni de los gastos médicos. Su red de amigos en nuestra iglesia lo ha cubierto todo. Las clases de la Escuela Dominical se turnan para atender sus necesidades, desde prepararle la comida hasta llevarlo a las consultas con los médicos. Algunos miembros de la iglesia agregaron un baño completo a la casa de esta familia, que ellos mismos han costeadado, para suplir una gran necesidad.

Cuando vivimos una crisis en nuestra vida, podemos recurrir a los verdaderos amigos porque son leales y estarán dispuestos a suplir nuestras necesidades y ayudarnos. Lealtad es permanecer con amigos y familiares y ayudarlos a atravesar todo tipo de circunstancias en la vida. Consolidamos nuestras relaciones con esas personas cuando permanecemos a su lado aun en medio de las dificultades.

3 Brinde su apoyo

Proverbios 11.12-14; 27.9, 17

Salomón compara al que carece de entendimiento, el tema de la segunda mitad de Proverbios 11.12, con el hombre prudente. La palabra que se traduce entendimiento por lo general se traduce como “corazón”, combinando el complejo juego entre intelecto, sensibilidad y voluntad. La connotación, en hebreo, de que alguien “carece” de “entendimiento” o juicio, significa falta de corazón y, por lo tanto, quien menosprecia a su prójimo actúa neciamente. Simplemente, es una muestra de falta de sabiduría actuar con desprecio o calumniar a alguien que vive o trabaja cerca, ya que esto produce fricción y disensión. No obstante, quien tiene comprensión calla en lugar de andar esparciendo información dañina que podría conocer acerca de su vecino. Sujeta su lengua y se niega a propagar lo que siente y lo que piensa, algo que es especialmente difícil de hacer cuando se está bajo ataque verbal. La persona sabia se controla, porque sabe que despreciar a otro, en última instancia, será malo en todo sentido.

El que anda en chismes es la persona que maneja información delicada de manera descuidada, sin pensar, aun maliciosamente. La palabra hebrea significa “el que promueve escándalos” y se refiere a alguien que anda esperando transmitir la última

información recibida. Aquel que descubre el secreto es quien quebranta la confidencia, sea con mala intención o no. Salomón advierte que nos mantengamos alejados del chismoso (Proverbios 20.19), porque quien revela los secretos traiciona la confianza, siembra discordia y socava las bases del colectivo. A la persona que no puede guardar un secreto no se le puede confiar asuntos privados. Debemos ser discretos al elegir a quién le contaremos nuestros asuntos confidenciales. Por el contrario, el de espíritu fiel lo guarda todo. El adjetivo “fiel” se refiere a la persona que permanece leal y es confiable en todo.

El daño que causan los chismes que brotan de nuestros labios puede hundir las relaciones entre amigos, las familias y las iglesias. Hasta una conversación aparentemente inocua ante una taza de café o en un estudio bíblico puede convertirse en plataforma para una explosión de sentimientos heridos. Dos amigas, tomando café, acaban hablando de la cantidad creciente de divorcios en su comunidad. Una de ellas, María, le pide a Alicia que ore por su amiga en común, Jenny, que acaba de contarle que su matrimonio tiene problemas. María le cuenta los detalles de los problemas de Jenny.

Días después, María se siente mal por haber contado la noticia. No solo rompió la confianza de Jenny al hablar, sino que además puso a Alicia en una situación bastante incómoda. Así que decide tragarse su orgullo y llamar a Jenny para disculparse.

“Jenny, lo siento. Me contaste que tú y Marcos estaban teniendo problemas en su matrimonio, confiaste en mí. Pero la semana pasada, cuando estaba tomando un café con Alicia, yo le conté sobre tú y Marcos. Quería hablar en términos generales, pero se me escapó tu nombre”.

Jenny estaba consternada. Sus labios temblaban y los ojos se le llenaron de lágrimas. “Desearía poder borrar mis palabras, pero no puedo. ¿Me podrás perdonar?” Aunque Jenny tenga la intención de perdonar a su amiga, su relación sufrirá las consecuencias del chisme y posiblemente nunca vuelva a ser igual.

Cuando un líder o gobernante no tiene acceso a una dirección sabia, advierte Salomón, caerá el pueblo. El escritor utiliza un término náutico que se refiere a la forma de guiar un barco. La palabra “dirección” pinta la imagen de un equipo de timoneles listos para dar una serie continua de consejos. A diferencia de otros proverbios, tanto anteriores como posteriores, este habla de una sabiduría colectiva, más que individual.

Al igual que una persona puede despreciar a su vecino o ser fiel en los asuntos que se le confían, también puede hacerlo un líder, un gobierno y hasta una iglesia. Un líder prudente pide las opiniones y los consejos sabios de otros. Siempre coherente, Proverbios nunca habla de un solo consejero, sino de la multitud de consejeros, donde hay seguridad.

En los tiempos bíblicos el anfitrión amable ofrecía unguento y perfume para placer de los invitados a sus banquetes. Salomón compara la belleza y el atractivo de los unguentos y la fragancia del perfume con el cordial consejo del amigo, al hombre. El ministerio tranquilizador de la unción es de los que alegran el corazón, mientras que el consejo del amigo tiene una dulzura especial.

Proverbios 27.17 compara el filo de una espada de hierro con la forma en que el hombre aguza el rostro de su amigo con sus palabras sinceras y hábiles. La palabra hebrea que se traduce como “rostro” también puede referirse al filo de un hacha o una espada. La palabra que se traduce como “aguza” se utiliza metafóricamente en la Biblia en relación con la boca o la lengua, por ejemplo, cuando el salmista dice que la lengua de sus enemigos es “espada aguda” (Salmos 57.4). La imagen de Proverbios 27.17 muestra la interacción entre dos hombres que se alientan y se corrigen mutuamente. La analogía infiere que un hombre persiste y no esquivo la responsabilidad de presentar una crítica constructiva, y el resultado es que un amigo verdadero aguza al otro.

Cuando ofrecemos palabras de aliento a nuestros amigos, los edificamos. Esto también edifica a la iglesia y levanta el espíritu dentro de esa comunidad. Todos sabemos que escuchar palabras de aliento de alguien que respetamos nos ayuda a “cambiar la cara” y aligerar el paso. Sea generoso al brindar palabras de aliento en sus relaciones diarias con las personas y verá cómo esto las cambia a ellas y a su colectivo, iglesia y hogar. También podemos fortalecer a nuestros amigos, motivándolos a hacerse responsables y desafiándolos a crecer en la práctica del apoyo mutuo. Al negarnos a participar del hábito divisivo de los chismes, podemos profundizar nuestras relaciones y mantener la paz entre las personas.

Nuestras palabras pueden apreciar, aguzar y alentar. Sin embargo, nuestros comentarios mal dirigidos pueden hacer un daño perdurable y tener efectos devastadores. Por tanto, debemos pensar antes de hablar y evaluar cuidadosamente la intención de nuestras palabras.

VERDADES BÍBLICAS DE ESTA LECCIÓN

- Prepárese para ofrecer consejos piadosos sumergiéndose en la Palabra de Dios.
- Hable la verdad con sinceridad, pero con un corazón lleno de gracia y amor.
- Al atravesar momentos difíciles con los demás, aprendemos a depender aun más del Señor.
- Al acompañar a los miembros de la iglesia cuando viven crisis, supliendo sus necesidades físicas, emocionales y espirituales, podemos ayudar a consolidar las relaciones en la iglesia.
- Practique la lealtad en el espíritu de Cristo, aun a quienes no le son leales a usted.
- Busque oportunidades de alentar a las personas con quienes comparte su vida.

En el próximo trimestre de REAL

Junio 2014

La historia de Dios (Todo el trimestre)

- Junio 1 – Dios comienza la historia
- Junio 8 – Dios elige a un pueblo
- Junio 15 – Dios libera a su pueblo
- Junio 22 – Dios instruye a su pueblo
- Junio 29 – Dios habita en medio de su pueblo

Julio 2014

La historia de Dios (Todo el trimestre)

- Julio 6 – Dios establece un reino
- Julio 13 – Dios disciplina a su pueblo
- Julio 20 – Dios restaura a su pueblo
- Julio 27 – Dios promete al Mesías

Agosto 2014

La historia de Dios (Todo el trimestre)

- Agosto 3 – Dios envía a su Hijo
- Agosto 10 – Jesús es crucificado y resucitado
- Agosto 17 – Jesús comisiona a su Iglesia
- Agosto 24 – Jesús concluye la historia
- Agosto 31 – Lección extra

Plan 2013-14

OTOÑO

Septiembre 2013

Lo bueno

Este estudio de cinco semanas de El Sermón del monte explorará lo que significa ser un seguidor de Jesús.

Octubre 2013

Más allá del fracaso

Este estudio examinará cuatro personajes bíblicos (la mujer samaritana, Abraham, Miriam, y Pedro), quienes fallaron a Dios en algún momento. Los creyentes serán animados a no dejar que sus fracasos del pasado les impidan avanzar en su relación con Dios y a servirle.

Noviembre 2013

La iglesia: Transformando vidas

Este estudio destaca los elementos que definen a las iglesias que quieren ser transformadoras. Y cómo estas pueden “hacer discípulos cuyas vidas están siendo transformadas por el evangelio para que la cultura que los rodea sea también transformada.” (E. Stetzer y T. Rainer, *La Iglesia que Dios usa para transformar*)

INVIERNO

Diciembre 2013

¿Qué hay en el nombre?

Los nombres y títulos de Dios revelados en las escrituras nos ayudan a entender Su carácter y Su relación con nosotros. Este estudio se enfoca en cinco de esos nombres y títulos. Desde los que muestran Su poder y trascendencia, hasta los que muestran Su amor por nosotros.

Enero 2014

Profetas menores: Mensajes mayores

Este mes se enfoca en los mensajes de cuatro profetas menores de diferentes periodos de la historia de Israel y la relevancia que tienen esos mensajes para nosotros hoy en día.

Febrero 2014

Dichos confiables

Este estudio está basado en los “dichos confiables” en las Epístolas Pastorales. Estos fueron artículos de creencias que fueron profundamente atesoradas y usadas como confesiones en la iglesia primitiva. Y también muestran lo que más importa para las iglesias y los creyentes de hoy en día.

PRIMAVERA

Marzo 2014

Preguntas que Jesús hizo

Jesús usó preguntas para enseñar verdades espirituales y para cuestionar suposiciones religiosas. Este estudio explorará preguntas que Jesús hizo y por qué el encontrar las preguntas es esencial para el discipulado.

Abril 2014

Apartados

Este estudio ayudará a los estudiantes entender qué es la santidad y por qué Dios espera santidad de nosotros, y cómo podemos obtenerla.

Mayo 2014

Relaciones extraordinarias

En este estudio de Proverbios, aprenderemos sobre la relación que influye en todas nuestras otras relaciones: nuestra relación con Dios, nuestro rol y relación con nuestra familia y las características que debemos mostrar en cada relación. Para ver cómo podemos ayudar a otros a ser como Dios quiere que sean.

VERANO

Junio 2014

La historia de Dios (Todo el trimestre)

La Biblia está compuesta de muchas historias, pero todas se unen para contar una sola: la historia de Dios. Este estudio de trece semanas ayudará a los estudiantes a entender la historia de la Biblia, el lugar que ellos ocupan en esta historia y las implicaciones que esta tiene en sus vidas.

Julio 2014

La historia de Dios

La Biblia está compuesta de muchas historias, pero todas se unen para contar una sola: la historia de Dios. Este estudio de trece semanas ayudará a los estudiantes a entender la historia de la Biblia, el lugar que ellos ocupan en esta historia y las implicaciones que esta tiene en sus vidas.

Agosto 2014

La historia de Dios

La Biblia está compuesta de muchas historias, pero todas se unen para contar una sola: la historia de Dios. Este estudio de trece semanas ayudará a los estudiantes a entender la historia de la Biblia, el lugar que ellos ocupan en esta historia y las implicaciones que esta tiene en sus vidas.

Estudios Bíblicos LifeWay® Para Jóvenes REAL

Leader Guide / Spring 2014



WWW.LIFEWAY.COM

PRIMAVERA 2014



LifeWay | Jóvenes

ABC Plan of Salvation

How to Become a Christian

ADMIT

Admit to God that you are a sinner. Repent, turning away from your sin.

Romans 3:23; 6:23; Acts 3:19

BELIEVE

By faith receive Jesus Christ as God's Son and accept Jesus' gift of forgiveness from sin.

John 3:16; John 14:6; Acts 4:12; Romans 5:8; Ephesians 2:8-9; John 1:11-13

CONFESS

Confess your faith in Jesus Christ as Savior and Lord.

1 John 1:9; Romans 10:9-10, 13

If you are choosing right now to believe Jesus died for your sins and to receive new life through Him, pray a prayer similar to this as you call upon Him alone to be your Savior and Lord:

“Dear God, I know I am a sinner and have rebelled against you in many ways. I believe Jesus died for my sin and only through faith in His death and resurrection can I be forgiven. I now turn from my sin and ask Jesus to come into my life as my Savior and Lord. From this day forward, I will choose to follow Jesus. Thank You, Lord, for loving me and for forgiving me. In Jesus name I pray, Amen.”

After you have received Jesus Christ into your life, share your decision with another person, and following Christ's example, ask for baptism by immersion in your local church as a public expression of your faith.

Romans 6:4; Colossians 2:6

Table of Contents

REAL Leader Guide

Volume 4 | Number 3

Spring 2014

A guide for teaching Bible truths to youth ages 12-17

Ángel Ortiz

Publishing Team Leader

Elizabeth Díaz-Works

Production Editor

Michelle Swafford

Digital Content Specialist

Bill Craig

Director, Publishing

Send questions/comments to:

Editor, Estudios Bíblicos LifeWay para Jóvenes REAL, One LifeWay Plaza, Nashville, TN 37234-0135
Or make comments on the Web at www.lifeway.com

Printed in the United States of América

Estudios Bíblicos LifeWay para Jóvenes REAL Leader Guide (ISSN 2155-2754; Item 005267025) is published quarterly by LifeWay Christian Resources, One LifeWay Plaza, Nashville, TN 37234, Thom S. Rainer, President. © 2013 LifeWay Christian Resources.

For ordering or inquiries, visit www.lifeway.com, or write LifeWay Church Resources Customer Service, One LifeWay Plaza, Nashville, TN 37234-0113. For subscriptions or subscription address changes, e-mail subscribe@lifeway.com, fax (615) 251-5818, or write to the above address. For bulk shipments mailed quarterly to one address, e-mail orderentry@lifeway.com, fax (615) 251-5933, or write to the above address.

We believe that the Bible has God for its author; salvation for its end; and truth, without any mixture of error, for its matter and that all Scripture is totally true and trustworthy. To review LifeWay's doctrinal guideline, please visit www.lifeway.com/doctrinalguideline.

Unless otherwise indicated, all Scripture quotations are taken from the Holman Christian Standard Bible®, copyright 1999, 2000, 2002, 2003, 2009 by Holman Bible Publishers. Used by permission.

How to use REAL.....	02
Strategy for Student Spiritual Development	03
Next Quarter Plan.....	72

U1: Set Apart

This study will help students understand what holiness is, why God expects holiness from us, and how we can become holy.

S1: March 2 – Called to Holiness.....	05
S2: March 9 – Return to Holiness.....	10
S3: March 16 – Living in Holiness	15

U2: Questions Jesus Asked

This five-week study will explore questions Jesus asked. It will also explain why getting the answers right is essential for growing in discipleship.

S1: March 23 – A Question of Tradition.....	21
S2: March 30 – A Question of Commitment.....	26
S3: April 6 – A Question of Love.....	31
S4: April 13 – A Question of Service.....	36
S5: April 20 – A Question of Belief.....	41
S6: April 27 – Blessings of Holiness.....	46

U3: Real Connections

This study in Proverbs will help students learn what Proverbs teaches about our relationship with God and our relationships with the people in our lives.

S1: May 4 – Connect with God	52
S2: May 11 – Connect with Family	57
S3: May 18 – A Positive Connection	62
S4: May 25 – Connect with Friends.....	67



OWN



KNOW



KNOWN

How to use REAL

Leader Guide

U3 TRUSTWORTHY SAVINGS

February 2014

February 2 - What Matters in Truth
I know the truth. What do I do with it?

February 9 - What Matters in Leadership
What does God expect of His church and its leaders?

February 16 - What Matters in Justice
What do you have to do to be just?

February 23 - What Matters in Hope
How can I remain faithful?

Additional Resources

The Bible Study Commentary - We believe in original texts and traditions of the Bible. It is the best commentary and applied to the current Bible for life lessons.

Advanced Bible Study Commentary - This book is an excellent resource for those who want to go deeper into the Bible. It includes a wealth of information on the Bible and its authors, and is a great resource for those who want to go deeper into the Bible.

Wrest Matters in Truth

February 2, 2014

GET STARTED

READING THE SCRIPTURE

2 **What you read on the truth**

3 **Battle for the truth**

APPLY THE TRUTH

START HERE. These two pages are the heart of your Bible study.

The Teaching Plan

- Provides discussion questions and ideas to share with your students
- Shows you how to use the student book as a part of the class discussion
- Includes optional ideas to gear your study more specifically to certain students or ways of learning

Living Life Together

- Gives teaching tips
- Helps you connect the study and activities to the culture and thinking of teenagers.

Free Online Resources

- <http://estudiosbiblicoslifeway.wordpress.com> providing: Resource kit items, ToolBox, Midweek Bible Study.

Personal Bible Study

1 **Avoid distractions to the truth.**

2 **What you read on the truth.**

3 **Battle for the truth.**

Personal Bible Study

3 **Battle for the truth.**

PERSONAL BIBLE STUDY

The Personal Bible Study is 3 pages of interactive commentary to help you understand the passage you will lead your class to discover and discuss. Let God speak to you through these pages before you teach your students.

Strategy for Student Spiritual Development

KNOW



**Upward
Development**

*Jesus grew in
favor with God.*



Lordship Disciplines

Students will **know** Christ as they exercise lordship and disciplines.

OWN



**Inward
Development**

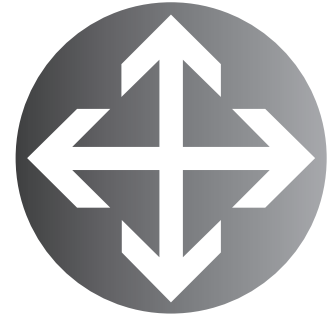
*Jesus grew in
wisdom and stature.*



Character Discernment

Students will **own** their faith as they grow in character and discernment.

KNOWN



**Outward
Development**

*Jesus grew in
favor with man.*

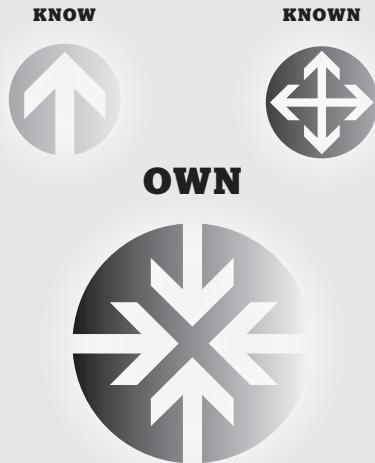


Relationships Influence

Students will make their faith **known** as they develop in relationships and influence.

REAL is designed to help students **KNOW** Christ, **OWN** their faith, and make their faith **KNOWN**. These three areas come together to form the LifeWay strategy for student spiritual development.

As you use REAL, your students will be exposed each quarter to the three areas of spiritual development. On each unit page, look for the **KNOW**, **OWN**, or **KNOWN** icon that identifies the area of spiritual development for that unit.



Why This Study?

We love to talk about God's grace. And we should. But coupled with the moral relativism of our culture, some people aren't very concerned about living holy lives. God expects true holiness of His people.

Students will be challenged to OWN their faith. Holiness is the chief attribute of God, and students need to be challenged to be holy even as God is holy. The Christian life is far more than intellectual beliefs and faith. Students need to take ownership of that faith and let their belief in a holy God be seen in their own lives.

(For more information on the Student Strategy, see page 3.)

U1

SET APART

March 2014

This study will help students understand what holiness is, why God expects holiness from us, and how we can become holy.

S1: March 2 – Called to Holiness

What does it mean to be holy?

S2: March 9 – Return to Holiness

How can I return to a holy God?

S3: March 16 – Living in Holiness

If holy means to be set apart, what am I set apart from?

Additional Resources

If you want some in-depth background material to assist your personal understanding and preparation, consider using one of the following resources:

- **The Herschel Hobbs Commentary.** We've taken the unique style and tradition of Dr. Hobbs's KJV-based commentary and applied it to the current Bible Studies for Life lessons.
- **Advanced Bible Study Commentary Holman CSB®.** Teachers and learners who desire more extensive commentary will find this resource a helpful and trusted companion. Advanced Bible Study offers teachers detailed, in-depth material such as explanations of key words and concepts, Bible background information, and exploration of Bible truths in each Bible Studies for Life lesson.

Both quarterly resources can be ordered at www.lifeway.com or by calling 1-800-458-2772.

March 2, 2014

The Question

What does it mean to be holy?

The Answer

Holiness is being set apart for a relationship with God.

Set Apart**Called to Holiness***Exodus 19:1-6,10-14,16-19***GET STARTED**

- Encourage students to think of one item that has a unique purpose or use in their everyday life. (Examples: cell phone, sunglasses, etc.) Ask:
 - How foolish would it be to try to use a car key as sunglasses? What about a debit card as a cell phone?
 - Each of these items has an obvious purpose. How effective are they if they are not being used for what they were designed?
 - Why is it important for us, as believers, to know the purpose for which we were designed?
 - What is the purpose for which we are set apart as believers? (to glorify God, share the gospel and to show others the way to Him)
- Display *Leader Pack* “Set Apart” (item 1). Tape the session title to the poster.
- In today’s culture, Christians sometimes forget that we are set apart. God has called us to be different than the world so that He may shine through us.

EXAMINE THE SCRIPTURE**1 Set apart by God.**

God declared that those people who faithfully kept His covenant would be His special possession, kingdom of priests, and holy nation.

- **Read Exodus 19:1-6.**
- What is the significance of God recalling how He had delivered the Israelites?
- Why did God command the Israelites to listen and obey (verse 5) when He already loved them and promised to provide for them? (God’s grace does not dismiss our personal responsibility to live a life that honors Him.)
- What are some ways in which our behaviors, attitudes, and actions may display the opposite of what God set us apart to be?
- It is very easy to be so taken up with everyday life that we forget our true identity and purpose. In a world that says we are to be self-centered, we have to stop and realize that God set us apart to be focused on Him and His Kingdom, just as He commanded the Israelites.
- Guide students to read and complete “Set apart by God” in the student book.
- Divide students into 6 teams or pairs and provide each team with a card from *Leader Pack* “Integrity and Consistency” (item 2). Instruct each team to determine what could go wrong if the item on their card (examples: a coffee cup filled with hot coffee, a passenger cruise ship, etc.) was broken or did not work correctly on a consistent basis. Allow a few minutes for each team to share.
- Explain that we expect these items to work “as advertised” or according to their purpose. . An item lacking consistency may break apart or not be dependable.
- When our behaviors, attitudes, and actions display something other than what we claim to be as Christians, we are inconsistent. Being set apart should lead us to consistency in how we live our lives. We are set apart to be holy!

Transition: We are set apart by God, but we are also set apart for God.

☆ *Replacement Option*

Ask students to discuss their favorite extra-curricular activity, hobby, etc. Each student should name her activity and why he or she feels especially matched, gifted, or equipped for it. Ask if anyone feels particularly called to their activity and why. Draw parallels between being physically or temperamentally set aside for an activity and being set apart as a Christian.

2 Set apart for God.

God instructed the people to consecrate themselves in preparation to meet God and to set boundaries so as not to approach the holy mountain casually or irreverently.

○ **Read Exodus 19:10-14.**

- Approaching God is serious business. We often treat it too casually. The privilege of being with God is nothing to be taken lightly.
- According to verses 12 and 13, what would have happened to someone who crossed the boundary and touched the mountain?
- What does it mean to be consecrated?
 - Invite a volunteer to read the definition in the student book.
- How do you think sin affects your relationship with God?
 - We all struggle with sin, but the key is to confess, (agree with God that something is a sin), repent (turn away), and avoid that sin in the future.
- How would you explain the importance of this process to a new Christian?
 - Guide students to read and complete “Set apart for God” in the student book.
 - Too many people believe their lives are in little compartments. They think their “church life” happens on Sunday, their “social life” is a compartment all its own, and their “home life” and “school life” are separate, as well. As believers, we are set apart to be holy in all areas of life. All of life is intertwined, not compartmentalized.

Transition: How different would it be if we all came to worship ready to worship expecting to meet God?

3 Set apart to know God.

God, in a display of His awesome power, met His people on Mount Sinai.

○ **Read Exodus 19:16-19.**

- We should approach God knowing that He is almighty, all-knowing, and all-powerful. When we worship Him, we need to realize that He is incredible, incomprehensible, and completely in control.
- How would you feel if God caused thunder, lightning, smoke, and a loud trumpet to sound, announcing that it is time to worship Him?
- Would this prove that God is ready to meet with you?
- Scripture says that the whole mountain shook violently as the people stood at its base. Describe a time when you knew you were in the presence of God.
 - Although we don’t expect the same signs of God’s presence that the Israelites experienced, God’s character has not changed. After realizing He loves us and sets us apart, and after preparing ourselves to worship Him through confession, repentance, and reconciliation, we should worship Him with the expectation to meet Him. We have been given the privilege of knowing the God of the universe!
 - Guide students to read and complete “Set apart to know God” in the student book.
- How would you describe your attitude toward worshipping God?
- Describe ways you worship God by yourself and with others.
- What difference would there be in your worship if you expected to meet with God?

☆ Supplemental Option

Challenge students to make this lesson personal by spending time this week making a list and praying about areas in their life they need to surrender to God or sins they need to confess and turn away from. Encourage them also to list and pray about relationships in their lives that need to be restored .

*Connect



TEXT

God loves you enough to set you apart!



EMAIL

Are you expecting to really encounter God this week in worship?



FACEBOOK

I hope you are having a blessed week living as a child of the King! Be sure to live it out in front of others.

APPLY THE TRUTH

- Holiness is being set apart for a relationship with God.
- Lead students in discussing the questions in the “So What?” section of the student book.

Personal Bible Study

GOD had been dealing with our church on the concept of holiness many months before I was contacted by my editor to write this lesson. We had discussed the ideas of corporate and personal holiness at great length. In addition to God's Word, we had read through some of the great works on holiness such as *The Pursuit of Holiness*. I had been teaching this book as part of a discipleship class on Sunday nights. I made a comment in the class that would come back to haunt me in a rather peculiar way. I told the class that "the moment that we take our eyes off Christ we begin to slide into that which is not holy."

As I pen these notes the class has been over for a while now but I am recovering from a car wreck that could easily have taken my life. I was traveling down a country road that was being worked on by the county and did not see a slick spot of oil. I wouldn't say that my eyes were not on the road but they missed the sheen of the oil in the afternoon sun. In the blink of an eye the truck began to skid, I applied the brakes and was almost back on track when the back wheels hit the oil. Gravity is one of Sir Isaac Newton's laws that cannot be broken and my truck rolled three times off a 13-foot embankment landing on its side. Thanks and praise be to God that I walked away from that accident with only bruises and cuts (yes mom I wore my seatbelt).

The next evening as I made it home I was asking God what lessons He wanted me to learn from this accident besides watching where I drive. I heard that still, small voice in the back of my mind saying, "When you take your eyes off Me you are in very dangerous territory!" A chill ran down my spine—how often do we take our eyes off Christ during a single day? I dare say that to do so would be as chilling and dangerous as driving down an old country road with your eyes closed, asleep at the wheel of an automobile. We are called to be holy! We see this in the following lesson and we see it throughout Scripture (Lev. 19:2; 1 Peter 1:15-16). Let us as a corporate body and as individuals come before Holy God seeking His holiness. Let us not for a moment take our eyes of our Redeemer and Savior Jesus Christ—for to do so is peril.

1 Set apart by God. (Ex. 19:1-6)

The nation of Israel had been liberated from the captivity of the Egyptians. As such they were an emerging nation—a group of people yearning to be free from the oppression that they had experienced in Egypt. A march through the Sinai, along with the adversity which it brought the people, prepared them for meeting Yahweh at the holy mountain. No longer were they simply a people struggling through the desert—they were going to become a holy nation—consecrated unto Yahweh. The beginning of this chapter serves us a grammatical clue which includes a sharp

break with what has previously happened in the narrative up to this point.

We see that on the same day serves as a linkage or a bridge to events which had their beginnings in the past (via interaction with Yahweh and Moses), yet resulted in the formation of Israel's spiritual identity. Israel was brought to Sinai in the fulfillment of a promise made to Moses by Yahweh (Ex. 3:12). The trip from the Red Sea to Rephidim [*REF ih dim*] to Sinai had been an arduous one at best. Lack of naturally occurring water made it difficult on not only the livestock but also the people as well. While encamped at Sinai the people most likely obtained water for consumption at the base or foot of the mountain.

Once the people had settled in, Moses eagerly went up the mountain of God. The essential point of the third verse is that Moses went to meet Yahweh in order to hear from God. The overall impression I get from the text is that not only is Moses eager to get to the mountain, Yahweh Himself is as eager for Moses and Israel to arrive and thus unite a family of God. The picture painted by Moses is that Yahweh is as eager to see his children coming to Mount Sinai as the father was the prodigal son coming home! There is an eagerness on the behalf of God at the prospect of uniting with His children that cannot be matched by mere mortals.

In verses 4-6 Yahweh spelled out the call to covenantal holiness by which He and His people were to live. This section is a summary of the complete account which would be given in the rest of Exodus and parts of Leviticus. Yahweh would set out the stipulations of the covenant and if the people committed themselves to loyally obey, then they would be bound by the Law. God began this portion by helping the Israelites remember His saving acts. As a means of reviewing His history with the Hebrew people Yahweh enumerated what had happened since the recent deliverance from Egypt.

Three salient points are pivotal to verse 4 which reinforce the love and deliverance of Yahweh to His people. First, Yahweh reminded the Israelites of what He did to the Egyptians, no doubt a reference to the deliverance within Egypt and at the Red Sea. Second, He noted that He carried you on eagles' wings and brought you to Me. A contrast is surely meant here between the interplay in the original language (Hebrew). There is a definite interplay between you and I which denotes not only a participation in the deliverance but also an overview of the history from the pharaohs to the present. The idea of being carried ... on eagles' wings also hearkens back to the supernatural provision in the wilderness. Third, we see where the people had been brought by the grace of Yahweh—to the mountain of God. Yahweh noted that He had brought you to Me, with the implication being brought into the spiritual presence of Yahweh at Sinai.

A change is noted in verse 5 with now, a Hebrew adverb meaning presently or immediately. Notice the “if ... then” form of the statement in this verse which sets up the stipulations for behavior of those involved in the covenant process. The Israelites were solemnly urged to listen to God intently and carefully keep His covenant. If the nation kept the commandments and spirit of the covenant, then out of all the peoples Israel would become Yahweh’s own possession or treasured possession. Peter made clear that this was not just specific instruction to the Israelites in the wilderness, but apply to Christians as well (1 Pet. 2:9-10).

There are a number of important theological points that need to be made from this declaration. First, in God’s providence and His omnipotence He made all the peoples of the world, yet He then chose the least of the great nations to be His own possession for Himself. This fact reveals quite a bit about Yahweh and His relationship with Israel. We can’t help but point back to Genesis 12; 15; and 17; where Yahweh promised Abram that He would make Abram into a mighty nation more numerous than the stars of the heavens (15:5). Second, we see a strong notion of monotheism in this verse. Although all the peoples, ... all the earth are Yahweh’s, He has chosen Israel. Just as in the minor prophet Amos, God is not only the God of the entire world; He holds all people accountable before Him.

The next phrase, and you will be My kingdom of priests and My holy nation, is foundational to the character and function of the nation itself. To unpack this verse we need to examine at least three logical conclusions that the phrase entails. First, if the nation were to be a kingdom of priests and a holy nation, that would entail a visual image to a watching world (much like the prophet Jonah to the Ninevites). (See this lesson’s concept study on “Kingdom of Priests.”)

Second, within Israelite society the priest was the model for how the nation was to conduct itself. Just as the priest was to be set apart for his devotion to God so also was the nation Israel to be consecrated to God (Ps. 114:1-2). Striving to live lives of holiness was not limited to the priests in Israel but also shown as the hallmark for the people of the nation (Lev. 19:2). The Book of Leviticus deals with the holy conduct which was to be the characteristic of Israel.

Third, as a light to the rest of the world, Israel would intercede for the Gentiles (again see Jonah) and thus help bridge the distance between God and man. Lastly, it is vastly important to note that these ... words (the Ten Words/Ten Commandments given in the next chapters) were given to Israel. It was the privilege and duty of Israel to keep these words preserved and protected as God went about the process of communicating what we know as the Old Testament.

2 Set apart for God.

(Ex. 19:10-14)

How would we dress if given the opportunity to meet royalty? Unquestionably most of us will never meet Prince William or Princess Kate; however, if we were to meet them there would certainly be protocols to undertake. When

someone goes to visit his or her senator, representative, or the President of the United States, there is most certainly a physical decorum that must be met. Verse 10 records the instructions given the people to consecrate themselves before coming into the presence of the Holy God. The idea behind consecrating or purifying oneself is the concept of being “singled out for a purpose.” Related words involve obligatory reverence or deferential regard that comes with relationship to God. In this sense of the word, the people were being reminded that they belonged to Yahweh. Holiness without an integral relationship with Yahweh is no holiness at all, and is a delusion at best. The people were to make ready not only by spiritual purification but also were to wash their clothes and cleanse themselves. These acts of preparation were to be combined with a boundary which would set off Mount Sinai, creating a zone that the people could not cross due to the holiness of Yahweh—for to do so would result in immediate death.

Once the people had consecrated themselves, on the third day the LORD will come down on Mount Sinai in the sight of all the people. The people were to expect something that was unique! They were going to be granted a theophany (a physical manifestation of Yahweh upon the earth—see Micah 1:1-4). The people themselves would see this manifestation. In this case the theophany was seen at the top of the mountain (Ex. 19:20), but nonetheless Yahweh’s power was seen and heard by the whole nation.

Yahweh is a holy and awesome God who is slow to anger and abounds in love and kindness. In His kindness He did not want the Israelites to inadvertently stumble into the zone or sphere of His holiness and thus geographical boundaries were placed upon and around Mount Sinai (vv. 12-13). This is not unlike other portions of Scripture where the Holiness of God can be a deadly thing to sinful man (cf. Ex. 33:18-20; 2 Sam. 6:7). Stoned or shot with arrows would mitigate the taint of the one who transgressed God’s Holiness (see the sin of Achan in Josh. 7 where stones were used). God would give an exemption to His people by allowing them to go up the mountain at the appropriate time, but they had to stay within the zone He prescribed until then. A blast of the shofar or ram’s horn by God from atop Sinai would call forth the people to hear the words of Yahweh. The spectacle that was Sinai was to awaken the people to the fact that we approach God with deep reverence on His terms not our own. Thus we follow the marks and boundaries that He sets up in our lives or we face severe consequences—we are to avoid the unholy and embrace the holy.

3 Set apart to know God.

(Ex. 19:16-19)

Once Moses came back down from the Mount Sinai we are told that he was to get the people ready to meet the holy God! If it were simply left up to Moses (or us) we would be in great trouble. However it is not left up to us—we serve a holy God who visits His people. Here we again see the terrible and awesome theophany of Yahweh as He visited Sinai the third day. Some have

argued that the phenomena described in these verses are those of a volcano; however we do not have any compelling reason to take this to be the case. In other parts of Scripture, Yahweh's appearance upon the earth evoked such theophanic activity (see 1 Kings 19:11; Job 38; 40; Ps. 83:15; Isa. 29:6; 66:15; and Nah. 1:3). The thunder and lightening, a thick cloud simply served to get the people's attention and to demonstrate to them that they were not entering into a covenant with an impotent god of the ancient Near East. Unlike the other gods of the ancient Near East, this God did not need to be coddled, kissed, or paraded around in order to be fearsome. Rather than enter into a covenant with an impotent god of the ancient Near East they were entering a covenant with the omnipotent God—Yahweh—the living God! His holiness demands our respect and reverence as we encounter His presence—even nature responds to its Creator.

When we examine the Scriptures as a whole we find that similar phenomenon occur when Yahweh confronts His people. Passages such as Isaiah 6; 1 Kings 18; Acts 2; and Revelation 4 all show the awesome and fearful nature of our holy God. Notice that in Exodus 19:17 the text notes, "Then Moses brought the people out of the camp to meet God." At that point in history Israel was really born as a covenant people! No longer were they a simple Bedouin group wandering through the wilderness to flee from Egypt and all that went with it. No longer were they merely the offspring of Jacob/Israel, they stood now as a people to be consecrated unto Yahweh. Now they were a people standing before Holy God pledging to a set of laws that would bind them to Him and Him to them in a covenant relationship. Yahweh showed Himself to the people in both wonder and awe in the theophany which accompanied the meeting. At the foot of Mount Sinai the LORD came down on it in fire. Its smoke went up like the smoke of a furnace, and the whole mountain shook violently. Three descriptions stand out of this theophany, fire, thick smoke, and the mountain shaking violently. What is often missed by many commentators is that Mount Sinai served as a temporary sanctuary for the interval of the theophany. Some have likened the Mount Sinai theophany to the tabernacle in the wilderness. One could argue that both at the base of Mount Sinai and court of the tabernacle (where the non-priests were allowed) smoke and fire would be seen from the presence of God.¹ While the comparisons may break down at some points, what is clear is that when Yahweh appears He does so with an expectation of holiness on the part of His people.

While the people pledged themselves to Yahweh (see 24:3) at the foot of Mount Sinai, He simply did not stay at the mountain. Rather, He moved with the people in the pillars of cloud and fire. The Israelites did not simply see or meet with Yahweh in the tabernacle, He constantly reminded them that He went before them. Likewise we don't only meet God at church, but rather in everyday activities as well. Pray and ask Christ to keep your eyes open to Him so that you will see Him in the smallest events of each day.

BIBLE PASSAGE TRUTHS

- God declared that those people who faithfully kept His covenant would be His special possession, kingdom of priests, and holy nation.
- Remember that God's grace does not excuse us from holy obedience; instead it sets the stage for our obedience.
- Determine to accept your role as part of God's holy priesthood.
- Understand that we always must approach God on His terms, not our own.
- Understand where God puts boundaries, and mark those boundaries in your own life to avoid the unholy and to embrace the holy.
- Before coming to worship, practice the discipline of confession and repentance, preparing to meet Holy God.
- Come to church with the expectation that you will meet the holy God. God's character has not changed.

1. Nahum M. Sarna, *Exodus: The Traditional Hebrew Text with the New JPS Translation* (Philadelphia: Jewish Publication Society, 1991), 105.

March 9, 2014

The Question
How can I return to a holy God?

The Answer
By recognizing my sin and embracing forgiveness through Christ.

Set Apart

Return to Holiness

Leviticus 5:1,4-5,14-16; 6:1-7

GET STARTED

- Before class, obtain several photos or pages from magazines. As students arrive, ask them to tear the photos and pages into pieces. After every image has been torn apart, challenge students to begin to re-assemble each page. Encourage them to work with one another in organizing and attempting to place the pieces back together.
- **How difficult was it to piece these images back together?**
- **Would you have torn the images apart if you knew I was going to ask you to put them back together?**
- **How can this activity be compared with broken relationships and repairing those relationships?**
- Sin causes broken relationships. Repairing relationships is difficult and requires a commitment to restoration even if it takes a lot of work.
- In your relationship with God, sin will result in losing fellowship or closeness to Him, but it cannot cause you to lose your salvation.
- Draw attention to *Leader Pack* “Set Apart” (item 1). Attach the second session title to the poster. Invite a student to read the session title aloud.
- **The world teaches us that nothing is ever our fault and blaming others is the best way out of a mistake we’ve made. The truth is that we sin and it causes problems in our relationships. It takes more than saying, “I’m sorry,” to set things back where they should be. Just an “I’m sorry” is too easy. Relationships are valuable and repairing them requires more effort. Restoration requires action.**
- Inform students that this week you are going to look at the details of repairing relationships with God and with others after sinning. Encourage them to begin examining their own relationships as you begin this study together.

EXAMINE THE SCRIPTURE

1 Acknowledge your guilt.

God pointed out to the Israelites that people sin, they experience guilt, and they are responsible for that guilt.

- Explain that this passage of Scripture describes situations when the Israelites were to make sin offerings in order to cover their sins. Though we don’t have to offer sacrifices anymore, acknowledging sin and making things right is still important to God today.
- **Read Leviticus 5:1,4.**
- **What are the results of not taking sin seriously?**
- **When you sin, do you acknowledge your sin so you can repent or do you try to deny it?**
- **If you deny it, does that make you any less guilty?**
- There are two kinds of sin: Choosing to do something that you know God has said you should not do (*sin of commission*) and choosing not to do something that you know God has said you should do (*sin of omission*).
- **What is an example of a sin of commission someone might commit today? What is an example of a sin of omission?**
- When you sin, you take on guilt. Acknowledging this guilt is more than just admitting to the sin. It is admitting, and accepting the wrongness of your sin and accepting the consequences.

☆ Supplemental Option

Before class, gather images of people from newspapers, magazines, or printed from your computer. Once students arrive, begin a conversation about relationships. Invite students to discuss how to make friends, the people they’re closest to, who knows them best, etc. After a few minutes of discussion, show the images you’ve brought with you. Begin cutting them apart to separate the people in the images. As you cut, explain that much like what you’re doing to the pictures, sin will often separate and hurt the relationships you have with other people. Explain that today you will learn how sin affects our relationship with God and with others and learn how to restore those relationships.

☆ Supplemental Option

If you chose the supplemental option to introduce the study, take a few minutes at the end of class to allow students to use tape to restore the images of the people to their original state. Note that although the restored images still have evidence of having been cut, restoration is possible. Explain that the same is true in our relationships. Relationships might always have a scar from the sins committed, but complete forgiveness and restoration is possible. It’s important after restoration to keep moving forward and avoid sinning in the same way in the future.

- How do you feel when you sin? Explain how it affects you emotionally, physically, and spiritually.
- Guide students to read and complete “Acknowledge your guilt” in the student book.
- The Holy Spirit is responsible for convicting us when we sin. It is for our good to realize we have sinned because we are then able to seek forgiveness and repentance.

Transition: God, in His amazing love, provides opportunities for us to restore the closeness of our relationship with Him.

2 Get right with God.

When the Israelites sinned, God provided a means for restoration, giving His people an opportunity to get right with Him.

- **Read Leviticus 5:5,14-16.**
- Summarize the process of sacrifice described in these verses.
- **How to we get right with God when we sin today?**
- Offering an animal sacrifice to God is not required of us today. Jesus Christ is the ultimate sacrifice because He paid the price for our sins by dying on the cross. Our sins were placed upon Jesus.
- **What does it mean to confess your sin?** (*To confess your sin means to agree with God that what you did was wrong. It means to admit that you messed up.*)
- **What does the word “repentance” mean?** (*repentance means to turn away from sin and avoid repeating that sin.*)
- Guide students to read and complete “Get right with God” in the student book.
- God is merciful. Although we sin, He has given us the opportunity to be delivered from the penalty of sin through Jesus’ death and resurrection. No matter what you have done, Jesus has paid the ultimate price for it.
- Emphasize the gospel and its life-changing power.
- Invite students who have never accepted God’s gift of salvation to stay after class and talk with you.
- **Transition:** Getting right with God is essential. When your sin affects other people, you have to make things right with them, as well.

3 Make amends with others.

God instructed His people to make amends with those whom they have wronged.

- **Read Leviticus 6:1-7.**
 - **In this passage, who suffers because of the sins described?** (*another person*)
 - **According to verse 2, who is offended by the sins?** (*The Lord*)
 - **Describe different examples that would fit the descriptions in verse 3.**
 - Display *Leader Pack* “Sin Chart” (item 3). Instruct students to write a specific example of a sin committed against someone else, using the columns as headings.
 - **In addition to making amends to the victim, what does verse 6 say must be done to complete the process?**
 - Guide the students to read and complete “Make Amends with Others” in the student book.
- Transition:** Returning to holiness involves dealing with sin. You must recognize you have sinned and seek restoration with the Lord and people you have sinned against.

*Connect



I’m praying for you as you seek to repair relationships in your life.



Do your best to keep sin from clouding your relationship with God. Stay close to Him this week.



It’s all about relationships: your relationship with God and your relationship with others.

APPLY THE TRUTH

- You can return to God by reconizing your sin and embracing forgiveness through Christ.
- Lead students in discussing the questions in the “So What?” Section of the student book.
- Distribute paper cut in the shape of crosses and a pen to each student. Instruct them to quietly reflect and write any unconfessed sins on the cross provided. Assure them that they will not be sharing what they write with anyone. Encourage them to pray about these sins, confessing each to God and accepting His forgiveness. After a few minutes, pray aloud for your students. Pray that they would seek reconciliation this week with God and others.

Personal Bible Study

AS I began my preparation for this lesson I read through the Book of Leviticus to get the complete context of what it means to be holy before our holy God. In doing so, I came to the conclusion that Christians often take the forgiveness offered by Jesus Christ for granted. We do not see what the ancient Israelites saw on a daily basis—the blood, dead animals, or the slitting of throats of animals so that our sins might be atoned for. How the smells and sights must have taken the breath away of the ancient Israelites—how they must have thought that sin was costly before Holy God. However, I am preparing a class for the Minor Prophets that I will soon teach at the university level. In the midst of Amos, Hosea, Joel, and Obadiah, just to name a few, even the Israelites soon became immune to such sights (see Amos 5:18-27). As humanity we soon become immune to that which is the ordinary for us—and what a tragedy it is that we would become immune to the most horrific yet wondrous event in all of the history of mankind, the death of Christ on the cross. While God’s capacity to forgive our sins is unlimited, we have to remember that all sin offends Holy God and that we should strive to walk in light of His sacrifice for us. Let us honor God’s holiness by recognizing our own sinfulness and strive to walk in the Spirit of Christ!

1 Acknowledge your guilt.

(Lev. 5:1,4)

This particular portion of Leviticus deals with the sins of individual congregants not specifically of priests or leaders of the nation of Israel. Latter chapters in Leviticus specifically deal with the required conduct of the priests and other officials, but the focus of this portion recognizes the importance of the individual before holy and righteous God. Yahweh wanted the people to understand that they too needed to honor God’s holiness just as did the priests and leaders of the nation. In Leviticus 5:1 we see clearly the individual tone by the introductory note, “When someone sins...” Notice that the verse begins, “When someone sins,” not “If someone sins.” Scripture recognizes the certainty of our sin, and so must we.

What follows is legislation on how to deal with sins of omission or sins committed inadvertently, that is, sins resulting from an unknown, but later discovered, covenant breach. This first verse is quite specific in the illustration of covenant breach that it uses, namely if a person has seen, heard, or known about something he has witnessed, and did not respond to a public call to testify. A close examination of the verbs here show that the writer wanted to include all of man’s faculties: seeing, hearing, or even knowing about a specific breach. Particularly important is the clause of the quoted statement, and did not respond. This clause in Hebrew gives the impression of not simply the connotation of failing to

do a commandment but rather a volitional decision to break the covenant. Regardless of why the participant did not testify, he was deemed to be guilty by Yahweh.

We, too, as a people of God, though redeemed by Christ, sometimes commit sins of omission—when we know to do good and do not do it, we sin. (See Jas. 4:17.) When we sense the Holy Spirit speaking to our consciences and we ignore Him we sin against God!

An interesting case is presented in verse 4 concerning a person who inadvertently commits a sin by rashly speaking an oath of good or evil. The difference between the first verse and this one involves the intent of the person who is being examined. In the first verse the person willfully did not testify to what he had seen, heard, or known about, and thus incurred Yahweh’s wrath. The second case involves a person who unintentionally spoke rashly in an oath—without being aware of it. Both the Old and New Testaments address the making of vows or oaths. (See the dilemma of Jephthah’s rash vow in Judg. 11:29-39; Matt. 5:36-37.) We are reminded here in Leviticus and other portions of Scripture that a rash vow or impulsive oath puts that person under obligation to Almighty God. Ezekiel (17:13,16,18-19) stressed that such broken vows were punishable by Yahweh. What is illustrated by speaking rashly in an oath is that we put our fellow brothers and sisters at risk—as well as ourselves—by committing a sin of commission. Just as with a blessing, Yahweh does not take an oath lightly. Both draw upon the name and nature of Yahweh for their substance, and require fulfillment. Recognizing our guilt before Holy God means more than nonchalantly acknowledging we have sinned. It means recognizing and owning up to the wrongness of that sin and the consequences it brings on us, and potentially on others as well.

2 Get right with God.

(Lev. 5:5,14-16)

Once a person became aware of his or her breach of faith, what remedy existed to make things right before Holy God? Leviticus 5:5,14-16 gives us some excellent guidance toward making amends before our Savior. Leviticus 5:5 notes, If someone incurs guilt ... he is to confess he has committed that sin. The essence of this verse centers around two distinct poles of thought.

The first is that someone incurs guilt—that is they know or are convicted that they have sinned against God. This conviction comes from the Holy Spirit in the lives of believers in Jesus Christ. He convicts Christians in regards to sin (see John 16:8). In regards to Leviticus, the one who had sinned had to bring a specific offering in a type of sliding scale based on ability to pay. The supplicants would confess their sins as they placed their hands on a lamb or other acceptable animal and kill the

animal. A priest would take the blood of purification and place it upon the horns of the altar. Now that Jesus Christ has come, the Christian's purification has taken place via the cross of Calvary. The shed blood of Christ cleanses Christians from all sin (Eph. 1:7; Heb. 9:11-14; 1 Pet. 1:2). However, we are to be circumspect and confess our sins as soon as we are convicted by the Holy Spirit (1 John 1:7-9). Present in the Levitical system was a foreshadowing of the coming of Jesus Christ—the perfect lamb for our sacrifice. It is through Christ that all restitution has been made for humanity.

Confession is more than simply acknowledging that we have sinned against our Lord. Biblical confession involves a much deeper contrition than simply saying words as if they were a magical formula. To confess in the biblical sense of the word involves agreeing with God that our behavior or lack thereof is wrong and goes against His holy nature and Word. In the Old and New Testaments the idea of confession carries within it the implication of turning from the sin which has been committed and setting one's sights on the holy path of righteousness. Any type atonement or expiation had to be preceded by confession of one's sins. In the above case (Lev. 5:1-4) the sins are either known (v. 1) or committed "without being aware of it" (vv. 2-4), yet confession is purposefully stressed in verse 5 for both.

The restitution offering outlined in Leviticus 5:14-16 involved sinning unintentionally in regard to any of the LORD's holy things. In fact a very close reading of Leviticus reveals that the entirety of the book makes no provision for defiant sins committed intentionally or without remorse. The penalty for such an action was death. The only provision for such sins was the grace and mercy of Yahweh toward the supplicant. In our fast-paced world this may seem a harsh reality but in fact it highlights the severity of sinning against a most Holy God (see 2 Sam. 6:6-7). God's requirement for sin did not include easy, no-cost, quick-fix rituals performed on autopilot (see Rom. 6:1-14). As has often been said, God's grace is free but it isn't cheap—God help us if we treat it as if it is!

Sin against the LORD's holy things and an oath taken rashly are quite close in relation to one another. A sin against one's fellow man via a rash oath involves sacrilege against Yahweh's name. Whereas sinning unintentionally in regard to any of the LORD's holy things involves sacrilege against the property of Yahweh. Both are sins against Yahweh Himself and demand restitution be made lest Yahweh's wrath break out against the supplicant.

In His grace, Yahweh revealed how to make amends for such unintentional sins against Him. An unblemished ram was brought to the priest as a restitution offering. Leviticus is very clear concerning what must be offered and how it is to be offered. Only a male ram or lamb could be offered as a restitution offering for such sins. (See Lev. 14:12-14; 19:21-22; and Num. 6:12.) Not only was the supplicant to bring an unblemished ram but also restitution had to be made by adding a fifth of its value to it. Yahweh wanted the people to understand that sin was costly—even inadvertent sin. Jesus Christ would teach the same message

during His ministry—namely that sin would be extremely costly for Him, even to death on a cross. (See 2 Cor. 5:21.)

3 Make amends with others.

(Lev. 6:1-7)

How does practicality fit into the Old Testament regarding God's grace and mercy? Leviticus 6:1-7 reveals how Israel was to make amends with neighbors that they sinned against. A number of deceptive practices are outlined in verses 1-7. Deceiving his neighbor in regards to a deposit, a security, or a robbery or defrauds his neighbor—all of these are sins committed intentionally against one's neighbor and motivated by deception. Likewise, if a person finds something lost and lies about it; or swears falsely about any of the sinful things a person may do, then he again needed to make restitution for his actions. Yahweh was very specific concerning what and how such restitution was to occur. First, once the sin had occurred the person then had to acknowledge (by confession) that he had sinned and accepted the guilt of his action. Second, he was required to return what he stole or defrauded, or the deposit entrusted to him, or the lost item he found, or anything else about which he swore falsely. Such offenses repulse Yahweh and go against the Third Commandment that deals with taking Yahweh's name in vain.

In making amends, Yahweh demanded that the supplicant right those whom had been wronged. Not only did He require the person to pay back what he had wrongly taken from the victim, He also required the offender to add a fifth of its value to it and return it with the items taken. After what was taken had been returned to the victim and the added fifth of its value given, then the supplicant had to bring an unblemished ram from the flock according to your assessment of its value as a restitution offering to the priest. We see two fundamental elements at work in these verses—making restitution to the victim and to Yahweh. The supplicant had to understand that sinning against his neighbor also entailed sinning against Yahweh. It is clear when we read this passage from Leviticus in context that it presents for Israel the minimum requirement for making amends with anyone who had been cheated or dealt with deceitfully. It was possible and in some cases recorded in Scripture (see Luke 19:8) to go above and beyond what the required minimum set forth.

At focus in this passage is the issue of who our neighbor is and how we treat him according to the grace shown to us by Christ! In the parable of the good Samaritan we see religious figures walk by the wounded man, yet when a hated Samaritan stops and takes care of the man, the religious leaders of Jesus' day were outraged. We must remember that this parable was told by Jesus in response to a lawyer's question, "who is my neighbor?" (Luke 10:29). We Christians must make things right with our neighbors as the Holy Spirit convicts specific areas of sin in our lives. The hardest thing to do, sometimes, is follow through with our plans. A good plan and conviction are not enough—there must be feet to our faith or it is useless and we are still wallowing in our sins.

When the supplicant made such restitution, verse 7 notes that “In this way ... he will be forgiven for anything he may have done to incur guilt.” It is vitally important to note that this is not a blank check for sinning or the forgiveness of all sins committed. What is quite clear with this verse is that in context such forgiveness dealt with in this passage is contingent upon making amends with those who have been offended and relates only to such sins that have been committed. Contingent upon the sacrifice being brought in good faith is the priest making atonement on behalf of the supplicant before the LORD.

The concept of atonement addresses how God reconciles sinners to Himself, ultimately through the sacrificial work of Christ via the cross. A need for atonement (really “at one ment” with God) is seen throughout the Law and specifically in these verses as well as others. The wrath of God is dangerous and deadly for those who flaunt it or ignore it (see the sin of Achan in Josh. 7). Mankind in the natural state is at war against God and as such the wrath of Yahweh is poured out on humanity. However, even in the Old Testament (beginning with Adam and Eve) there was the notion or idea of atonement that would satisfy the wrath of Yahweh that humanity should have borne. We see the wrath of God spoken of not simply in these verses but in the whole of the Old Testament beginning with the Law (the “why” of atonement) and in the prophets (the “who” or recipients of atonement). The Law laid down the legal precedent for why Yahweh’s wrath would break out against the people, whereas the prophets of the Old Testament continually spoke to the nation concerning their need for repentance and atonement to avert the coming wrath of Yahweh (Hosea and Amos to the Northern Kingdom; Isaiah, Jeremiah, Ezekiel, and various Minor Prophets to the Southern Kingdom). A close reading of the Old Testament reveals that the hard hearts of the people would not change, thus the wrath of Yahweh was poured out against the nation.

Regardless, specific instructions are given linearly in verse 7 concerning how the absolving of sin could be brought about in an Israelite’s life. First, one had to make atonement—in the case of Christians, our atonement has already been made on the cross by Jesus Christ, once for all. Second, after the atonement had been made, then forgiveness would be given for what had been done or committed. When we as Christians sin we are convicted by the Holy Spirit of God living in us of our wrong doing, and we must immediately confess such sins and ask for God’s forgiveness. God will immediately forgive our sins and cleanse us from all of our iniquities (1 John 1:9). However, although we have God’s grace through the blood of Christ we would do well to remember that sin does have consequences. Once we set sin(s) into motion, often times it has unforeseen consequences that, while they can be forgiven by God, may have to be played out here on earth. For example, were someone to rob a bank and get caught, the person might in the process come to know Christ as his or her Savior in prison. Christ will forgive the sin of stealing at the moment of conversion; however the consequences of the actions may haunt the person for the rest of his or her life. We would do well to walk in the Spirit so that we do not do the things of the flesh

and so endanger us to the unforeseen consequences of sins of commission or omission.

BIBLE PASSAGE TRUTHS

- When we become aware of our sin we must acknowledge our guilt before God.
- Recognize the Old Testament sacrificial system foreshadowed Christ as the perfect sacrifice. Through Him, restitution has been made.
- True confession must include repentance and restitution. When we sin, repent with a commitment not to repeat the sin. We might fall into the same sin again, but we must have the attitude that we will do our best not to repeat the sin. Otherwise, there is no real repentance.
- Acknowledge that sinning against our neighbor offends Holy God as well (Lev. 6:2).
- Plan to make things right with your neighbor as God reveals areas of sin in your life, and follow through with your plans.

March 16, 2014

The Question

If holy means to be set apart, what am I set apart from?

The Answer

Living in holiness with God means living set apart from sin and the world.

Set Apart**Living in Holiness***Leviticus 18:1-5,20-26; 20:6-8***GET STARTED**

- Divide students into pairs. Instruct each person to stand in a pose facing his or her partner. For 30 seconds, students should study their partner and take in the details of what they're wearing, how they're standing, and any other significant details. After time is up, direct students to face away from their partner and adjust a detail about their appearance (*example: switch a watch from one arm to the other, remove a shoe, turn a foot slightly, etc.*). Direct them to turn back around. Provide 30 more seconds for each person to guess what has changed about their partner.
- Was it easy for you to spot the change in your partner's appearance?
- Would it have been easier if they had changed something more obvious?
- Sometimes it is hard to tell believers apart from non-believers. That is not the way God intended it to be. Living in holiness means our lives should be different enough that others will notice.
- Draw attention to *Leader Pack* "Set Apart" (item 1). Attach the session title to the poster.
- As believers, there are some things that God has set you apart from. We are no longer slaves to sin. We are to embrace the freedom Christ has given us and live differently from the world. Just as the Israelites were expected to live a life that was set apart, we are supposed to be different also.

EXAMINE THE SCRIPTURE**1 Society's standards.**

God called His people to separate from the standards of the societies they had left and were entering.

- **Read Leviticus 18:1-5.**
- What is the significance of God telling the Israelites not to follow either the practices of where they had been in Egypt or where they were going in Canaan?
- Point out that both the Egyptians and Canaanites practiced things that are detestable in God's sight. The Israelites were not to follow these customs.
- How would keeping God's practices and commands separate the Israelites from all others? (*By not participating in the customs of those around them, the Israelites would stand out from the others.*)
- How do you think the Canaanites would respond to the Israelites avoiding their practices?
- What do you think God meant when He said a person who follows His commands will live? Do you believe this still applies today?
- Explain that a life that is lived according to God's standards instead of society's standards is always a more fulfilling life.
- Guide students to read and complete "Society's Standards" in the student book.

Transition: God has set us apart from living by society's standards, but He has also set us apart from sinful practices, no matter in what society they may exist.

2 Sinful practices.

God's people are to separate themselves from the common sinful practices of their culture.

Read Leviticus 18:20-26.

☆ *Replacement Option*

Before students arrive, arrange your room so that all but one chair are identical. Inconspicuously attach a small gum wrapper or similar item to a hidden spot on one chair. As they arrive, instruct students to look at each chair and find the one that is different. Provide a reward of some type for the first student to find the "different" chair.

- How hard was it to find the different chair?
- What would have made it easier?
- Do you think you would have found the difference more quickly if it had been boldly displayed instead of inconspicuous?

- **Why does God instruct His people to not practice sex outside of marriage, homosexuality, or perversion?**
- Help students realize that these behaviors are destructive to marriage and family relationships. God has created boundaries for our protection and good. Choosing to take sex out of a traditional marriage relationship hurts everyone involved.
- **Sacrificing children was a common practice in the land of Canaan, as were all of the other things listed.**
- **God calls these behaviors detestable and perverted. Describe how difficult is it to stand against practices that society hails as acceptable.**
- Guide students to read and complete “Sinful practices” in the student book.
- Display *Leader Pack* “What’s the Standard?” (item 4) and invite students to contribute answers to fill out the chart comparing God’s standard to the world’s standard on several common issues teens face every day. Remind students that although sin is often accepted and even praised by society, this does not make it right.
- **God set us apart as holy. We are not to participate in these sins at all. There is no justification for crossing boundaries that are expressly prohibited by God.**

Transition: Some believers may live good, moral lives, but practice spiritual things that are not what God desires.

3 False spirituality.

God warned the Israelites against seeking after mediums and spiritists. Pursuing such things is spiritual adultery.

- **Read Leviticus 20:6-8.**
- **God told the Israelites that those who turned to spiritists and mediums were being unfaithful to Him.**
- **What types of spiritual consultation do people participate in today?**
- **How would you explain this as spiritual adultery?**
- People often make the mistake of thinking that “little” things such as reading horoscopes, having their fortunes read, and other popular spiritual activities are harmless. This is simply not true. God takes this seriously and calls it spiritual adultery. We should depend upon God alone for every spiritual matter.
- Religious pluralism and political correctness have led some to believe that all roads or religions lead to God. Many believe that if someone sincerely seeks any god, they will be allowed into heaven. Some believers have bought this lie and drifted away from holiness by mixing practices from other religions in their daily lives.
- Guide students to read and complete “False Spirituality” in the student book.

Transition: Holiness means there is no mixing of spiritual practices or religions. God is God. He is all. He is sufficient. There is no need to look for guidance in any other place. We have been set apart from these things, as well.

*Connect



TEXT

Remember to thank God for setting you apart! I'm praying for you this week.



EMAIL

Don't let society tell you what to do. Ask God to give you the strength to live by His standards.



FACEBOOK

Jesus is the only Way, the only Truth, and the only Life...and He loves you!

APPLY THE TRUTH

- Living in holiness with God means living set apart from sin and the world.
- Help students understand the important truth that when you become a Christian, You are no longer in bondage to sin. You have been set free from its power over you.
- This freedom will allow you to live differently from the rest of the world.
- **Does this mean that you will be completely free from sinning when you become a Christian?**
- You will still sin. However, as a believer in Christ you have the Holy Spirit to guide and convict you when you sin. This accountability will help you recognize your sin more easily and learn to confess and turn from it.
- **Instruct students to turn to the “So What?” section of the student book. Emphasize the importance of being honest as they answer the questions.**

Personal Bible Study

PREPARED for this lesson I began to think back to the short time I spent in Africa as a teacher at one of our Southern Baptist seminaries. I distinctly remember many conversations that I had with my students on the subject of magic. In America at this time there were some popular books that embraced the concept of magic that would later go on to be very successful on the big screen. The Africans with whom I spoke were very adamant that there was no “gray” line for them—nor was there one in Scripture. They had come out of a culture that was rife with demonic worship as well as dark spiritual bondage, thus they had no patience with those who would read or watch a show that celebrated such things.

In America today it seems that the culture seeks to woo and lull the Christian to a point of drowsiness so that we cannot see (or will not see) the stark dividing line found in the Holy Word. It is all too easy to excuse to the grace we have in Christ a movie or book that we wish to enjoy (something Paul stringently warned against). The passages below also both tell and show Christians how strongly God forbids His children mixing with the world’s sense of “spiritualism.” I encourage you to read afresh the reality of what the Word calls us as Christians to be and to do. Let us take the motto of “being set apart for His good works” (see Eph. 2:10) and adopt it into our lives.

1 Society’s standards. (Lev. 18:1-5)

A quick reading of Leviticus 18:1-5 reveals a direct requirement that Yahweh had for the nation of Israel. As we have seen in previous lessons, the idea of “holiness” is to be set apart from the world—but set apart unto Yahweh. Here Israel was told what they had to do. God called His people to separate from the standards of Egyptian society and embrace the new homeland which He was sending them. Yahweh was calling Israel to live holy lives by following the Commandments that He had given to them previously. This covenant that He had made with Israel was the only thing separating Israel from their neighboring people’s pagan practices. Legislation seen in this passage set a boundary clearly for the Israelites to follow. “Do not follow the practices of the land of Egypt, where you used to live, or follow the practices of the land of Canaan, where I am bringing you.” Each host nation had the allurements of false gods. Yahweh was in effect warning Israel ahead of time that, while these practices might seem appealing at points, in the conclusion they would end in death.

The practices about which Yahweh warned Israel consisted of perverted sexual practices as well as customs which lead to broken family relationships. Yahweh warned that Israel must not follow their customs. In the Old Testament the concept of internalizing the counter-religion or pagan religion was often

summed up by the idea of walking in the ways of the false god or foreign people—in this case both Egypt and Canaan were the culprits.

Yahweh didn’t simply tell the people not to walk in the ways or follow the practices of the surrounding nations without giving them an alternative. In verse 3 we see the negative aspect of walking after other gods and practicing other religions, yet in verses 4-5 we see the positive aspects of living life for Yahweh. The Israelites received word that they were to practice My ordinances and keep My statutes by following them. Two specific words need to be examined: ordinances and statutes. Broadly, the concept of ordinances refers to laws in general. Within the family of meanings or translations for this same Hebrew word we have English words such as judgments and decrees. Within the Old Testament, these are laws proscribed by Yahweh to keep Israel separate from the nations around them. This may be differentiated with statutes which curiously enough may be translated “that which is inscribed,” or “that which is enacted or decreed.” When both words are used together they have a major force behind them which connotes the whole of Yahweh’s revelation through the Law. The people are to both practice and keep these laws. In effect Yahweh wants to see His laws not merely kept at the surface level but rather He wanted them to become part of the inner, personal life of the nation.

It is easy to look back at Israel and condemn them for their falling away from Yahweh (simply read the Major and Minor Prophets). However, when we evaluate our lives in light of God’s Word, do we reject the standards of the world that oppose His principles? Unbiblical cultural influences prove to be slippery creatures which pop up in the strangest of places (what is playing on your personal digital device right now? What television shows or movies do we see regularly that do not line up with God’s Word?) We must understand that holy living before Holy God demands a conscious day-by-day and moment-by-moment choice to live life that is radically counterculture in today’s society. To live this kind of life was not optional for the Israelite, and is not optional for the Christian. It is the only acceptable choice to live before the holy God!

2 Sinful Practices. (Lev. 18:20-26)

Yahweh listed six detestable practices that Israel should not participate in or tolerate (Lev. 18:20-26). Such prohibitions, although common in Israel, were very rare in the ancient Near East (Israel’s neighbors). The list of activities Yahweh forbade Israel to engage in involves sexual immorality (adultery), child sacrifice (offerings to Molech [*MOH lek*]), profaning Yahweh’s name, homosexuality, bestiality, then Yahweh rounds out the

list by a summary statement prohibiting Israel from defiling themselves by any of these practices of the nations I am driving out before you. A close examination of each prohibition will demonstrate why Israel was not to engage in such practices. Any type of sexual relations with a woman other than one's wife was forbidden (Ex. 20:14; Deut. 22:22). Such activity was forbidden for a number of reasons but primarily it was banned because it (like all the other sins we will discuss) broke apart the family structure. The Book of Proverbs warns the reader that "the one who commits adultery lacks sense; whoever does so destroys himself" (Prov. 6:32).

The subsequent Canaanite custom to be avoided was that of child sacrifice, making your children pass through the fire to Molech (a god of the ancient Near East). Molech was a reprehensible god that the Israelites sometimes became ensnared with, particularly during the period of the kings. We see that sacrifices to Molech occurred in a number of places in Israelite history (see 1 Kings 11:7; 2 Kings 23:10; Jer. 32:35). Such practices enraged Yahweh's wrath, much to the Israelites' displeasure. Child sacrifice was sometimes a simple, straightforward practice of throwing one's child alive into the fire in honor of the god Molech. Archeological remains of such practices have been found extensively in North Africa and other places in the ancient Near East.

Profane the name of your God has a variety of applications in actual practice. This particular concept occurs throughout the Old Testament, especially in Leviticus. When it appears there, it always means to make something unholy (e.g. Yahweh's sanctuary, offering, day, etc) or to be unholy. To profane something is to make it unholy either by action or misuse so that others construe a false meaning of "who" and "what" God is. One may profane God's name simply by one's behavior (or lack of behavior) in today's society if the person is considered a Christian. Our actions have eternal consequences which not only the lost world but God also sees in our behavior. Homosexuality is universally condemned throughout the Old and New Testaments. In this chapter the act is condemned in the most stringent way. Yahweh calls such acts detestable, a word whose root in Hebrew means "an abomination," or "to abhor." Notice that such practices are sliding downwards from adultery to homosexuality, and as we will see bestiality. Sin perverts not only the mind of a person but also the very social order with others. In verse 23 we see the prohibition against bestiality, likewise thoroughly condemned throughout Scripture (Ex. 22:19; Deut. 27:21). Most agree that such a prohibition focused on crossing over the boundary which God had established. The punishment for both homosexuality and bestiality was the implementation of the death penalty (Lev. 20:13; Ex. 22:19).

Yahweh noted an interesting element in verse 24. This general coverage statement points not only to the rampant sexual immorality but also to any other practice that Yahweh would find repugnant and that would go against the commands and statutes that had been given to the nation. Embedded in this statement

is the reason that Yahweh was driving out the nations before the Israelites. In Genesis 15:16 God had told Abraham that He would not deal with the Amorites as they deserved until their sin "reached its full measure." Thus, Yahweh God had given the Canaanites/Amorites hundreds of years for repentance to turn from their sins, yet they did not. Rather, they sank deeper into sexual and societal depravity. Now the time had come for the Canaanites and Amorites to be driven out of the land due to their immorality.

So complete is this picture of sin polluting the Canaanite/Amorite land that verse 25 notes that the land has become defiled. The word translated defiled carries the connotation of being ceremonially unclean, defiling oneself, desecrating that which is holy, or declaring unclean. Because of the rampant evil practiced in the land, Yahweh stated that the land will vomit out its inhabitants. Yahweh Himself would induce the land's self-cleansing action that He would bring with the nation of Israel. The land was so sick that it needed to purge itself of the inhabitant's immoral behavior before it could again begin to heal itself.

In contrast (notice the But you) the Israelites were to keep Yahweh's statutes and ordinances. As we have seen above the mentioning of both statutes and ordinances covers not only a general law but is inclusive of all the Law given to the Israelites. In essence Yahweh stressed that the Israelites were to be set apart from the Canaanites/Amorites by their adherence to a higher standard of living (namely the divine Law given in the Word of God). A strict prohibition is noted in the latter portion of verse 26 where Yahweh states, "You must not commit any of these detestable things." If Israel was to avoid the same fate as those they were driving out of the land then they had to hold fast to the covenant that they had made with Yahweh. In order to do this they had to keep His statutes and ordinances, not simply outwardly but also inwardly.

Israel had to come to grips with the fact that their children were a gift from Yahweh, not something to sacrifice to the fire god Molech. Children are more important than materials things, personal agenda, and life itself. Second, Israel (and we as Christians) had to embrace God's plan for human sexuality as it is revealed in His Word. Human sexuality is a gift from God to humanity—we are to procreate as He noted when He blessed the first couple in the garden. We live in a sexually-charged culture. Many sexual behaviors society no longer considers wrong. But our standard of right and wrong is to be the Bible, not society. Let us follow the principle of separation from sinful practices wherever and however they occur.

3 False spirituality.

(Lev. 20:6-8)

In today's culture it is so tempting to turn to "other" sources of spiritual knowledge. However, Scripture adamantly points out that this is not only folly but also spiritually dangerous to the point of death. As Israel entered into Canaan they were

confronted with various types of occult practices such as divination with the dead (necromancy) as well as the belief in extra-biblical elements (such as ghosts). In Leviticus 20:6, Yahweh stringently warned His people that, “whoever turns to mediums or spiritists and prostitutes himself with them, I will turn against that person and cut him off from his people.” First, Yahweh noted that both mediums and spiritists were forbidden to the nation of Israel. Two reasons are given throughout Scripture as to why God issued this prohibition to the nation of Israel. First, by pursuing such a path the nation of Israel would begin the slide down the slippery slope of worshiping other gods. Also, Yahweh had given all the revelation that the people needed through the Torah as well as through His Prophets and others who spoke the Word to the nation of Israel. An examination of the prophets will reveal that they frequently pled with the people not to forsake Yahweh for foreign gods and mediums (as did Saul) because judgment awaited those who did such things.

The last two verses (Lev. 20:7-8) show the positive life Yahweh wanted the people to embrace. We see that they were to consecrate themselves, to be holy, for Yahweh was their God. At the heart of this verse is a command and the reason for the command. The people are to keep themselves consecrated (free from sinful practices—living a holy life). The reason for this command is given—because Yahweh their God is a holy God! We see the same theme running throughout the whole of Scripture from the first verses in Genesis to the last in the Book of Revelation. Israel was to abstain from idolatry because they followed/loved/embraced *the* holy God of Israel. It is His nature to be holy; thus His people should also bear out the same nature.

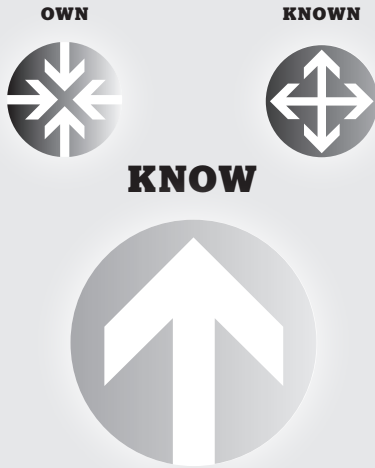
In verse 8 we are told again that His statutes are important, for when we do them we are following His guiding principles. The Psalms are full (see Ps. 119) of how and why the statutes of Yahweh are the guide post for us in all realms of life. They keep Christians on the narrow path of righteousness rather than the broad road which leads to destruction. Lastly, we see the declarative statement, “I am Yahweh who sets you apart.” Paul would echo the same thoughts in the Books of Romans and Galatians in the New Testament. However, we see plainly here that it is Yahweh who keeps His people set apart and holy. For Israel to think they kept Yahweh’s statutes and ordinances in “their own power,” they deluded themselves. Christians today who believe they keep God’s Holy Word by themselves—without the power of the Holy Spirit—also delude themselves. It is God who sets us apart and makes us His holy men and women. We can and must imbibe His Word for it is food for our soul and its correction of our misunderstandings, however only the power of God Himself keeps us set apart from the world. Any compromise with the world is spiritual adultery. Any type of pagan spiritualism is never acceptable to God. While such spiritualism does appear in many forms today (books, music, movies) we as Christians must exercise discernment regarding what we watch and listen to. The only way we can be discerning is through the power of the Holy Spirit who sets us apart from the spiritual adultery God warned of in these passages.

BIBLE PASSAGE TRUTHS

- Evaluate society’s standards in light of God’s Word; reject those standards that oppose God’s Word.
- Pinpoint areas of your life in which you are most susceptible to unbiblical cultural influences, and identify ways you can protect yourself.
- Understand that holy living before Holy God requires a conscious, day-by-day, moment-by-moment choice to live radically countercultural in today’s society.
- Recognize God demands His people live holy lives. Holy living is not optional for the Christian, it is the only acceptable choice. Anything less than holiness is sin.
- Recognize that your children are more important than material things or personal agenda, and evaluate ways in which you may have figuratively sacrificed them.
- Embrace God’s plan for human sexuality as revealed in His Word.
- Commit to hold fast to God’s standard of sexuality even when it is trivialized for going against widely held and accepted assumptions of our society.
- Identify sources of false “spiritual” guidance within our society that do not rely on Scripture, and commit to rejecting those sources.

U2

QUESTIONS JESUS ASKED



Why This Study?

We grow through asking questions. Sometimes we don't even know the right questions to ask, but Jesus did. Asking these questions and finding the correct answers help us to live out our relationship with God.

Students will be challenged to KNOW Christ. The questions Jesus asked force us to consider what it means to follow Him and live under His lordship.

(For more information on the Student Strategy, see page 3.)

March/April 2014

Jesus often used questions to teach spiritual truths and to challenge religious assumptions. This five-week study will explore questions Jesus asked and why getting the answers right is essential for growing in discipleship.

S1: March 23 – A Question of Tradition

How can I keep my Christian life from becoming routine and stale?

S2: March 30 – A Question of Commitment

How committed does Christ expect me to be?

S3: April 6 – A Question of Love

How do I display Christ's love?

S4: April 13 – A Question of Service

How can I achieve greatness?

S5: April 20 – A Question of Belief

Why is it significant that Jesus rose from the dead?

S6: April 27 – Blessings of Holiness

Why is holiness worth it?

Additional Resources

If you want some in-depth background material to assist your personal understanding and preparation, consider using one of the following resources:

- **The Herschel Hobbs Commentary.**
- **Advanced Bible Study Commentary Holman CSB®.**

March 23, 2014

The Question

How can I keep my Christian life from becoming routine and stale?

The Answer

When we focus first on our relationship with God, we will worship and serve Him authentically.

Questions Jesus Asked

A Question of Tradition

Matthew 15:1-11,17-20

GET STARTED

- As students arrive, tape the name of a specific food (*pepperoni pizza, chocolate cake, cookies and cream ice cream, macaroni and cheese, and so on*) on their backs. Keep the identity of the food secret from the wearers. Instruct students to ask yes or no questions of other participants in order to discover the food named on their backs.
- **How did you guess the name of the food that was taped to your back?**
- **Did it matter what kind of questions you asked?**
- **What kind of questions do you find yourself asking in everyday life?**
- Explain that this unit of study is about some very special questions—questions asked by Jesus Himself. Share that Jesus often used questions to teach His listeners important truths. Display *Leader Pack* “Questions Jesus Asked” (item 5). Read the first session title aloud.
- **What is a tradition?** (*any kind of teaching or activity, written down or spoken, that is handed down from generation to generation*)
- **What are some family traditions you enjoy? What are some traditions your school follows? Does our church have any traditions?**
- **When is it wrong to follow traditions?**
- Challenge students to learn what Jesus said about traditions that conflict with God’s commands.

EXAMINE THE SCRIPTURE

1 Follow Scripture, not tradition.

Jesus taught that Scripture trumps all human tradition.

- Use information found in “Personal Bible Study” to help students understand the authority of the Pharisees and scribes in the Jewish culture. Explain that the Pharisees were the guardians of tradition in Jerusalem.
- Guide students to read and complete the first half of “Follow Scripture, not tradition” in the student book.
- **Read Matthew 15:1-6.**
- Direct students to put their finger on the verse that records the question the Pharisees asked Jesus (v. 2).
- The priests of the Old Testament were required to wash their hands and feet prior to performing their duties. The Pharisees wrongly applied this requirement to all Jews. They laid down strict rules about hand washing, not because they cared about hygiene, but because they cared about rituals.
- **What is so wrong about someone adding to God’s laws?**
- **Why can’t God’s Word be improved by human additions?**
- Direct students to put their finger on the verse that records the question Jesus asked the Pharisees. (v. 3)
- Jesus pointed out the problem with their traditions by giving them an example to which they could relate. Guide students to read and complete the second half of “Follow Scripture, not tradition.”
- **In the minds of the Pharisees, which had higher authority—God’s laws or their traditions?**

☆ Replacement Option

Conduct a taste test to determine how many students can tell the difference between fresh crackers and stale ones. Record results, then reveal which of the crackers were actually the stale ones. Explain that when salted crackers are left exposed to the air, the salt absorbs moisture, which results in their becoming stale. Lead students to discuss reasons why our Christian life can sometimes become stale.

☆ Supplemental Option

Invite your pastor or another individual who is known as a diligent student of the Bible to class. Allow your guest to show students how to discover what the Bible states about particular topics by demonstrating the use of various study tools, computer programs, smart phone apps, and so on.

- How can traditions in Christianity today be a problem?
 - How do we sometimes treat those who do not follow our traditions? Why is this wrong?
- Transition: Jesus didn't hesitate to condemn those who chose to follow traditions rather than Scripture.

2 Avoid hypocrisy.

Traditions sometimes cause us to simply go through the motions of religious activities; Jesus called this hypocrisy.

- **Read Matthew 15:7-9.**
- Guide students to read and complete "Avoid hypocrisy" in the student book.
- Discuss the need for Christians to resist becoming complacent about their relationship with God. Note that while we may think we are honoring God in the many "religious" things we do, He looks at our hearts and sees when we are just going through the motions.
- **What word in verse 9 is used to describe worship offered without the right motives? (*vain*) What does "vain" mean? (*useless, unproductive*)**
- Invite students to share some religious activities that they and their peers pursue and list their answers on the board. Evaluate whether or not these activities are merely good habits or based on biblical commands.
- Explain to students that the most dangerous thing about traditions and vain actions is that they can keep us from finding the real solution to our spiritual need—Jesus Christ.

Transition: We cannot assume God is impressed with our religious activities if our hearts aren't right.

3 Keep your heart pure.

God's desire is not for us to merely "go through the motions." He desires to transform our hearts from the inside out.

- **Read Matthew 15:10-11,17-20.**
- Recall some of the foods mentioned in "Get Started."
- **What did Jesus say in verse 11 about the food we eat?**
- Point out that in verse 18 Jesus described a progression. He traced wicked words to their original source—a wicked heart.
- Guide students to read and silently respond to the questions in "Keep your heart pure."
- **In verse 18, what does Jesus say defiles us? (*our sinful words and hearts*)**
- Hand a volunteer a card upon which you've written the word *always*, and hand another volunteer a card upon which you've written the phrase *does not always*. Provide tape, then encourage the class to help them determine in which blank they should place their card.
- Jesus gave no credit to the Pharisees for the man-made rituals in which they took such great pride. Instead, He condemned them for teaching people to follow their rules instead of God's. Jesus alone can make our hearts pure.

Transition: Who we are on the inside is more important than outward appearances. We must examine our hearts and motives to see if they are pleasing to God.

*Connect



TEXT

Do you focus more on keeping a list of rules or following Christ?



EMAIL

Are you comparing your religious activities to God's Word?



FACEBOOK

Traditions can be valuable, but don't let them get in the way of doing what God wants you to do.

APPLY THE TRUTH

- When we focus first on our relationship with God, we will worship and serve Him authentically.
- Discuss what the students discover about particular rules and rituals as they complete "So What?". Provide a concordance for students to use as they work or encourage them to use the one in their Bibles.
- **How can asking questions and finding the correct answers help us to live out our relationship with God?**
- **What questions about your religious traditions have arisen during this study?**
- **After today's study, do you feel that any of your traditions are preventing you from doing what God wants you to do? If so, how will you respond?**
- Pray, acknowledging that you and your students need God's help to let go of traditions that are in violation of Scripture.

Personal Bible Study

RELIGIONS by their very nature are legalistic. Even Christian denominations have elements of legalism in what they teach or at least imply believers should do. I experienced legalism of this nature growing up in a Southern Baptist environment. Tithing was almost mandatory, and debate over tithing centered on whether one had to tithe on the gross salary, the net salary, or the net after medical and life insurance were paid. The “truly spiritual” attended every service Sunday morning (including Sunday School), Sunday night (including Training Union), and Wednesday night—and I couldn’t play in a baseball game unless I could make it to church on time (sometimes I had to leave the game early). We were expected to wear our best clothes to church—on Sunday morning at least. The large room where the services were held was called a “sanctuary,” and we couldn’t chew gum in the sanctuary since that would dishonor “God’s house.” I learned later that as a believer I am God’s sanctuary, the place the Holy Spirit dwells. (See 1 Cor. 6:19.) Ironically, this means that if I chew gum in a building where services are held, it’s not that I’m chewing gum in a sanctuary, rather, a sanctuary is chewing gum! But this biblical truth, and many others that would have exposed fallacies of legalistic rules I grew up with, was lost on my generation.

It is easy to read about the legalism of the scribes and the Pharisees and shake our heads in disgust. But are we really that different? When we read about these Jewish leaders rebuking Jesus for doing certain things on the Sabbath such as healing, plucking grain, or (as in today’s lesson) eating with unwashed hands, do we see ourselves as we should? The small list of legalism elements mentioned above could be multiplied by the thousands and millions if we could see all the religious teachings in Christian history that are simply not taught or even addressed in the New Testament. This issue challenges us at the very core of our spirituality. We want to be able to point to things in our lives that prove our spiritual maturity, just as the Pharisees did, even if we have to make things up and consider them equal to Scripture. But, as we will see in today’s lesson, Jesus refused to allow such an approach to living by His followers. He calls all of us to live in accordance with what Scripture really teaches and to stop hypocritically pretending certain rules and activities God did not give us will commend us to Him in some way.

1 Follow Scripture, not tradition. (Matt. 15:1-6)

Matthew 15 opens with a confrontation between some Jewish leaders and Jesus over a specific religious tradition. Matthew documented earlier confrontations (9:1-8, 32-34; 12:1-8, 10-14, 22-37) and later ones (16:1-4; 19:1-12; 21:14-16, 23-27; 22:15-22, 23-33, 34-40, 41-46) even before Jesus’ arrest. On this occasion these leaders were Pharisees (religious laymen with great influence

on the everyday lives of the Jewish people) and scribes (scholars or legal experts who favored the Pharisees’ viewpoint in the interpretations of the Mosaic law and in their emphasis on ancient traditions). Sadducees had their own scribes who favored the priestly interpretations. The Sanhedrin, the Jewish high court on political and religious affairs, consisted mainly of Sadducees with a strong minority of Pharisees in Jesus’ time. The numerous confrontations between these Jewish leaders and Jesus recorded in the four Gospels show they believed Jesus’ teachings were heretical and undermined the very foundation of religious life established by God. Our focal passage contains one such example.

These Jewish leaders had a major problem with Jesus’ views on hand washing. Every child learns to wash their hands before eating, whether in the ancient world or in modern times. But this is not what is at stake in this argument. Many Jewish traditions began with something in the Mosaic law, then attempted to make it relevant in Jewish life, but in doing so they went beyond what Moses intended. Here the issue is ritualism rather than hygiene (see Mark 7:3) since it was likely based on washings required of priests in the Mosaic law. These ritualistic washings were then applied to the common people before eating meals, despite the fact Moses required no such ritual hand washing. And it didn’t stop there. Mark explained to his Gentile readers that these washings applied to other things as well: there are many other customs they have received and keep, like the washing of cups, jugs, copper utensils, tables, and dining couches (v. 4). This is the power and danger of the “tradition of the elders” or other traditions in Christianity today—such traditions demand we do things God does not demand, and proponents of traditions condemn those who refuse to do these things even though God does not condemn them.

Jesus answered their question with one of His own, a strategy He used on several occasions. People often use this strategy in an attempt to mislead or to draw attention to something else. But Jesus did so to focus on what was really important. These Jewish leaders had found a legal loophole around honoring one’s parents. Jesus’ question is another way of asking, “Which is more important: a ritualistic washing of hands or the Fifth Commandment?” The answer is painfully obvious, but these religious leaders couldn’t see it. They could justify breaking the Fifth Commandment if it served their purposes, but they were quick to condemn those who didn’t wash their hands ritually like the elders of old had taught.

To make sure these Jewish leaders knew to what He referred, Jesus quoted the Fifth Commandment and the law that called for the death penalty of anyone who broke it. (Ex. 20:12; Lev. 20:9) This is how seriously God took the Fifth Commandment: when Israel ruled itself through the Mosaic law, those who violated the

commandment were to be stoned, and it even applied to a child still living under his parents' authority. (See Deut. 21:18-21.)

But honoring one's parents often proved financially undesirable, especially for the wealthy who cared more about their money than their parents' welfare. The tradition of the elders provided an escape for those who resisted supporting their parents in financial need. It is this tradition Jesus condemned. Mark's Gospel records Jesus' use of the Hebrew term "Corban" (Mark 7:11), which means "gift" and was the technical term that not only referred to this tradition but was originally used in the Old Testament to describe things dedicated to God thus prohibited from any other purpose. This gift (such as a piece of land), though dedicated to the temple, did not have to be paid during the lifetime of the owner; it just had to be verbally promised to the temple, thus keeping the gift safely in the hands of the owner for his personal use instead of being used to help his parents. The remaining value would then revert to the temple upon the owner's death, keeping the owner's parents from ever benefiting from it. Jesus' view of this Corban law was that it essentially gave wealthy Jews permission to disobey the Fifth Commandment: "he does not have to honor his father." Thus the tradition of the elders allowed the wealthy to withhold honor from their parents but condemned people for not ritually washing their hands before a meal. Such is the nature of legalism.

Jesus saw this as tantamount to putting human tradition over God's revealed will. Few things are more dangerous for the church than to develop teachings and rituals that those who profess Christ consider more important than Scripture. True, they would never put it in these terms, but their actions betray them. For example during my years being raised in the deep south (1960s and 70s), churches in my hometown were segregated—white people attended "white churches" and black people attended "black churches." When school desegregation occurred, some saw an opportunity to desegregate churches too. But the vast majority resisted this move vehemently. It did not matter that there is no Jew or Greek; it did not matter that Christ is our peace and tore down the wall of division (Eph. 2:14); it did not matter we are called to share the gospel with all people (Matt. 28:19-20). What mattered at the time was that the tradition of segregation continue, and God's Word became irrelevant. Believers, especially church leaders, need to guard against such traditions in churches today.

2 Avoid hypocrisy. (Matt. 15:7-9)

Jesus did not hesitate to condemn the Jewish leaders for revoking God's word in favor of their traditions. He called them "Hypocrites!" The Greek term originally referred to an actor in the theater but eventually took on the meaning of someone play acting in real life—a person pretending to be something or someone he was not. The Jewish leaders pretended to be so pious and religiously upright, but they cared more for traditions than for God's Word. Jesus saw a parallel between these hypocrites

and those Isaiah condemned eight centuries earlier who professed worship but sought deliverance by other nations (Isa. 29:13). Christians need to guard constantly against the tendency toward complacency and indifference about our relationship with God. We may think we honor God in the many "religious" things we do, but He looks at our hearts and sees when we are just going through the motions. Worship can become mere habit, and our rituals often replace the teachings of God's Word.

Craig Blomberg's comments on Jesus' words here and their implications for modern Christianity are entirely appropriate and serve as a warning against making idols of our own religious ideas:

The situation Isaiah spoke of regarding his contemporaries is thus being reenacted. . . . The temple worship and its ritual are scrupulously supported but at the expense of a genuine relationship with the living God that recognizes the priorities of human need and does not erect institutions and rules that inhibit social and interpersonal responsibility. Jesus' logic here parallels his use of Hosea 6:6 in Matthew 9:13 and 12:7, in which sacrifice has replaced mercy. How much church attendance and "Christian" activity preoccupy believers today with things they assume please God yet without ever really ministering materially or spiritually to the desperately needy people of the world? How much of our money is tied up in church buildings or spent only on programs and activities to make ourselves happy rather than caring for the hurting in our midst and across the globe? The more affluent sectors of Western Christianity frequently and frighteningly resemble the religion of the Pharisees as depicted here. God declares all such religion "vain" or futile (v. 9).¹

3 Keep your heart pure. (Matt. 15:10-11,17-20)

Jesus focused attention on the real problem. It is neither the failure to wash one's hands a certain way, nor plucking a bit of grain on the Sabbath, nor chewing gum in the church building, nor playing musical instruments during a worship service. No, the real problem is much more condemning than any of those—in fact, none of those are condemning at all! It is our corrupt human nature. In a word, it is sin. Jesus wanted to make sure everyone listening understood. The food we eat does not condemn us; the words we speak do so. By saying this, Jesus showed that following the dietary law (see Lev. 11) did not commend a person to God unless it was accompanied by faith and a desire to be holy because God is holy (vv. 44-45). Unclean food itself did not condemn a person. Jesus pronounced dietary law would no longer be in force for God's people (Mark 7:19b; Rom. 14:14; 1 Tim. 4:3-5). What foods we eat and whether we ritually wash our hands before eating—these are the things legalism is made of. Such an emphasis on rituals and rules promotes pride in self and condemnation of others.

But Jesus did not stop there. The sinful things people say have a root cause: the human heart. Just as God looks on the

heart (1 Sam. 16:7), so did Jesus. He traced wicked human words to a wicked human heart. Food goes into the stomach and is eventually eliminated through the digestive system. The inherent sinful hearts bring defilement. To show just how wicked and deceitful the human heart is, Jesus listed human sins that originate in the heart: evil thoughts, murders, adulteries, sexual immoralities, thefts, false testimonies, blasphemies. And this is only a sample—an exhaustive list would never end! Coming full circle in His debate with the Pharisees and scribes, Jesus returned to the original point. Jesus refused to give even the smallest credence to man-made rituals in which the legalists took such great pride. Instead, Jesus condemned them for ignoring God's commands and for teaching people to follow their rules instead of God's. Jesus alone, not following traditions, can make our hearts pure.

One can only imagine the stunned faces of the Pharisees and scribes as they heard Jesus' scorching words condemn their rituals—rituals that had become the proper way of life for the pious and godly, at least in their estimation. When a legalist is rebuked for his legalism, his reaction will normally be one of three things: (1) to respond in anger and become more determined to continue in his legalism; (2) to ignore the rebuke and not consider whether the rebuke is valid; or (3) to recognize that his legalistic ideas may be unbiblical and to change his behavior if they are. Clearly, Jesus desires the third response from us.

BIBLE PASSAGE TRUTHS

- Traditions must be examined to make sure they are not contrary to Scripture; those that are must be discarded.
- Traditions not based on Scripture are often more detrimental to spiritual growth than helpful; such traditions must be discarded.
- All Christians must guard against being hypocritical, pretending to be spiritually pious while rejecting the teachings of God's Word.
- Churches need to evaluate all of their programs to make sure they meet the spiritual or physical needs of members and of those outside the church.
- The food we eat does not condemn us.
- Failure to comply or conform to human standards, rituals, and rules does not condemn us.
- Our words and wicked human hearts condemn us.

1. Craig L. Blomberg, *Matthew*, vol. 22 in *The New American Commentary* (Nashville: Broadman Press, 1992), 238-39.

March 30, 2014

The Question

How committed does Christ expect me to be?

The Answer

Jesus calls us to die to ourselves and follow Him wholeheartedly.

Questions Jesus Asked**A Question of Commitment**

Luke 9:21-26, 57-62

GET STARTED

- Prior to students' arrival, write the numbers 1-10 on separate pieces of paper and place them in order across a large space in your room. Direct students to listen as you call out different activities in which they might be involved, then move next to the number that most closely describes their level of commitment to these pursuits (1=not very committed; 10=very committed). Examples include: playing an instrument, building sibling relationships, eating right, having the latest smart phone apps, reading classic literature, and so on.
- **How do you show you are committed to something or someone?**
- **What do you have to give up in order to be truly committed?**
- **What does your commitment level say about how you feel about something or someone?**
- Display *Leader Pack* "Questions Jesus Asked" (item 5). Read the second session title aloud.
- Note that in this week's Bible study we will examine Christ's question regarding commitment from Luke 9:25.
- Challenge students to seriously consider what will be taught today about wholehearted commitment to Christ.

EXAMINE THE SCRIPTURE**1 Embrace total commitment.***Jesus explained what commitment to Him looks like.*

- Using Luke 9:18-20 and information from "Personal Bible Study," make the point that the motivation to follow Jesus comes out of the awareness of who He really is.
- Challenge students to share anything they know about what the following religions believe about Jesus: Buddhism, Christian Science, Islam, and Mormonism. After their comments, acknowledge that all of these religions, and others as well, believe Jesus was only a man, not God.
- **Who is Jesus?** (*the Son of God; fully God and fully man*)
- **Read Luke 9:21-23.**
- **Why do you think Jesus didn't want His disciples to tell people that He is the Messiah?** (*The Jewish people were expecting a political deliverer, not a suffering Messiah. Because of that, the disciples would almost certainly have been misunderstood if they had told anyone.*)
- Guide students to read and complete "Embrace total commitment" in the student book.
- **When have you denied yourself and taken up your cross?**
- **What would change in your life if you were totally committed to Christ?**
- **What keeps you from making a total commitment to Jesus?**

Transition: When we commit to living for Christ, we are saying that we are willing to live very differently from the world.

2 Identify with Jesus.*Following Jesus means a reversal of values—living in light of eternal values—and living unashamedly for Jesus.*

- **Read Luke 9:24-26.**
- Place a large sheet of paper on the wall. Provide scissors, tape, and an assortment of magazines and newspapers. Direct students to make a mural of articles, photos, and

☆ *Supplemental Option*

Show a clip from the documentary *Bonhoeffer: Agent of Grace* (available from www.lifeway.com) or another film based on his life. Inform students that this Lutheran minister could have remained quiet and saved his life, but he instead chose to pay the ultimate price for his commitment to following Christ.

☆ *Supplemental Option*

Allow students to connect to the Internet using their own smart phones or other devices you provide. Lead them to discover what the world's major religions think about Jesus. Challenge them to learn who considers Jesus to be an archangel (*Jehovah's Witnesses*) and who likens Jesus to a Krishna, or wise man (*Hindus*). Discuss the importance of believing what the Bible teaches—Jesus was both fully God and fully man.

advertisements that illustrate what it means to “gain the whole world.” When the mural is finished, take it down, crumple it into a wad, and throw it into a wastebasket. Emphasize that gaining everything the world has to offer is of no benefit if you lose something far greater—your soul.

- Guide students to read and complete “Identify with Jesus” in the student book.
- **How do students show that they identify with their school?** (*wear school colors, cheer for their team, buy a class ring*)
- **What does it mean for you to identify with Jesus?**
- **When someone looks at how you live your life, is it clear that you identify with Jesus?**
- **What do you need to give up in order to identify with Jesus? What will you gain?**
- **What are some ways we fail to acknowledge Jesus before others?**
- Be careful not to imply that believers will suffer eternal punishment if they act ashamed of Jesus. Point to Peter as an example of a believer who acted ashamed of Jesus in his denials, but was forgiven. Explain that verse 26 denotes a total rejection of the gospel.

- **What are some practical ways you can show you are not ashamed of Christ?**

Transition: Committing to follow Jesus wholeheartedly means we won’t let anything else take priority in our lives.

3 **Reject all excuses.**

Jesus set a high standard for those who follow Him. He demands total commitment.

- **Read Luke 9:57-62.**

- **What do you think about the excuses offered in these verses?**
- **What do these excuses say about those who gave them?**
- Direct students to read and complete “Reject all excuses” in the student book.
- **How does Jesus respond to the first follower who was eager to join him?**
- While wealth is not a sin, it can lead us to sin if we let it stand in the way of following Christ.
- **Did Jesus want the second follower to dishonor his father?**
- Jesus’ words indicate the follower did not have a legitimate excuse. Caring for family must be out of obedience to Jesus, not instead of obedience to Jesus.
- **What’s wrong with taking time to tell someone good-bye?**
- Jesus must take priority over everything else in our lives and the slightest distraction can cause us to lose our focus on Him.
- Display item 6 of the *Leader Pack*. Read the following descriptions and lead students to determine which of the “would-be followers” they describe: Jesus must have priority over family (*Shelbie*); Jesus must be our highest commitment (*Lamar*); following Jesus isn’t easy or comfortable (*Jared*).
- Remind students of last week’s focus on religious traditions.
- **Why is it wrong to say you are committed to Christ, but then seek after all the things of the world?**

Transition: We can’t stop with just saying we are totally committed to Jesus. We have to die to our selfish desires and choose to focus on Christ every day.

☆ *Replacement Option*

Consider taking your students to a local farm in an effort to make Luke 9:62 come to life. As your class views a plowing demonstration, emphasize that the one who puts his or her hand to the plow has to keep looking forward to guide the plow. Ask: **What would happen if he or she looks back?** (*The plow will quickly veer off course.*) Discuss how this example relates to following Christ.

***Connect**



TEXT

How committed are you to following Christ?



EMAIL

Are your actions today showing that you’re ashamed of Jesus or that you acknowledge Him?



FACEBOOK

This week, let go of one thing that you’ve been holding onto instead of fully committing to Christ.

APPLY THE TRUTH

- Jesus calls us to die to ourselves and follow Him wholeheartedly.
- Lead students to work in pairs as they share with one another their responses to the questions on the “So What?” page.
- Offer your thoughts concerning a mature Christian whom you admire. Share what you have observed about his or her devotion.
- **Are you living in a way that would encourage someone to look to you as an example of devotion to Christ?**
- **Determine one action you will take to live your life differently this week as you seek to follow Christ wholeheartedly.**
- Close in prayer, asking God to increase your commitment to Christ.

Personal Bible Study

ABOUT 25 years ago I was watching an episode of “Head of the Class,” a situation comedy about a group of highly gifted high school students. The students were talking about how especially intelligent one of the girls in the class was, and she just happened to be the youngest one also. One student said, “Someone asked her yesterday what the meaning of life is—and she knew the answer!” The show did not reveal her answer, of course, but this television tidbit reveals that the meaning of life is something a lot of people contemplate.

But the answer to the meaning of life is not found in the writings of great philosophers or thinkers of the past or present. Only the Giver of life knows the answer, and He has provided the answer in His Word. The Westminster Shorter Catechism (1647) puts it this way: “Man’s chief end is to glorify God, and to enjoy him forever.”¹ Life is all about glorifying God. Glorifying God means following Jesus and doing it every day. As we see in today’s study, Jesus said we must deny ourselves and follow Him (Luke 9:23). Jesus demands absolute loyalty from us—loyalty so great we hate our parents in comparison (14:26).

This lesson examines Jesus’ question about gaining the whole world yet losing one’s life. How many people have lived so they could gain what the world values so much, but in the end those gains proved worthless and they lost their souls. Jesus warned us that only a life lived for Him has lasting value and eternal worth. Anything short of living for Christ is life without true meaning, as John Piper stated so powerfully in his book, *Don’t Waste Your Life*:

The path of God-exalting joy will cost you your life. Jesus said, “Whoever loses his life for my sake and the gospel’s will save it.” In other words, it is better to lose your life than to waste it. If you live gladly to make others glad in God, your life will be hard, your risks will be high, and your joy will be full. This is not a book about how to avoid a *wounded* life, but how to avoid a *wasted* life. Some of you will die in the service of Christ. That will not be a tragedy. Treasuring life above Christ is a tragedy.²

The apostle John commanded us to not love the world or the things of the world (1 John 2:15). This tragedy hits so many Christian—they fall short of total commitment to Christ, attracted to the pursuit of the things of this life, this world, this world’s values. We all need to take Jesus’ words seriously and to renew our commitment to Him.

1 Embrace total commitment. (Luke 9:20-23)

These focal verses follow Jesus’ feeding of the 5,000 (Luke 9:12-17) and pick up in the middle of His conversation with

the disciples about His identity. One may get the impression the crowds held Jesus in high esteem, but in reality their responses are woefully inadequate, just as are modern views of Jesus as a great teacher or a miracle worker or a prophet. The motive to follow Jesus comes out of the awareness of His real identity. When Scriptures demand we follow Jesus and love Him and worship Him, these demands are not to follow a mere man. If that were the case, it would be idolatry to worship Jesus.

Peter knew Jesus was much more than a prophet, and the critical factor here is that everyone must come to this realization as well. The question Jesus asked about His identity is still the question of the ages—every person needs to hear the gospel of Christ, that He is the Messiah and God’s Son, and that salvation is available through faith in Him alone. The reason He strictly warned and instructed them to tell this to no one was that the Jewish people had a warped understanding of the coming Messiah. They wanted a conqueror like King David, not a sin-bearing suffering servant like Isaiah 53 describes. Jesus would become the Conqueror only after He first became the Suffering Servant. Eventually, Jesus’ death and resurrection clarified the nature of Jesus’ Messiahship in the minds of the disciples. They were then prepared to tell the world about Him (Matt. 28:19-20). Jesus began to prepare them for these events in verse 22. This is the kind of Messiah Jesus is: One who would suffer at the hands of His own people and be crucified, executed as a vile criminal by Roman authorities at the behest of Jewish leaders. But since Jesus is God’s Messiah, He did not remain in the grave. He did not die for Himself but for sinners. This Messiah has power over life and death. He arose from the dead, and it is the truths of His vicarious death and triumphant resurrection that make Jesus worth living for and dying for. And this is precisely the connection Jesus made for His disciples.

Here is what the Messiah, who would die and come back from the dead, demands of those who would be His followers: “If anyone wants to come with Me, he must deny himself, take up his cross daily, and follow Me.” Jesus used the typical language of a rabbi and disciples to describe what His followers must do. Rabbis had disciples who followed them and learned from them, but they never made the kind of demands Jesus made here. Jesus expects two actions from a disciple. First, a disciple must deny himself, meaning he must renounce his own desires and determine to obey his new Master. Second, he must take up his cross daily, a clear reference to death. Crucifixion was a greatly-feared and well-known method of execution in the Roman Empire. Jesus’ point is that His disciples must be ready and willing to make the ultimate sacrifice and die for Him—not just on occasion but daily. Of course, Jesus does not call on all His disciples to die a martyr’s death, but He does insist we be prepared to do so. If the Lord Jesus is pleased to leave us on earth, we must be prepared to

live for Him so that glorifying Him in our lives is our number one priority.

2 Identify with Jesus.

(Luke 9:24-26)

One of the great paradoxes of the Christian life is that a person saves his life by losing it. Believers gain meaning in life by focusing, not on themselves, but on bringing honor and glory to Christ. Jesus explained that in order to save your life, you must lose it. The prophets of old never made statements like this. Not one prophet called on people to give up their lives for him. This is a ridiculous and scandalous statement bordering on blasphemy if the person making it were not divine. But the One who said this is the Messiah, God's Son. Thus Jesus could demand such loyalty, just as Yahweh demanded exclusive worship from His people in the Old Testament.

Jesus has a powerful argument for saying every person should give his life to Him. If one refuses to do so, regardless of what he may have gained in this life, all those gains go to waste and his life is lost eternally. We tend to think short term instead of long term, temporally instead of eternally. We believe we have all the time in the world to consider matters of death and the afterlife, or we don't think those issues are of great concern anyway. Nothing could be further from the truth. We have no idea when we will breathe our last breath, but where a person will spend eternity is the most important issue one will face in this life. Only a fool ignores the eternal and just worries about the temporal—things that won't last beyond his own life, much less forever.

I enjoy studying history, and one thing I have learned is that the world has been full of conquerors, intellectuals, artists, and the fabulously wealthy. Almost every generation has its own list of people in each of these categories. Consider this list of conquerors from various centuries: Ramses the Great, Sennacherib, Alexander the Great, Julius Caesar, Napoleon Bonaparte, and Adolf Hitler; of intellectuals: Aristotle, Cicero, Immanuel Kant, Sigmund Freud, and Albert Einstein; of artists: Leonardo da Vinci, Wolfgang Mozart, P. I. Tchaikovsky, Pablo Picasso, and John Lennon; and of the wealthy: John D. Rockefeller, Andrew Mellon, Howard Hughes, and J. Paul Getty. These men have two significant things in common: (1) they ascended to dizzying heights of success in their fields, and (2) they are all dead, having gained so much but, from all we know, having also forfeited something far greater—their own eternal souls. If one were able to call them back from the dead and ask them if their gains were worth what it cost them, to a man they would all answer, NO!

Jesus' demand for absolute loyalty from every human being is astounding, unless one recognizes who He is. Jesus is God's Son. The Father will honor whatever the Son says about each person on judgment day. When Christ returns, everyone will stand before Him to be judged (Matt. 7:21-23; 25:31-46; John 5:22-23), and those who refused to receive Him as Lord and Savior in this life will be rejected by Him in the presence of the Father and the angels in the next.

Robert Stein's comments on these verses provide great insight into Luke's message for his original audience and for all people of all time:

Along with the description of who Jesus is, this passage also contains the clear teaching that the destiny of all humanity is based upon one's relationship to him. Salvation consists of following him (9:23), of losing or surrendering one's life to him (9:24), of not being ashamed of him or his teachings (9:26). The "totalitarian" nature of this claim must not be overlooked. For Luke (as for all New Testament writers) life, death, heaven, hell, salvation, judgment, justification, and damnation are all determined by one's attitude toward Jesus. Jesus is unlike all others in that the destiny of this world and the ultimate fate of all humanity revolves around him.³

3 Reject all excuses.

(Luke 9:57-62)

Here Luke provides three examples of inadequate commitment to Jesus. The first man was eager but unaware of what following Jesus involves. The second man seems to have been willing but he hesitated because of another commitment. The third man also seems to have been willing but he was detained by family loyalties. All three serve as warnings to those who claim to follow Jesus but do so in a half-hearted manner—or never actually get around to doing it at all.

The conversations in the focal verses occurred as Jesus and the disciples traveled to the holy city where Jesus would fulfill His divine destiny. The first encounter came when a man approached Jesus. As Jesus was on the road with the twelve disciples, someone said to Him, "I will follow You wherever You go!" At first glance it seems this man was a good candidate for a true disciple, but Jesus' response indicates otherwise. Luke records elsewhere Jesus' warning about desiring to be His disciple without considering what doing so would mean. Jesus knew this man, who claimed to be willing to follow Jesus anywhere, did not realize what it could cost to be one of His disciples. Jesus did not live in luxury at any time in His life, and sometimes He had no place to sleep except outside in a tent or even under the stars. This was true of those who followed Him during His earthly ministry, such as the Twelve. Following Him today may cost us opportunities to gain the kind of wealth and comfort that would make our lives much easier. Although there is nothing inherently sinful about wealth, Jesus warned this man and people in other passages (Matt. 6:19-21; 19:16-26) not to let materialism stand in the way of following and serving Him.

The second encounter occurred when Jesus said to someone, "Follow Me," the same Greek words Jesus used to call Matthew (Matt. 9:9) and Philip (John 1:43). The man's response indicates he wanted to delay becoming a disciple for what seems like a legitimate reason. At first glance this man seems to have been a good candidate for a disciple since his request seems entirely reasonable. Surely Jesus would not tell someone he could not attend his own father's funeral, which could be understood

as a violation of the Fifth Commandment. But this is almost certainly not the situation. If this man's father had just died and the funeral was about to begin or already in progress, why was he out there on the road instead of being with his family? The father was probably still alive, and the man wanted to wait till after his father's death, possibly to take care of personal affairs and to settle the estate, then he would follow Jesus. But this is not a legitimate excuse for delaying discipleship. The man should let the spiritually dead, those who care nothing about following Jesus, bury the physically dead. Other family members could take care of funeral arrangements and settle the estate after his father's death. This man was to spread the news of the gospel.

The third encounter happened when a man expressed interest in following Jesus, but wanted to make a trip home to tell his family what he would be doing. The urgency of the moment is to follow Jesus—nothing should stand in the way. Jesus knows how easily we get sidetracked from the best thing—following Him—in favor of doing something that seems perfectly legitimate, even necessary. But Jesus must take priority over everything else in our lives. The slightest distraction can cause us to lose our focus on Him altogether. There may have come a time for this man to explain to his family why he followed Jesus, and maybe not, but that was not the important thing at that moment. The real issue for this man was to follow Jesus, follow Him now, follow Him always. So it is for all of us as well.

BIBLE PASSAGE TRUTHS

- Jesus is the Messiah, the Son of God, not just a teacher or a miracle worker or a prophet.
- Jesus calls on His disciples to be willing to live and to die for Him.
- True meaning and purpose in life comes by giving up our lives in service for Jesus.
- All a person may acquire in this life means nothing if he loses his life eternally.
- On judgment day Jesus will reject those who have rejected Him in this life.
- One must count the cost of following Jesus—and realize that doing so is worth any price.
- Commitments to other people, even close family members, must never stand in the way of our commitment to Christ.

1. *Westminster Shorter Catechism*, Center for Reformed Theology and Apologetics [online; accessed 11 April 2012]. Available from the Internet: www.reformed.org/documents/WSC_frames.html.
2. John Piper, *Don't Waste Your Life* (Wheaton, IL: Crossway Books, 2003), 10.
3. Robert H. Stein, *Luke*, vol. 24 in *The New American Commentary* (Nashville: Broadman Press, 1992), 281.

April 6, 2014

The Question
How do I display Christ's love?

The Answer
By sacrificially responding to the needs around you with compassion and grace.

Questions Jesus Asked

A Question of Love

Luke 10:25-37

GET STARTED

- Before the session, write “*Love looks like . . .*” on a large sheet of paper and place it on a focal wall. As students arrive, distribute markers and direct them to complete the statement with drawings. Allow time for students to explain the meaning of their illustrations.
- **Was it difficult for you to illustrate what love looks like? Why or why not?**
- **Is love more of a feeling or an action?**
- Display *Leader Pack* “Questions Jesus Asked” (item 5). Note that in this week’s Bible study we will examine Christ’s question from Luke 10:36 regarding compassionate love.
- Instruct students to return to the large sheet of paper with their markers. Acknowledge that many things are said about love in the songs we hear and sing. Challenge students to list as many song titles or lyrics that mention the word *love* as they can in two minutes. Give them an example, such as “All You Need Is Love,” then begin timing.
- When time is up, call for students to read (or sing) their examples aloud. Note any titles or lyrics that tell us who we are to love.
- Challenge students to leave today’s session with the right answer to the important questions of who and how we are to love.

EXAMINE THE SCRIPTURE

1 Love completely.

Jesus challenges us to examine whether or not we are sincerely seeking to love God and others completely.

- **Read Luke 10:25-29.**
- Direct attention to “Love completely” in the student book.
- Jesus challenged the lawyer to examine whether or not he was sincerely seeking to obey God’s Word. He told him what God required—total devotion of one’s entire being.
- Discuss the term *neighbor* as it is commonly used today by surveying students to find out who has the oldest neighbor, who has recently borrowed something from a neighbor, who knows the most people in their neighborhood, who has babysat for their neighbor, and so forth.
- **What final question did the lawyer ask Jesus in verse 29?**
- **Why do you think he asked this?**
- **Who is your neighbor?**

Transition: We must have the right definition for “neighbor” because Christ expects us to love our neighbors as ourselves.

2 Don’t make excuses.

Seeing need is not enough. If we have not responded to the needs of others, we have not fulfilled God’s command to love our neighbor.

- **Read Luke 10:30-32.**
- Both Levites and priests were held in high esteem by the Jewish people, so it must have startled them to hear Jesus say that these men refused to help a person lying on the side of the road. If anyone was expected to carry out the Old Testament law, it would have been these two religious figures. Instead, they did nothing.
- **When have you ignored someone in need?**

☆ Replacement Option

Share the following actions and instruct students to give a thumbs up if the action reflects what love looks like or a thumbs down if it does not.

- Spending time with grandparents
- Bullying
- Comforting a crying friend
- Ignoring your mom when she asks you to take the garbage out
- Helping a stranded driver
- Showing road rage
- Arguing with a sibling
- Giving to a person in need
- Gossip

☆ Mission Option

What do a little girl, a homeless man, and one simple phrase have in common? See the miracle that came to Skid Row in Los Angeles when a homeless man named Ron Thomas encountered an unexpected missionary:

<https://vimeo.com/channels/236420/28949695>.

☆ Supplemental Option

Provide bandana blindfolds for each student. As students cover their eyes, point out that the priest and the Levite did all they could to avoid seeing, much less meeting, this man’s need.

Challenge students to recall needs they have been blinded to as you prompt them (with vision obscured) to think about situations in their home, school, church, neighborhood, and community.

- **What keeps you from seeing the needs of others? What are some excuses you make to avoid responding to people’s needs?**

- What was your excuse?
- We may never know what people are struggling with on a given day. Our smile and a kind word can make a real difference to someone who is dealing with a problem.
- What are other simple things you can do to show compassion to others?
- When are we justified for failing to love others? (*never*)
- Guide students to read and complete “Don’t make excuses” in the student book. Allow students to work together to list the different kinds of needs, then work alone as they respond to the final question.

Transition: Love motivates us to respond as God expects us to when we see someone in need.

3 Respond in the right way.

We fulfill God’s command to love our neighbor when we act compassionately toward those in need.

Read Luke 10:33-37.

- Guide students to read and complete “Respond in the right way” in the student book. Discuss their responses.
- **In what ways were the Samaritan’s plans interrupted?**
- Explain that the Samaritan showed compassion by noticing the victim, interrupting his own plans to help, attending to the man’s immediate needs, taking him to an inn, and paying for his recuperation.
- **How willing are you to interrupt your plans to meet the needs of others?**
- The Samaritan spent the night caring for the injured traveler. When he had to continue his journey the next day, he continued to show compassion by leaving two denarii. This was enough for the innkeeper to board the injured man for several more days.
- **Why would the Samaritan’s actions in caring for this man be surprising to those listening to Jesus?** (*The Jews and Samaritans were enemies.*)
- **Why do you think Jesus made the hated Samaritan the hero of this parable?**
- Like the Samaritan, we must be willing to alter our plans to help others. Sometimes we need to stop what we are doing and show the love of Christ to those in need even if they hate Him and us.
- **How do you decide whose needs you should meet?**
- We cannot decide whose needs we will meet based on race, financial situation, gender, political leanings, education level, or social status. Jesus calls on all of His disciples to show compassion to others *no matter what*.

Transition: “How can I respond in love?” is the question we should continually ask ourselves.

*Connect



Love = compassion + action



What opportunities have you had today to show compassion to someone?



There’s no good excuse for failing to love.

APPLY THE TRUTH

- You display Christ’s love by sacrificially responding to the needs around you with compassion and grace.
- Display *Leader Pack* “Real” (item 7) and invite students to discuss the different images of showing compassion and love on the poster.
- God does not want us to have just a textbook definition of loving our neighbor. He wants us to demonstrate love for our neighbor in the real world by showing real compassion to those in real need.
- **Does your compassion for others distinguish you from non-believers?**
- **How do we prove our love for others?** (*by our actions*)
- **What are some real ways you will show compassion to others this week?**
- Allow students time to complete “So What?” Encourage students to make at least one of the suggested commitments.
- Note that one important way to show compassion for others is by praying for their needs. Encourage students to share requests, then call for a volunteer to lead in prayer.

Personal Bible Study

THINKING about this lesson, I decided to Google “examples of good Samaritans” to see what came up. I got thousands of hits, links to one story after another about kind people who had helped others and thus were modern-day good Samaritans. One man helped a person in a boating accident who had broken both arms and had severely cut one hand. This Samaritan acted quickly to keep the man from bleeding to death and called the authorities. His quick thinking saved the other’s life and his hand.¹ Numerous citizens of a nearby town spent all evening helping victims of the Mumbai train wreck in 2006, despite the fact they might not have known any of the people harmed by the accident. They just responded during a crisis to those in great need.² Articles abound about acts of kindness and benevolence people show to others even though they don’t know them. Some countries and several states in the USA have passed laws requiring citizens to act as good Samaritans, that is, to come to the aid of those in need—and “Seinfeld” fans know that violation of this law is why Jerry and his three friends ended up in jail in the last episode!

Clearly, being a good Samaritan is rather popular these days. I do not mean this in a negative sense, for we can and should admire the hundreds of good Samaritans in our world. But comparing these stories with Jesus’ parable, one major difference separates these modern examples from the behavior Jesus demands of His followers. In none of the many examples I read about on the Internet was the Samaritan helping an *enemy*. Most people will come to the aid of someone they love in a time of need, and many would do so for an acquaintance or even someone they don’t know. But an enemy?! Whether the enemy is personal or cultural, coming to that person’s aid is not something we are naturally inclined to do. In fact, our inner emotions may be gratified that this person suffers, making it even less likely we would do anything to alleviate that person’s pain. But this is precisely what Jesus demands that we do as illustrated in this parable.

1 Love completely. (Luke 10:25-29)

The context of Jesus’ famous parable of the good Samaritan is a conversation He had with a lawyer, a scholar in the study of the Mosaic law and the traditions, during His journey to Jerusalem. Conceivably Jesus and those following Him had stopped to rest so that they were sitting on the ground, perhaps for a meal. Just then an expert in the law stood up to test Him, which indicates that this lawyer was hostile to Jesus and His teachings. All four Gospels record the growing hostility of the Jewish leaders toward Jesus as His ministry progressed. They may have sent this man to catch Jesus in a mistake they could

use against Him later. Debates among the rabbis concerning this question provided slightly different answers, but they likely emphasized the necessity of following the teachings of the elders. The Jewish leaders were painfully aware of Jesus’ blatant disregard toward these traditions. (See Luke 6:1-11 for two traditions about the Sabbath that Jesus did not follow; see also the first session in this unit based on Matt. 15.)

Jesus’ answer pointed the man to the Mosaic law. To the man’s credit, he correctly quoted both the first and second greatest commandments (Matt. 22:34-40). These two commandments appear in the law of Moses (Deut. 6:5 and Lev. 19:18) and summarize all of the laws that God gave Israel, so that every law in some way is a specific example of how the Israelites showed their love for God or others. The connection of the second one to the first is that those who love God must love those He created in His image—that is, everyone. Thus, the actions of the Israelites reflected their love for Yahweh, the God of Israel, and this showed their faith in Him. The lawyer was correct, as Jesus affirmed. The second part of Jesus’ statement reflects Yahweh’s instructions to the Israelites in Leviticus 18:5.

One of the axiom’s of life is that if you ask the wrong question in a particular situation, you will inevitably get the wrong answer. This is true unless you ask Jesus the question, and then He will provide the correct answer anyway! Instead of wanting to know how to love others, the lawyer wanted to know if he could limit the people he had to love. He, like all of us, had people in his life whom he did not like and certainly felt no obligation to love. So the lawyer asked Jesus a question he hoped would get him off the hook. This question betrays the lawyer’s desire to avoid the implications of the command he just quoted to Jesus.

But Jesus’ response sets the record, as Robert Stein explained:

This is not the same question as the one asked by Jesus in 10:36. Luke almost certainly was aware of this. It is quite possible that he saw Jesus in the parable twisting this improper question, “Who is my neighbor?” (i.e., what must a person do to qualify that I should love him as a neighbor?) into a proper one (“What must I do to be a loving neighbor?”).³

God’s laws were not designed to give us the easy way to please Him. In fact, as Jesus’ response in this parable shows, God’s way is often quite difficult for us to do. As we will see below, Jesus’ answer to the lawyer’s question focuses more on the nature of love than on whom we should love, for that part is simple. We should love everyone.

2 Don't make excuses. (Luke 10:30-32)

A parable is often defined as an earthly story with a heavenly meaning. That is a good thing to keep in mind any time one is studying a parable. The Gospels record over 40 parables in Jesus' teaching ministry, demonstrating this was one of His favorite teaching methods. A parable normally intends to teach one main truth or principle, though rather long parables, like the prodigal son (Luke 15:11-32) and the unforgiving slave (Matt. 18:23-35), might have two or three points. We need to give great attention to the context of a parable to determine what Jesus was illustrating by using the parable. (For that is what a parable does—it is a verbal illustration of a spiritual truth.) When studying a parable, we need to avoid turning it into an allegory so that the symbolism is interpreted in ways that are far removed from Jesus' intent. The safeguard for interpreting this parable is that it illustrates what it means to be a neighbor.

Jesus began the parable by describing what was likely a rather common occurrence in those days for people traveling from town to town. Even though it is likely that few in Jesus' audience had experienced this personally, they would have been familiar with the danger of traveling through the Judean countryside. Robbers roamed those areas looking for easy prey, and someone traveling alone like this man would make the perfect target. They took all his possessions, including his clothes, and roughed him up and left him for dead. Jesus' intent here was to show the man's desperate situation and that he would die if someone didn't come along to help.

The drama of the story increases when two people come along whom Jesus' audience would have expected to help out. Both Levites and priests were held in high esteem by the Jewish people, so it must have startled them to hear Jesus say that they refused to help a fellow Jew lying on the side of the road. This makes the Samaritan's actions unexpected and surprising, providing a much more powerful illustration of being a good neighbor.

As a word of warning about trying to do too much with a parable, one should not speculate on why the priest and the Levite did not come to the aid of the victim. Since these are fictional characters that Jesus created for this parable, they don't think or feel anything. It is safe to say that Jesus picked them as representative of the highest order of Jewish religion, and for His purpose in the story they utterly fail. By passing by on the other side of the road and ignoring the man's needs, they describe the unwillingness of many of the Jews' religious leaders to love their neighbors as themselves. Thus they did the opposite of what the audience listening to Jesus would have expected, just as the Samaritan did the opposite as well.

3 Respond in the right way. (Luke 10:33-37)

Jesus' audience must have been shocked when He revealed the true hero of story: a Samaritan. The hearers may have

expected Jesus' story to have a hero, but not one from Samaria. That is why this parable would have had such a strong impact on His original audience, for the animosity between Jews and Samaritans was second to none.

A bit of history helps understand the situation. The Samaritans were the offspring of Jews who intermarried with other nationalities during the time of exile. Large numbers of them settled between Judea and Galilee in a territory called Samaria after the name of the capital city there. The Jews considered them half-breeds while the Samaritans believed they were the true chosen people of God. The Samaritans accepted only the five Books of Moses as Scripture, and they even had their own version of it in the Hebrew language with textual additions not in the Hebrew Bible. A major point of contention about interpreting the Pentateuch was where the temple would eventually be built. The Jews said Mount Zion in Jerusalem, of course, but the Samaritans said Mount Gerizim in Shechem, which they based on their version of Deuteronomy 12:5. The addition of the Hebrew letter yod in the Samaritan version renders the verb in that verse as "has chosen" instead of "will choose" as in the Jewish version, meaning that God had already chosen the site for His temple. This was incorporated more specifically in the Samaritan version of the Ten Commandments (Ex. 20:17; Deut. 5:21), where Mount Gerizim is identified as the location God had chosen during the time of Moses. Both Abraham (Gen. 12:6-7) and Jacob (33:18-20) had worshiped in Shechem, and this is where the covenant blessings were pronounced on Israel after the conquest (Josh. 8:33; see Deut. 27:12). The temple site was the main point of religious contention between the Samaritans and the Jews. The Samaritans built their own temple on Mount Gerizim by 330 B.C., but the Jewish ruler John Hyrcanus destroyed it in 128 B.C. The Samaritan temple stood over 200 years and had been gone about 160 years by the time of Jesus. But the hatred between these two groups of people was still strong and fierce, to the degree that Jews would normally go around Samaria rather than go straight through it when traveling from Galilee to Judea or vice versa (but compare John 4:4). Neither party would even eat a meal with the other.

Yet Jesus said that this Samaritan had compassion on this dying Jew! A Jew was the natural enemy of a Samaritan, but this Samaritan's compassion drove him to action anyway. The Samaritan helped the Jewish victim immediately with first-century medicine (olive oil and wine). He did what he could to provide further help. He then did more than save the victim's life; he used his own money to assure he was brought back to full health. The Samaritan financed the victim's recovery (a denarius was a day's wage), even willing to spend more if necessary.

One can imagine the looks of shock on the faces of Jesus' audience when He got to the climax of this parable. To drive the point home even more, Jesus put the lawyer on the spot with a question of His own. Jesus emphasized what it means for His followers to be good neighbors, not our attempts at identifying

who our neighbors are. Using an argument from greater to lesser, Jesus clearly showed the lawyer that all people are his neighbors—if a Samaritan is, then everyone is! However, the lawyer was willing to admit Jesus' point only in a roundabout way. Perhaps the words, "The Samaritan," stuck in his throat and he simply couldn't say them! But he did get the right answer, and this is when Jesus delivered the clincher. Jesus calls on all of His disciples to show compassion to those in need, regardless of race, gender, economic status, political persuasion, religion, or any other factors that can separate people. Like the Samaritan, we must be willing to alter our plans to help someone. Sometimes we need to stop what we are doing and show the love of Christ to those in need even if they hate Him and us.

Joseph was a Jewish Christian in German-occupied Poland in 1942. He had been hiding out in a farm house from the Nazi authorities for several weeks, but now he was trying to reach his family by taking little-known roads and cutting through thick forests. He came upon a dirt road that he knew would take him to his house in about a half mile, but after just a few minutes he saw a man lying on the side of the road. Joseph approached the man slowly, and then he saw a head wound and a lot of blood on his face and clothes. But he also noticed the uniform, the kind of uniform every Jew in Europe would have recognized. The man was a major in the Gestapo. Joseph felt his heart pound harder and harder as he thought about what to do. He knew the man would die if he left him there. . . .

This is not a true story. It's a parable I made up for this lesson, and I think the point of the parable is rather clear. But let me ask the big question anyway: What would you have done?

BIBLE PASSAGE TRUTHS

- We need to look to the Scriptures to find what God wants us to do.
- God still demands that His people love Him most of all and love others as well.
- Believers need to stop trying to justify their lack of compassion toward certain people.
- Religious leaders do not always live up to God's standard of conduct on the most basic issues, like loving one's neighbors.
- We as Christians must show compassion to those in need even if they are our enemies.
- "How can I respond in love?" is the question we should ask ourselves rather than "Who should I love?"

1. See "Brendan Caputo: A Modern Day Good Samaritan," *Service Together* [online; accessed 13 April 2012]. Available from the Internet: www.servicetogether.org/st/en/spot/caputo.html.

2. See Monica Chadha, "Mumbai's railway 'Good Samaritan,'" *BBC News* [online; accessed 13 April 2012]. Available from the Internet: news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/5183794.stm.

3. Robert H. Stein, *Luke*, vol. 24 in *The New American Commentary* (Nashville: Broadman Press, 1992), 317.

April 13, 2014

The Question
How can I achieve greatness?**The Answer**
By building my life on Kingdom principles**Questions Jesus Asked****A Question of Service**

Luke 22:19-30

GET STARTED

- Greet students at the door with this instruction: put your right shoe on your left foot and your left shoe on your right foot. Encourage them to walk around the room to see how it feels to wear their shoes this way. Form two teams and conduct a relay game across an open area of the room, with students still wearing their shoes on the wrong feet. Make the relay more difficult by limiting participants to backward movement only.
- **Was it uncomfortable to wear your shoes on the wrong feet?**
- **What affected your relay performance more—wearing the wrong shoes or moving backward?**
- Point out that Christians are to be opposite from the world in many ways. Agree that being different can sometimes be uncomfortable and make life more difficult.
- Display *Leader Pack* “Questions Jesus Asked” (item 5). Read the fourth session title aloud. Note that in this week’s Bible study we will examine Christ’s question from Luke 22:27 about serving others. Point out that God’s perspective of greatness is the opposite of the world’s perspective.
- **What does the world say makes someone great?**
- **Does being served by others mean you’ve achieved some level of greatness?**
- Challenge students to leave the session with a better understanding of what Jesus said about true greatness and a desire to line up with His perspective.

EXAMINE THE SCRIPTURE
1 Remember Jesus’ example.*Jesus gave everything for us, including His life.*

- Inform students that the passage they will read describes the night before Jesus was crucified. Jesus exhibited humility and a servant’s spirit throughout His earthly lifetime, and He continued to emphasize those qualities in his final hours with His disciples.
- **Read Luke 22:19-23.**
- Call for a volunteer to read aloud the information about Passover in the student book.
- Explain that as Jesus shared the Passover meal with His disciples, He prepared them for His coming death on the cross. Use information from “Personal Bible Study” to help students understand that Jesus was the ultimate Passover Lamb.
- Guide students to read and complete “Remember Jesus’ example” in the student book.
- **Can you recall what last week’s Bible study emphasized? (love)**
- **What do you think motivated Jesus to serve sacrificially like He did? (love)**
- Point out that love should lead us to serve and attitudes of sacrifice and humility should accompany that loving service.
- Emphasize that Jesus’ death was more than just an example of love, it was the *ultimate* example of selflessness and humility.

Transition: Jesus said serving others is what makes someone great. This is the opposite of the way the world defines greatness.

☆ *Replacement Option*

- Invite a student who has baked homemade bread to explain how the dough is affected by the addition of yeast. Point out that yeast, while small in size, can produce big results. Compare the activity of yeast to what can happen when we serve others in small, seemingly insignificant ways.
- What are some small ways you have been served by others?
 - What are some small ways you’ve served others?
 - What kind of impact did these acts of service have?

☆ *Replacement Option*

- Purchase specially-treated flash paper. Instruct students to name things their peers would say make someone great. (*Examples: athletic ability, wealth, popularity, and so forth*) List them on the sheets of paper. Light the pages with a match and watch as the pages burn away instantly. Consider together how only what is done for God will have lasting value. Reread Jesus’ promise to His disciples in Luke 22:28-30.

2 Avoid worldly perspectives.

God's perspective is different than the worlds' perspective. Recognition and honor should not be the goals that we pursue; rather, we should seek to humbly serve others.

- Survey the group to find out if any students are employed as restaurant servers. Discuss how customers might behave if they feel superior to those who wait on them.
- **How do you treat waiters and waitresses when you go to a restaurant?**
- **Would you be able to get your meal without their help?**
- Call for students to listen for what Jesus says about table servers as the passage is read aloud. **Read Luke 22:24-27.**
- Guide students to read and complete “Avoid worldly perspectives” in the student book.
- **What did the disciples’ debate reveal about their perspective of greatness?**
- **How can the way we live show that we reject the world’s perspective of greatness?**
- Jesus defined greatness in terms of serving others. Instead of determining who ranked first on the “best disciple” list, Jesus called on His disciples to follow His example of having a servant heart. This is a radical perspective—believing that the only person who can really be great is someone who serves other people.

Transition: A follower of Jesus needs to reject the world’s perspective of greatness and live by God’s values.

3 Adopt kingdom perspectives.

We adopt kingdom perspectives because Christ is our King and has made us a part of His kingdom.

- Share a personal example about a friend who stood by you during a particularly difficult time in your life.
- **What are some ways you have stood by your friends during difficult times?**
- **Were you rewarded for being a faithful friend?**
- Point out that the disciples stood by Jesus during many earthly trials.
- **Read Luke 22:28-30.**
- **What promise did Jesus make the disciples? (They would have a role of authority with Him in heaven.)**
- **Why did Jesus make them this promise? (Because of their faithfulness to Him)**
- Guide students to read and complete “Adopt kingdom perspectives” in the student book.
- Group students into three teams. Provide each team with a large sheet of paper and markers. Refer to the three ways the disciples stood by Jesus listed in their student books. Assign each team one of the points and a scriptural example that emphasizes it: suffered abuse from religious leaders (John 11:53-54); endured inconsistent followers (Matthew 19:2, Mark 5:15-17); and lived a life of very few material comforts (Luke 9:58). Instruct teams to work together to illustrate their passages.
- **Were the disciples more interested in building their own kingdoms or Christ’s kingdom?**
- Recognize that Christ must be our King before we can adopt kingdom perspectives.

Transition: Knowing that our faithfulness will be rewarded by Jesus should motivate us to even greater kingdom service.

☆ Supplemental Option

Divide students into three teams.

Provide paper and pens and instruct each team to create an acrostic with the word “greatness” by filling in words or phrases that describe how God views greatness. Call for teams to share their acrostics and ask the following questions:

- **What did the disciples’ debate reveal about their perspective of greatness?**
- **How can our lives show that we reject the world’s perspective of greatness?**

*Connect



TEXT

Choose to serve others this week in small ways. You will find it brings you joy!



EMAIL

Have you had an opportunity to serve someone today without being noticed?



FACEBOOK

There are two kinds of greatness—worldly or godly. Which are you pursuing?

APPLY THE TRUTH

- You will achieve greatness by building your life on Kingdom principles.
- Display item 8 in an area near where last week’s poster, (item 7), was placed.
- **What is the difference between these two posters? How are they the same?**
- **What are some ways you can serve others anonymously this week?**
- Help students make a commitment to serve without being noticed this week.
- Challenge students to complete “So What?” throughout the week ahead.
- Pray, acknowledging that for any service you do to be truly for Christ, you must completely submit to Him.

Personal Bible Study

OUR society has an upside down picture of greatness. People often judge true greatness by how much money or power a person possesses. As models of greatness, we often choose athletes who have both power and money, but whose lives often are either selfish or immoral. Others point to actors or actresses who have reached the pinnacle of their profession yet are many times consumed with their own little world. Some Christians emphasize humility and teach others that greatness is the opposite of humility. True greatness is not the opposite of humility; pride is the opposite of humility. True greatness is found in serving others and living a life that will last beyond this life.

Luke 22 unfolds Judas's plot to kill Jesus (vv. 1-6). While Judas plotted to betray Jesus, Jesus prepared His disciples for His death by observing a special Passover meal to celebrate with His disciples (vv. 7-13). When the hour came for the Passover meal to occur, Jesus gathered with the disciples in an upper room and assumed the role of host in the Passover ceremony with His disciples. He explained that He would not drink the wine of this ceremony again until the kingdom of God comes (vv. 14-18). In order for us to redefine *greatness*, we should begin with the example Jesus gave during the last supper to determine if it is found in serving or being served.

1 Remember Jesus' example. (Luke 22:19-23)

Jesus embodied true greatness. He exhibited humility and a servant's spirit throughout His earthly lifetime, continuing those qualities during the final week as He prepared to go to the cross. As Jesus gathered with His disciples to celebrate the Passover, He reinterpreted the great Jewish feast in light of His impending death. Originally, Passover represented the remembrance of how God had led His people out of slavery in Egypt and spared them when they applied blood to the doorposts of their home to prevent each family's eldest son from dying in the final plague (Ex. 12:1-20). After the event, the Lord commanded the Israelites to celebrate the Passover feast to ensure that future generations would remember the event (Ex. 12:12-28; Lev. 23:5-8).

One of the focal points of the Passover celebration was the breaking of bread. The Israelites had eaten unleavened bread because of their rapid departure from Egypt. They could not wait for the bread to rise because of the haste in leaving Egypt. Throughout the Feast of Unleavened Bread, which was the entire week following the Passover celebration, the people were to eat only unleavened bread in remembrance of how God delivered them from slavery. Those who did not were subject to either banishment or the death penalty.

Jesus reinterpreted the bread as He gave thanks and broke it. During the Passover ceremony, He declared of the bread, "This is My body." Throughout Christian history the interpretation of these words has created much controversy. The Roman Catholic church interpreted these words literally, meaning that the bread literally became the body of Jesus through a mystical transformation during the ceremony. The Protestant church interpreted the words as metaphorical, meaning that it was symbolic of Jesus' body. This type of saying was not without precedent in Jesus' teaching ministry. He had said, "I am the door" (John 10:9), and He used it metaphorically instead of literally. Jesus emphasized that His body was "given for you," a reference that anticipates Calvary, when Jesus would give His life on a cross as a vicarious sacrifice. Jesus' death was more than an example, but it certainly demonstrated a servant's heart to all who would follow Him.

The Passover celebration included four cups of wine. Two of the cups came after the meal. Jesus used one of the cups to continue explaining His death. If Passover reminded the people of the covenant God had made with Moses and the Israelites in Egypt, then Jesus' death established the new covenant predicted by Jeremiah (Jer. 31:31-34). People would no longer have to recall Egypt and Sinai for examples of redemption. They would no longer have a Day of Atonement and His followers would no longer celebrate Passover in the same way. All eyes would be on His death on the cross, and His blood became the blood of the ultimate Passover Lamb.

Jesus proclaimed His blood was given for you. Again, this emphasized Jesus' substitutionary death on behalf of sinners. He died their death and spilled His blood to cover their sin. Jesus' death not only made salvation possible for the sinner, but it set an example to those who had trusted Him. His self-giving approach to life was the attitude He expected in His followers (Matt. 16:25). Jesus modeled greatness by humbling Himself and serving others. Without His sacrifice, they would have had no hope for eternal life, yet Jesus made it possible through His death on the cross. Whoever believed and trusted in Him would have eternal life (John 3:16). Certainly His death was more than a positive example, it was necessary to provide atonement for sin. However, in doing so Jesus provided the ultimate example of selflessness and humility.

Unfortunately, not all of Jesus' disciples had the same attitude of humility. Jesus announced that the person who would betray him was seated with them at the table. Since He had not identified the betrayer yet, the disciples began to argue among themselves about who could do such a deed. Certainly Judas's attitude was far from humble. He betrayed Jesus because he was greedy. John said Judas stole money from the treasury that he kept for Jesus (John 12:6). Jesus previously had called Judas "the Devil,"

indicating he had a heart filled with pride and self-interest, just as Satan did when he rebelled against God (6:70). But Judas, even though his heart was filled with pride and selfishness, was not running the show. Jesus had to die. God had determined Jesus would go away, referring to His death. Jesus' death fulfilled God's plan and purpose, and Judas' greed led the disciple to betray Him. Because of Judas's role in the plot, Jesus pronounced a "woe" on the one who betrayed Him.

The disciples showed little humility as well, not following the example of their Savior who was about to die on the cross for their sin. They argued about which one of them could do such a deed. Deep down, they surely had to know the potential for betrayal rested in each one of them. In fact, the only disciple mentioned at the cross was John (19:25-27). Apparently the disciples began to look at each other with suspicion, as if they would never have it in them to betray Jesus. They should have looked at the humility of Christ who served them the supper.

2 Avoid worldly perspectives. (Luke 22:24-27)

As the disciples debated who was bad enough to betray Jesus, their conversation quickly turned to who was the greatest. A dispute or argument arose with the disciples about which one of them deserved the place of honor next to Jesus when He came into His kingdom. The debate revealed their worldly perspective of greatness. If greatness is determined from the world's point of view, it would include fame, power, money, and position. Following on the heels of Jesus' explanation of the cross through the last supper, the disciples quickly got off target by scrambling for position and power. They forgot the example Jesus gave them in the bread and the wine.

Jesus contrasted the worldly view of greatness with what they had witnessed at the Passover meal. He said that kings of the Gentiles exercised dominion over those that they ruled. Earthly kings were supposed to care for those under their authority, but often they ended up using the people under their reign for their own purposes. They were called "Benefactors," a term often applied to those who had absolute authority over their subjects, whether gods or kings. These benefactors often took on a despotic nature in their rule, looking out primarily for their own pleasure, good, or well-being. Jesus laid down His life for the good of those who would follow Him, while the earthly rulers often took the lives of their subjects for their own whims. The contrast could not be more pronounced. Jesus' desire was that His disciples embrace His attitude of service, not the world's way of domination.

The "greatest" of Jesus' disciples are the ones who become like the youngest. In the world of the New Testament, a person's privileges and standing in society were closely tied to age. People considered the youngest as lowliest with the least standing. In our day, when children are often esteemed above their elders, this seems foreign, but it was the order of society in Jesus' day. The way up for Jesus was down! The greatest in His order were those who took on the responsibilities of the younger, who

served their elders. In John's Gospel the corresponding passage occurs in association with Jesus' washing the feet of the disciples (John 13:1-17). The actions strikingly portray the attitude Jesus spoke of with these words. Jesus took a towel and began to wash the disciples' feet even though they admittedly thought they should be washing His feet. Jesus' word in Luke for serving often referred to a table waiter, emphasizing that Jesus wanted His disciples to know that faithfully serving in humble circumstances itself qualified as true greatness.

Jesus asked a leading question in verse 27 to help the disciples catch the point. He mentioned the person at the table and the one serving the table, then He asked which of the two was greater. The world would say that the one enjoying the banquet is more important than the one serving it. The person at the table may think that the servers are there solely to serve him, and this could create a feeling of self-importance. Many waiters at restaurants encounter this idea of entitlement from the people they serve each week. However, without the server, the meal would not happen. Jesus explained this reversal of importance when He said that He was at the table "as the One who serves." Though the world found greatness in power and popular acclaim, Jesus described true greatness as found in humble living and self-sacrifice.

The disciples needed a lesson in humility. While Jesus was giving them a positive example of humility through an explanation of the meaning of His death, they argued over who was the greatest. While Jesus' words about the betrayer gave them a negative example of self-interest and self-centeredness, the disciples grasped for the power and privilege that proved they did not understand the meaning of the last supper. In a world that values the one being served, Jesus valued serving.

3 Adopt kingdom perspectives. (Luke 22:28-30)

Jesus promised to give the apostles rights and privileges as leaders in His kingdom. They had adopted kingdom perspectives to order their lives. Jesus would build His kingdom of such people. The disciples had remained with Jesus in spite of plots by religious leaders against His life. They had seen the fickleness of the crowds yet remained with Him. Jesus had no place to call His home (Luke 9:58), and He certainly endured temptations from Satan both in the wilderness and throughout His earthly ministry. The disciples had adopted kingdom perspectives instead of worldly ones. They invested in His kingdom rather than trying to build their own. Those who want to be served are more interested in their own kingdoms. Those who serve are more interested in His kingdom.

Because the disciples stood by Jesus in His trials, He said He would "appoint or "bestow" on them a kingdom. To "appoint" or "bestow" something meant to make a covenant with someone. These words reminded the disciples of Jesus' words in Luke 22:20. The idea (with a different Greek word) appears in Luke 12:32 for the Father making covenant with His people to give them the kingdom. In this case, Jesus makes the covenant and confers the

kingdom. Jesus offered to us the same kingdom that the Father had given to Him.

As the disciples embraced kingdom perspectives, Jesus allowed them to participate in the kingdom of God, which had present and future implications. At certain points, the kingdom of God seemed to be present. Jesus repeated the phrase from Matthew 3:2 in His preaching ministry (4:17).

The kingdom also had elements that awaited the future. In Acts 1:6-8, His disciples asked the risen Lord when He would restore the kingdom of Israel. He answered that they did not need to know the times or periods that the Father has set (Acts 1:7). Paul encouraged the churches in Lystra, Iconium, and Antioch that they had to pass through many troubles before entering the kingdom of God (14:22). Obviously they had experienced salvation and saw the kingdom of God breaking into their world, but something of the kingdom awaited a future fulfillment.

Theologians have labeled the tension between the present and future aspects of the kingdom of God as already but not yet. We begin to experience the kingdom of God when we begin to follow Jesus, but some aspects of salvation await a future fulfillment. Every time we see a lost person receive Christ, we witness the coming of the kingdom. Every time we see a prayer answered or a sick person healed, we see elements of God's kingdom at work. However, we do not see it in full like we will in the day when there are no lost people or sick people. In heaven, we will experience the fullness of God's kingdom without an environment inclined toward sin and trial.

Jesus described two future rewards for living with kingdom perspectives on earth. First, He mentioned that the faithful would "eat and drink" at His table in His kingdom. Jesus had promised that He would not eat the bread and drink the cup again until He did so in the kingdom of God (Luke 22:16-18). Obviously Jesus believed that an interval of time would pass between His impending death and the future establishment of the fullness of His kingdom. Jesus referred to banquets in His parables (Matt. 22:1-14; Luke 14:7-24). John used the same imagery to describe his heavenly vision of the end in Revelation 19:6-10 to describe the marriage feast between Jesus and His bride—the church. Faithfulness in service on earth would not go unrewarded in heaven, and the marriage banquet was part of that reward.

A second reward for living with kingdom perspectives involved a responsibility in heaven. Jesus said that those who belong to His kingdom would "sit on thrones." In Matthew 19:28, Jesus had previously taught the disciples that in the "Messianic Age" they would "sit on 12 thrones" representing the new Israel by ruling over the "12 tribes of Israel." They had endured opposition and proven themselves faithful, and they had a work to do in Jesus' kingdom. He reiterated these points again in Luke 22:30.

BIBLE PASSAGE TRUTHS

- The world has a different definition of greatness than Jesus taught.
- The world values power and authority; Jesus values service.
- The Lord's Supper retells the story of Jesus' humility and service, when He gave His life for our sin.
- People in our world value recognition and honor, but Jesus desires humble service.
- Jesus will reward those who have a kingdom perspective instead of a worldly perspective.

April 20, 2014

The Question

Why is it significant that Jesus rose from the dead?

The Answer

Jesus' victory over death enables us to experience redemption and transformation.

Questions Jesus Asked**A Question of Belief***John 20:1-18***GET STARTED**

- Place a poster that reads, *I believe it!* at one end of the classroom and a poster that reads, *I don't believe it!* at the opposite end. After students arrive, announce that you are going to share some hard-to-believe statements. Direct them to show whether they believe the statement is true or not by moving to stand near one of the posters. Read these statements aloud:
 - The smallest book in the world has 30 pages, 3-color illustrations, and is not much bigger than the size of a grain of salt. (*True*)
 - A quarter of the world's languages are spoken in Africa. (*True*)
 - The human brain is 48% water. (*False—about 78%*)
 - A hummingbird's heart beats 1,200 times per minute when eating. (*True*)
 - In 1981, fig-flavored jelly beans were created for President Ronald Reagan's inauguration. (*False—blueberry*)
 - A cockroach can live up to a week without its head. (*True*)
- **Did you have any evidence to back up your responses to these statements?**
- **Do you think it's important to have evidence to support your beliefs?**
- **What evidence do we have that Jesus rose from the dead?**
- Like everything else about Jesus, the resurrection draws contrasting responses. Either you believe it and are changed, or you ignore the evidence in favor of the resurrection.
- Display *Leader Pack* "Questions Jesus Asked" (item 5). Note that in this week's Bible study we will examine Christ's question from John 20:15 regarding the resurrection. Encourage students to leave today's session with the assurance that Jesus rose from the dead.

EXAMINE THE SCRIPTURE**1 The evidence.***The Bible provides evidence of Jesus' resurrection.*

- Help students put today's study in context by reviewing this time line of events:
 - **Friday:** Jesus died on the cross at mid-afternoon. The Jewish Sabbath began at sundown. Jesus' body was wrapped in linen and placed in a tomb. The women watched as Jesus' body was placed in the tomb.
 - **Saturday:** The Jewish Sabbath was observed. The Sabbath ended at sundown.
 - **Sunday:** The women returned to the tomb at sunrise to anoint Jesus' body with spices.
- **Read John 20:1-10.**
- **From whose perspective is this account of the resurrection told?**
- **What do you know about Mary Magdalene?**
- Direct students to find out more about Mary in the student book.
- Guide students to read and complete "The evidence" in the student book.
- **Why didn't knowing that Jesus' tomb was empty convince Mary, Peter, and John the Lord had risen?**
- **What did Mary think had happened to His body?**
- Explain that Mary's job as a witness was not to believe for the disciples but to announce the news of the empty tomb. Everyone had to decide for themselves why the body of Jesus was nowhere to be found.

☆ *Supplemental Option*

Provide a large sheet of paper and markers to students and invite them to add random facts and hard-to-believe truths they've learned over the years. Vote on the most surprising fact shared.

- **Why is this fact so amazing or surprising?**
- **Do you find it amazing that Jesus rose from the dead?**

☆ *Supplemental Option*

To supplement the reading of John 20:1-10, permit a group of pre-enlisted students to act out the verses. Encourage them to creatively use special effects (*such as dimmed lights to represent early morning*) and props to bring the passage to life.

● **How would you have reacted if you had been at the tomb that morning?**

- Call attention to verse 10 and discuss reasons why the disciples might have chosen to go to their homes (*possible answers: fear that authorities may be looking for them because of their association with Jesus, shock over the events of that morning, confusion about what to do next*).
- Stress that the Bible does not present the resurrection of Jesus with arguments designed for debate, but rather as an undeniable reality that no one was expecting, least of all the disciples. Later, as a result of Jesus' instruction, they would understand that His resurrection was a necessary fulfillment of prophecy.

Transition: You don't have to understand everything about Jesus before you can believe in Him.

2 My response.

We don't respond to Jesus until we recognize who He is.

- Challenge students to list what one source says are the 10 most appealing sounds to human ears. (*Answers: a baby's first cry, final school bell, ice in a glass, tinkle of change, crunch of gravel, rain on a tin roof, crashing waves, crackling fire, puppy/kitten meows and your own name*). Encourage students to discover the significance of a called name in the passage as it is read aloud.

○ **Read John 20:11-18.**

- **Mary expected to find the dead body of Jesus but instead found Him to be alive. Christ often exceeds our expectations.**

- **How has He proven this in your life?**

- **How does your life give evidence that Jesus is alive?**

- Focus attention on the time line used earlier in the session. Note that since students have now read John 20:1-18 they should be able to add other events to the time line on Sunday. List their findings on the time line.
- Guide students to read and complete "My response" in the student book.
- Direct students with birthdays on dates that end in an even number to form Team 1, while those with dates that end in odd numbers form Team 2. Place cards from *Leader Pack* "Gathering Evidence" (item 9) in number order and allow a team representative to read the top card from the deck. If he or she answers the question correctly, the team gets one point. The other team then comes forward and play continues. Cards with a star on them are worth three points because they are considered to be evidence of the resurrection. The team with the most points when the final question is answered is declared the winner.
- **Transition:** Once we recognize and believe that Jesus is risen, everything changes.

☆ *Supplemental Option*

Provide students with modeling clay. Guide them to make a replica of the empty tomb to share with someone who needs to know that Jesus rose from the dead. As they work, encourage students to consider Jesus' question: Who is it you are looking for?

*Connect



TEXT

Jesus is risen and that changes everything!



EMAIL

Remember, you don't have to understand everything about Jesus before you can believe in Him.



FACEBOOK

What you are looking for can be found in Jesus. Stop looking everywhere else.

APPLY THE TRUTH

- Jesus' victory over death enables us to experience redemption and transformation.
- **In what ways have you responded to Jesus' resurrection?**
- While the empty tomb helps us to prove the truth of the resurrection, the presence of the living Christ in believers is really all the proof we need.
- **Would these people say you live like you believe Christ is alive: your best friend, the person who sits next to you in math, the cashier at the grocery store, your coach, your grandfather, your orthodontist, your Facebook friends?**
- **The way you live your life points to what you believe about Jesus.**
- **On a scale from 1-10 (with 1 being low and 10 being high), how strong is your belief that Jesus is risen?**
- **How are you sharing the news of Jesus' power over death with others?**
- **Encourage students to thoughtfully complete the statements in "So What?"**
- Pray, asking God to change students' lives as they come to believe Jesus is risen.

Personal Bible Study

A FEW years ago one of the members of the church I pastor found out he had cancer. I saw him walk into church that Sunday, so I quickly made my way to talk with him about his cancer. He had a puzzled look on his face and acted like he didn't even know me. I didn't know what to think, but he figured it out. I was not talking to my church member but to his identical twin who had come to church for the first time to support his brother. I saw but did not recognize this man who had entered into the worship center.

John 20 is a key chapter in the Gospel. In the previous chapter, Jesus received scourging, was crucified, and died. Joseph of Arimathea requested that Pilate release the body to him, and he laid the body in the tomb. The approaching Sabbath did not allow time to complete the work of preparing the body for burial, since Sabbath began at sundown on Friday and lasted until sundown on Saturday. Therefore, Sunday morning provided the first opportunity for anyone to return and finish the task. What the disciples expected to see on Sunday morning was much different than what they really saw. The tomb was empty, and Jesus' body was not in the tomb.

1 The evidence. (John 20:1-10)

After Jesus' death on Friday, Joseph of Arimathea and Nicodemus took Jesus' body to Joseph's tomb and began to prepare the body for burial (John 19:38-42). John emphasized the haste with which this took place when he wrote, "since the tomb was nearby" (v. 42). Luke 23:55 emphasized that a group of women from Galilee traveled with Joseph to the tomb, presumably to assist in this process. The second Gospel noted that "Mary Magdalene and Mary the mother of Joses" were two of those women (Mark 15:47). Matthew also confirmed that these two women were with them (Matt. 27:61). The Sabbath began at sundown on Friday, and Jesus had only died about three hours before that. In the following three hours, Joseph had to travel to Pilate to request the body of Jesus and Nicodemus had to gather the spices. Apparently, they did not have time to finish the task of anointing the body for burial, so the women decided to return after the Sabbath and complete the job. Since the Sabbath ended at sundown on Saturday, the women naturally waited until sunrise on Sunday, the first day of the week, to return to the tomb. They came early, a time-frame which indicated somewhere between 3:00 and 6:00 in the morning.

John only mentioned Mary Magdalene, but this does not place him in opposition to the other Gospel writers since he did not state that she was the only one who came to the tomb. Certainly Mary was not the only woman who made her way to the tomb, but she was the central character mentioned by John. The only other place where John mentioned Mary was in John 19:25,

where she was listed as one of those who stood beside Jesus at the cross. In another account of the resurrection, Mark mentioned that Mary Magdalene had had seven demons possessing her, and that Jesus had driven out those demons from her (Mark 16:9). Her background and the grace Jesus showed toward her probably helped her remain faithful throughout the remainder of His ministry and death.

As Mary arrived at the tomb, she saw that the stone had been removed from the front of the tomb. Though she saw the stone removed, she did not recognize what had happened. She was puzzled by the sight of the empty tomb. Though the verses don't mention that she looked inside the tomb, the message she revealed to the disciples makes it clear that she did. She ran to Simon Peter, the one who had denied the Lord, and the one Jesus loved, John's own self-designation found throughout his Gospel (John 13:23-25; 19:26-27; 21:7,20-25). Her explanation for the empty tomb revealed that even though she had seen, she did not understand what was happening. Obviously she believed the authorities who were responsible for Jesus' death, whether Jewish or Roman, had removed the body, though she did not indicate what their motive might have been. Some in modern society have suggested that the disciples created a "resurrection hoax," but the disciples clearly had no aspirations that a resurrection would take place despite Jesus' earlier predictions that He would die and rise again (Mark 8:31; 9:30-32; Matt. 20:17-19). Mary certainly had seen the empty tomb, but she didn't recognize what was happening.

Peter and John decided they would go to the tomb and see for themselves what happened. John outran Peter to the tomb. They did not merely take Mary's word that something had happened. They left what they were doing and ran to the tomb to see if it was empty. Mary's job as a witness was not to believe for them but to announce the news of the empty tomb. Each person had to come to a realization in his own heart of what had happened on that Sunday morning and why the body of Jesus was nowhere to be found.

Sometimes people can view the same evidence and come to differing conclusions. A baseball player slides into home plate. The home crowd may have seen the event as an out, but the visiting crowd may have seen it as safe. They saw the same event, but they interpreted the evidence differently. Peter and John had to make a determination in their own hearts just as Mary did about what happened to the body of Jesus. Though they saw, at first they could not understand what was happening. Sometimes in a crisis, people are not quite sure what they're looking for, but others can help them find what they need. The implications were huge when it came to the meaning of the empty tomb. The resurrection meant Christ was Lord of both life and death. Though seeing the empty

tomb itself did not convince them, they investigated the facts further in an effort to understand what had happened to Jesus.

The evidence for a resurrection began to mount. In addition to an empty tomb, John saw linen cloths lying in the tomb. Those who prepared the body for burial had wrapped these cloths around Jesus' body as a preparation for the burial. Now not only were these cloths not around His body, but His body was nowhere to be found. For some reason, John did not continue into the tomb. Was he afraid or uncertain? Did he do so in deference to Peter who was older and the acknowledged spokesperson for the group? We're not told. Using the same word that described Mary, John saw something that he did not fully understand at that moment. He needed more convincing.

Simon Peter took the lead and investigated more closely. He entered the tomb and noticed the same linen cloths that John had seen. He also saw the wrapping that had covered Jesus' head. In the process of preparation, the face was covered with a napkin-like material that was different from the linen that surrounded the body. The wrapping was not hastily thrown to the side as if a robber had taken the body. Rather, it was folded up in a separate place by itself. None of the evidence of the empty tomb pointed to someone having stolen the body.

As John entered the tomb with Peter, he saw the same evidence. This time the Greek word for "saw" is different. It literally meant to stare at, implying to see with understanding. Both he and Mary Magdalene had seen the empty tomb, but the sight did not yet lead them to believe. As the evidence began to mount for the resurrection, John "saw" in a way that made him "believe." Some have debated to what extent the disciples believed at this point. Throughout Jesus' ministry many saw the signs of His Lordship but failed to believe (John 6:30; 9:38-41). But John seemed to believe without seeing the resurrected Lord, a quality that Jesus would commend in those who later would believe in Him (20:29). The Scriptures interpreted with the aid of the Holy Spirit have the power to witness to Christ in a way that will inspire faith in the reader. Obviously at this point John did not understand everything about Jesus, but he understood enough to know that the tomb was empty, and he believed. God gave him fuller revelation as he studied the Scriptures and discovered that Jesus would rise from the dead.

The disciples at this point did not yet understand the Scripture that said Jesus must rise from the dead. What Scriptures taught the resurrection of Jesus in the Old Testament? Certainly Isaiah 53:10 is a good starting place. Or maybe John intended a verse like Psalm 16:10. Though the disciples may not have seen these texts as describing Jesus' resurrection in advance, once they encountered the empty tomb and risen Lord, they understood the fullness of meaning in these Old Testament verses.

The Bible provides ample evidence that Jesus was victorious over death and rose from the grave. Most of the disciples questioned until the resurrected Lord appeared to them, but John saw enough he believed in Jesus' resurrection when he saw the emptiness of the tomb. The text clearly emphasizes that the disciples were not expecting a resurrection, giving further

evidence that they did not fabricate the story based upon a misunderstanding of what happened to the body. They believed based upon what they saw that morning and later that night, then understood Old Testament Scriptures more fully.

Like the disciples, we do not have to understand everything about Jesus before we can believe in Him. We might not be able to explain everything that happened at the resurrection, but we can believe He is alive. The most important evidence we have for the resurrection is the Bible itself. The resurrection was part of the plan of God for His Son. Jesus' life fulfilled so many prophecies of His birth, His life, His death, and His resurrection. What will convince you of the resurrection? Study the Scriptures and look at the evidence. Did Jesus rise from the dead, and if not, what other explanation would you give for the empty tomb? The disciples didn't steal the body; they weren't even expecting a resurrection. The authorities didn't steal the body, or they would have brought it out to squash the spreading of Christianity. The best explanation is that Jesus rose to fulfill the Scriptures!

2 My response. (John 20:11-18)

Mary perhaps arrived back after the two disciples had come and gone from the tomb. She stood outside the tomb crying, translated from a Greek word that indicated tormented wailing often connected with grief. However, her grief was not only over the death of Jesus but the fact that His body was missing. This violated Jewish burial laws and common decency in their society. Like John had done earlier, Mary stooped to look into the tomb. This time she saw more than a missing body and linen cloths. She saw two angels in white. All the Gospels contain the presence of angelic beings at the tomb, though they each have their own distinct memories about those angels. Angels appear in pairs in other places throughout the Bible, and they often appear dressed in white clothing (Acts 1:10). One angel appeared where the head of Jesus had been, and the other appeared where His feet had been. If only Mary understood what was happening, she would have had no cause for grief. She grieved because she lacked understanding of the truth. Many people lack the full understanding of the truth that gives them a proper perspective about what God is doing on the earth. How often do we grieve because we cannot see things from God's perspective?

Mary responded that she wept because she believed her Lord had been taken and she didn't know where He was. This response mirrored her earlier explanation to the disciples (John 20:2). She still believed the authorities had taken Jesus' body. As Mary turned, she saw Jesus standing there, though she did not recognize Him. People have given various explanations of why she did not recognize Jesus. Were her eyes so filled with tears she could not see? Was Jesus so different from the last time she had seen Him after His death on the cross that she didn't recognize Him? Did Jesus prevent her from seeing and recognizing Him as were the men on the Emmaus road (Luke 24:16)? Did the trauma

of the day leave her in shock? In the end, the Bible does not say why she did not recognize Him, but it does indicate she needed clearer understanding of Jesus' resurrection.

The figure Mary did not recognize asked the same question as the angels. However, He asked a deeper question. He wanted to know who she was looking for. The implication is that if she understood who Jesus really was, she would not be looking for Him in the grave. Looking for a living Savior in a cemetery is a contradiction. She wasn't looking for a living Savior but a body. She wanted to revere Jesus by remaining near the corpse and completing the burial process, just as many today make a pilgrimage to the cemetery to grieve for those they love. The events about to happen would change her worldview. She was about to experience the resurrected Christ.

Mary supposed Jesus was the gardener. Tombs were often in gardens or places of beauty, and caretakers often tended gardens in the early hours. She assumed this unrecognizable figure was there to tend the grounds. Daring to hope this man had removed the body, Mary requested to know where He had placed the body. She offered to take Him away. No doubt she merely wanted to give the body a proper burial and put an end to this situation that grieved her. All it took for her eyes to be opened was one word from Jesus. He revealed His identity by calling her name, "Mary." As Mary turned and looked at Jesus, she recognized Him, saying, "Rabbouni!" [*ra BOO nigh*], the word for teacher that had an endearing quality to it. Literally it might be rendered, my dear Rabbi. Finally, Mary began to realize what was happening. Not everyone comes to faith the first time hearing the gospel. We can't respond appropriately to Jesus until we recognize who He is.

Jesus told Mary not to cling to Him because He had not yet ascended to His Father. The KJV translated these words, "touch me not," but a simple touch was not what Jesus was prohibiting in the passage. Certainly later Jesus would invite Thomas to touch His hands and His side so that he could believe it was Jesus (John 20:27). Jesus was not preventing actual touch but was asking her not to stay there and cling to Him. She had a job to do before Jesus ascended to His Father. She had to go and tell the disciples that she had seen the risen Lord. A woman became the first person to encounter the risen Lord and to share personally the good news of Jesus with others. The verbs tell the urgency of Jesus for Mary to share the news: don't cling...go...tell. We too are urged not to keep the joy to ourselves, as we have been given a similar commission as the one Mary received (Matt. 28:19-20). We have to go and tell that we have had an encounter with the risen Jesus. Mary fulfilled her commission well, telling the disciples, "I have seen the Lord!"

BIBLE PASSAGE TRUTHS

- We must recognize and believe in the risen Lord for our lives to be transformed.
- People may see the same evidence for the resurrection and come to different conclusions, leading one to believe and one to question.
- Not everyone knows what they are looking for; believers can help lost people find what they need.
- The Scriptures powerfully testify that Jesus would die and rise again, and it is our best evidence to the resurrection.
- The events surrounding the resurrection demand that a person respond to Jesus in some way, whether believing or rejecting. One cannot remain neutral.

April 27, 2014

The Question
Why is holiness worth it?**The Answer**
When we pursue holiness, God blesses us with His presence and restoration.**Questions Jesus Asked****Blessings of Holiness***Leviticus 26:3-8,12,14-17,40-42,45***GET STARTED**

- Before class begins, gather images of common activities for students in your group (examples: basketball, volleyball, marching band, theatre, etc.). Display them on the wall. As each student arrives, ask them to choose the activity they participate in or which they identify with the most, but to keep it a secret. Also ask them to think of the benefits of their chosen activity. As the group gathers, begin by asking one student to describe the benefits of their activity by only using one or two word descriptions (example: activity= theatre; benefits: confidence, acting skills, fun, friends, etc.). Other students should guess which activity the student is describing. The student whose activity is guessed by using the fewest words is declared the winner.
- **How easy was it to recognize an activity based on the benefits it provides?**
- Often we participate in activities because we know there is a worthwhile goal to be attained.
- **When you've pursued a goal, have you ever wondered if it was worth all the effort in the process?**
- Holiness is about learning to seek God in all areas of your life and follow His commands. It's a goal God has set for us that we can't achieve on our own. It is difficult and there will be times you want to give up.
- **Do you think pursuing the goal of holiness that God has set before you is worth it?**
- **Encourage students with the truth that the blessings of following God and living a set apart life are worth it!**
- Draw attention to *Leader Pack* "Questions Jesus Asked" (item 5). Attach the title for session 4 to the poster.

Transition: There are benefits to living a life that is holy. You've been set apart for God's glory and He blesses those who follow Him.

EXAMINE THE SCRIPTURE**1 Receive blessing.***God blesses His people as they walk in His ways.*○ **Read Leviticus 26:3-10.**

- **Why was it important for rain to arrive at the right time?** (*It was an arid land and water was essential to life.*)
- **In an agrarian society, describe how blessed someone would feel if their harvest was continually good and they never had to worry about food.**
- **How does the presence of peace and security affect your life?**
- **In that day, enemies would often attack nations they felt they could defeat. A nation experiencing hardship was easy prey. What does verse 8 say about the enemies of those who follow God's statutes and observe His commands?**
- **How do verses 9 and 10 summarize the blessings of God?**
- Being blessed does not necessarily mean having riches. The Israelites understood this to mean they would have abundant rain, food, and security. God's people all over the world are blessed, but many are not considered wealthy.
- Notice that the Israelites were not to be lazy and sedentary. These passages indicate that they worked the land, stored the food, and defended their homes. God does not promise

☆ *Replacement Option*

Divide students into three teams. Provide each team with a piece of paper, markers and one of the following scenarios:

- Team 1: You sacrifice time with friends and study intently the week leading up to finals so you will get good grades.
- Team 2: You wake up extra early every day to go to the gym before school so you will be more fit for the upcoming season.
- Team 3: You voluntarily work an extra hour every day for six months to save additional money for college.

Instruct students to list on their paper all the benefits they will receive from the hard work it took to reach these goals.

- Do you think you would ever want to quit while pursuing these goals?
- Why is pursuing a difficult goal worth it?
- Is it worth it to pursue holiness?

that life will be without work or that the work will be easy. He does provide blessings and security along the way as we live our lives for Him.

- Guide students to read and complete “Receive blessing” in the student book.

Transition: Provision and safety are a couple of the blessings of a holy life, but another is a deeper closeness with God.

2 Walk with God.

God’s presence is a blessing for those who walk with Him.

- **Read Leviticus 26:11-13.**

- Describe the difference between knowing about God and personally experiencing His presence through a relationship with Him.
- What is the significance of God reminding the Israelites that He delivered them out of Egypt?
- Imagine the shift from being a slave to living in the palace of a king. What are some changes that would take place?
- The reminder that God rescued the Israelites from slavery is a perfect picture of God’s rescue of people from sin through salvation in Christ. Verse 13 describes the radical change in the life of a slave (both physically and spiritually) set free!
- Guide students to read and complete “Walk with God” in the student book.
- Invite students to take turns describing the emotions they experience knowing the truth that God is always there.
- What does walking with God look like?
- Draw attention to *Leader Pack* “Walking Facts” (item 10). Enlist a volunteer to read aloud the facts about walking. Discuss these facts, pointing out that learning to walk doesn’t happen overnight. It is a daily process.
- Encourage students with the truth that no matter what, in all circumstances, God is walking right with them.

Transition: Sometimes we are caught up in wrong choices that have resulted in not walking closely with God. The good news is that God always offers restoration to His children.

3 Experience restoration.

God declared that when people who have sinned against Him confess and repent, He will restore them because of His covenant faithfulness to His people.

- **Read Leviticus 26:40-42,45.**
- Verse 40 describes those who have sinned against God and been unfaithful to Him.
- What does it mean to be unfaithful to God? (*Remind students of last week’s lesson.*)
- What do verses 40 and 41 indicate that those who have sinned must do in order to be restored?
- What is a covenant? (*a binding promise*)
- Why is it significant that God promises to remember His covenant in verse 42?
- No sin is too big or too small to be forgiven. There is no shame in admitting sin to God because He already knows it.
- Once you admit sin to God, you are no longer trying to hide from Him. Your relationship with Him is renewed.
- Guide students to read and complete “Experience restoration” in the student book.

Transition: Restoration is a beautiful gift. God loves you enough to offer it completely, no matter what you have done.

☆ *Supplemental Option (AY)*

Gather and show images of objects that have undergone restoration. After each restored image, allow students to place a monetary value on what they feel the restored item is worth. (*There are no wrong answers.*) Lead a discussion about how valuable these items must have been to those who owned them and restored them. Tell students that God considers each of them far more valuable than all of these material items and loves them enough to offer complete restoration, no matter what shape they may be in.

*Connect



TEXT

Living a holy life is worth it!



EMAIL

Do you feel blessed and secure in life? Stay close to God. He provides peace.



FACEBOOK

To God, you are more valuable than anything on earth. He loves you more than you can fully comprehend.

APPLY THE TRUTH

- Instruct students to turn to the “So What?” page in the student book.
- Play the song, “Never Once” by Matt Redman (*10,000 Reasons, 2011*). You can download the song from your favorite music download site.
- As students listen to the song and read the “So What” page, encourage them this week to remember that God blesses His children with provision, His presence, and the promise of restoration. Close by praying, thanking God for his faithfulness and blessings.

Personal Bible Study

LEVITICUS is one of my favorite Old Testament books because it deals in-depth with what it means to be a “holy people” unto God! While reading through the Book of Leviticus, the thought struck me how often God has to repeat Himself to His people! It seemed to me that the people of Israel just didn’t understand what God meant when He said “Be holy because I, Yahweh your God, am holy” (Lev. 19:2). My wife and I have been gifted with two wonderful children (our daughter age 6 and our son age 5). While reading though Leviticus little did I know that God was going to open my eyes to the reason for His need to repeat the core ideas of holiness in the Book of Leviticus. My son had been jumping off the back of our sofa because he had for some strange reason thought that a cape around his neck made him “Superman.” I repeatedly told him that such things were nonsense and that he could get hurt by jumping off the sofa and forbid him from doing so. After one remarkable jump I even told him how such bad behavior had cost me a broken arm when I was his age, and that bad things could happen if he continued with that type of behavior. I had sat down to do some study when I heard a “thud” and the crying that immediately comes with having just sprained an ankle. As his mother and I ran into the living room I found “Superman” limping to the chair. I asked him why he had jumped off the sofa once again and his response—with childlike innocence—was “because it is fun and I get to fly for a short time.”

With the mighty fall of “Superman” came a shocking realization that God laid out before my eyes. We know what it means to be “holy” unto the Lord. Leviticus 26 paints a plain picture for us to see and behold, yet for some of us we can’t seem to stay off the back of the sofa for just one more jump. Sin, we rationalize, doesn’t “feel” bad but rather “good” while we are engaged in the act. We believe that just one more figurative “jump” into sin will not hurt us. Some even rely on the grace of God’s forgiveness—a topic the apostle Paul vigorously discussed in Romans and Galatians. However, the way in which we respond to the Holy Spirit’s chastisement shows the true mettle of our Christianity. Will we repent and seek Christ’s forgiveness so that we may grow and experience the blessings of holiness or will we be stubborn and rebellious and harden our hearts? This lesson sets out three great truths found in Leviticus 26, fruitfulness (how to live so that we walk in His love), Yahweh’s presence (and the blessings that come with an intimate relationship with Him), and restoration (how to allow Yahweh to pick us back up off the floor once again, and make the fall a learning experience).

1 Receive blessing. (Lev. 26:3-10)

Leviticus is a unique book in that it functions as a “handbook” for holiness for the nation of Israel. In portions it

deals with the conduct of the priests (esp. 9–10; 21–22), and in other parts it outlines Yahweh’s plans for the laity. Chapter 26 deals with the common conduct of the nation of Israel. The two-pronged focus of this chapter is essentially “blessings and curses” depending on the behavior of the supplicants. Notice that in verse 3 Yahweh began with “If you follow My statutes . . .” What will follow in the ensuing paragraphs are an enumeration of blessings that will flow from Yahweh as long as His people keep a condition—namely that Israel will follow the revealed Law. cursory examinations of the blessings which Yahweh promises the nation are bountiful harvest, supremacy in battle, and a crucial swelling of their numbers. In verses 4-5 we see the first blessing, namely the blessing of plenty or abundance. Yahweh noted that if His statutes and commands are carried out faithfully, then the land will yield its produce, and the trees . . . will bear their fruit. This passage follows much of the same pattern that Amos 9:13-15 would follow later. Yahweh’s superabundance would be such that those who plant will overtake those who reap. Possibly one of the most precious pronouncements to a culture that struggled with drought and famine was the promise that you will have plenty of food to eat. God also promises that once the food has been gathered in the people would not have to worry about security. They would live securely in the land, enjoying the fruit of their labors.

The “shock value” of these first few verses is often lost on the Western conscience with the abundance of food to which we have access. In the ancient Near East Israel and her neighbors were strongly dependent upon a yearly agricultural cycle. This cycle included the grain harvest early in the summer months. Once the grain was threshed and stored, the subsequent process began, the agricultural focus centered on the grape and olive harvests. As soon as these foodstuffs were processed the farmer would again begin to sow his crops for the next season. If for any reason (drought, blight, or simply bad timing of rains) the cycle was thrown off, then often famine would threaten. Famine brought with it death, disease, and destruction, and was often seen ultimately as punishment by Yahweh.

We see in verses 6-10 two blessings that are interrelated by their very natures. The first blessing comes in verse 6 in which Yahweh stated, “I will give peace to the land, and you will lie down with nothing to frighten you.” Here clearly we see peace in the land. It naturally follows that if one has economic/provisional prosperity (excessive foodstuffs) then the possibility for pursuing peace in the land will follow. However, again this peace is qualified by who provides it to Israel—notice that Yahweh (“I will give peace . . .”) is the giver of the peace to the land. Subsequent to peace in the land Israel also received the promise of abundant life as a blessing. Amply illustrated by Yahweh’s words is that the nation will have His protection against wild beasts, military

defeats, and even famine itself. In verse 6 Yahweh noted He would remove dangerous animals from the land, and no sword would pass through your land. When we read this verse today we might be struck by how peculiar it sounds to us. Wild animals in the land of Israel during the time of the victory over Canaan? It has been well attested that during biblical times wild, exotic animals inhabited Canaan, including lions and bears still (Judg. 14:5; 2 Kings 2:24; Isa. 11:6-9). The notion of the sword would not pass through the land served as a metaphor for peace. David was told that there would always be war in his house (“the sword will never leave your house” [2 Sam. 12:10]) because he had despised Yahweh. In contrast, this passage promises safety (no wars) if the nation would but follow the Law of Yahweh!

Overall we see in this passage that Yahweh blesses the efforts of those who walk in His ways. As Christians we see similar promises in Matthew 6:33 and Philippians 4:13,19. Christ spoke of our priorities stating, “But seek first the kingdom of God and His righteousness, and all these things will be provided for you” (Matt. 6:33). Likewise the apostle Paul encouraged Christians by noting, “I am able to do all things through Him who strengthens me” or again, “And my God will supply all your needs according to His riches in glory in Christ Jesus” (Phil. 4:13,19). The key to the Old Testament verses as well as those of the New Testament is walking in obedience! Remember that these verses (in either the Old Testament or New Testament) are not some formula on how to gain God’s blessing. Rather, they are instructions for living a holy life and letting blessings be the natural result. The Old Testament saints were required to do their part — they didn’t simply sit back and wait for God’s blessings to fall from the sky. Rather, they still planted, gathered, sowed, and at times went to war with their enemies. However, the precursor to victory or failure was the state of their relationship with Yahweh God!

2 Walk with God. (Lev. 26:11-13)

The wondrous presence of Yahweh promised in verses 11-13 gave Israel a hope! In verse 11 Yahweh noted that He would “place My residence among you, and I will not reject you.” A very literal translation of the Hebrew in this verse would connote God “tabernacling” with men. In essence Yahweh was saying that He would tabernacle with man and not reject the Israelite. The tabernacle was that special place where God and man fellowshiped. It was the place where God determined to dwell among His people as long as their sins were dealt with in the proper manner. What Yahweh desired for His people was that intimate fellowship that signified an ongoing, growing, loving relationship. Paul cited Leviticus 26:12 in 2 Corinthians 6:16 to connote believers as the living temple of God! Christians are that special, living, holy temple that the Holy Spirit now inhabits. This living relationship with Yahweh is breathtaking in the enormity of the scope of who He is and how He wants to bless Israel and the church. We see in verse 12 that Yahweh “will walk among you and be your God,” with the idea hearkening back to the garden of Eden. The language of this verse is quite reminiscent of how

Yahweh fellowshiped with Adam and Eve in the garden (see Gen. 3:8). Yahweh extended to His people the possibility that if they followed the covenant and forsook rebellion in favor of obedience, then they could see the blessings of His presence. Sadly, it ultimately would take the life of His Son, Jesus Christ, to even make this possibility a reality. Humanity, in its fallen state, would not nor could not possess this continued reality of living with God’s presence except through the blessings of Yahweh.

Yahweh hearkened back to the Ten Commandments with the imagery in verse 13, noting that He was the God who delivered the nation from the Egyptians. The imagery begins with the self-declaration “I am Yahweh your God.” This is how Yahweh began the introduction to the Ten Commandments in Exodus 20. The phrase who brought you out of the land of Egypt served two purposes. First, it served to remind the nation of Israel that they were not delivered by their own might or their own strength, but rather by the hand of Yahweh. Second, this declaration served to remind the nation that they were owned by Yahweh God. It was Yahweh who freed the nation, thus with His self-declaration God reminded the nation that they were His people and not their own.

The imagery of the second half of the verse illustrates just how far Yahweh went to deliver His people. He noted, “I broke the bars of your yoke and enabled you to live in freedom.” The yoke in Hebrew culture was the crossbeam that sat atop the back of a pair of draft animals as they plowed a field or performed other work functions. Whoever controlled the bars of your yoke controlled the animals to which the beam was attached. In the case of the nation of Israel, the crossbeam was the rod of the Pharaoh and it was he who controlled Israel until Yahweh delivered them from their bondage. Not only did He deliver the Israelites but He had given them dignity to “enabled you to live in freedom” (literally, to walk upright). Once the burden was broken Yahweh stepped in and gave the people their dignity so that they no longer walked stooped over with the heavy burden of slavery, but rather they walked upright in freedom with their Lord.

When we as Christians live lives of holiness in relationship to God, we experience the presence of God which is the primary blessing of our lives! It is our choice to walk bent over with heavy burdens of sin, or confess that sin (1 John 1:9) and walk upright with newness in our steps and a restored relationship with Christ. We recognize when we have walked with God that we experience peace and confidence because we know that He will always be with us (see Deut. 31:6; Ps. 94:14; Heb. 13:5).

3 Experience restoration. (Lev. 26:40-42,45)

Verses 14-39 recount consequences of living unholy lives, including the reversal of each aspect of fruitfulness highlighted in verses 3-10. However, God offers to return the blessings of holiness to those who seek restoration. The first step in restoration with God is to confess our sins before Him with a contrite heart. In our popular culture people often think that remorse is the same as repentance. Nothing theologically could be further from the truth biblically than such a false notion. Let us examine both ideas in light of the restoration

promised in Leviticus 26:40-42,45 and see which idea better lines up with Scripture. The idea of remorse for some is nothing more than feeling sorry that one was caught in the act of sin. However, remorse does not carry with it the life changing idea of repentance—a turning away from sin and toward God for guidance.

In verses 40-42 we see that Yahweh laid out some very strict guidelines for dealing with our sin. For biblical repentance to occur three conditions must first be met by the supplicant. First, we see that Yahweh considers forgiveness contingent upon the cognizant recognition of the wrongness of the act and the confession of the sin. “But if they will confess their sin ... that they practiced against Me, and how they acted with hostility toward Me.” In order for the confession to be genuine persons must first get to the core of how they have offended Yahweh. Essentially they must “agree” with Yahweh that the sin which they have committed is wrong in the eyes of Yahweh and His Law. The process of agreeing with Yahweh over their breach of spiritual conduct is taking responsibility for their own sin and guilt rather than passing the blame on others or environment.

Second, they must seek a relational restitution with Yahweh, in the case of Christians through the blood of Christ! This thought is covered in verse 41, “and if their uncircumcised hearts will be humbled, and if they will pay the penalty for their sin.” It is more than simply saying a few words or a rote prayer but rather it is humbling the heart of the sinner so that his or her heart is beating in sync with God’s heart. Only when the sinner acknowledges the appropriateness of his or her judgment and its consequences can the person begin to experience restoration and forgiveness.

Third, at the heart of Yahweh is the desire to restore His people. We see this truth fleshed out in Scripture in 1 John 1:9 where God is pictured as “faithful” and “righteous” as well as forgiving of our sins. Constantly throughout the Prophets (Jeremiah in particular), Yahweh called for His people to “return” to Him through contrite hearts rather than continue in rebellion. At the core of this prophetic message is the understanding of the Hebrew word meaning to turn around, to repent, to change one’s heart, or to change life’s direction.

Verses 42,45 also picture this faithfulness of Yahweh and His desire to restore His people. Once again He raised the image of the patriarchs as He mentioned “Jacob ... Isaac and ... Abraham.” He stated, “For their sake I will remember the covenant with their fathers.” The same faithfulness God demonstrated in bringing the people out of Egypt, He would extend to those who repented. God clearly stated throughout the Old Testament the fallenness of humanity, but through His prophets He also courted the remnant to return to Him with all their hearts. Notice also the personal aspect of God’s call to restoration. Twice in back-to-back verses (44-45), God stressed, “I am Yahweh,” (a phrase He repeated 49 times in the book) emphasizing His personal, covenant name.

In light of the semantic range for the word the question must be asked, “Who is doing the remembering?” In Scripture we

are told that Yahweh remembers His people, covenant, and even individuals (for example, Noah in Gen. 8:1; Abraham in Gen. 19:29; and etc.). The memory of Yahweh is not in question but rather the will of His people to remember His covenant and love for them. We are told that the people of God can and should remember Him, His words, and His works. This is vividly displayed in the Fourth Commandment as well as being a constant refrain in the prophets who continually brought back to the people their fiduciary duty to “remember” what Yahweh had done for them.

God declared that when people who have turned from their holy relationship with Him repent and return to Him, He will then restore them to the relationship based on His covenant faithfulness to His people! Christians who feel they have damaged their relationship with God beyond repair should recognize and accept that God desires restored fellowship with them. He will not reject those who return to Him (see vv. 11,44).

BIBLE PASSAGE TRUTHS

- Evaluate how closely you follow God’s statutes and observe His commands, because fruitfulness is contingent on this.
- Recognize that when we walk with God, we experience peace and confidence, because we know His presence will always remain with us.
- Christians who feel they have damaged their relationship with God beyond repair should recognize and accept that God desires restored fellowship with them, and He will not reject them when they return to Him (vv. 11,44).
- Identify people you know who have turned from God, and pray for their return and restoration.

U3

REAL CONNECTIONS

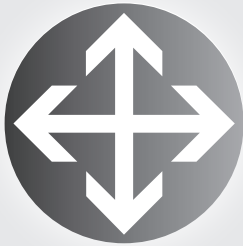
KNOW



OWN



KNOWN



Why This Study?

Tablets, laptops, and cell phones have made us a society of connected people. But are we really connected? Too many students have superficial connections through social networking, but they are unsure of whom they can confide in if they need to talk about something important. We were created for relationships: first with God and then with those He has placed around us. This study gives us the foundation for building strong relationships with God, our families, and our friends.

Students will be challenged to make their faith KNOWN through their relationships and influence, subjects that are strongly addressed in this study of Proverbs.

(For more information on the Student Strategy, see page 3.)

May 2014

The Book of Proverbs is rich in wisdom that makes for strong and godly relationships. In this four-week study in Proverbs, we begin by discovering what Proverbs teaches us about the relationship that influences all others: our relationship with God. We then consider our roles and relationships within the family. The third session moves beyond just the family by reviewing character traits that allow a person to be influential. The last session leads us to see how we can be a good friend.

S1: May 4 – Connect with God

Why should I trust God?

S2: May 11 – Connect with Family

Why does my family need to be better connected?

S3: May 18 – A Positive Connection

How can I be a positive influence for others?

S4: May 25 – Connect with Friends

How can I be a good friend?

Additional Resources

If you want some in-depth background material to assist your personal understanding and preparation, consider using one of the following resources:

- **The Herschel Hobbs Commentary.** We've taken the unique style and tradition of Dr. Hobbs's KJV-based commentary and applied it to the current Bible Studies for Life lessons.
- **Advanced Bible Study Commentary Holman CSB®.** Teachers and learners who desire more extensive commentary will find this resource a helpful and trusted companion. Advanced Bible Study offers teachers detailed, in-depth material such as explanations of key words and concepts, Bible background information, and exploration of Bible truths in each Bible Studies for Life lesson.

Both quarterly resources can be ordered at www.lifeway.com or by calling 1-800-458-2772.

May 4, 2014

The Question
Why should I trust God?**The Answer**
Trusting God allows us to experience His guidance, wisdom, and grace.**Real Connections****Connect with God***Proverbs 3:5-8,13-18,31-35***GET STARTED**

- On one side of the room display a sign labeled *trust everybody* and on the opposite side of the room display a sign labeled *trust nobody*. Direct students to stand between the two signs to indicate how trusting they are of others. Note how students are spread out or clumped together. Point out that by placing their trust first in the Lord, students will learn how to trust others.
- **Are you a trusting person? Why or why not? How would you define “trust”? How do you develop trust in another person? Can any person be completely trusted?**
- **Why is trust so important in a relationship?**
- Display *Leader Pack* “Real Connections” (item 11). Read the unit and session titles. Point out that this unit of study focuses on building strong and godly relationships, first with God and then with others. Inform students that today’s session will look at the results of choosing to trust God.

EXAMINE THE SCRIPTURE**1 Experience guidance.**

A relationship with the Lord is established and maintained when people trust the Lord with all their hearts.

- **Read Proverbs 3:5-8.**
- Use the “Personal Bible Study” to explain the meaning of “trust” in this passage.
- **With that in mind, what does it mean to “trust in the LORD”? How do you trust Him with all your heart?**
- Guide students to read and complete “Experience guidance” in the student book.
- **In what areas of life do people struggle to trust God?**
- **How do you start to build trust in God rather than yourself or someone else?**
- **What will happen if you trust God completely? (*He will guide you on the right paths.*)**
- **How would your life be different if you were always guided to the right path?**
- **Do you consider yourself to be wise? If so, why could that be a problem?**
- **What does it mean to “fear the Lord” and “depart” or “turn away from evil”?**
- Discuss the meaning of verse 8.
- **What is the connection between trusting in the Lord and experiencing healing and strength for the whole body?**
- When we place our trust in the Lord, we experience a peace and hope that affects all areas of life.

Transition: When we trust God completely we are able to enjoy the benefits of His wisdom.

2 Experience wisdom.

Finding God’s wisdom brings happiness from beginning to end as you enjoy the benefits of His wisdom.

- **What do you desire most right now? What do you desire for your life 5 years from now? 10 years?**
- Note whether or not happiness was shared by students.
- **According to the world, what leads to happiness in life? (*wealth, fame, knowledge, success,***

beauty, etc.)

○ **Read Proverbs 3:13-18.**

- **According to this passage, what leads to happiness in life?** (*finding God's wisdom*)
- Finding wisdom means following God's ways in relationship with Him rather than seeking knowledge or intellectual gain.
- **How is wisdom described in this passage?** (*Wisdom is personified as a woman.*)
- **Why do you think the writer describes wisdom this way?**
- Guide students to read and complete "Experience wisdom" in the student book. Call for students to share their answers.
- **The benefits of seeking God's ways include a life of worth and happiness.**

Transition: Seeking after God leads to guidance and wisdom. Trusting Him also allows us to experience His grace.

3 Experience grace.

God's people are warned to stay focused on God and His ways and not on those who live in ways opposed to Him.

○ **Read Proverbs 3:31-35.**

- **Describe a time when someone did something wrong and got away with it. How does that situation fit with these verses?**
- **Should you do the right thing even if you don't get rewarded or recognized for it? Why or why not?**
- Lead students to understand that following God is not a formula for a perfect life. Life will still be difficult and there will still be pain. We should always trust God and seek Him because of who He is, not what He will do for us.
- Guide students to read and complete "Experience grace" in the student book.
- **How have you seen God's blessing in your life?**
- **How have you experienced His grace?**
- Point out that the passage states that God is a friend to the upright. Share that this conveys a close relationship between God and His children. Remind students that although they might not always experience worldly success or prosperity, God's presence is always available to them and worth more than anything else.

Transition: Trusting God leads to a close relationship with Him. He gives you wisdom and guidance to navigate through life. Building your relationship with Him is essential. Before you can repair any other relationship, you need to evaluate your relationship with God.

APPLY THE TRUTH

- Trusting God allows us to experience His guidance, wisdom, and grace.
- Guide students to complete the questions in the "So What?" section of the student book. Discuss responses.
- Use your own personal story to illustrate the importance of trusting God. Share with students how you develop your relationship with God and how you gain wisdom, guidance and grace from Him. Don't worry if you don't have a dramatic story to tell. Your students simply want you to be transparent about how you relate to God and why you choose to pursue Him.
- **How will you choose to trust God this week?**
- Cut apart *Leader Pack* "Circle of Trust" (item 12) and pass out individual strips of paper to each student. Direct students to fill in the blank on the paper with something they would gain by choosing to trust God more (wisdom, direction, love, security, etc.). Gather the strips as they are completed and make a paper chain starting with the largest strip that says, 'I will trust God'. Connect the last link back to the first to make a circle. Read aloud the statements starting and ending with 'I will trust God'.
- Remind students that when we trust God we gain guidance, wisdom, and grace. This leads us to trust God more. Our relationship with Him becomes like a never-ending circle much like the chain we created. The more we trust Him, the more we want to trust Him.
- Close the session by praying that students will develop a trusting relationship with God.

***Connect**



TEXT

Read Joshua 1:5 and be encouraged. God will never leave you!



EMAIL

I'm praying you will trust God even more than you do now. I'm praying you will see how much He loves you and that He can always be counted on.



FACEBOOK

God desires for you to completely trust Him. Will you trust Him this week?

Personal Bible Study

THE Proverbs writer, likely Solomon, encouraged his son to remain true to the teachings of God's Word. In the faithful environment of a Jewish home, a son would not easily forget God's Word because he would have grown up thoroughly immersed in it. The words of the Shema (Deut. 6:4-5) would hang upon the doorposts of his house so that each time he departed, the texts on his doorposts would call out to him: "Do not forget the Lord and His teaching. His Word must guide you in all your interactions."

Although we can memorize Bible verses, we can all too easily push God's Word from our minds in the face of peer pressure, the demands of business, the hot lure of temptation, and so many other distractions. Only by fully trusting in God will we discover the infinite value of His wisdom as we face the various temptations. We can do so as we commit our ways to God by holding firmly onto His Word and living it out faithfully.

1 Experience guidance. (Prov. 3:5-8)

Having grounded his readers in the value of a personal relationship with the Lord (Prov. 2:6), Solomon challenged them further. A commitment to ethical teaching alone could not provide what complete "trust in the Lord" ultimately offered. The writer wanted to show what would happen if one enthrones God and His Law on the heart. The word for "trust" carried the image of lying helpless in a prone position. It depicted a servant prepared to meet a master's command or a conquered soldier prostrated before his conqueror. Therefore, to "trust in the Lord" a person submitted him- or herself to God's authority.

A believer's confidence cannot rest in an impersonal code of ethics handed down by the traditions of previous generations but in personal relationship with a covenant-keeping God who stands behind the Law and its promises. Only such faith and commitment can access the solid foundation upon which to build a life full of meaning and purpose.

"Rely" ("lean," KJV) served as a synonym for "trust." Thus, "do not rely on your own understanding," set up a clear comparison of the options for the source of one's trust. A person could either rely upon the wellspring of God's infinite wisdom or foolishly draw from his or her own thimble of knowledge and moral discernment. Although this passage condemned academic arrogance, the writer did not suggest believers should ignore their intelligence and common sense. However, he clearly clamped down on the human tendency to rely on one's own intelligence, experience, or insights.

When we trust in God, it means we have submitted all our beliefs and life decisions to Him—even the very practical decisions in life. Often we tend to segment our lives with rigid

boundaries. We make career decisions, social decisions, family decisions, and spiritual decisions. Yet we often fail to see all of life as one, and that only partially trusting the Lord will result in missing what He desires for us. God alone knows the right way to the right ends; it makes no sense to live life making decisions without fully trusting Him. Therefore, we would do well to study God's Word to find His guidance and direction for life's decisions. We show our trust in God by not only studying His Word but also by doing what He says.

The writer tacked on to this exclusive vow, an exhaustive commitment—"in all your ways." Unfortunately, the word translated as "think about" ("acknowledge," KJV) does not fully capture the nuance of the Hebrew word. Rather than a mere academic nod given to God, the word included personal knowledge through intimate experience with God. Therefore, the writer urged a personal relationship with God.

A road-building metaphor, "will guide you on the right paths," served as the payoff of that personal relationship. Figuratively, "right" could denote honest conduct that did not go astray or out of bounds. Therefore, a personal relationship with God would keep a person on the right path. But the word could also include the idea of smoothness or success in an undertaking or action, so committing one's life to God would provide ultimate success.

The writer hammered out another warning against thinking too highly of one's own wisdom. When a person considers himself to be wise, he will head down a pathway that ultimately leads to trouble. Know-it-all individualists set themselves in utterly hopeless situations; for without the "tester of hearts" (Prov. 17:3), man's wisdom ceases to be wisdom.

The antithetical parallel, "fear the Lord," complimented the phrase, "trust in the Lord." Proverbs agree with the Psalm saying, "The fear of the Lord is the beginning of wisdom" (Ps. 111:10). The positive command "fear" God, coupled with the negative "turn away from evil," presented the sum total of godliness and goodness for authentic followers of the Lord.

To the spiritual and ethical benefits of turning from sin and trusting in the Lord, the writer tallied the physical value of the "healing for your body" as well. However, he did not suggest that trust in God would lead inevitably to permanent physical health. Yet by fearing the Lord and turning away from evil, one can experience "strengthening for your bones."

When we place our trust in the Lord, we receive all the benefits of peace that comes from living a well-ordered life. We also know that no matter what difficulties, heartaches, or challenges we may face, we one day will open our eyes in a world of wonder, beauty, and glory beyond anything anyone could begin to imagine.

2 Experience wisdom.

(Prov. 3:13-18)

Solomon expanded his admonition to nail down trust in the Lord by bracketing this section with the happiness that “wisdom” can bring. Without using imperatives, he crafted a hymn that extols the value of “wisdom.” Since God established everything through His wisdom, finding it would provide ultimate happiness.

The Hebrew word translated “happy” usually reflected a quality in a person that family and friends should find commendable or envious. Scripture tends to reserve this word for people who experience biblical wisdom (the fear of the Lord) by embracing it and living by it. Such a person will, in both good and bad times, experience the kind of obvious benefits and blessings that will cause others to consider him or her “happy” and blessed.

Solomon did not simply confer God’s blessing on his readers but pressed them to find “wisdom.” Furthermore, he did not frustrate them by pointing them to something unattainable; rather he showed them that anyone could reach the goal of true happiness. His words denoted an intentional, vigorous quest, not an accidental discovery. True wisdom consisted of the knowledge and love of God, and in living consistently according to His Word, rooted in “understanding” (pragmatic aspect of thought). In other words, anyone could acquire “understanding” by applying God’s wisdom to living, thereby enjoying true happiness.

The Bible consistently teaches that without holiness we cannot expect to enjoy true happiness, an idea considered folly by people who do not follow God. With no regard for His Word, they spend their lives seeking happiness in pleasure, in money, or in relationships. Thus, they doom themselves to failure in finding satisfaction because they omit God and His Word from their search.

Personifying “wisdom” as a woman that a man should seek, the writer framed two claims about the value of godly wisdom. First, “wisdom” bankrolled better dividends than “silver” or “gold.” “Wisdom” always provides more revenue because she never fails to pay interest on the time and effort invested in acquiring it. Second, the value of wisdom far exceeded that of “precious” possessions. The Hebrew for “jewels” (“rubies,” KJV) implied not simply costly but unique beauty. Therefore, the metaphor declaring wisdom as more precious than jewels combined both a high qualitative value and a scarce quantitative amount.

We would do well to examine our priorities at this point. Have we made wise investments in the various aspects of life? Yes, we need to earn a living. However, while money can put food on the table, money cannot put fellowship around it. Money can provide a house, but not a home. Wealth cannot buy health or happiness, and it cannot buy us one more moment of time. Wealth cannot buy us love, and most importantly, it cannot buy us peace with God. Only when a person commits to God and His wisdom can he or she enjoy true happiness and peace.

Though many people have viewed God’s instruction and ways as restrictive, even burdensome, Solomon called them “pleasant.” The Hebrew word communicated something that gratified or brought

enjoyment to the inner and the outer person. Therefore, the world’s offer of enjoyment and entertainment could not possibly compare to the deep satisfaction and eternal benefits “wisdom” could offer. Additionally, all her paths lead to peace. The Hebrew word *shalom* did not simply mean the absence of hostility, but rather encompassed complete wholeness of life including prosperity, peace, and health.

Proverbs tells us that living in God’s truth is the path to long life, honor, pleasantness, and peace that wisdom offers. However, we should offer a word of caution and clarification at this point. Having God’s wisdom guide us in living does not guarantee that everything will always go well for us. God’s wisdom does not warranty our lives against hardship nor does it guarantee our prosperity. Yet when we face the trials of life, we can do so armed with His protection without having to rely on our own understanding.

“Wisdom” is a “tree of life” to those who “embrace her” (“retaineth her,” KJV). The concept of a “tree of life” connoted a course of healing and of abundant, eternal life to all who lay hold of it. In Genesis, the man and woman sought wisdom independent from God by reaching for the tree of knowledge of good and evil. The pair connived with evil in a failed attempt to sabotage God in His position as the exclusive determinant of right and wrong. Their rebellion resulted in exclusion from the tree of life. People embrace God’s wisdom by humbling themselves and receiving His words of eternal life by faith.

In summary, Proverbs functioned symbolically as the “tree of life” lost in the fall of mankind. In giving this metaphor such prominence, the writer made it clear that followers of God should “hold on” to His life-giving wisdom. Therefore, as Solomon closed his hymn of wisdom, he eloquently returned to the opening theme of declaring anyone as “happy” who did not depart from God’s wisdom.

God offers us His ultimate expression of wisdom in Christ. Through Him, we can enjoy the virtues of an eternal relationship with God. Wisdom points the way unwaveringly and unerringly to Christ. By submitting ourselves to God and receiving God’s wisdom, we can enjoy the blessings of salvation both now and for eternity.

3 Experience grace.

(Prov. 3:31-35)

Often those who do not follow the Lord appear to swagger through life and live handsomely in every imaginable way. They always seem to have their cliquish followers who toady to their desires. We would do well to remember that the Lord detests evildoers but blesses those who remain faithful to Him.

God warned His people against finding anything desirable about an evildoer’s lifestyle. Just as the psalmist cautioned against envying arrogant and wicked people who appeared to fare well in life (Ps. 73), the proverb writer plainly stated, “Don’t envy a violent man” (“oppressor,” KJV). Such “envy” provided the foundation for all sorts of sins. Because of “envy,” Adam and Eve wanted to rival God, and Cain murdered his brother. When a “violent man” sets his mind on something, his passions can

enrage him to infringe on the rights of others. As a result, he will act out of greed and hatred, and might even resort to physical violence, brutality, and false accusations to achieve his deceitful ends.

In spite of the violent person's apparent easy success and his present enjoyable lifestyle, those who follow God must not "choose any of his ways." The writer deliberately warned against choosing to follow the ways of an evildoer. "Choose" meant to make a careful, well-thought-out decision to follow a pattern of living, in this case against the Lord. Therefore, he did not merely warn readers against an occasional careless or inadvertent error but against an intentional act of rebellion.

Too often, people excuse their sins by calling them mistakes or slip-ups. Because of the apparent attractiveness of the lifestyles of those who do not follow God, we may even deceive ourselves by thinking we deserve some of those things. Our eyes can all too easily wander away from the Lord's clear instruction. We would do well to keep our focus on God and away from what appears as success in the lives of those who do not serve Him. We can do so by seeking the Lord's blessing as we follow Him, obeying His Word and maintaining our relationship with Him.

To show what little reason believers have to envy a "violent man," Solomon offered four stark contrasts to demonstrate that the Lord will punish the wicked and reward the righteous. First, he characterized the "devious" ("froward," KJV) as "detestable to the Lord." ("abomination," KJV) Solomon selected a strong word, "detestable." It described something offensive to another's sensibilities as in turning one's stomach. God abhorred the hurtful and hostile nature by which they inflicted harm by deceiving, by humiliating, and even by defrauding others. Whereas their sin sickened God and made them an abomination to Him, "He is a friend to the upright" ("his secret is with the righteous," KJV). Friends enjoy an intimate and confidential relationship. God's guidance leads to protection, success, and eternal life. The "upright" experienced His counsel because His wisdom had entered their hearts.

Second, Solomon reinforced the contrasts by stating that "the Lord's curse is on the household of the wicked" while the "righteous" ("just," KJV) enjoyed His blessings. The "curse" represented the most severe way of separating the wicked from the security and success of the "righteous." His curse on the household of the wicked signified that all they counted as most important to them in life would not enjoy the benevolent presence of the Lord. On the other hand, God's blessing filled "the home of the righteous."

Next, the writer intensified his characterization of the wicked by calling them mockers, a term for extreme antisocial behavior. They tore down everything and everyone—including God—with their mouths. But a day will come when God will tear down "those who mock" ("scorners," KJV). They will receive from God exactly what they give to others. However, the "humble" ("lowly," KJV) receive God's "grace." These people include both the economically distressed and needy, whom the mockers have exploited for their own gain. James quoted this verse (Jas. 4:6) to warn Christians

against experiencing God's opposition due to pride and to urge them to experience God's grace by submitting to God.

Climatically, Solomon characterized the upright as the "wise" who "will inherit honor" ("glory," KJV). An inheritance referred to an inalienable share in a possession received through last will and testament of the owner. "Honor" implied much more than the respect of other people; it implied a more profound sense of partaking in God's glory. Therefore, the wise share, as their permanent possession by their positions as sons and daughters of God, His honor. In contrast to the honorable inheritance, "fools" have prepared themselves for what they deserve. They have earned public shame and dishonor.

While we can expect God's blessings when we live according to His Word, that expectation does not provide proper motivation for living in such a way. We choose to live godly lives because we belong to the Lord. We will live in that manner when we focus on God and His ways.

BIBLE PASSAGE TRUTHS

- Confidence for salvation cannot rest in ability to live morally good lives but in personal relationship with God.
- By studying God's Word, we can find His guidance and direction for life decisions.
- We can find our happiness from knowing that we live as the Lord has directed.
- Do not lose your focus on God and His ways, and begin to envy those of the world.

May 11, 2014

The Question

Why does my family need to be better connected?

The Answer

God allows our families to display Christ's love to the world around us.

Real Connections

Connect with Family

Proverbs 31:10-12,15-20,25-31

GET STARTED

- Share your favorite family tradition or memory.
- Share some of your pet peeves within your family. (Remind students to show respect and kindness when sharing these!)
- Display *Leader Pack* “Real Connections” (item 11). Read the unit title and session title aloud. Remind students that this unit of study focuses on building strong and godly relationships, first with God and then with others. Share with students that today’s session focuses on family relationships and the need for trust, a servant attitude, and godliness within the home.
- What challenges do families face today?
- What is needed to build a strong family?
- Show *Leader Pack* “Family Ties” (item 13). Direct the students to write in funny captions for the family picture that show what each person might really be thinking. Point out that even the families who look the most put together on the outside struggle at times in their relationships.
- Be sensitive to those students who do not have strong, supportive families. Be careful to guide the discussion so that it does not result in negative judgments or provides the occasion for such. Remind students that you are available to talk after the lesson with anyone who is having difficulties within his or her family.

EXAMINE THE SCRIPTURE

1 Build trust.

Trust is an important foundation in the home.

- The virtuous wife and mother is praised in Proverbs 31. No other biblical passage offers a better portrayal of a godly, virtuous woman— a wife, a mother, and a keeper of her household.
- **Read Proverbs 31:10-12.**
- Point out that although this passage focuses on the virtuous wife and mother, lessons from her example can be applied to anyone.
- How does the relationship between a husband and wife affect the entire family?
- Share with students that Proverbs 31:11 is the only place in the Bible that encourages trusting anyone other than God. This shows the importance of trust in a marriage. This type of trusting relationship between husband and wife will impact the entire family.
- Do you feel like your parents and siblings trust you? Why or why not?
- Why is trust so important within a family?
- Guide students to read and complete “Build trust” in the student book. Invite students to discuss responses.
- Emphasize to students that trust is built over time as an individual’s character becomes more clear. Lead students to discuss ways they can build trust between themselves and their family members.

Transition: One way trustworthiness is gained is by serving others.

☆ *Replacement Option*

Before the lesson ask students to bring in old family photos. Display photos on a wall. Guide students to attempt to identify the people in each picture and the year it was taken. Once everyone has guessed, reveal the correct answers. After sharing the photos discuss how people don’t always have ‘picture perfect’ families and that it takes commitment to build great family relationships.

2 Embrace a servant attitude.

The woman's servant attitude blesses others. She is smart, capable, and caring day after day.

Read Proverbs 31:15-20.

- What characteristics demonstrate the responsible nature of the Proverbs 31 woman? (*hard working, capable, giving, smart, strong, helpful, generous, etc.*)
- In your opinion what makes a good mom, dad, sibling, etc.?
 - Point out that the 'success' of a parent or child doesn't lie in what they can do or how they look but rather in how they let God's love and grace shine through their lives.
 - How can you use your gifts and abilities to bless your family?
 - Guide students to read and complete "Embrace a servant attitude" in the student book. Allow time for students to share their ideas.
 - Lead students to discuss how important it is for each family member to serve one another. This not only develops a stronger family but also displays the servant attitude and love of Christ.

Transition: A servant attitude demonstrates a spirit of godliness.

3 Display godliness.

In this passage the woman is the way she is because of her fear of the Lord, and for this she is praised.

- How would others describe your family? How would you describe your family members?
- How would your family members describe you?
- **Read Proverbs 31:25-31.**
- How does the community view the woman?
- How does her family view her?
- What's more important: someone's image in the eyes of an acquaintance or in his or her own home? Explain.
- Is it harder to live out your faith around your family or around others? Explain.
 - Discuss how important it is to reflect godliness to those closest to you.
- Your family sees you the most and witnesses your character in a lot of different circumstances. This often makes it more difficult to live out your faith within your family than in your school or community. Your family knows you best. They see you at your best and your worst.
 - Guide students to read and respond to "Godliness" in the student book.

Transition: Godliness comes from a relationship with Christ. Families benefit from trustworthiness, a servant attitude, and godliness. This week commit to displaying these traits within your home.

☆ Supplemental Option

Invite a guest to share how difficult it can be to live out his or her faith at home. This could be a pastor who juggles ministry to the church with spending time with his family. It could also be someone who grew up without Christian parents or family members. After listening to the speaker's story, guide students to discuss the importance of demonstrating a godliness to those closest to them.

*Connect



TEXT

I am praying for you and your family this week. Remember to reflect Christ's love in your relationships with your parents and siblings.



EMAIL

I know life isn't always easy. Trust that I'm always here for you when you need to talk with someone.



FACEBOOK

How has your family been influential in making you who you are?

APPLY THE TRUTH

- God allows our families to display Christ's love to the world around us.
- Guide students to complete the questions in "So What?" Discuss responses as appropriate.
- What steps can you take this week to repair relationships within your family?
- How will you display trustworthiness, a servant attitude, and godliness in your home this week?
 - Lead students to discuss the kind of characteristics that are important for building strong families. Point out that students' current and future families will benefit from their commitment to build trust, embrace a servant attitude, and display godliness.
 - Emphasize the role of the family as an example of Christ's love for the church.
 - Close the session by praying that students will choose to pursue stronger family relationships that reflect Christ's love and grace.

Personal Bible Study

As we celebrate Mother's Day, we can find no better passage than Proverbs 31 to tell the story of motherhood. No other biblical passage offers a better portrayal of a godly, virtuous woman—a mother, a wife, and a custodian of her household. When we read this chapter, we come away feeling that here, we have the perfect mother. That she “fears the LORD” identifies her as a godly woman. Industrious, she takes care of the needs of her home. This perfect mother never wastes her time in mindless activities, rather she offers the perfect role model for every woman. As we read through the chapter, we will not find anything that detracts from her testimony. God included this passage as an example of a godly mother.

1 Build trust. (Prov. 31:10-12)

Although English translations lose the Proverbs writer's skillful craftsmanship using the 22 Hebrew letters in sequence, the last 22 verses of chapter 31 describe the virtues of an excellent wife in a vivid acrostic poem. By utilizing this acrostic pattern, he likely intended to show that this woman's character ran the whole range of excellence.

Placing the direct object as the poem's initial word, the writer brought a “capable wife” (“virtuous woman,” KJV) immediately into focus and immediately identified the original intended audience as young men. A young man who found such a wife could place his full trust in such a woman. Although the writer addressed young men, women certainly can benefit from the poem's instructions as well. Throughout the book, Proverbs consistently and specifically addressed young men. However, in doing so, the writer did not extend a double standard against women. Any perceived bias against women in Proverbs merely reflects the intended audience rather than gender prejudice. These verses, along with many others in the Bible, counter any errant suggestion or idea that God created women in a secondarily valued role. The writer actually went to great lengths to applaud the virtues of a woman in this final chapter.

The word rendered “capable” referred to much more than ability, including the idea of strength in all moral qualities. The Book of Ruth, which follows Proverbs in the Hebrew Bible, demonstrates Ruth's capable character. The itemization of the virtuous woman's deeds in this poem embodies what capable meant. The rhetorical question “who can find...?” did not suggest such women did not exist, but pointed to their scarcity and the need to seek the Lord for such a woman. The writer equated a virtuous wife to a treasure “more precious than jewels” (“far above rubies,” KJV) because she used her strength, ability, wisdom, and courage so completely and selflessly for her husband and children. Such a wife came only as a gift from God (Prov. 19:14).

In an amazing statement, the writer emblazoned this woman's value to her husband, whom he mentioned almost in passing, by declaring his well-being stands or falls on her reliability. His heart trusted in her in every area of life. Remarkably, outside this text Scripture condemns trusting in anyone or anything apart from the Lord God.

This exception elevates the noble wife, who herself fears the Lord, to the highest level of spiritual and physical competence and indicates this couple experiences a healthy and vigorous spiritual relationship. They would “not lack anything good” (“no need of spoil,” KJV) Her careful household management enhanced their family's wealth. Her husband placed his full confidence in her good sense, her fidelity, and her diligence managing their affairs. A metaphor in the original language translated as “good” described the plunder or booty of a victorious army. By using this surprising military image, the writer drew comparisons with the woman's effort to win essentials, like food and clothing, through strategy, timely strength, and even risk in this fallen world. Having such a wife allowed a man to pursue his life's calling knowing he could fully trust in her to manage their household well.

Continuing to cascade his praise for such a resourceful and self-sacrificing woman, the writer defined her value to her husband by the extent and the duration for how “she rewards him.” Far from doing him evil, she bankrolled all her efforts to bring good to her husband as her life-long effort. Fueled by the power and purity of her deep commitment to her husband, she would continue supporting and encouraging him faithfully “all the days of her life.”

This kind of reciprocating trust between husband and wife forms a solid foundation for the home. While this passage makes no claim that the ideal wife never makes a mistake or does anything that works to her husband's disadvantage, it does underscore the needed and common shared characteristics of honesty and loyalty.

2 Embrace a servant attitude. (Prov. 31:15-20)

The writer devoted several verses to the industrious spirit of the woman who provides for her family. Long before women held prominent places in the workforce, the Bible depicted the woman in Proverbs 31 as capable and full of business savvy, more than adequately caring for home and family. Although ancient Hebrew women did not clip promotional coupons, the Proverbs writer certainly extolled the value of a woman who compared prices and knew how to bargain shop.

Arising “while it is still night” suggests that she was free of the harmful habits of a sluggard. Furthermore, the word choice followed the image of a preying lioness who prowled for

dinner by night. In other words, she placed the well-being of her household above her own comfort. Though a prowling lioness might seem like a shocking metaphor for a noble wife, the word, “food,” represented spoil or meat acquired only after the exercise of great strength, prowess, and ingenuity. Therefore, the writer commended the extraordinary ability of the wife for providing for her household and for supervising the “female servants” she may have had.

Many women have concluded they could never live up to the Proverbs 31 woman’s example without also having her servants. In their dreams, these servants would do the household work, leaving them free to carry out other pursuits. However, this betrays both a misunderstanding of the role of the servants and the writer’s point. Servants help, but they also bring responsibility. The Proverbs 31 woman shouldered this responsibility as normal routine in her household and carried it out well. The wise woman can live with or without servants. In either case, she organizes and carries out her work with wisdom, overseeing and providing for everyone in her household.

Ever watchful and hardly confined to the home, this woman took initiative to escalate the family’s economic base. She demonstrated remarkable financial independence for a woman in the ancient world. This woman evaluated and purchased a “field,” indicating her good business sense and personal initiative, that she continued to show by overseeing the cultivation of a “vineyard with her earnings.” Her business mind, hard work, and ingenuity helped her family to salt away resources for later investments or rainy day crises. Drawing on her strength and energy, she hunkered down to face the challenges of daily work with determination and readiness.

Having learned by experience and evaluation that her profits added to her home, her family enjoyed the beneficial rewards of her labor. That her “lamp” (“candle,” KJV) never extinguished its flame at night may include two ideas. First, it could point to her industrious nature as she continued her work into the night. This complemented her getting up early by indicating that she did not quit until well after dark. However, this may press the metaphor further than the writer’s original intent. A second idea of her lamp burning all night may have signified her enduring prosperity.

She applied herself to the work of “spinning” and performed it with skill, thus providing an example of skill and industry to her household. This verse culminated the remarkable range of manual, commercial, administrative, and interpersonal skills at which this woman demonstrated excellence. Her hands extended to produce and transform wool and flax (v. 13) for her textiles so that she brought financial benefit to her husband and her home. However, her thriftiness and business shrewdness did not prevent her heart from reaching out to the “poor.” The hands that extended with skill on the spinning staff and spindle also extended graciously to the “needy.” In wisdom literature, generosity demonstrated true wisdom.

Beyond lucrative business ventures and domestic skills, mercy and generosity for the poor and powerless identify one as

successful and wise. Love for the Lord finds expression in how we go about life’s essential details as generous stewards of our talents and abilities. We can willingly carry out the everyday tasks of life and do them well, thereby making ourselves competent and a trusted husband or wife in partnership in the management and decision-making in the home. Our stewardship and our living skills serve as expressions of our fear of God and our belief in His involvement in every facet of life.

While the model of the woman in Proverbs 31 seems out of reach for many today, we need to be reminded that one’s value does not rest in one’s homemaking skills, worthy spouse, comparative wealth, or even physical health or appearance. One’s value rests in one’s relationship with God and using the wisdom and gifts He has given. Women and men can look for ways to use their gifts and abilities to bless their families. They can demonstrate God’s love in their lives by living as good examples for their children and community. By making our homes function as centers of ministry in our neighborhoods, we can influence whole communities for the Lord’s purpose.

3 Display godliness. (Prov. 31:25-31)

Earlier in the chapter, the writer described how this woman had clothed her family well (see v. 21). However, she did not find her most important wardrobe items at any marketplace or shopping mall. So much a part of her character and way of life, she wore “strength and honor” as her most valuable garments. Without her enduring “strength” of character, she could easily falter under the pressures and disappointments of life subjecting her home to potential disaster. Her “honor” signified the magnificence that set her apart from other women. Not only did she benefit each day from her wise and diligent actions, she can laugh at the tide of adversity that may come instead of fretting or worrying about potential trouble.

Although Proverbs has used men as concrete examples of wisdom, this woman personified it. Utilizing a familiar Hebraism, she “opens her mouth” to freely and earnestly speak, implying that the woman spoke “with wisdom” she already possessed, and that wisdom shaped everything she had to say. Therefore, when she opened her mouth, she quelled any discord with the loving instruction that emitted from her heart. Her character informed her “loving instruction,” (“law of kindness,” KJV) so the generous sacrificing of herself to help anyone in need modeled her instruction to her children and any others over whom she had influence, including her husband.

Those who wear gold and jewels may dazzle the eyes and draw the approving nods of some, but how much better for women to wear the ornaments of character and moral uprightness. By the way, men would do well to put on character and moral integrity as well! All of us could model our words and actions after this woman. With hearts like hers, we will not indulge in gossip, slander, or any other language that does not encourage or build up others. Rather, we will offer godly wisdom to our families and friends, and they will likely seek us out for our advice.

The godly woman alertly watched “over the activities of her household.” As a watchman would look for any threat to the security and smooth operation of the city, so this woman looked for anything that might disrupt family life. Eating “the bread of idleness” (KJV) signified eating what had not been earned. Thus this industrious woman would have no part in indulging in the habits, excuses, or miseries of a lazy person. This organized, energetic woman carried out her responsibilities completely.

Regrettably, some parents do not keep watch and have no idea what their children do, where they go, what they watch or hear on television or in music, or even know the content of the video games they play. Like a watchmen, godly parents will alertly watch over their household, looking for any danger that might threaten the family. Parents need to guard their families to help them, discipline them, and channel them into profitable activities.

Hardly a doormat, slavishly trying to appease and please her family, this woman received honor in her home. Her sons recognize and acknowledged her character and benevolence. Having invested deeply into them, they reward her by calling her “blessed.” So satisfied with her conduct, her character, their household and children, her husband also praised her, thereby encouraging her to continue, and teaching the children to respect her. He further applauded his wife with the ultimate superlative praise, “Many women are capable, but you surpass them all!”

We need to exercise care when discussing this point. Even godly women, hoping for their children and/or husbands to offer such resounding praise, can experience discouragement when their families do not. Even the wisest of mothers have children who refuse to listen. A wife should never make the praise of her children and husband the goal of her life. Rather, the greatest blessing will come from God Himself, who on the day of judgment will say, “Well done” (Matt. 25:21).

Clearly, the husband’s praise concluded with verse 29 (or he thought his wife lacked “charm” [“favor,” KJV] and “beauty”). Such a statement would hardly have created harmony in the home! Certainly, it would not undergird the previous teaching concerning finding pleasure and satisfaction in one’s own wife. (See Prov. 5:15-19.)

The Hebrew term for “deceptive” carried the idea of disappointment. By declaring that “charm is deceptive,” the writer communicated that surface appearance covered up the inner person. “Fleeting” described something soon vanished. However, the Proverbs 31 woman “fears the LORD” which differentiated her from all other women because spiritual beauty will not deceive but will be praised.

The key to a godly woman’s (or a godly man’s!) effectiveness rests in relationship with God. Her life’s priorities come from an attitude of fear and trust in God. Those who fear the Lord submit their lives to Him in reverential awe and obedience. Those who fear the Lord not only obey His commands but find pleasure in doing so. Many women, out of an innate sense and providential goodness, devote themselves to caring successfully for their husbands and children, making the needs of their households the

primary focus of their lives. But for the Proverbs 31 woman, she focuses her life on the fear of the Lord, not her wise shopping or her control over the children.

The writer urged readers to recognize and reward the faithful diligence and kindness of such a woman. Honoring one “at the city gates” applauded her in the most public gathering place, similar to our city hall or town square. Such public recognition would honor her for her good works and accomplishments.

As previously indicated, the Book of Ruth followed Proverbs in the Hebrew Bible, enhancing the stature of the Proverbs 31 woman. On the surface, little similarity exists between the two. The first had a husband and children who called her “blessed”; Ruth’s husband had died before she had children. The first woman enjoyed wealth and resources to invest; Ruth struggled as a poverty-stricken gleaner. However, both shared one thing: they feared the Lord.

BIBLE PASSAGE TRUTHS

- As you live a life of trust in the Lord, your spouse and family members will more readily trust in you.
- Your love for the Lord finds expression in how you go about essential details of life as a generous steward of your talents and abilities.
- Look for ways to use your gifts and abilities to bless your family.
- Set an example for your household and community, looking for ways to make your home a ministry center.
- Live life based on godly, not worldly, standards.
- Make a lifetime commitment to God; determine you will live a godly life.

May 18, 2014

The Question

How can I be a positive influence for others?

The Answer

My pursuit of Christ allows me to be a positive influence to friends and family.

Real Connections**A Positive Connection***Proverbs 6:6-11,16-19,23-27***GET STARTED**

- What are some character traits that a person should have?
- How can having these character traits make a person influential?
- Form three teams. Instruct each team to come up with the best excuse they can for one of the following: being late, not having homework completed, and speeding. Encourage students to be creative with their excuses. Allow each team to share.
- Point out that often people consider teens to be lazy and irresponsible.
- As a follower of Christ, you can choose to live differently and break the stereotypes and expectations.
- You can choose to allow Christ to transform your life. You can be motivated, avoid sin, and choose purity. These traits will have a positive impact on the people around you.
- Display *Leader Pack* “Real Connections” (item 11). Read the unit title and session title. Remind students that this unit of study focuses on building strong and godly relationships, first with God and then with others. Point out that today’s session will discuss the kind of person that has a positive influence on the people they love.

EXAMINE THE SCRIPTURE**1 Be motivated.***We need to be diligent in doing our work and carrying out our responsibilities.*

- Read **Proverbs 6:6-11**.
- How late do you normally sleep on Saturday? What are some ways you tend to be lazy?
- Is laziness destructive? Why or why not?
- Guide students to read and complete “Be motivated” in the student book.
- Point out that our work habits either honor God or dishonor Him. We should work for His glory, even if no one is watching us.
- Explain to students that the writer of these verses warned that laziness results in poverty. The Hebrew word for poverty appears in Scripture only in Proverbs and meant destitution, not merely a rough patch in life.
- Be careful not to imply that poverty is always a result of laziness. Many hard working people struggle financially through no fault of their own.
- How does laziness affect your relationship with God?
- How does laziness affect your relationships with others?
- Have you ever neglected a friend or family member because you chose laziness over spending time with that person?
- Emphasize that busyness can become problematic too. People can work so hard that relationships are neglected. Help students see the importance of the balance between being motivated and taking time to rest.

Transition: By being motivated and avoiding sin you can have a positive impact on others.**2 Avoid sin.***We are a positive influence when we avoid these seven actions and traits and live our lives according to the opposite traits.*

- Read **Proverbs 6:16-19**.

☆ *Replacement Option*

Form teams of three to five students. Direct the teams to create a skit to illustrate what could happen if someone gives in to laziness. For example, students might take the example of someone being too lazy to complete their part in a group project for class. Allow each team to perform their skits.

☆ *Supplemental Option*

Form groups of two or three students. Instead of using the figure in the student book, guide teams to draw an outline of a life size person on a large sheet of paper. Instruct students to label the outline with godly characteristics. For example students might label the ears as ‘ready to listen’ or the hands as ‘lends a helping hand’. When teams have finished, invite each group display their work.

- Which of the listed sins is the most difficult for you to avoid?
- Why do you think lying is listed twice? How does sin negatively impact relationships?
- Provide a large sheet of paper and markers. Guide students to list on one half of the paper the sins listed in verses 16-19. On the other, list the opposite of each sin.
- How can you choose to avoid these 7 sins in and instead live in a way that honors God?
- Guide students to read and complete “Avoid sin” in the student book. Invite students to share their finished work.
- As a group, discuss ways to avoid sin this week. Emphasize that avoiding sin is not something believers do on their own. As a new creation in Christ, sin should not be comfortable or easy for the believer. Every believer has the Holy Spirit to convict of sin and guide to repentance. Avoiding sin becomes easier as the believer learns to listen to the prompting of the Holy Spirit.

Transition: You can also have a positive impact on others by choosing purity.

3 Choose purity.

Choosing to obey God's commands will help us stay on the path of purity.

- **Read Proverbs 6:23-27.**
- Guide students to read and respond to “Choose purity” in the student book.
- Why is purity so important to God?
- How can choosing to live a life of purity affect your relationships?
- Read verse 27 again. Why does the writer compare the adulteress to fire?
- Emphasize that purity begins in the mind. Remind students to be careful to guard their thoughts as well as their actions in relation to purity.
- Be sensitive to students who have made mistakes and become involved in sexual relationships.
- Encourage students in the truth that even if they have made mistakes, they can always find a fresh start through forgiveness in Christ and choose to make godly choices from this point forward.
- Divide students into four groups and provide each group with a story from *Leader Pack* “Purity Stories” (item 14).
- Instruct students to read their group’s story and discuss the questions. After a few minutes, rotate the stories among groups and repeat instructions.
- How can your decision to remain pure make you a positive influence to those around you?

Transition: By being motivated, avoiding sin and choosing purity, you can be a positive influence to others.

*Connect



I appreciate your friendship, and I'm so glad you are in my life!



I'm praying you will be a positive influence this week. Rely on God to help you know how to act around your friends so they see His grace and love through your life.



What characteristics are you looking for in a friend?

APPLY THE TRUTH

- My pursuit of Christ allows me to be a positive influence to friends and family.
- Guide students to complete the questions in “So What?” Discuss responses as appropriate.
- Remind students of the question posed during this session “How can I be a positive influence for others?”
- As a follower of Christ, you have to opportunity to stand apart from the world and live as a positive influence.
- Have you been a positive influence or a negative influence to those around you?
- What choices can you make this week to allow God to use you as a positive influence for His glory?
- Being motivated, avoiding sin, and choosing purity are good traits to possess. They can inspire your friends and have a positive impact on their lives.
- However, point out to students that these attributes, in addition to other godly characteristics, mean very little to others if they do not develop as a result of Christ’s Spirit at work. At the heart of all our attitudes and actions, there must exist the characteristic of love.
- Remember, it’s not about changing behavior. It’s about allowing God to transform your heart. Let Him work in your life this week.
- Pray that your students would choose to live in a way that influences others for Christ.

Personal Bible Study

MY parents instilled into my four siblings and me the value of hard work, perseverance, and dependence upon God. My dad labored long and hard growing wheat and raising cattle. Though I came to understand that our family often eked out enough profit each year to make it, in my view we enjoyed a prosperous living. Now I know that the wealth we had actually rooted in true riches and not in large bank accounts.

Dad led by example. Our family attended a small rural church whose membership included families who made their living mainly through farming. While I have many memories of that church, one Sunday stands out—the day Dad and the pastor were the only men in the church. With the wheat harvest in full swing, Dad attended the Sunday service. He had told our family the importance of worshiping God first. On that Sunday, his actions spoke to me and still do.

In the first 24 chapters of Proverbs, Solomon weaved together basic lessons that served as an instruction manual for fathers to pass down to their children, particularly their sons. He developed the instructions in Proverbs 6 around the theme of character development with regards to practicing financial prudence, developing a strong work ethic, dealing with people, and remaining sexually pure.

1 Be motivated. (Prov. 6:6-11)

Continuing instructions concerning self-inflicted economic impoverishment (6:1-5), Solomon warned against laziness. Speaking rhetorically, Solomon likely did not call his son a “slacker” (“sluggard,” KJV). Rather, he contrasted the lazy man and the busy “ant” by admonishing the “slacker” to consider the work ethic of the “ant.” Solomon hoped the sluggard might gain wisdom and heed the warning about the result of slothfulness.

Solomon fired off three imperatives in an effort to generate enough energy to get the lazy man to stop squandering away his life. The initial command, “go,” would rouse the lazy person out of his lethargy. The Hebrew word for “slacker” occurred 14 times in Proverbs but nowhere else in the Old Testament. While at the core “slacker” suggested laziness, its meaning drilled down much further to include the ideas of unrighteous, undependable, and untrustworthy. Solomon urged the sluggard to “observe” (“consider,” KJV) how the ant modeled tireless and well-organized work, and to learn lessons of self-discipline, foresight, and industry. When one studied the ant with moral discernment, the final imperative, “become wise,” followed.

Although ants have no “leader, administrator, or ruler,” they work better than many people under a supervisor because of the twin principles of discipline and work. The colony’s work ethic intrigued Solomon—ants required no one to force them to work.

Rather than external leaders organizing the work and seeing it through to completion, the ant possessed a God-given wisdom to work diligently and effectively. By admonishing the “slacker” to learn from this example, Solomon hoped he would internalize its wisdom.

As Christians, we should serve as the best, most trustworthy, most faithful, and most industrious people in the workforce. And if we keep our focus on the Lord, we will also guard ourselves against going to the extreme of becoming workaholics. We must not err by permitting our jobs to take us away from our first love—the Lord Jesus—and from our families.

The ant also instinctively looks ahead by gathering and storing “provisions” before winter comes. Undeterred by circumstances of wind or weather, it “prepares its provisions” and “gathers its food.” What ants do by blind instinct, Solomon believed people ought to do as a matter of simple common sense.

Solomon took off the gloves with the accusing question, “How long?” This question implied something bad had been going on for too long, and unless the slacker took decisive action immediately, judgment would fall. The two questions combine as challenges to carelessness and laziness. Solomon mimicked the lazy man by asking for “a little sleep.” Thus, he responded to the question, “How long?” with a vague “later” because he cannot make and keep a firm commitment. The lazy man would rather escape reality and enjoy “a little more slumber” than face the world. Even awake, the fool refused to work with his arms folded across his chest, epitomizing his foolish refusal to work. “A little” appears three times, emphasizing even a few lazy moments can prove disastrous. The sluggard’s opportunities slip away with each passing minute.

Solomon warned that laziness results in “poverty.” The Hebrew word appears in Scripture exclusively in Proverbs and means destitution, not merely a rough patch in life. In other words, the sluggard’s poverty came as a result of his own slothfulness. Perhaps just as significant, the writer never used the adjectives “poor” or “oppressed” to describe the slacker. The simile, “like a robber,” personified poverty as a shiftless, disreputable vagabond who went about with no visible means of support but panhandled whatever he could. Therefore, Solomon’s word picture personified “poverty” as having no home, no security, and no support, latching on to the unsuspecting, unprepared “slacker.”

Solomon warned that the lazy man could expect to be left without the necessities of life. The phrase, “your need,” further defined the sluggard’s poverty as lack of food, a situation of certain death in the Old Testament period. His misfortunes would continue to pummel him as he rolled over in his bed of idleness in an attempt to ignore his circumstances. He further

ratcheted up the stakes with the second simile, “like a bandit.” If the lazy man refused to act, he would be helpless when need came—as helpless as a man looking into the barrel of a trigger-happy bandit.

2 **Avoid sin.** (Prov. 6:16-19)

We do not work on our integrity every now and then. Rather, we must continually build integrity in our lives because of the insidious nature of dishonesty, always presenting us with small, seemingly insignificant openings. Few people actually decide to outright lie or cheat; instead, they find themselves taking shortcuts. These shortcuts lead to the eroding of our standards, which eventually leads to making duplicity the norm. Solomon provided a catalogue of negative actions and character traits that “the Lord hates.” Each of them targeted its victim for ruin, but they can return upon the troublemaker as well. Arranged to facilitate learning, Solomon fleshed out a concise and vivid description of the troublemaker. The first five on the list moved from the head to the feet and concern general moral characteristics such as pride, deceitfulness, and a violent tendency. The last two describe those who break the bonds of confidence and loyalty by offering false testimony and stirring up trouble among brothers.

By using an idiomatic Hebrew expression, six things ... seven, Solomon presented a representative, rather than exhaustive, list of what “the Lord hates,” what He finds to be “detestable” or “an abomination” (KJV).

“Arrogant eyes” (“a proud look,” KJV; literally, rising pair of eyes) head Solomon’s list, eyes turned upward in arrogance rather than downward in humility. Similar to the modern expression, “having one’s nose in the air,” haughty eyes betray the heart. David warned that God would humble those with arrogant eyes who imagined themselves as above others (Ps. 18:27). Such haughtiness assaults the equal honor of each individual; however, it reflects a heightened arrogance before God. Jesus offered the reverse attitude of arrogance for His followers when He called them to be “poor in spirit” (Matt. 5:3). Practicing humility will keep Jesus’ followers from thinking too highly of themselves.

“A lying tongue” signifies a person who plays loose with reality and his words to accomplish his own desires. Furthermore, he has no regard for truth and displays aggressive deceit intended to harm others. A believer will highlight the value of honesty and will hold the truth in high regard.

The Lord hates “hands that shed innocent blood,” a phrase that portrays the violent tendency of the troublemaker and implies a profound lack of control over anger. Such a person might brutalize or even kill another, driven by his covetous greed or over a presumed insult, whereas authentic believers will even sacrifice themselves to defend the helpless.

The “heart” resides at the center of the human anatomy and gives rise to all of a person’s physical, mental, and spiritual life. As the center point of Solomon’s catalogue of character traits which God abhors, “a heart that plots wicked schemes” would drive the evil action of the person. Solomon laced together three words, “plots wicked schemes,” to heighten the nature of the heart’s

propensity toward for evil. These words synergistically combine to communicate the use of an agitator’s ingenuity and strength in order to devise sinister plans for personal gain at another’s expense. Such a person will bend the rules when necessary to accomplish his goals regardless of the casualties. However, a person fully committed to Christ will have a heart that seeks to bring glory to the Lord through loving actions and ministry.

A troublemaker has “feet eager to run to evil,” emphasizing his zeal and enthusiasm to follow his inner compulsion as soon as possible. The evildoer concocts schemes with a sense of urgency with no step spared, no second wasted, and no base left uncovered in executing the evil plot. Because a believer’s heart seeks to glorify Christ, his good works follow him.

The “one who stirs up trouble among brothers” (“he that soweth discord among brethren,” KJV), like the scoundrel who works to undermine social and personal relationships for his own benefit (6:12-15), deliberately attempts to destroy the fabric that holds society together. The word, “brothers,” stands in contrast to a foreigner and denotes the full range of relationships from blood brothers to extended family members to fellow countrymen. Therefore, the “one who stirs up trouble among brothers” trashes the relationships that will spin a community and/or church into chaos and conflict. However, mature believers proactively work to right relationships within a congregation that may be damaged because of the actions and words of others.

God has called us to demonstrate integrity as we live for Him. Though many people we know and with whom we work live according to the seven negative traits, we can choose to live otherwise. When we avoid these seven actions and traits, people will take note that we live as people of integrity.

3 **Choose purity.** (Prov. 6:23-27)

In his lecture on the high cost of adultery (6:20-35), Solomon admonished his son to follow his parents’ teaching and to keep God’s commands close to his heart. “For” introduced Solomon’s explanation that the command of the father and the teaching of the mother will guide, protect, and instruct. These parental instructions provide the “light” necessary for walking in wisdom. Therefore, Solomon trumpeted the biblically-based counsel of parents as sharing the function of God’s Word (Ps. 119:105). As applied here, the parental teaching sheds light on the seductress. To the “command” and “teaching,” Solomon supplemented corrective discipline to the curriculum, suggesting these instructions could rein in wrongs.

Wisdom’s precepts guard us from the harmful consequences of engaging in lust and adultery. Husbands and wives can remain vigilant in protecting their marriages against sordid attacks by remaining lashed to the counsel of the Bible. Parents can provide an environment of learning God’s Word through family devotions. Singles can strive for purity because their actions will affect their future spouse and will protect their future marriage.

However, the Christian life involves more than keeping a checklist of wrongs to avoid. Simply stopping certain behaviors

will not keep us pure. We need to live out, through application, the full counsel of God's instruction to our living.

God's commands will protect us from lust and adultery. Specifically, we need protection from the smooth-talking, "evil woman." The dangerous seductress can sabotage the life of her victim. Solomon warned of the flattering tongue (Prov. 7:13-20) she uses to lubricate her prey for a slippery and treacherous demise. The sweet seductive talk of a stranger actually threatens to cut apart the very fabric of the godly home at the seam where the generations are sewn together.

Solomon, wise in the ways of women, warned his son against having "lust in [his] heart for her beauty." He knew the evil power of lust could drag his son away into sin and death (Jas. 1:13-15). The command not to "let her captivate you with her eyelashes," suggests that lust can begin by allowing eye contact. Desire can come to his heart through visual stimulation aroused by her beauty. This kind of woman can put a world of meaning into what she says with her eyes, having mastered the downward look of pretended modesty, the well-known wink, and the slanting look. However, the command not to let her captivate you places the responsibility on the son. Often in Proverbs, the woman bears the blame but here Solomon stressed the unruly desire of the son that needed to be governed by the teaching of his parents.

Watch out for seemingly innocent compliments that can lead to light flirtation and ultimately to adultery. Sinful pleasure neglects to tell you the price for what is only passing pleasure. Thus you have to practice diligence, not only in your work habits, but also in your pursuit of purity. Strive for purity, and you will protect yourself and your family in the end. Guard your thought life as well. Do not watch television programs or movies that could lead to sexual fantasizing. Pornography can claim its victims gradually through so-called soft porn in lingerie catalogues and television shows, leading them to greater addictions. Pay attention so you do not gaze admiringly at another woman. Though some claim such thinking does not hurt anyone, consider Jesus words, "You have heard that it was said, Do not commit adultery. But I tell you, everyone who looks at a woman to lust for her has already committed adultery with her in his heart" (Matt. 5:27-28).

Without condoning or providing an excuse for prostitution, Solomon contrasted a "prostitute's fee" and the cost associated with involvement with an "adulteress" in order to identify the long-term consequences of sexual sin in marriage. The prostitute requires a small payment, "a loaf of bread," whereas the adulteress hunts down and snares one's "precious life." That makes going after the adulteress even more self-destructive than engaging the prostitute. Adultery leaves devastating effects: the breaking of the marriage vow, wronging a spouse, destroying a home, and out of control financial losses.

Nobody escapes immorality's consequences. Solomon posed this question, "Can a man embrace fire and his clothes not be burned?" to shift from the severity of adultery's ruinous consequences to its inevitability. Solomon likened it to playing with fire—a fitting image for a passage dealing with illicit sexual passion. Should a man give way to lust, he will most assuredly get

burned. The law of cause-and-effect works rigorously here as does the law of sowing and reaping.

BIBLE PASSAGE TRUTHS

- Practice diligence in your work and carry out your responsibilities as if you work for the Lord.
- Remain vigilant against the traps that can compromise your integrity so you can preserve your witness for Christ.
- Failing to practice integrity will ultimately destroy relationships with the people who mean the most to you.
- By focusing on and obeying God's commands, parents can help their children stay on the path of purity.
- Strive for purity, and you will protect yourself and your family in the end.

May 25, 2014

The Question

How can I be a good friend?

The Answer

By choosing to be honest, loyal, and supportive.

Real Connections**Connect with Friends***Proverbs 11:12-14; 17:17; 18:24; 27:5-6,9-10,17; 28:23; 29:10***GET STARTED**

- How would you define friendship?
- How do you help your friends when they are in trouble?
- Form two teams. Call out one member of a famous friendship or partnership. Direct the teams to race to say the other person's name. Whoever gives the correct answer first gets 100 points. Whichever team has the most points at the end wins. You can use the following pairs to get started: Batman and Robin, Tom Sawyer and Huckleberry Finn, Snoopy and Woodstock, Snow White and the Seven Dwarfs, Bert and Ernie, and Phineas and Ferb.
- After playing, point out that building and maintaining a friendship is a lot of work but the benefits are always worth it.
- Display *Leader Pack* "Real Connections" (item 11). Read the unit title and session title aloud.
- Remind students that this unit of study focuses on building strong and godly relationships, first with God and then with others. Point out that today's session will discuss the value of friendship and how to become a good friend.

EXAMINE THE SCRIPTURE**1 Be honest.**

It may be difficult or hard to hear at first, but when we are lovingly honest with others, they will see the benefit in our honesty.

- Give each student an index card. Instruct students to write down two facts that are true about them and one fact about them that is not true.
- When everyone is finished writing, direct students to take turns reading the three statements and letting others guess which one is false.
- Point out that it becomes easier to pick out what is true and what is false in this game the more people know each other. Close friends have a harder time withholding the truth from each other.
- **Read Proverbs 27:5-6; 28:23; 29:10.**
- **When is it most difficult to be honest with someone?**
- **Have you ever had to be honest with a friend about something that was difficult to talk about? Invite students to share about the experience if they would like to (without giving many details).**
- **Why is honesty an important part of friendship?**
- Guide students to read and complete "Be honest" in the student book.
- **Why is it beneficial to confront friends about something instead of going behind their backs?**
- To grow spiritually, we need friends who will speak the truth and not hold back in an ill-conceived effort to protect us. The effort to shield us from the truth may actually do more harm than good and will not deepen the relationship.
- As a group, discuss ways students can show honesty this week. Emphasize the importance of being honest with a loving attitude and approach.

Transition: You will be a good friend by being honest and loyal.

☆ *Replacement Option*

Create a chart with three rows and pass one copy out to each student. Direct students to count how many friends they have on Facebook and list this number in the first row. Next ask students to count how many of those friends they talked to this past weekend through messaging, texting, or talking on the phone. Add this number to the second row on the chart. Finally, ask students to think about how many face-to-face conversations they have had with their friends this weekend. Record this number in the last row on the chart. Guide students to analyze the chart and point out that the number of our acquaintances is usually much larger than our close friends. Remind students that it is not the number of friends we have but rather the quality of each friendship that is important.

2 Be loyal.

To be loyal means to stand by friends and family through all circumstances of life.

Read Proverbs 27:10; 17:17; 18:24.

- What does it mean to be loyal?
- Why is loyalty an important part of friendship?
 - Invite students to turn to the person next to them and share about either a time a friend has been loyal to them or a time they have remained loyal to a friend. Allow time for discussion.
 - Read Proverbs 27:10 again.
- Why do you think the writer advised turning to a nearby friend in difficult times instead of a brother who is far away?
 - Sometimes friends become even closer to us than family.
- Do you have a friend in your life whom you consider as close as a family member?
- Describe why you are so close to this person. What has helped your friendship grow?
 - Remaining loyal in all circumstances is one of the biggest actions that will help a friendship grow.
 - Guide students to read and complete “Be loyal” in the student book.
 - Encourage students this week to thank their friends for remaining loyal.
 - As a group, discuss ways students can choose to be loyal this week.

Transition: You can be a good friend by being loyal and supportive.

3 Be supportive.

Friends are supported when we hold them accountable and challenge them. We also support others by not gossiping and by giving them good advice.

- **Read Proverbs 27:9,17; 11:12-14.**
- How have you supported a friend during a difficult time?
- How has a friend impacted you with his or her words, either positively or negatively?
- How can gossip destroy a friendship?
 - Guide students to read and respond to “Be supportive” in the student book.
 - Guide students to understand the relationship between the encouraging support in 27:9 and the challenging support in 27:17.
 - Take time to encourage each other in class. Give students a piece of paper and direct them to write their name at the top. Guide students to pass each paper to their left and write an encouraging statement about the person listed at the top of the page. For example, a student might write ‘I like how cheerful you are. You always make me smile.’ or ‘I admire your strong faith. You are an example of how to show God’s love to others.’ Continue passing the papers around until students receive their own page again. Let students take time to read the encouragement given by their peers.
 - Encourage students to discuss the importance of being supportive to their friends.

Transition: You can be a good friend by being honest, loyal, and supportive.

*Connect



TEXT

Remember I’m here for you no matter what!



EMAIL

I’m praying you will be an honest, loyal, and supportive friend this week! Use your influence with your friends to share God’s love and grace with them.



FACEBOOK

How do your friends support you? How do you support them?

APPLY THE TRUTH

- You can be a good friend by choosing to be honest, loyal, and supportive.
- Guide students to complete the questions in “So What?” Discuss responses.
- Do you need to repair relationships with your friends?
- How can you display Christ’s love to your friends this week?
- How will you display honesty, loyalty, and support in your friendships this week?
 - Direct the students’ attention to *Leader Pack* “Friendship” (item 15). Guide students to write words and phrases on the poster that describe friendship. Encourage students to reread the focal Scriptures for ideas.
 - Point out that Christ is the example of the kind of friend we should be to others.
 - Remind students that we were created for relationships: first with God and then with those He has placed around us.
 - Close the session by praying that students will imitate Christ in their friendships.

Personal Bible Study

SUPPOSE you take your car to the shop for routine maintenance and the mechanic says, “Everything checks out great. Clearly you have an automotive genius taking great care of your car.” But, on your way home, the brakes fail because the car lacks brake fluid. You return to the mechanic and demand, “Why didn’t you tell me? I could have had an accident!”

The technician replies, “I didn’t want you to feel bad. Plus, to be honest, I was afraid you might get upset with me. I want this to be a safe place where you feel loved and accepted.” Furious, you might blast out, “I do not bring my car for an ego boost about how well I maintain my car. I want the truth!”

Many people define friendship in terms of how people treat them or what nice things they say. However, such a definition falls short and lacks the essential qualities authentic relationships need. While encouraging words can help us, we all experience occasions when we need someone who will level with us and not offer illusory comfort based on pain avoidance. We need genuine friends willing to stand with us no matter what, but also loving us enough to tell us what we need to hear. True friends care enough about their friends to influence them to act right, to live right, and to live for Christ.

1 Be honest. (Prov. 27:5-6; 28:23; 29:10)

To grow spiritually, we need to hear the truth about ourselves from someone who will speak without holding back in an ill-conceived effort to protect us. The effort to shield us from the truth may actually do more harm than good and will not deepen the relationship.

Solomon urged his readers to offer an “open reprimand” (“rebuke,” KJV) rather than holding back the truth. He raised the stakes by declaring the honest rebuke as better than insincere flattery. The “better ... than” combination underscored the need of a genuine friend to speak up against wrongdoing, to correct it rather than remain silent. By using the imprecise antithesis of an “open reprimand” and “concealed love,” Solomon recommended the practice of correcting criticism without holding back information in a feigned attempt to protect. Furthermore, he pressed that receiving a courageous and stern correction—whether from a friend or foe—served better than a friend’s silence.

Actually, “concealed love” expresses selfishness, because the one who withholds the needed honest rebuke refuses to risk himself in the best interest of the friend by uttering an open rebuke to a loved one. Genuine love cannot forsake its duty by withholding a “reprimand.” Such self-censure qualifies as “concealed love,” failing to communicate the truth, and betraying the poor quality of one’s love.

Moving from muted or “concealed love,” Solomon wove together two seemingly contradictory phrases, “the wounds of a friend” and “the kisses of an enemy,” to depict sincere and insincere friendship. “Wounds,” when inflicted by a friend, symbolize one’s strong devotion and loyalty to the wounded. If one knows the person delivering the pain truly loves him, he may more readily accept him as “trustworthy.” However, an “enemy” kowtowing with “excessive” (“deceitful,” KJV) praise may hide his true intentions and intend something insincere, hypocritical, and deceitful.

With the ever-increasing popularity of social media, we live in a day of faux friendships. While social media has allowed us to connect with people around the world, in return, we often sacrifice deep, meaningful, and satisfying friendships. Instead of developing relationships of trust where we offer moral advice and correction, we tend to practice a counterfeit brand of friendship that refuses to challenge us. These cyber friends fulfill their duty by taking our side, validating our opinions, and supporting our decisions.

However, we need friends who will speak the truth in love (Eph. 4:15) when they confront us. We might not want to hear their words at first, but we benefit from their honesty. Not only do we need friends like this, but we need to stand ready to offer wise counsel as well. By immersing ourselves in God’s Word, we will know how and when to share godly advice with our friends. Washing ourselves in the Word will also keep us honest and help us to practice humility.

Solomon placed a high value on the necessity of straight talk with friends. He proclaimed that while a person giving a needed rebuke might not necessarily experience any immediate reward, he assured that the individual would “find more favor” in the long run (Prov. 28:23). The phrase, “the one who flatters with his tongue,” literally means the one who causes his tongue to be smooth. Through the use of smooth-sounding but insincere praise, the flatterer actually cons him in a deceitful attempt to gain favor.¹

When Christ-followers come together in a church family, they do so, in part, to help hold one another accountable for their deepest values and most important decisions. Believers literally watch over one another in love. Because of the serious nature of entering into the local community of believers, we need to take seriously the reciprocal accountability relationship into which we enter. In that kind of environment, we need to confront others lovingly when necessary while standing ready to have another point out our own shortcomings.

Unchecked, unchallenged gossip and slander can threaten the life of a church. Believers cannot stand by idly and permit anyone to assassinate the character of honest and upright people. Moreover, as members of the body of Christ, we should defend other believers when they face criticism or even persecution due to difficult yet biblically correct stances they take.

2 Be loyal.

(Prov. 17:17; 18:24; 27:10)

Far from demonstrating a quarrelsome attitude (Prov. 17:14,19), Solomon underscored the loyalty that exists among true friends and family members. Though the English translation does not reveal it, Solomon placed “at all times” up front in the Hebrew sentence structure to underscore its importance. “A friend” refers to a true or ideal neighbor who remains loyal “at all times” rather than to a fair-weather friend who turns away at any sign of trouble or difficulty. Loyalty involves recognizing inherent worth and dignity in one with whom “a friend” desires a supportive and reciprocal relationship, even in times of extreme anguish and suffering. “A friend” demonstrates true love when undertaking meaningful, helpful endeavors on another’s behalf in that person’s adversity, not simply through outward signs of affection alone. The connective “and” underscores the particular reliability of a friend who becomes more like “a brother” in “a difficult time” (“for adversity,” KJV).

Solomon ramped up the emphasis on loyalty by comparing run-of-the-mill companions to “a friend who stays closer than a brother” (18:24). A person “with many friends” chosen indiscriminately may find himself in trouble or “harmed.” The King James Version suggests that one must attract friends by showing “himself friendly”—perhaps by means of financial or tangible rewards. (See Prov. 19:4.) The man determined to have as many friends as possible, even at the cost of squandering all his resources and influence, may set himself up for failure in the end because the associates gained will lack the most important quality. When a person’s finances are depleted, he will find his so-called friends will bail out. In contrast, to have a true “friend who stays closer than a brother” mixes the ideas of clinging to someone with great emotion and adhering to someone so tightly that even death could not separate them. (See Ruth 1:14-17.)

Since the quality of our friends carries greater significance than their number, the Bible warns against amassing mere acquaintances likely to slough us off in time of need. Although we may have amassed several hundred friends in our Facebook accounts, we cannot experience authentic love through cyber relationships. True friendship rests in our relationships developed over time and experiences through which we can show the depth of commitments even through difficult times.

Solomon envisioned a “calamity” (Prov. 27:10) of such dire circumstances that he commanded his son to claim the “nearby” help of a tried and tested friend or “your father’s friend” rather than turn to a “brother (relative) far away.” “Your father’s friend” could further define “your friend” as someone whose relationship to the family has been tried and tested over two generations. Designed to exalt long-term friendships rather than to denigrate family relationships, the first clause represented a Hebraic way of saying, “Don’t abandon tried and true friends.” “Better” refers to the ability of a “neighbor” who can more readily help in crisis than a “brother” who lives “far away” and may not be accessible.

Earlier this year, a man in our church received the diagnosis of a horrific disease that will likely end in his death. The news almost waylaid him and his wife. As they relayed their barely-an-hour-old doctor’s report to me, we wept and prayed together, trusting in the Lord’s complete provision for them. When they left my house that afternoon, I did not see a couple without faith. No, I saw strength coming from complete dependence upon God and the expectation of having a community of friends who would not abandon them.

Within weeks, the man no longer could work. Facing a terminal illness without a job and the benefit of insurance coverage, with one child in college and another just a couple of years away, their situation turned bleak. With extended family living more than a day’s drive away, they needed nearby help. Remarkably, this family has not missed a single mortgage, utility, or medical expense payment. Their network of friends in our church has covered everything. Sunday School classes rotate responsibilities from preparing meals to housecleaning to transportation assistance for doctor appointments. Church members also added a complete bathroom at their own expense to the family’s house to meet their need.

When we face the crises of life, we can turn to proven family friends who, because of their loyalty to us, will stand ready to meet our needs and come to our comfort. Loyalty means standing by friends and family friends through all circumstances of life. We solidify our relationships with these individuals when we stand by them even through difficult times.

3 Be supportive.

(Prov. 11:12-14; 27:9,17)

Solomon contrasted “a man with understanding”, the subject of the second half of Proverbs 11:12, with a man who “lacks sense.” The word translated “sense,” most often translated “heart,” combined the complex interplay of intellect, sensibility, and will. One who “lacks” insight or judgment, the Hebrew connotation meant a lack of heart; therefore, whoever derisively or insultingly degrades his neighbor acts nonsensically. It simply makes no sense to show “contempt” or to slander someone who lives or works nearby, since doing so will backfire into friction and dissension. However, “a man with understanding keeps silent” instead of spreading harmful information he might know about his neighbor. He guards his tongue and refuses to blurt out his thoughts and feelings, a most difficult task when under an onslaught of verbal assault. The wise person holds himself in check because he knows that showing “contempt” will eventually gush forth evil on all sides.

“A gossip” (“talebearer,” KJV) describes a person who handles sensitive information in a careless, thoughtless, even malicious way. The Hebrew means scandal-monger and describes someone who gads about hoping to share the latest tidbit of information. The one “revealing a secret” describes anyone who breaks a confidence, whether with an ill will or otherwise. Solomon issued a warning to stay away from a known gossip (Prov. 20:19), because the one who goes around divulging secrets betrays trust,

stirs discord, and undermines the foundation of community. “Trustworthy” designates a person who remains loyal and who can keep a “confidence.”

The damage caused by gossip slipping from our lips can torpedo relationships among friends, within families, and in churches. Even a seemingly innocuous conversation over coffee or a prayer request offered at a Bible study can provide the forum for an explosion of hurt feelings. Two friends, enjoying a morning cup of coffee, move their discussion to the ever-increasing number of divorces in their community. One, Mary, asked her friend, Amy, to pray for a mutual friend, Jennifer, who had just confided about her troubled marriage. Mary rambled on with details of Jennifer’s woes. Days later, Mary felt badly about sharing the news. Not only did she break her struggling friend’s confidence, she put Amy in the middle of a distressing situation. She swallowed her pride and phoned Jennifer to apologize. “Jennifer, I blew it. You shared with me that you and Mark were struggling in your marriage. You trusted me with that information. But last week when Amy and I were talking, I told her about you and Mark. I meant to talk in general terms, but your name slipped out.” Jennifer’s face fell, her lips quivered, and she got teary-eyed. Mary plunged ahead, “I wish I could take back my words, but I can’t. Can you ever forgive me?” Although Jennifer may find it within herself to forgive her friend, their relationship will suffer the consequences of the gossip. A trustworthy person keeps a confidence; a person who cannot keep a secret cannot be trusted with private matters. We must exercise discretion when choosing to share confidential matters with others.

“Without” the ruler or leader receiving sound “guidance,” Solomon warned that “the people” would “fall.” Making use of a nautical term that described the steering of a ship, “guidance” offers the image of a team of helmsmen available to give a steady stream of advice. Unlike previous and subsequent proverbs, this proverb involves a corporate rather than individual understanding. Just as an individual can show contempt or prove trustworthy with that entrusted to him, so can a leader, a government, or even a church. A wise leader seeks the opinions and counsel of others. Always consistent, Proverbs never refers to a counselor but of “many counselors,” for “in the multitude of counsellors there is safety” (v. 14, KJV).

In biblical days, a gracious host provided anointing “oil and incense” (“ointment and perfume,” KJV) for the pleasures of his banquet guests (27:9). Solomon compared the beautiful appeal of glistening olive oil and the fragrance of incense with “the sweetness of a friend” who gives passionate counsel. While “oil and incense” may “bring joy to the heart,” counsel of a friend that comes from the heart has a “sweetness” all its own.

Proverbs 27:17 compares the whetting of the blade of an “iron” sword or tool to how one man “sharpens” another (literally, sharpens his friend’s face) through skillful and authentic words. The Hebrew word for “face” also can refer to the edge of an ax or sword. The Hebrew word rendered, “sharpens,” finds metaphorical expression in the Bible in relation to the mouth or tongue, for example, “a sharp tongue” (Ps. 57:4). The image

depicts interaction between two men as one encourages and corrects the other. The analogy infers that one man persists and does not shy away from constructive criticism resulting in the true friend sharpening the other.

When we offer encouraging words to our friends, we build them up. This will also build up the church and lift the spirit within the fellowship. We all know how hearing words of encouragement from someone we respect can lift up our countenances and put a spring into our steps. Sprinkle words of encouragement as part of your daily interactions with people, and watch how it changes them and your work environment, your church, and your home. We can also strengthen our friends as we hold them accountable and challenge them to grow in their practice of mutual support. By refusing to engage in the divisive habit of gossiping, we can deepen our relationships and keep peace among people.

Our words can affirm, sharpen, and encourage. However, our ill-advised comments may actually ambush one another and continue to leach throughout a community with devastating results. Therefore, we need to think before we speak and evaluate the intent of our words.

BIBLE PASSAGE TRUTHS

- Prepare yourself to offer godly advice by immersing yourself in God’s Word.
- Speak the truth honestly, but do so with a heart full of grace and love.
- By walking through difficult times with others, we learn to depend even more on the Lord.
- Standing by church members when they experience crises by meeting their physical, emotional, and spiritual needs can solidify relationships in the church.
- Practice loyalty in the spirit of Christ, even to those disloyal to you.
- Look for opportunities to encourage people in your life.

Coming next quarter in REAL

June 2014

God's Story (Continues all quarter)

- June 1 – *God Begins the Story*
- June 8 – *God Chooses a People*
- June 15 – *God Delivers His People*
- June 22 – *God Instructs His People*
- June 29 – *God Dwells Among His People*

July 2014

God's Story (Continues next month)

- July 6 – *God Establishes a Kingdom for His People*
- July 13 – *God Disciplines His People*
- July 20 – *God Restores His People*
- July 27 – *God Promises the Messiah*

August 2014

God's Story

- August 3 – *God Sends His Son*
- August 10 – *Jesus is Crucified and Raised*
- August 17 – *Jesus Commissions His Church*
- August 24 – *God Completes the Story*
- August 31 – *Extra lesson*

Curriculum Plan 2013-14

FALL

September 2013

The Right Stuff

This five-session study of the Sermon on the Mount will explore what it means to be a follower of Jesus.

October 2013

Moving Beyond Failure

This study will examine four biblical characters (the Samaritan woman, Abraham, Miriam, and Peter), who failed God at one point in their lives. Believers will be encouraged not to let past failures keep them from moving forward in their relationship with God and service to Him.

November 2013

The Church: Transforming Lives

This study addresses elements that define churches that want to be transformational. It is about how churches can “make disciples whose lives are being transformed by the gospel so that the culture around them is ultimately transformed.” (Ed Stetzer and Thom S. Rainer, *Transformational Church*)

WINTER

December 2013

What's in a Name?

The names and titles of God revealed in Scripture help us understand His character and relationship with us. Our study theme looks at five of these names and titles, moving from those that portray His power and transcendence to those that show His love and intimacy with us.

January 2014

Minor Prophets: Major Messages

This month focuses on the messages of four Minor Prophets from different periods in Israel's history and the relevance that these messages have for us today.

February 2014

Trustworthy Sayings

This four-week study is based on “trustworthy sayings” in the Pastoral Letters. These sayings likely were articles of belief deeply cherished and used as confessions in public worship in the early church. They provide clues to what matters most for churches and believers today.

SPRING

March 2014

Questions Jesus Asked

Jesus often used questions to teach spiritual truths and to challenge religious assumptions. This five-week study will explore questions Jesus asked and why getting the answers right is essential for growing in discipleship.

April 2014

Set Apart

This study will help students understand what holiness is, why God expects holiness from us, and how we can become holy.

May 2014

Real Connections

In this four-week study in Proverbs, we'll learn about the relationship that influences all others: our relationship with God, our roles and relationships within the family, several character traits everyone should exhibit in every relationship, and then see how we can help others be the people God wants them to be.

SUMMER

June 2014

God's Story (Continues all quarter)

The Bible is made up of many stories but they all fit together to tell one story—God's story. This 13-week study will help learners understand the Bible's story, their place in the story, and its implications for their lives.

July 2014

God's Story (Continues next month)

The Bible is made up of many stories but they all fit together to tell one story—God's story. This 13-week study will help learners understand the Bible's story, their place in the story, and its implications for their lives.

August 2014

God's Story

The Bible is made up of many stories but they all fit together to tell one story—God's story. This 13-week study will help learners understand the Bible's story, their place in the story, and its implications for their lives.